ISSN 0325 - 5883

Cuadernos de Bibliotecología Nº 17

# El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia

## Una aproximacion a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828)

por Alejandro E. Parada

LA GACETA MERCANTIL.

No. 763.....Buenos Aires, Sabado 20 de Mayo de 1826.

Esta Gaceta se publica diariamente por
*Estevan Hallet y Ca.*
de Cangallo No. 75, de ... nes media cuadra para el campo.
*Precio——Seis pesos por tres meses.*
Los avisos que deban publicarse en esta ... o de la tarde, del dia anterior ... atir al publico—de lo contrario quedan ... el siguiente dia.

ONZAS DE ORO.
... compran en el almacen de D. José Maria ... s. No 62 calle de la Catedral, frente ... nula lo. mayo 19—6p

VINO DE OPORTO.
N la calle de Chacabuco No 29, se vende muy barato 60 docenas botellas Vino de ... o superior, 50 docenas Vino de Made a ... a, tambien de superior calidad, y 100 ... as de alindon mayo 19—4p

MULAS, &c.
N la calle del Parque No 214, se venden ... s mulas mansas, doce mil ladrillos, cuatro ... entos pesos de leña de cardo, mil doscientos ... s de paja y varios útiles para fabrica de ... jo. Tambien se venden diez fanegas de ... , y se proporcionan veinte cuadras de ter... que ofrecen muchas ventajas.
... yo 19—3p

SE VENDE,
Una casa con 9 piezas de habitacion, ... en la calle de la Victoria No. 159 En ... una casa darán razon. mayo 19—2p

E DESEA ALQUILAR UN PIANO,
E buenas voces. Ocurrase a esta imp en... ta. mayo 19—4p

*Wants a situation as Cook,*
YOUNG man who can have good recommendations from his last place. Apply at office may 19—6

*SE VENDE.*
N criado, buen oficial de sombrerero y de toda clase de servicio. El que lo quiera ... ra ocurra á la calle de Corrientes Nu 66. ... recio 320 ps. Mayo 19. 2p

... a tiendas, 6 librerías ... Jaime Marcet, ... ndas por el nombre ... Ossadarazo ... llan de venta las Obras ... da de Cic... n por Azara, ... brero Reformado, ... atado Elemental de Física, ... ruel Historia del Jacobinismo ... tablecimientos Ultramarinos ... atro Crítico de Feyjoo ... cionario de Medicina ... rvas, Motivos ó Causas de la Revolucion Francesa ... wley, de Medicina ... lioteca de Educacion ... cia de Matemáticas ... Araucana

Walter Scott, ... Monumentos
La Familia Benéfica
Vida de Napoleon
... Nobles
Andres, de Literatura
La Carolina
Brison Diccionario de Física
Viages del Joven Anacarsis
Historia del Comercio
... Tratado completo del Arte Militar
Herras; Historia del hombre
... Bernardo
Berault; Historia eclesiastica
Historia ... Buenos
Ordenanza de ...
Jovellanos; Ley agraria
Memorias sobre el uso de la aplicacion a la Química
Geografia Universal de Gutrie
Bateux; Principios de Literatura
Historia de Chile, por abate Molina
... Geografia
Instituciones de Castilla
Historia de la Filosofia
Diccionario de ... sobre America
Iriarte, Lecciones Instructivas
Remedio de la melancolia
Buen Sentido
Burdalue; Sermones
El Filoteo
Alver; Materia Me...
Suarez; sobre letras de cambio
Tratado; Hist... generacion
Sourero, Con... cos
Legovas, Prin...
Humboldt; Sobre ... ia
Donato: El ho...
Maximas Filos...
El buen uso de ...
Torio: Ar...
Montesqu...
Derecho ... ainé
Weyxard ...
Revolucion ...
Elementos ...
Antillon; Lecciones de Geografia
Aventura de Telemaco
Hervas, el Hombre Fisico
Diccionario de Labradores
Vida y Cartas de Clemente
Sanz: Medicina Práctica
El Salustio
Secretos Raros de Artes y de Oficios
Lecturas útiles y entretenidas
Catecismo de Ripalda y Astete
... Historia del Perú por Garcilazo
... Cartas de la Nueva Europa
... Calle del Cristianismo
Guia del Oficial en campaña
Elementos de Moral
El hombre infeliz
Viages de la Razon
Sinónimos de la Huerta
El Cristiano de estos tiempos
Cartas de Euler sobre Física
Cuentos á mi hija
Célebres inglesos
Almacen de Señoritas
El dorado hablador
El espíritu del bello Sexo
Diccionario de Comercio

Cartas Políticas sobre la India
El espiritu de la Biblia
Verdaderos intereses de la Patria
... Ensayo histórico de la medicina
Viajador Sensible
Selle: sobre Medicina
La Heroina
Escuela de Señoritas
Memoria sobre la Revolucion de España
... Clasificacion de los ministe... rios.
Colombia constituida
Reflexiones sobre la Naturaleza.
Canelas: Tratado de Astronomia
Historia de Napoleon, y el ejército grande.

*English and Spanish Languages.*
AN Englishman long resident in this country and whose business allows him a few leisure hours towards evening, proposes teaching the Spanish and English Languages. Inquire at No 23 calle de Chacabuco, or at the office of this Gazette.
English ladies who wish to attain the Spanish language will find this a favourable opportunity.
may 18—6p

*Idioma Ingles.*
UN jóven de nacion Ingles, cuyas ocupaciones le permiten por parte de la tarde, algunas horas de franquía, propone dedicarlas a la enseñanza de su idioma. Los Sres que gustasen tomar lecciones se servirán ocurrir á la calle de Chacabuco No. 23. mayo 18—6p

*A los Padres de Familias y Maestros de Escuelas.*
UN Ingles, venido de Londres, de conocimientos literarios, desea emplearse en enseñar el idioma Ingles en escuelas y familias particulares, que profesa con la mayor perfeccion, tanto respecto del modo de hablarlo, como del de escribirlo y leerlo. Se le puede encontrar en su habitacion en la Fonda del Comercio, calle del 25 de Mayo, desde las 8 hasta las 9 de la mañana, y desde las 12 hasta las 2 de la tarde. Si se dirigen comunicaciones por cartas serán atendidas inmediatamente.
mayo 18—3p

SE ALQUILA.
UNA famosa esquina con trastienda y dormitorio, en situacion central. Ocúrrase á esta imprenta. mayo 18

*Se vende una casa,*
En la calle del Temple No. 174; en ... cantidad de 2900 pesos. Su dueño vi... calle de la Florida Nu 230. m 17—4p

EN la calle de Cuyo No. 29, hay un surtido de Libros nuevamente llegados de Europa, en Castellano y Frances, a precios somamente acomodados,—serán presentados a todas las personas que gusten verlos, y se venderán por ma... mayo 16—3p

*Se vende un negro*
JOVEN y útil para cualesquier ejercicio Ocurrase calle de la Paz No. 104.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLOGICAS

ISSN 0325 - 5883

Cuadernos de Bibliotecología Nº 17

# El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia

## Una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828)

*por Alejandro E. Parada*

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLOGICAS
1998

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
Decano
*Francisco Raúl Carnese*
Vicedecana
*Susana Romanos de Tiratel*
Secretaria Académica
*Susana Margulies*
Secretario de Investigación
*Rodolfo Gaeta*
Secretario de Posgrado
*Samuel Cabanchik*
Secretario de Supervisión Administrativa
*Carlos Roux*
Secretaria de Transferencia y Desarrollo
*Alicia Vales*
Secretario de Extensión Universitaria
*Fernando Pedrosa*

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS
Directora
*Susana Romanos de Tiratel*

Prosecretario de Publicaciones
*Fernando Rodríguez*
Coordinadora de Publicaciones
*Beatriz Frenkel*
Coordinadora Editorial
*Julia Zullo*

Consejo Editor
*Francisco Raúl Carnese*
*Ana María Lorandi*
*Noemí Goldman*
*Noé Jitrik*
*Gladys Palau*
*Berta Perelstein de Braslavsky*
*Sylvia Saítta*
*Daniel Galarza*
*Marta Gamarra de Bóbbola*

Dirección de Imprenta
*Antonio D'Ettorre*
Diagramación y composición
*Graciela Palmas*
Diseño de tapa
*Mercedes Domínguez Valle*

© Facultad de Filosofía y Letras - UBA - 1998
Puán 480 Buenos Aires República Argentina
SERIE: MONOGRÁFICA

*A LA MEMORIA DE MIS PADRES:*

*MARÍA LUISA DUBINI*

*OMAR GREGORIO PARADA*

# TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos ..... 9

**Introducción** ..... 11

**Capítulo I. LAS LIBRERÍAS Y LOS LUGARES DE VENTA OCASIONALES DE LIBROS E IMPRESOS** ..... 13
1. Introducción ..... 13
2. Las librerías ..... 13
   2.1. La librería de Jaime Marcet ..... 14
   2.2. La librería de la Independencia ..... 17
   2.3. Las librerías de Juan Manuel Ereiza, de Rafael Minvielle, de Michel Riesco, de Duportail hermanos, y de Luis Laty ..... 18
   2.4. La librería de Osandavaras. Evolución histórica de su local. Otras librerías: la de Castro y Viñals, y la de Castro y Duportail. Apertura de una librería ..... 20
3. Los lugares de venta ocasionales de libros e impresos. Su importancia en el mercado librero de Buenos Aires ..... 23

**Capítulo II. LA IMPORTACIÓN DE LIBROS A TRAVÉS DE LA SECCIÓN «MARÍTIMA» DE LA GACETA MERCANTIL: 1823-1828** ..... 29
1. La Sección «Marítima» de la Gaceta Mercantil ..... 29
2. La importación de libros ..... 29
3. Procedencia ..... 30
4. Modos de importar los impresos. Cantidad de cajones y baúles de libros entrados al puerto de Buenos Aires ..... 31
5. Los principales importadores de libros ..... 31

**Capítulo III. LAS BIBLIOTECAS** ..... 33
1. Introducción ..... 33
2. La pequeña biblioteca de la «Academia Argentina». Algunas noticias sobre la biblioteca de Antonio Sáenz. Venta de libros pertenecientes a bibliotecas particulares. Guillermo Dana se ofrece para formar bibliotecas. Una noticia sobre la biblioteca de la British Commercial Room ..... 33
3. La Biblioteca Circulante de Enrique Hervé ..... 34
4. Polémica sobre el estado de la Biblioteca Pública de Buenos Aires ..... 36

**Capítulo IV. LAS IMPRENTAS** ..... 39
1. Introducción ..... 39
2. Importación y venta de imprentas ..... 39
3. Algunas noticias sobre la Imprenta de Jones y Cía. Ataque a la Imprenta Argentina ..... 40
4. Los oficios relacionados con la tipografía ..... 41
5. Papel y tinta de imprimir. Una máquina para fabricar papel y cartón ..... 42

**Capítulo V. OTROS ASPECTOS DEL LIBRO EN EL BUENOS AIRES DE LA ÉPOCA** ..... 45
1. Introducción ..... 45
2. El canje de libros. Los libros solicitados o pedidos por el público ..... 45
3. Problemas en torno a obras desaparecidas, prestadas y perdidas ..... 47
4. «Baratillos» o «Quemazones» de libros ..... 48
5. Coleccionistas de libros. Venta de impresos antiguos como papel para envolver ..... 49
6. La encuadernación ..... 50
7. Traducciones ..... 51
8. La difusión de los materiales especiales ..... 52
9. Estanterías y «guarda libros» ..... 54

**Capítulo VI. LIBROS EN VENTA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: ALGUNAS NOTAS INTRODUCTORIAS A SU TEMÁTICA Y CARACTERÍSTICAS BIBLIOGRÁFICAS** ..... 55
1. Introducción ..... 55
2. Divisiones Temáticas ..... 55
   2.1 Lingüística (Diccionarios y gramáticas). Retórica y elocuencia. Diccionarios temáticos. Enciclopedias ..... 55
   2.2 Filosofía ..... 57
   2.3 Religión ..... 59
   2.4 Derecho y economía ..... 61
   2.5 Educación. Comercio y contabilidad, Artes y ciencias militares ..... 63
   2.6 Ciencias puras. (Obras generales de ciencias naturales. Matemáticas y astronomía. Química. Física. Botánica) ..... 65
   2.7 Ciencias aplicadas (Agricultura. Medicina. Otras) ..... 67
   2.8 Arte. Juegos y Deportes ..... 69
   2.9 Literatura. (francesa, española, inglesa, greco-latina). Literatura popular o no culta. Otras literaturas ..... 69
   2.10 Historia y política ..... 75
   2.11 Geografía y viajes. Biografías ..... 80
   2.12 Impresos nacionales ..... 82

**Capítulo VII. UNA APROXIMACIÓN ESTADÍSTICA A LOS HÁBITOS DE LECTURA.** 87
1. Introducción ..... 87
2. Autores citados con mayor frecuencia ..... 87
3. Nacionalidad de los autores ..... 88
4. Lengua en la cual fueron anunciadas las obras ..... 89
5. Grado o índice de actualidad de los autores ..... 89
6. Principales divisiones temáticas ..... 90
7. Títulos citados con mayor frecuencia ..... 91

**Conclusiones** ..... 93

**Citas bibliográficas** ..... 96

**Apéndice 1.** Lista de los lugares de venta de libros, impresos menores, periódicos y materiales especiales ..... 125
**Apéndice 2.** Lista de los negociantes, comerciantes y particulares que importaron libros ..... 127

**Apéndice 3.** Lista de libros ofrecidos en venta en la ciudad de Buenos Aires a través de los avisos de la Gaceta Mercantil (1824-1828) ..... 129
**Apéndice 4.** Aproximación a una constante histórica de los hábitos de lectura en Argentina ..... 141

**Bibliografía general** ..... 149

**Índice de nombres** ..... 163

# AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo se ha realizado, en parte, gracias a una beca de inicio en la investigación, otorgada por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACYT, 1988).

El autor deja constancia de su gratitud al Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad de Buenos Aires, a la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma casa de estudios, a los profesores Roberto Juarroz (fallecido en marzo de 1995), Elsa Galeotti y Lydia Revello, quienes avalaron el proyecto inicial de investigación; y a la profesora Josefa E. Sabor, que alentó nuestra labor en más de una oportunidad. Vaya también mi sentido agradecimiento a Daisy Rípodas Ardanaz, que con sus aportes desinteresados contribuyó decididamente a la realidad de esta publicación; y a José María Mariluz Urquijo, quien aportó datos de vital importancia en la investigación final.

Una mención especial a la profesora Stella Maris Fernández, que dirigió la investigación con rigor científico y una profunda calidez humana. Gratitud que no alcanza a cubrir su constante dedicación y aliento incondicional.

Este reconocimiento se extiende sin excepción alguna a todos los bibliotecarios que no repararon esfuerzos en brindarme su apoyo en todo momento.

Finalmente, esta contribución nunca hubiera sido posible sin el fructífero amparo de la bibliotecaria Graciela María Giunti, esposa y colega, quien en medio del vértigo de la tareas cotidianas encontró múltiples palabras de aliento y el tiempo necesario para pasar a máquina el presente trabajo.

# *INTRODUCCIÓN*

Las investigaciones históricas sobre el mundo del libro se han realizado hasta ahora mediante visiones generales. Son conocidas las imprescindibles obras de Domingo Buonocore, *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires*, y fundamentalmente, la de María Angeles Sabor Riera, *Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX*. Obras de tal importancia que ningún ensayo sobre dicha temática puede iniciarse sin su consulta. Con anterioridad o posterioridad a las mencionadas contribuciones, apenas se han elaborado estudios parciales, agregándose además a esta situación, una literatura fragmentaria, heterogénea y difusa. Realidad que se torna aún más parcializada cuando se reflexiona que la mayoría de los trabajos sobre el universo del libro han sido realizados por estudiosos ajenos al campo de la bibliotecología.

El presente trabajo tiene como propósito el estudio desde una visión bibliotecaria, de lo que su título señala: *El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia: una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828)*; entendiendo por mundo del libro a toda aquella referencia al vasto universo de lo impreso, tales como librerías y otros locales de venta, bibliotecas, hábitos de lectura, títulos en venta, importación de libros, imprentas, impresores, litógrafos, oficios relacionados con la imprenta, traductores, bibliófilos, bibliotecas particulares y circulantes, canje de obras, libros perdidos, buscados y solicitados, liquidaciones, etc.

Bajo ningún aspecto se ha tratado de agotar el tema propuesto, y si bien en algunas ocasiones se ha buscado ser exhaustivo dentro de los límites de las fuentes empleadas, esto no ha pasado de una simple aspiración.

El objeto de la investigación posee dos vertientes. Por un lado, demostrar la importancia insoslayable de los avisos publicitarios como fuente primaria para reconstruir buena parte de nuestro pasado relacionado con el libro y sus mundos[1]; y en segunda instancia, comprobar la presencia de aquello que hemos denominado *las bases impresas* de lo que más tarde fueron el desarrollo de las imprentas, del libro, de las editoriales y de las bibliotecas en la ciudad de Buenos Aires, entendiendo por fundamentos o bases impresas al ambiente cultural propicio para el futuro desenvolvimiento del libro.

Hemos considerado fundamental elegir entre la variedad de periódicos existentes en ese período a La Gaceta Mercantil, consultando 1500 números, desde octubre de 1823 hasta fines de diciembre de 1828. Dicho diario se editó en la ciudad de Buenos Aires, por la imprenta de Stephen Hallet, en Cangallo nº 75, a partir del 1º de octubre de 1823 hasta el 3 de febrero de 1852, sumando 8.473 ediciones durante casi tres décadas de nuestra historia, siendo así el periódico de mayor continuidad -se editaba todos los días, salvo los domingos- en la primera mitad del siglo XIX[2]. Sus redactores principales fueron el propio Hallet, Santiago Kiernan, José Rivera Indarte, Manuel de Irigoyen, Pedro de Angelis, Nicolás Mariño, entre otros.

La mayoría de los historiadores han encontrado en sus páginas documentos y datos informativos de gran interés. El conocido y prestigioso bibliógrafo Antonio Zinny estudió La Gaceta Mercantil detalladamente, materializándose su investigación en la obra póstuma aparecida en 1912, en la cual realiza un exhaustivo resumen histórico de sus principales artículos[3]. Luis Aznar afirma que La Gaceta Mercantil «constituye el antecedente más acusado de nuestro periodismo actual»[4]. De esta manera, tanto Zinny como Aznar avalan la calidad bibliográfica del citado periódico, convirtiéndose así en una fuente histórica de gran valor y jerarquía.

Uno de los aspectos de mayor interés del presente diario -hasta la fecha no investigado sistemáticamente- es que el 50% de su superficie gráfica se encuentra formada por avisos publicitarios. Estos anuncios están relacionados con la historia de la vida cotidiana y privada de esa época y abordan

todos los temas del acontecer humano: el comercio, la economía, el teatro, la esclavitud, la medicina, los bienes, el movimiento portuario, las fiestas cívicas y religiosas, la indumentaria, las costumbres sociales, y todo tópico de interés cultural. Además, los avisos poseen cierta dosis de aparente objetividad o de evidencia involuntaria; responden, generalmente, a necesidades prácticas y de momento, lo cual les permite, en cierta medida, una relativa independencia coyuntural.

Desde el punto de vista político el período estudiado abarca los gobiernos de Martín Rodríguez (1820-1824), de Juan Gregorio Las Heras (1824-1826), la presidencia de Bernardino Rivadavia (1826-1827), y el gobierno de Manuel Dorrego (1827-1828). Es una década de características particulares. En cuanto a la política interior, luego del proceso que culminó con la denominada anarquía del año 20, Buenos Aires disfrutó de cierta pacificación que favoreció el incremento de su desarrollo económico; de este modo, los bienes materiales y culturales se acrecentaron en forma notable con relación a épocas anteriores, siendo responsable de ello, en muy buena medida, el pujante comercio marítimo entre el puerto de Buenos Aires y sus similares del viejo mundo. Esta situación se eclipsó, sensiblemente, por un acontecimiento devastador del punto de vista económico: el estallido de la guerra con el imperio del Brasil. A todo ello, deben agregarse las importantes reformas llevadas a cabo por Bernardino Rivadavia en todos los estratos de la sociedad, cambios éstos de índole económico, político, cultural, administrativo, militar y eclesiástico, cuyo desarrollo excede, holgadamente, la temática del presente trabajo.

El mayor acontecimiento cultural es la inauguración de la Universidad, el 12 de agosto de 1821. Siguen otras medidas de importancia vinculadas con la educación, como la imposición en casi toda la provincia de Buenos Aires del método de alfabetización lancasteriano; destacándose, específicamente, en el mundo del libro y de la lectura, las medidas tomadas por iniciativa de Rivadavia. Tales como las derogación por decreto del 3 de setiembre de 1821 de todas las medidas que «se hubiesen expedido sobre la introducción de libros, pinturas y grabados»; la implementación de las bases de la propiedad intelectual al verse obligados los impresores a enviar al gobierno tres ejemplares de lo que publicaran; y la obligación, a través del decreto del 6 de marzo de 1823, de que todos los profesores universitarios deban preparar sus cursos para que sean impresos, auspiciando y alentando de este modo la impresión de los primeros textos de la reciente Universidad[5].

Como se observa, el período elegido fue una época propicia y nutriente para los avances culturales, y por ende, para el mundo del libro.

Por las características del presente trabajo, y a consecuencia del estudio de los avisos como única fuente primaria, se ha considerado significativo transcribir algunos de ellos, ya por su novedad o por alguna particularidad que interesaba destacar. Esta transcripción conspira, en muy buena medida, contra la armonía estilística de la obra, aunque es importante destacar que en toda ocasión se ha preferido esta aridez expositiva en aras de recopilar la mayor cantidad de informaciones sobre el universo del libro.

En cuanto a la bibliografía consultada se ha tratado de incluir toda aquella que se relacionara directa o indirectamente con el tema estudiado. Además, es significativo observar que se ha intentado no repetir lo expuesto por investigaciones anteriores, ciñéndose, dentro de lo posible, a los datos y a las nuevas realidades que nos aportaran los anuncios.

Asimismo, debido a la heterogeneidad, variedad y dispersión de los avisos, ha resultado, en todo momento, su sistematización y estudio, una tarea que excedía nuestros límites. Es por ello, que en líneas generales, se ha optado por una selección de los anuncios más destacados. En cuanto a la grafía se ha respetado la sintaxis original, así como los múltiples errores tipográficos.

Es necesario advertir, finalmente, que nuestra labor constituye una primera aproximación a la temática propuesta, y por ello factible de múltiples errores y enmiendas.*

---

* La redacción final del presente trabajo es del año 1991. Diversas vicisitudes, que escapan al dominio y responsabilidad del autor, hicieron que la obra apareciera publicada varios años después de su terminación. Es por ello que el aparato bibliográfico de la misma puede adolecer de ciertas ausencias, aunque creemos que éstas son parciales y que no afectan el contexto general del libro. Por otra parte, es necesario señalar que en 1995 apareció un breve resumen del trabajo en: *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, C.U.I.B., México, v. 9, nº 18:4-16, enero-junio 1995.

# *CAPÍTULO I*

# LAS LIBRERÍAS Y LOS LUGARES DE VENTA OCASIONALES DE LIBROS E IMPRESOS

## 1. Introducción

A través de los avisos de La Gaceta Mercantil se han encontrado diversas formas de ejercer el comercio librero: las librerías -mencionadas en los almanaques y otras fuentes de la época-, y un conglomerado heterogéneo de lugares o locales de venta representados por tiendas, pulperías, casas de negociantes y particulares, fondas, imprentas, etc., que movilizaron importantes cantidades de materiales bibliográficos. A esta abigarrada variedad de negocios se la ha agrupado, con el fin de facilitar su estudio y sistematización, bajo la denominación provisoria de «lugares de venta ocasionales de libros e impresos», o simplemente, «lugares de venta de libros.»

El presente capítulo constituye una aproximación a la cantidad, importancia, frecuencia y variedad de los libros e impresos en general, que ofrecieron al público tanto las librerías como los lugares de venta por intermedio de los anuncios, con el objetivo principal de determinar el grado de relevancia y de participación activa que ejercieron en el comercio librero de Buenos Aires durante la segunda década del siglo XIX.

## 2. Las librerías

Los «almanaques de Blondel»[6] constituyen la fuente de información más importante para determinar las librerías existentes en Buenos Aires durante el decenio 1826 a 1836, tal como lo demuestra la consulta de las obras de Sabor Riera, Ugarteche, y Buonocore[7]. De ésta publicación existen distintas ediciones: las correspondientes a 1826, 1829, 1830, 1833, 1834 y 1836. Su título varia con frecuencia, así en un caso se denomina Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Aires, y en otro Guía de la ciudad y almanaque de comercio. Su elaboración se debe al «antiguo jurisconsulto» francés Juan María Blondel, quién fuera director de la Agencia Francesa.

En el almanaque de 1826 se mencionan seis librerías[8]: la de Juan Manuel Ereiza, sita en Potosí 57 (hoy Alsina); la librería de la Independencia, de Larrea Hermanos, en Perú 60; las dos tiendas-librerías de Jaime Marcet, ubicadas en Potosí 28 y 61; la de Rafael Minvielle, en Potosí 46; y la de Michel Riesco, en Potosí, sin numeración[9]. En la edición de 1829 la lista se ha enriquecido con dos nuevas librerías: Duportail Hermanos, también en Potosí 46 y la de Luis Laty, en el nº 12 de Chacabuco; vuelven a figurar las librerías de Ereiza, de la Independencia y la de Minvielle. Marcet y Riesco ya no se encuentran[10].

Resulta de gran importancia rastrear la frecuencia de los avisos publicitarios publicados en La Gaceta Mercantil por las librerías citadas, pues al carecer de una información detallada del papel comercial que desempeñó cada una, el registro de sus actividades constituye un punto de referencia insoslayable.

Es así como el siguiente cuadro consigna la cantidad de materiales bibliográficos ofrecidos por las distintas librerías a través de los avisos publicados en el periódico estudiado.

| LIBRERIAS | AVISOS | MATERIALES OFRECIDOS | | |
|---|---|---|---|---|
| | | Libros | periódicos | impresos menores |
| Marcet | 77 | 172 | 12 | 15 |
| Independencia | 10 | 112 | - | - |
| Ereiza | 12 | 9 | 1 | 1 |
| Minvielle | 5 | 9 | - | 1 |
| Duportail Hs. | 1 | - | - | - |
| Laty | 1 | - | - | - |
| Riesco | - | - | - | - |
| TOTAL | 106 | 302 | 13 | 17 |

Del análisis del cuadro anterior es posible inferir que durante el período estudiado, Jaime Marcet fuera, probablemente, el principal librero, tanto por la importancia de su actividad publicitaria como por la cantidad de libros, periódicos e impresos menores ofrecidos en venta. Su actividad comprende 77 avisos y 172 títulos de libros, lo que representa, aproximadamente, las tres cuartas partes del total de los avisos publicados por todas las librerías, y casi el 60% de los libros ofrecidos para la venta.

El comercio librero desarrollado en conjunto por Marcet y Larrea Hermanos (librería de la Independencia) asciende al 94%, mientras que la actividad de las restantes librerías -Ereiza, Laty, Duportail Hermanos, Minvielle y Riesco- es, sensiblemente, menor.

Es necesario puntualizar que el resultado del análisis de la publicidad llevada a cabo por las librerías porteñas, no implica de hecho una primacía definitiva por parte de Marcet y de Larrea Hermanos; se trata, fundamentalmente, de una tendencia en la promoción y en la divulgación comercial del libro.

En las páginas siguientes, por intermedio de un estudio más particularizado del accionar de cada uno de los negocios libreros, se tratará de determinar con mayor discernimiento el papel que desempeñaron en la ciudad de Buenos Aires.

### 2.1. La librería de Jaime Marcet

Jaime Marcet, nacido en Manresa, Cataluña, había arribado a Buenos Aires, posiblemente, a comienzos de la década del veinte[11]. Poco después de su llegada, Pedro Osandavaras lo empleó como dependiente en su conocida librería. Al fallecer Osandavaras, contrae nupcias con Jacoba, hermana del comerciante, y a principios de 1825 Marcet ya dirige la librería, pues aparece citado en el Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Ayres para el año de 1826 con dos locales ubicados en la calle Potosí nº 28 y 61[12]. Su actividad como librero se desarrolla desde marzo de 1825 hasta mayo de 1827, durante buena parte de la presidencia de Bernardino Rivadavia.

En mayo de 1825 informa al público que se «ha trasladado una puerta más adelante, siguiendo por San Francisco calle de Potosí no. 28»[13], lugar del que con el de Potosí nº 61 ya no se mudará hasta comienzos de mayo de 1827 cuando vende ambos locales a Antonio Gómez de Castro y a su antiguo dependiente Joaquín Viñals[14].

No obstante, desde el punto de vista comercial, no se trataron, exclusivamente, de librerías, pues actuaron también como mercerías, en donde el rubro de los libros fue adquiriendo especial atención por parte de Marcet. Su actividad como librero descolló en comparación con la que ejercieron sus colegas, no tanto por la importancia de las obras que ofreció al público ni por su variedad -varios lugares de venta divulgaron, en líneas generales, los mismos libros-, sino que resaltó por su afán de hacer conocer su negocio a través de una activa y pujante publicidad. Nos encontramos, pues, probablemente, ante el primer librero que se ocupó en dar una verdadera movilidad a todos los materiales bibliográficos que circularon en sus dos locales.

Si bien no pueden tildarse de genuinas librerías a sus locales, estos desempeñaron, holgadamente, el papel de tales, como lo demuestra el análisis de sus actividades: la venta de libros, de impresos, de periódicos, de almanaques y materiales especiales, así como también la organización de subscripciones y rifas de interesantes obras[15].

Al espigar algunos de los títulos que publicó Marcet en las páginas de La Gaceta Mercantil, es posible enlistar una selección de los más significativos. Es así como en septiembre de 1826 dio a la imprenta un anuncio de real interés, en donde se destacan, entre otras obras, un importante surtido de libros de derecho:

«En la librería de Marcet conocida por el nombre del finado Osandavaras, hay de venta las siguientes obras recién venidas de Montevideo [:]
Novísima Recopilación.
Leyes de Fuero juzgo.
Juicio Imparcial.
Gómez: varias resoluciones.
Cobarrubias: Recursos de guerra.
Ordenanzas de Bilbao.
Conde de la Cañada.
Van Spen.
Ensayo de Jurisprudencia.
Vinnus: Castigatus por Salas.
Caballaris: institucionis Juris Canonici
Salgado: de laberinto Creditorum.
Id. de Regia proteccione.
Munillo: Jus Canonici.
[...][16]».

Otro ejemplo ilustrativo es una aviso de fines de 1825, en el cual priman los títulos históricos:

«En la librería de D. Jaime Marcet [...] se venden las siguientes obras recién traducidas del Francés.
Historia de Napoleon, y del Ejército grande, durante el año 1812 por el general Conde de Segur. Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los Romanos, y su decadencia; por Montesquieu. Compendio de [la] Historia antigua, y particularmente de la griega. Compendio de la vida de los filósofos antiguos; por Fenelon. Elementos de Farmacia. por Francisco Carbonell. Comentario sobre la Ciencia de la Legislacion, por M. B. Constant. Compendio de Historia Romana»[17].

Por otra parte, la variedad de sus ofrecimientos se observa en los títulos siguientes: «Diccionarios de la lengua castellana, por la [R]eal academia de Madrid, VII edición»[18]; «Gramáticas inglesas y tratados prácticos del mismo idioma ... por Guillermo Casey»[19]; «... El Diablo de la Isla de Santa Helena, que contiene cuanto dijo é hizo Napoleón en el espacio de diez y ocho meses, por el Conde de Las Casas...»[20]; «... Periódico trimes[tral], intitulado Variedades, Id. Museo Universal, Catecismo de química, Id. de geografía, Descripción del Mundo, Gimnástica del Bello Sexo ...»[21]; ...«una Gramática castellana, metodizada según las últimas ediciones y lleva inserto al fin un pequeño tratado de Ta[qui]grafía con una lámina»[22]; «... catecismos curiosos de geografía con mapa mundi ...»[23]; y el «... Nuevo Testamento y la Biblia, ó el antiguo y nuevo Testamento»[24].

Pero el mayor aporte de Marcet dentro del mundo librero de la época. fue la extraordinaria lista -casi un centenar de títulos- que apareció en mayo de 1826. Se trata del elenco de libros más importante que haya publicado librería alguna durante el período estudiado. Casi la totalidad de las materias del conocimiento humano se encuentran allí representadas: la literatura, la geografía, la historia, la filosofía, la religión, el derecho, la física, las ciencias médicas, las artes y los oficios, etc. El plantel de títulos, en sí mismo, es un significativo resumen de los hábitos de lectura de los habitantes de Buenos Aires.

A modo de ejemplo, a continuación se reproducen los primeras obras[25]:

«En las tiendas, ó librerías de D. Jayme Marcet, conocidas por el nombre del finado Osandavaras se hallan de venta las Obras siguientes:
Vida de Ciceron por Azara,
Febrero Reformado,
Tratado Elemental de Física,
Barruel Historia del Jacobismo
Establecimientos Ultramarinos

Teatro Crítico de Feyjoo
Diccionario de Medicina
Hervas, Motivos ó Causas de la Revolucion Francesa
Rowley, de Medicina
Biblioteca de Educación
García de Matemática
La Araucana
Ward, Proyectos Económicos» [...][26].

Siempre dentro del rubro de libros en venta, es de interés reproducir algunos fragmentos de uno de sus últimos anuncios, en donde predominan las obras de temática militar, tales como:

«Artillería de moda en tres volúmenes y uno de láminas.
Coleccion de egercicios y maniobras de artillería.
Tratado de fortificacion, por Le-Blond.
Id. de ataque, por id.
Id. de defensa por id.
Ordenanzas militares para ingenieros.
Ordenanzas modernas de artillería.
Un tratado manuscrito de id.
Instruccion de pararayos [sic]
Lucuse: de fortificacion
Lucuse: medidas militares» [...][27].

Además, éste inquieto librero se destacó en la venta de periódicos, pues en sus locales circularon 12 títulos. Ellos son: *El eco oriental, El protestante recién convertido, El patriota chileno, El ciudadano, La verdad sin rodeos, Claras verdades contra obscuros embrollos, El argentino, El piloto, La Gaceta Mercantil, El duende de Buenos Aires, El rayo, y El tribuno.*

En abril de 1826 ofreció al público varias colecciones del diario titulado *El ciudadano*, en los términos siguientes: «En la tienda de Marcet se hallan de venta colecciones del Ciudadano, desde el No 1 hasta el 12 inclusive, al moderado precio de 2 pesos 2 reales cada una»[28].

Por intermedio de las tiendas-librerías de Marcet, también se divulgaron una serie de impresos -muchos de ellos eran publicaciones nacionales editadas en unos pocos pliegos-, y que hoy son piezas bibliográficas de importante valor. Entre ellas se destacan las siguientes: «Vida de Sucre. Se hallará de venta ... a las 5 de la tarde del día de hoy, su precio 2 1/2 reales»[29]; «... unos pocos ejemplares de una obra titulada Observaciones sobre los sistemas federativos en general. Consta de 6 pliegos y se vende en 4 reales»[30]; «Detall[e] de la gran jornada de Sarandí»[31]; «El compendio de las campañas del ejército de los Andes»[32]; «El examen crítico de los discursos sobre una Constitución religiosa, considerada como parte de lo civil ...» importante libro del Deán Gregorio Funes[33]; los «Discursos, pronunciados por el Sr. Cávia [sic] sobre la libertad de cultos ...»[34]; «El discurso pronunciado en la ciudad de Charcas, en el primer aniversario de la memorable victoria de Ayacucho, por el Vicario general del ejército Libertador, Dr. Pedro Antonio Torres»[35]; etc.

Otras de las actividades de Jaime Marcet relacionadas con el mundo de lo impreso, fueron las subscripciones y rifas de libros. En cuanto a las primeras, se sabe que organizó una interesante subscripción «a la publicación de la respuesta del Marques de Grimaldi, ministro español, a la memoria que en 1776 le pasó el de Portugal Don Feranco Ignacio de Sousa Coutiño, sobre límites en la Banda Oriental del Río de la Plata, o sea la historia de las continuadas usurpaciones cometidas en ella por el gobierno portugués, desde su descubrimiento hasta aquella fecha ...»[36]. En este aviso -redactado en inglés y francés- además se informa a los subscriptores que «obtendrán, sobre los que no lo sean, la ventaja de cuatro reales menos por ejemplar.» Poco tiempo después, hacia fines de diciembre del mismo año, Marcet cumplía con sus obligaciones notificando a los «señores subscriptos» que podían pasar por sus locales «para entregarles dicho ejemplar»[37]

En más de una oportunidad llevó a cabo la rifa del *Compendio de historia universal*, del historiador francés Louis Pierre Anquetil. La obra, que comprendía 17 volúmenes, estaba ilustrada además «con 450 láminas finas», y su costo era de 85 pesos; para participar de la misma se leía en La Gaceta Mercantil: «los SS [señores] que gusten entrar en ella, se servirán apuntarse en dicha librería»[38]. En otra ocasión, organizó la rifa de «la Biblia en Latin y Castellano», cuyo monto ascendía a 76 pesos[39].

Como dato curioso y a la vez demostrativo de la riqueza bibliográfica de sus locales, resulta un anuncio en el cual Marcet propició la venta de una serie de partituras para distintos instrumentos:

> «En la librería de D. Jayme Marcet...hay de venta ... un surtido de música para piano, flauta, violin, y toda clase de instrumentos, á precios muy acomodados»[40]

Jaime Marcet se destacó además en la difusión de varios almanaques, tales como : *Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Aires para el año 1826*, de Blondel; *El almanaque hispano-anglo de Buenos Aires para el año próximo de 1826*; el *Almanaque del año 1826*, por B. Muñoz; y la *Guía de forasteros y almanak histórico estadístico de América*.

Cuando Marcet vendió, en mayo de 1827, sus dos locales a Antonio Gómez de Castro y Joaquín Viñals (o Viñales), todo hacía pensar que continuaría su escala ascendente en el comercio local. No obstante, su destino fue diferente, pues, el 5 de julio de 1828, poco más de un año después, participó, secundado por con Francisco Alzaga y Juan Pablo Arriaga, en el robo y asesinato del tendero Francisco Alvarez. El hecho se convirtió en una célebre causa criminal que conmovió a la sociedad porteña por la notoriedad social de los involucrados. La inocencia de Marcet era insostenible, ya que tenía en su propiedad «una sortija que dos días antes de la desgracia se había puesto para la venta en poder del finado D. Francisco Alvarez»[41]. Su defensa estuvo a cargo de Pedro J. Agrelo, siendo el juez en primera instancia Don Bartolomé Cueto. A pesar de los denodados esfuerzos de Agrelo nada pudo hacerse frente a las innumerables pruebas acumuladas en contra de Marcet y sus cómplices. Al cabo, se lo sentenció -conjuntamente con Arriaga, puesto que Alzaga estaba prófugo- a la pena de muerte. Los acusados confesaron su crimen poco antes de ser ahorcados en la Plaza de Mayo, el día 16 de septiembre de 1828. Tal fue el desgraciado fin de quien fuera uno de los libreros más importantes de ese período[42].

### 2.2 La librería de la Independencia

La «Librería de la Independencia» fue, en orden de importancia, según los avisos de La Gaceta Mercantil, la segunda librería después de la de Marcet, pues, tomando siempre en cuenta los anuncios, ofreció 112 títulos para la venta a través de 10 avisos. El comercio estaba ubicado en la calle Perú nº 60, y era propiedad de la firma «Larrea Hermanos». Es posible que también se la conociera en sus comienzos por el nombre de «la librería de D. Ramón Larrea», aunque -de no mediar un error tipográfico- localizada en la calle Potosí nº 60[43]; identificación que perdurará, ya que todavía en diciembre de 1828 se la cita como «la librería del Sr. Larrea»[44]. Empero, desde mediados de 1825, su nombre habitual y más difundido será el de Librería de la Independencia, siendo sus dueños, al parecer, Ramón Manuel Feliciano Larrea (1787-1836) y, probablemente, el ex-miembro de la primera junta patria, Juan Larrea (1782-1847), ambos de origen español y establecidos en Buenos Aires a comienzos del siglo XIX[45].

Los hermanos Larrea, en principal Juan y Ramón, fueron prestigiosos comerciantes durante la época estudiada, destacándose, tal como se verá más adelante, como los principales importadores de libros e impresos. A pesar de la poca publicidad que desplegó esta firma en comparación con Marcet, siendo la principal importadora, debió de mover grandes recursos bibliográficos. Hecho éste que corrobora lo afirmado con anterioridad: los avisos y su interpretación constituyen una tendencia, en ningún modo una afirmación taxativa.

Entre los avisos publicados por la librería de la Independencia, señalaremos dos que aparecieron durante el segundo semestre de 1825, y que ilustran, además, la variedad del material ofrecido:

> «A la Librería de la Independencia, calle del Perú No. 60, acaban de llegar las obras siguientes, en Español;
> Roussel Sistema Físico y Moral de la Mujer.
> Regneval Derecho Natural.
> Burlemaqui id. id.
> Diccionario de la lengua Castellana, 1 tomo folio.
> Id. id. id. 2 tomos 4to.
> que se hallan de venta a moderados precios»[46]

«Literatura.
La Librería de la independencia, calle del Perú No. 60, acaba de recibir las siguientes obras en castellano.
Obras completas de Moratín, bellísima edición con láminas.
Historia de Napoleón y del ejército grande durante el año de 1812.
Evelina - Novela.
Urika ó la negra sen[s]ible - Novela.
Historia de los Estados Unidos.
Id. de los establecimientos europeos en la India Oriental.
Revista Política de Europa en 1825»[47]

El auge de la literatura relacionada con Napoleón no permaneció ajeno a la Librería de la Independencia, pues en cuatro oportunidades difundió este tipo de bibliografía. Es así como durante los últimos meses de 1827, junto a otras librerías, ofreció al público porteño: «Los pensamientos de Napoleón obra en francés y castellano... el precio 20 rs.»[48]; y «Juicios de Napoleon, sobre sus contemporáneos y sobre él mismo, ó sea la continuidad de los Pensamientos del dicho gran hombre»[49].

En cuanto a las obras de carácter religioso, afines de 1825 publicó un anuncio bajo el título «Moral de la Juventud», en el cual se ofrecía «compendios de la Biblia, [y] catecismos de la doctrina cristiana»[50]. En febrero de 1826, al igual que Marcet y la Imprenta Argentina, vendió el famoso almanaque de Blondel para el ejercicio de 1826.

Pero el aporte más importante de la Librería de la Independencia estuvo representado por una serie de avisos publicados en 1828. El primero de ellos, de febrero del 28, se editó con el encabezamiento «libros recién llegados de Europa», y constituye, en su mayoría, un significativo elenco de obras en francés:

«Cartas de Heloise, Cuentos en verso
Choix de voyages de Macarthy
Commentaire sur Montesquieu
Collection des constitutions
Derecho de gentes por Vattell
Economic politique por Malthus
Fisiología de las pasiones
Lecciones de geografía
Novelas nuevas, Obras jocosas de Quevedo
Physique en 20 leçons
Revenu public por Ganith
Tactique des assembles legislatives
[...]»[51].

Poco después, en marzo de ese año, la casa Larrea Hermanos adelantó una noticia de real interés: «En la Librería de la Independencia ... se encontrará de venta un gran surtido de obras recién llegadas de Montevideo, cuyos pormenores en el próximo número se publicará»[52]. El repertorio de títulos no tardó en dilucidarse, pues La Gaceta Mercantil, al día siguiente, estampó un anuncio en donde se detallaban una gran variedad de obras en francés y español. Algunas de ellas, tan sólo una breve selección, se citan a continuación: «Atlas de Lesage, ... Dictionnaire d'Agriculture, Esprit des lois, ..., Guizot, Oeuvres de Madame de Stael, id. de las Cases, id. de Machiavel, .... Contrato social, ... Ensayo sobre las preocupaciones, Teología portátil, Pensamientos de Raynal, Historia de Napoleón, id de Colombia, Ilustres Americanos, ... Pablo y Virginia, ... tratado de la pólvora, teneduría de libros, vidas de españoles, [...]»[53].

Tales son, fragmentariamente, algunas de las ventas que animó la Librería de la Independencia, y factibles de ser recreadas a través de los avisos del periódico estudiado. Su mayor actividad abarcó el lustro de 1825 a 1830, pues la firma Larrea Hermanos, y por ende sus dueños, vieron eclipsados sus negocios con el advenimiento de Juan Manuel de Rosas[54].

### 2.3 Las librerías de Juan Manuel Ereiza, de Rafael Minvielle, de Michel Riesco, de Duportail hermanos, y de Luis Laty

La librería de Juan Manuel Ereiza (o Seisa), ubicada en la calle Potosí N° 57, frente a la de Osandavaras, aparece siempre citada en los avisos de la época como la «librería de Ortiz». Esto se debe a que Ereiza, al parecer, se instaló hacia 1825 en el mismo lugar que ocupara, a comienzos de siglo, el conocido encuadernador y librero Antonio Ortiz. A pesar que la librería de Ereiza publicó varios anuncios, ninguno de ellos reproduce una

lista significativa de títulos. La mayoría anunciaban pequeñas obras destinadas a los niños sobre ortografía y gramática castellana, tales como los que se citan a continuación:

«Se ha dado a luz,
Un Tratado de Ortografía Castellana, muy propio para el uso de las escuelas de primeras letras: precio 2 1/2 reales; se halla de venta en la Librería de Ortiz, No. 57, calle de Potosí[55].

«Ortografía castellana.
Se venden Catecismos de esta en la librería de Ortiz»[56].

«En la librería de Ortiz, calle de Potosí, se vende una Gramática española acomodada a la instrucción de los niños»[57].

Todo lo cual parece señalar, por la abundancia de títulos «para el uso de las escuelas» y por la presencia de «catecismos»[58], que la librería se orientaba hacia la literatura de tipo escolar[59].

Esta tendencia por la literatura didascálica se manifestó además al ofrecer, en varias ocasiones, los títulos siguientes : «Lecciones de Comercio ó curso de Teneduría de libros, según el método de partida doble conteniendo todo lo relativo a las escrituras del Comercio en general»[60]; y «... el arte de manejar los libros del comercio, conteniendo ejemplos de toda clase de cuentas en los cuadro aplicativos ..., en cuarto, tres pesos»[61].

Sin embargo, la librería de Ereiza no promovió, exclusivamente, la difusión de obras didácticas. Prueba de ello, es una noticia publicada a comienzos de 1825, en la que los interesados en temas de carácter religioso tuvieron la oportunidad de adquirir la colección de El Observador Eclesiástico -uno de los primeros diarios que se editara en la provincia de Córdoba en 1823, bajo la dirección del Dr. Pedro Ignacio de Castro Barros-, formada por 26 números, en 41 pliegos, y a un precio de 22 reales, incluyendo el apéndice[62]. En otra oportunidad, a fines de 1828, también vendió al público una obra de gran divulgación en Estados Unidos: «La Ciencia del buen hombre Ricardo, ó el Camino de la Fortuna escrita por el célebre Benjamín Franklin...»[63]. Existe además un interesante aviso que es ilustrativo de la cantidad de ejemplares que podían mover las librerías. El 2 de noviembre de 1827, la librería de Ereiza, junto con otro lugar de venta sito en la calle de la Victoria Nº 95, ofreció «dos tratados de los elementos de la Gramática Castellana y Aritmética destinados por hábiles maestros a la más facil instrucción y adelantamiento de los niños que concurren a las escuelas ... Hay 400 ejemplares [de] la Aritmética. y como 300 de la Gramática...»[64], confirmando. nuevamente, la marcada inclinación de este comercio por las obras de enseñanza.

Tales fueron, según los anuncios de La Gaceta Mercantil, las actividades desarrolladas por Ereiza, operaciones que debieron resultar exitosas, pues su casa aún aparece citada por Blondel en el almanaque de 1834.

Son muy escasas las informaciones existentes sobre las librerías de Rafael Minvielle, Michel Riesco, Luis Laty, y Duportail Hermanos.

Rafael Minvielle -tal como lo señala Vicente O. Cutolo en su Nuevo Diccionario Biográfico Argentino-, literato, educador y traductor, nació en San Felipe de Jatiba, Valencia, en el año 1800. Al parecer se estableció en Buenos Aires a comienzos de la década del veinte, pues en 1825 se encontraba con su librería en la calle Potosí Nº 46. El 1º de agosto de 1827 fundó el «Colegio Mercantil», institución que alcanzó un importante prestigio. En 1829 Blondel localiza una nueva dirección para su negocio: Potosí Nº 39. Y en 1830 aparece en este local la librería de José Antonio Ocantos; Minvielle, pues, ya no figuraba como librero. El mismo autor, en su Almanaque de 1834, lo identifica como responsable de la «Escuela de Comercio», sita en Belgrano 168. Finalmente, se trasladó a Chile en el año 1837, donde continuó con su tarea de traductor y como autor dramático; también son conocidas sus agrias polémicas con Domingo F. Sarmiento en relación con la «cuestión ortográfica». Falleció en Santiago el 31 de enero de 1887[65].

Rafael Minvielle publicó un importante aviso en La Gaceta Mercantil, ofreciendo al público «las obras de R[ous]seau, en francés», en una edición formada por 22 tomos[66]. Sin embargo, al igual que los locales de Marcet, la librería de Minvielle también operó como tienda. Por ello, es común hallar en sus avisos a los libros mezclados con toda clase

de enseres y utensilios, tal como lo demuestran las notas citadas a continuación:

> «EN la tienda librería No. 39 calle de Potosí, hay de venta lo siguiente: Cubiertos de marfil, cubiertos de ballena,... libros en francés y en blanco,...»[67].

> «EN la tienda librería N. 39 calle de Potosí, se encuentran de venta los siguientes artículos: Rapé francés en botes de plomo, ... ; naipes, cortaplumas y polvorines; Diccionarios francés, inglés y español, Gramática española y francesa; la Teneduria de los libros en 18 lecciones;...»[68].

Durante enero de 1826, Minvielle presentó varios anuncios proponiendo la venta del «Almanaque Hispano-Anglo». Y dentro del acontecer nacional, ofreció «el informe de la comisión de cuentas de la H. J. sobre el reconocimiento de las de la administración en el año pasado de 1824, al que se adjunta un estado general que demuestra todos los detalles, y el balance general de las rentas ...»[69].

En cuanto a Miguel (o Michel) Riesco, prácticamente no existe información alguna[70]. En el periódico estudiado no aparece ningún aviso anunciando la venta de libros u otros impresos. No obstante, en la sección marítima de La Gaceta Mercantil, en febrero de 1825, se menciona a un Miguel Riesco y Puente, como importador de «1 cajón [de] libros en castellano»[71], llegados al puerto de Buenos Aires a bordo del bergantín americano «Falcoln», proveniente de Gibraltar; lo que permite suponer que cumplió su papel como librero, aunque sin mayor interés en la difudión comercial. En el Almanaque de Blondel para el año 1829, la librería de Miguel Riesco ya no figura citada.

Una situación similar acontece con las librerías de Duportail Hermanos y de Luis Laty. Pero en esta oportunidad la falta de documentación se debe a que ambas comenzaron a funcionar en el segundo semestre de 1828, fecha límite de nuestro estudio.

La librería de Duportail Hermanos estaba ubicada en la calle Potosí N° 46, y hacia el año 1830 el negocio había logrado cierto prestigio. En 1832, el conocido viajero francés Arsène Isabelle verificó la presencia de un gabinete de lectura a cargo de los hermanos Duportail.

En cuanto a la librería de Luis Laty, desgraciadamente, es poco lo que se conoce, salvo que estaba ubicada en la calle Chacabuco N° 12. Pero es de suponer que contó con una infraestructura librera de importancia, pues a partir de un aviso publicado a fines de 1828 se deduce que operaba con cierta organización comercial, ya que tenía un catálogo de sus fondos bibliográficos para uso del público lector, y se ofrecía a traer de Europa todos los libros que se le encomendaran. El texto es el siguiente:

> «LIBRERIA DE LUIS LATY,
> calle de Chacabuco No. 12,
> SE hallan de venta en dicha librería las obras más importantes y selectas en los idiomas castellano y francés, cuyo catálogo está ahí [a] la disposición del público.
> Las personas que quisieran comprar por mayor para la exportación a Chile ó al Perú, encontrarán la colección más propia a dichos países a los precios más equitativos.
> Se encarga también Luis Laty de hacer venir de Europa las obras que se le designe con la mayor exactitud y brevedad posible»[72].

Como información adicional, se destaca la presencia de grandes lotes de libros para su venta por mayor con miras a exportarlos a países vecinos - Chile y Perú-, atestiguando ello de por sí la existencia de un comercio librero entre esos lugares y la ciudad de Buenos Aires.

### 2.4 La librería de Osandavaras. Evolución histórica de su local. Otras librerías: la de Castro y Viñals, y la de Castro y Duportail. Apertura de una librería

Un librero muy activo durante el primer lustro de la década del veinte, fue Pedro Osandavaras[73]. El comercio se estableció, probablemente, hacia 1821 y funcionó hasta el año 1825, fecha en la cual aparece Jaime Marcet como propietario del establecimiento. Su ubicación exacta es de difícil determinación, ya que aparece citado por los avisos en la «calle traviesa entre el Colegio y San Fran-

cisco», en «Potosí 32», y en «la calle San Francisco». Al parecer, en 1824 o 1825, se trasladó a las actuales Alsina y Bolívar, es decir, en el solar con mayor tradición librera de Buenos Aires, donde se encontraría la celebérrima librería del Colegio, y posteriormente, la de las Naciones[74].

Entre los anuncios en los cuales aparece mencionada la librería de Pedro Osandavaras, los de mayor frecuencia son aquellos relacionados con el famoso «panquimagogo» de Louis Leroy. A modo de ejemplo, se reproduce a continuación un aviso característico:

> «Aviso al Público.
> El Método Curativo de Mr. Le Roy, que acaba de llegar de Francia, de una impresión excelente, compuesta de 46 pliegos y bien correcto el castellano, se halla de venta en la Librería de Osandavaras, al precio de dos pesos»[75].

La venta de periódicos fue otro rubro que ocupó un lugar de relevancia en la librería de Osandavaras. Así lo prueban algunas noticias en donde se presentan distintas colecciones de diarios:

> «Del Colegio á S. Francisco, librería de Osandavaras, se venden colecciones del periódico impreso titulado 'Amigo de Dios y de los hombres' en cantidad de 7 pliegos desde el num. 2 al 8 por 3 rs. También dhas. del 'Investigador' compuesto de 5 1/2 pliegos y constan del num. 8 al 10 por 2 rs»[76].

En otras ocasiones, además de ofrecer libros, impulsó la recepción de subscripciones, tal es el caso de El Argentino, periódico publicado, entre otros, por Dorrego y Cavia, y franco opositor al partido de Rivadavia.

Los libros también ilustraron varios de los avisos relacionados con la librería de Osandavaras. Entre ellos, citaremos la venta de las obras siguientes: «BIBLIAS Y NUEVOS TESTAMENTOS traducidos al español de la Vulgata por Rmo. Felipe Scio de S. Miguel ...»[77]; y «... la interesante obra escrita en Frances por LAS CASAS - Memorias de Santa Elena ; junto con la nueva producción de Mr. Deprads [por Dominique Pradt], que titula como a las anteriores Europa y América»[78].

En cuanto a la literatura nacional, es interesante observar que la librería de Osandavaras -junto con el Despacho del Papel Sellado y la famosa tienda de Ochagavia- fue uno de los primeros lugares en donde se vendió, a mediados de 1824, la conocida tragedia «*Argia*», de Juan Cruz Varela[79].

Pero tal vez la información más interesante que se ha logrado recopilar con respecto a esta librería, se encuentra vinculada con los distintos dueños que siguieron a Pedro Osandavaras. Estos propietarios, brindan nuevos datos para identificar aquellas librerías que por su discontinuidad o por su vida efímera no se encuentran citadas en las fuentes de la época.

Pedro Osandavaras falleció a fines de 1824 o comienzos del año siguiente, y Jaime Marcet, su futuro cuñado, como se ha visto anteriormente, aparece como dueño del establecimiento a partir de marzo de 1825. Este último, en mayo del mismo año, informa su traslado -»una puerta más adelante»- a Potosí Nº 28, que sumado al de Potosí No. 61, constituirán sus dos locales de venta. El 9 de mayo de 1827, Antonio Gómez de Castro notificó al público porteño la compra de dichos comercios, mediante el aviso siguiente[80]:

> «EL ciudadano Antonio Gómez de Castro hace saber al comercio y respetable público; que compró las dos librerías de D. Jayme Marcet, en sociedad legal con el dependiente del mismo Marcet, D. Joaquín Viñals, en la calle de Potosí No. 28 y No. 61, del Colegio para San Francisco»[81].

La noticia agrega, al finalizar, que «estas dos tiendas tienen un capital respetable, una grande colección de libros, [y] un surtimiento grande de mercería con extensión de otros muchos ramos»; demostrando, nuevamente, la envergadura comercial que alcanzaron los negocios de Marcet. Resulta arduo determinar durante cuánto tiempo trabajó la nueva librería de Castro y Viñals (o Viñales, ya que la grafía es cambiante). Es probable, aunque no se ha detectado documentación fidedigna alguna, que dicha sociedad haya subsistido unos pocos meses, tal vez, como fecha estimativa máxima, hasta comienzos de 1828. No obstante, se han

detectado algunos avisos en los cuales, entre otras mercaderías, se ofrecían libros. Citaremos entre ellos a los siguientes:

«En las tiendas y librerías de Castro y Viñales, calle de Potosí No. 38 y 61 que aún conservan el nombre de Sandavaras, hay de venta los géneros siguientes.
Botones para camisa...
Zapatos para señores de todas clases...
*Una colección de libros,...*»[82].

«AVISO.
CATECISMO de Geografía para el uso de los alumnos del Colegio Argentino. Esta obrita es la cuarta edición de lo que ha publicado en Londres el Sr. Ackermann. El autor lo ha corregido y aumentado. Se vende en la librería de Sandavaras a 3 ps.»[83].

Otro anuncio de interés es de septiembre de 1827, en el cual se ofreció un lote de obras especializadas en jurisprudencia. El mismo se reproduce a continuación:

«En las librerías conocidas por Osandavaras se encontrarán los libros de leyes siguientes:
Salgado - de laberintus creditotum
Gonzalo - a las decretals
Zolorzano - Política Indiana
Zolorzano - Emblemeta centrum
Zolorzano - Obras postumas
Política de Bobadilla
Corpus Juris Canonici
Luca - Decisiones sacre rite Romane
Villaroel - Gobierno Eclesiástico
Leyes de Partida
Repertorio de Gomez
Juicio imparcial de la Curia Romana
Rudimenta juris native
Van Esper
Institucionis Juris Canonici»[84].

Poco tiempo después, posiblemente a principios de 1828, Antonio Gómez de Castro se asoció con Teófilo Duportail, formando de este modo una nueva firma comercial, tal como lo demuestra un aviso publicado por ambos a mediados de marzo de ese año:

«Se venden en la librería de Castro y Duportail, conocida por Osandavaras, calle de Potosí No. 38,
La enciclopedia británica en 20 tomos
Johson's British Poets en 68 tomos
El Baron de Foblas
La voz de la naturaleza
La vida de Lazarillo de Tormes
Luisa de Clement
Y muchas otras obras todas en español...»[85].

Además de las obras arriba nombradas la librería de Castro y Duportail anunció, entre otros, los títulos siguientes: «Lecciones de contabilidad comercial, apropiadas al uso de los negocios del país y extranjeros, conteniendo todo lo relativo al manejo de los libros del Comercio, por simple y doble partida»[86], y «... la obra de la medicina curativa [de] LeRoy»[87].

En cuanto a los cambios de domicilio, es de observar que las librerías, al igual que muchos negocios de la época, se mudaban constantemente, lo cual torna muy azaroso el rastero de las mismas. Sin embargo, parece que Castro y Viñals se trasladaron de Potosí n° 28 al n° 38 de la misma calle, reteniendo también el local de Potosí n° 61. Estas locaciones permanecieron sin cambios substanciales durante los primeros meses de la sociedad formada por Castro y Duportail, pero, a fines de agosto de 1828, ambos informaron al público de una nueva mudanza:

«Cambio de Domicilio.
La tienda librería de Teófilo Duportail y Castro conocida por Osandavaras que existía [en la] calle de Potosí No. 38, se halla en la misma cuadra y calle Número 46»[88].

Tras unos pocos meses de labor, la librería de Castro y Duportail sufrió un nuevo cambio. En efecto, gracias a un aviso publicado por el primero sabemos que vendió su parte a Duportail, quedando éste último como único dueño. El anuncio en cuestión data de septiembre de 1828 y dice:

«El ciudadano Antonio Gómez de Castro hace saber haber vendido a D. Teófilo Duportail la parte que le correspondía en [l]as dos tiendas

por de Osandavaras, situadas entre el Colegio y San Francisco, las que estaban en sociedad entre ambos vendedor y comprador.»[89].

De este modo, por intermedio de los avisos de La Gaceta Mercantil, es posible identificar los distintos dueños -y en consecuencia, los distintos comercios libreros- que sucedieron a la librería de Osandavaras; evolución ésta que comprende, aproximadamente, una década, pues se extiende al parecer desde 1821 hasta fines de 1828[90].

Para terminar con las librerías existentes en la ciudad de Buenos Aires, debe citarse la de otro relojero -ya que Antonio Gómez de Castro también ejercía este oficio. Se trata, pues, de la «tienda de librería» que Santiago Antonino estableció en su local. Una noticia, aparecida a principios de septiembre de 1825, así lo atestigua:

«AVISO.
Se ha abierto una tienda de librería, en la relojería de D. Santiago Antonino, calle de Potosí, del Colegio para San Francisco, en donde se hallan de venta á precios equitativos, varias obras de literatura en Español, muy bien encuadernadas, algunos elemta[l]es en Latin, gramáticas Inglesas, Españolas ...»[91].

Pero ya con ésta noticia nos hallamos con una situación muy especial y característica del período estudiado. Las librerías que hemos citado a lo largo del presente capítulo también operaban, en su mayoría, como negocios de ramos generales. Su tendencia, tal como se ha observado, era especializarse en la venta de libros, aunque este proceso fue realizándose lentamente. Esta década, en realidad, es el punto de inflexión en donde las librerías comienzan a separarse, definitivamente, del comercio de otros enseres y utensilios. Es por ello, que aún gran parte de los recursos bibliográficos se canalizarán a través de lugares o locales de venta ocasionales.

### 3. Los lugares de venta ocasionales de libros e impresos. Su importancia en el mercado librero de Buenos Aires

Otro tipo de locales desempeñaron un comercio librero superior al llevado a cabo por las librerías. Estos locales que hemos denominado «lugares de venta ocasionales o no formales de libros e impresos», o simplemente, «lugares de venta de libros», eran en su mayoría los siguientes : tiendas, almacenes, pulperías, casas de remates (o de «martillo»), fondas, mercerías, litografías, casas de particulares, imprentas, etc. Es decir, cualquier negocio que en la plaza de Buenos Aires haya ofrecido la venta de materiales impresos en forma no sistemática[92]. La importancia de estos lugares estriba en que desarrollaron, aún con su abigarrada heterogeneidad, una comercialización del libro de mayor envergadura que la desplegada por las librerías, moviendo, al parecer, una gran cantidad de volúmenes.

El monto total de avisos publicados por las librerías y los lugares de venta de libros e impresos, asciende a 339 avisos; de los cuales, como hemos visto, 106 corresponden a las primeras y 233 a los segundos. Si se excluyen, pues, las librerías mencionadas hasta ahora en 106 avisos de La Gaceta Mercantil, se observa la presencia de un importante número de locales dedicados a esta actividad - más de noventa- citados en 233 avisos, a veces en una ocasión y otras en forma reiterada[93]. El cuadro siguiente representa seis lugares que ofrecieron al público porteño un interesante número de volúmenes en algunos casos y en otros de títulos.

| Lugares de venta | Cantidad | |
|---|---|---|
| Litografía de Douville y Laboissière | 1200 | (v) |
| Suipacha, casa no. 7 | 500 | (v) |
| Casa de Dana y Carman (negociantes) | 175 | (t) |
| Tienda de Mariano Lozano | 110 | (t) |
| Circulating Library | 35 | (t) |
| Tienda de Ramón Ugarte y Nuñez | 30 | (t) |

Al comparar el cuadro anterior, que reproduce una brevísima selección de la cantidad y variedad de los locales de venta ocasionales, con el material bibliográfico ofrecido por las librerías, puede afirmarse que el movimiento del comercio librero fue más intenso, vital y pujante en estos lugares que en las librerías mismas.

Es, pues, imperioso, para comprender el grado y la significancia global del desarrollo librero en el Buenos Aires de la época, no prescindir de un estudio pormenorizado de la actividad de estos locales. Tal análisis permitirá detectar e identificar otros aspectos poco conocidos del mundo del libro, como se observará en los capítulos siguientes. A continuación, a modo de ejemplo ilustrativo, se seleccionan algunos de los anuncios publicados por los distintos lugares de venta en más de doscientos avisos de La Gaceta Mercantil.

Los negociantes Dana y Carman, ubicados en Venezuela n° 64, publicaron en marzo de 1825 una de las listas de venta más completa y mejor confeccionada del período estudiado. La misma abarcaba un interesante surtido de libros en francés, latín, portugués, español e inglés; demostrando, además, un conocimiento adecuado del mercado librero de entonces. El detalle de los autores ofrecidos es de primera importancia, destacándose entre ellos los siguientes: Homero, Aristóteles, Cicerón, Salustio, Virgilo, Ovidio, Moliére, Boileau, La Bruyére, Camoens, Milton, Goldsmith, Bacon, etc.[94].

A Dana y Carman también se debe una excelente partida de obras en inglés, anunciadas en noviembre de ese mismo año. El aviso es el siguiente:

«BOOKS
For sale at DANA & CARMAN'S No. 64 calle de Venezuela, the following:
The Museum 10 vols; Journal of Foreign Medicine 4 do.; Brown's Philosphy 3 do.; Hall's South America 2 do.; Stanhope's Greece; Economy of the Eyes; Lyon's Jornal; Stranger's Grave; Opium Eater; Dallas' Byron; Margaret Lindsay; Tudor's Otis; Baker's Livy 10 vols; Illustrations of the Old and New Testament 2 vs; Humboldt's New Spain 2 vls; Brackenridge's South America 2 vls; Kennet's Roman Antiquities; Las Casa's Journal at St. Helena 4 vls; Lusiad 2 vols; Neuman's English and Spanish Dictionary 2 vols; Political Economy; The Magazine; Sketch of Old England; Undine; Lionel Lincoln; Bonnycastle's South America; Charlemagne 2 vls: Morse's Gazatteer; Waverly Novels 37 vls; British Poets 25 vols; Barton's Poems; Burn's Poems; Lord Byron's Work 8 vls; Reed's Philosopy 3 vols; History of Chile; Walton's Spanish Colonies; Pamphlets Neckar; Raymond; Political Economy; Johnson's Tropical Climates; Walker's Rhetorical Grammar; Oxberry's Drama, containing 40 different plays; Italian an English Grammar»[95].

Entre otros ofrecimientos que brindaron al público porteño, se destacan las obras de Voltaire, en 92 tomos, y las de Condillac, en 35 tomos[96].

La labor de esta casa, especialmente durante 1825, es notable, tal como lo atestiguan los avisos que se citan a continuación:

«LIBROS FRANCESES
En casa de DANA Y CARMAN, No. 64 calle de Venezuela, se hallan de venta los libros siguientes en francés-
Memoires de Napoleon par Montholon, 3vols.
Id. Id. par Gourgaud, 1 vol.
Memoirs de Golier, 2 vols.
Id. de Choiseul, 1 vol.
Id. de Fain, 1 vol.
Id. de Voutier, 1 vol. Culture des Arbres fruitiers
Galerie Militaire, 7 vols»[97].

«LIBROS
Hay de venta en casa de DANA Y CARMAN, No. 64 calle de Venezuela, los libros siguientes, en pasta rica, aprecios rebajados, a saber.-
Battel - Derecho de Gentes, 4 tomos
Diario de Santa Helena, 8 tomos
Compendio de la Historia Griega, 2 tomos
Id. id. Romana, 2 id.
Id. id. España, 2 id.
Id. id. Inglaterra
Id. id Francia
Tracy - Tratado de Economía, 2 tomos
Chautreand - Gramática Francesa

Libertad Religiosa, Constitución de Inglaterra, 2 tomos.
Ricardo - Principios de Economía Política
Historia de Napoleón del Grande Ejército, 2 tomos
Biografía des Hommes Vivants, 5 tomos
Lecciones de Aritmética
EN LATIN
Ovidius - Selecta Profanis, Salustius
Horatius - Phoedri, Virgilus
Cornelius Nepos, Appendix de Diis
Q. Curtius, Caesaris Comentarii
Cantiones, Orationes, Justini»[98]

Todo lo cual sugiere que la firma Dana y Carman, además de su mercado en los más variados rubros, ejerció una importante influencia en el comercio del libro, principalmente en los años 1824 y 1825. Su actividad librera, pues, iguala o supera a algunas librerías de ese entonces, no sólo porque logró tener continuidad en la venta de libros sino también por la cantidad y la calidad del material ofrecido[99].

Otro comerciante, Don Mariano Lozano, dueño de una tienda ubicada «en la esquina de la Plaza de la Victoria, frente al Café del Coliseo», anunció en agosto de 1825 la venta de más de cien títulos, «todos bien empastados», entre los que se destacaban obras de literatura, historia y política, tales como las siguientes:

«Ilustre[s] Americanas hechos memorables de las Damas de los Estados de Buenos Aires, Perú, Chile y Colombia; ... Bentam, Tratados de legislación civil y penal; Say, tratado de economía política; Filangieri, ciencia de la legislación; ... Táctica de las asambleas por Bentam; ... historia de la inquisición por Yorenti; pensamientos de J. J. Rousseau; sistema de la naturaleza por el Baron de Holbach; Los Incas ó la destrucción del Perú; Don Quijote, la obra grande;...las ruinas de Palmira por Volney; los mártires por Chateaubriand; ensayo sobre las preocupaciones por Dumarsays; ... Emilio ó la educación, por J. J. Rousseau; Novelas de Voltaire; ... Carlos de Barimore; Corina ó Italia por Mda. de Stael; Luisa de Clermont; Carlos y Fany; Voz de la Naturaleza; Amistades Peligrosas; Novelas de Cervantes ... obras completas de Mably, Voltaire, Rousseau, [...]»[100].

Un caso notable, que merecería un estudio más detallado, lo constituye la primera casa litográfica que se instaló en Buenos Aires, sita en Catedral Nº 129 y luego en la calle de la Piedad Nº 95, propiedad de Juan Bautista Douville y de Mmlle. Pillaut Laboissière. No se trata en esta oportunidad de analizar la labor de Douville como impresor litográfico, sino de rescatar, entre su variada actividad comercial, aquella relacionada con el libro. En efecto, además de vender el tipo de mercaderías características de las tiendas y mercerías, Douville, a través de varios avisos, ofreció una gran diversidad de libros, tal como lo prueban dos significativos anuncios que se publicaron en marzo y abril de 1827, presentando éste último al público un total de 1200 volúmenes.

«CAJONES DE LIBROS
Como 1200 libros llegados aquí de Europa ha pocos días, en lenguas castellana, francesa, inglesa, &., se hallan de venta en la litografía de Douville y Laboissiere calle de la Catedral No. 129. Entre ellos se encuentran diccionarios y gramáticas de las lenguas árabe, griega, mora, inglesa, francesa, castellana, y otras obras de jurisprudencia, medicina, novelas, historias, las obras de Dupuis, Voltaire, Rousseau, Condillac, Poruy, &.; algunos volúmenes de láminas de instrumentos muy curiosos, música y muchos otros renglones. También el gran diccionario histórico en 20 volúmenes»[101].

Durante buena parte de 1827, Douville y Laboisièrre, divulgaron en La Gaceta Mercantil un importante elenco de libros. En esas ocasiones ofrecieron los títulos siguientes: «La obra de Buffon en 74 vols.[,] La obra de Xenophante en griego, francés y latin en 12 vol. con riquísimas láminas[,] El teatro francés en 50 vol ...»[102]; ...«La química de Fourcroy y Laboissier[,]...una obra de historia de Francia con 200 láminas ...»[103]; y «... una edición superior de D. Quijote, y la obra de Juan de Arfe en 2 tomos [con] hermosas [lá]minas titulada Varia Comensuration, obra muy escasa en Buenos Aires»[104].

En septiembre de 1827, finalmente, comunicaron a sus clientes que una partida de «libros de todas clases y lenguas se venden muy baratos por querer deshacerse de la librería»[105]. Noticia ésta que permite suponer, con mayor grado de certeza, tal como lo ha afirmado Domingo Buonocore, la existencia manifiesta de un sector de librería en la litografía que fundaran Douville y Laboissièrre[106].

Los avisos publicados por las más diversas casas de comercio, en los cuales se reproducen elencos bibliográficos que incluso superan a los divulgados por algunas librerías, se suceden, prácticamente, en forma continua. Prueba de ello, son las noticias que se reproducen a reglón seguido:

«En la calle de la Victoria No. 116 [al parecer se trata de la casa de comercio de Ramón Ugarte y Nuñez], hay de venta un surtido de libros recién llegados, y son los que a continuación se expresan:
Gramática de Chantreau. Elojios de Tibulo. Demostraciones Botánica. Atala, biografía, Estrategia. Carlos, hijo de Felipe segundo. Fábulas de Iriarte. Elementos de astronomía. Pablo y Virginia. Clínica médica. Tratado de disenteria. Práctique de l'acouchemet. Maladie de la Peau. Engorgemt des Glandes. Diccionario de Taboada. Viajes en Rusia y Turquía. Parnaso Italino. Revolución Francesa. Vida de los famosos capitanes griegos. Gramática española. Insinie Militar. Poesías de Iglesias. Cervantes. Lazarillo de Tormes. Diccionario de hacienda. Gil Blas de Santillana. Memorias de Neker. Cartas de Abelardo y Eloisa»[107].

«AVISO IMPORTANTE.
En la calle del Perú No. 72 [tienda de Juan Bautista Peña] se venden a precios sumamente equitativos las obras siguientes: Diario de Santa Helena por el Conde de las Casas. Las cuatro edades. Sistema de la moral. Manual Diplomático. Elementos de Farmacia. Elementos de Fisiologia. Curso de Política Constitucional. Gramática Castellana. Aritmética para niños. Religión en el Alma. Ensayo sobre el Nuevo Testamento. Evidencia de la Religión Cristiana. Compendio de las principales pruebas de la Religión Cristiana. Catolicismo primitivo. Tacitus, en Latin. Klopstocks Messias, en Ingles. Les Confessions de J. J. Rousseau, en francés»[108].

«SE VENDEN,
En la calle de Chacabuco, frente al No. 239, las obras siguientes:
Diccionario de Hacienda, por Canga Arguelles. Gramática de Casey impresa y mejorada en Londres, última edición. Verdadera idea de la Santa Sede. Libertades de la Iglesia Española. Ruinas de Roma, poema. True History of David Saunders. Ortografía de la Academia Española, última edición. Observation to the Allied Powers on the alarming situation od Spain. Arte de traducir el idioma Francés al Castellano, por D. Antonio de Casmany. Moratín Obras Póstumas. Moratín Obras Líricas»[109].

«Libros en venta.
Curso de matemáticas de Lacrois, 7 volúmenes, Sistema de la Naturaleza de Holbach 4 volúmenes, diccionario geográfico histórico de Navarra y Provincias Bascongadas 2 volúmenes, Salustio traducción del Infante D. Gabriel, Filosofía de la Elocuencia por Capmani 1 volumen, Tr[o]sos de Plinio franceses y castellano 2 volúmenes, Martens Manual Diplomático y algunos otros libros sobre materias eclesiásticas. Calle de la Plata No. 150»[110].

Estos ejemplos, tomados al azar, constituyen una demostración de la importancia de los locales ocasionales de venta de libros e impresos. Importancia ésta que se manifiesta en otras ocasiones, tal es el caso del ofrecimiento «en la calle de Cuyo No. 29, [de] un surtido de libros nuevamente llegados de Europa, en Castellano y Francés», los cuales eran vendidos al «por mayor y menor»[111].

Varios fueron los lugares -que no eran librerías- donde se vendieron enciclopedias. Es así como en la calle de la Plata N° 148, entre «un surtido selecto de obras en Francés de los más célebres autores», se ofrecieron la «Enciclopedia Metódica Universal, y la de Artes y Ciencias, en partida a precio ínfimo»[112]; y en la calle de la Paz N° 30, se ofreció «una enciclopedia en inglés en 20 volúmenes con láminas»[113].

Las casas de particulares tampoco permanecieron ajenas al emergente comercio librero. A comienzos de 1827, un individuo sito en la calle de la Catedral Nº 282, anunció la venta de «una táctica de marina del idioma inglés traducida al portugués, con 52 láminas,...[y] otra de máquinas y maniobras del uso de abordar en castellano, con 170 figuras ambas en pasta»[114]; otra persona, pocos meses antes, había ofrecido «2 cajones» de libros en su domicilio de Tacuarí Nº 45, agregando «que manifestará la minuta a quién guste comprarlos»[115].

De gran trascendencia fue también la actividad desarrollada por las distintas imprentas en el variado mercado local, las que no sólo se limitaban a imprimir obras sino además a oficiar como pontenciales lugares de expendio de impresos. Un caso ilustrativo es la labor realizada por la imprenta de Esteban Hallet. El taller tipográfico de Hallet, ubicado en Cangallo Nº 75, además de las impresiones que realizó, fue un lugar de venta de periódicos -tales como La Bruja y El Argentino- y de numerosos libros alemanes, franceses, religiosos, etc.

Uno de los lugares de gravitación en el movimiento comercial de la ciudad fueron las llamadas «casas de martillo» o de remate. A través de sus mostradores desfilaron gran parte de los productos que entraban a Buenos Aires. Los impresos, pues, no constituyeron una excepción, ya que estas «casas» actuaron como verdaderos intermediarios entre los libros y sus potenciales lectores.

En marzo de 1825 se publicó un aviso cuyo título, «BOOK AUCTION», debió ejercer un atractivo particular; en él, el martillero Fabio José Mainez anunciaba que en la ya citada casa de Dana y Carman se subastaría un lote importante de «libros clásicos», en inglés, español, francés y portugués[116]. En la Colecturía General, era común la presencia de distintos tipos de artículos «sin propiedad conocida». Hecho éste que obligaba al gobierno a organizar con cierta periodicidad «una venta pública» de los mismos. Gracias a dichas subastas se puede inferir la variedad de los libros escritos en otras lenguas que circularon en el Buenos Aires de entonces; pues, al parecer, se remató en el año 1827 «1 id. [cajón] de libros en portugués y hebreo»[117]. Otro martillero que se destacó durante ese año fue Agustín Bardel, ya que en su domicilio de la calle de la Piedad Nº 95, subastó las obras de Voltaire en «63 tomos»[118], y en otras dos oportunidades vendió varios juegos de diccionarios[119].

Dentro de la presente temática, además descolló el rematador José María Giadaz y Ca., sito en la calle de la Reconquista Nº 7, quien en diciembre de 1828 ofreció al mejor postor nada menos que «ciento cuatro ejemplares [de los] Pensamientos de Rousseau [y] noventa y tantas Gramáticas españolas»[120]. En lo que respecta a la casa de martillo de José Julián Arriola y Tomás Gowland, en mayo de 1827 dicha casa divulgó una noticia de real interés, pues «el 18 del corriente en el almacen de D. José María Elía, junto á la Aduana», remataron una serie de elementos, entre los cuales se hallaban varias obras -acaso de la biblioteca- que habían pertenecido a la conocida «Sociedad de agricultura del Río de la Plata ó de Mr. Barber Beaumont»[121]. En otra ocasión, también Gowland, ahora ubicado en Catedral Nº 74, subastó un surtido de «varios libros en inglés y otros idiomas»[122]. Otra casa de remate de la época, la de Alzaga y Medrano, ubicada en Florida Nº 18, remató, entre diversos artículos, los siguientes títulos: El espectáculo de la naturaleza, la Historia de Teodosio, Comercio de Holanda, el Arte de Nebrija, etc.[123] Noticias éstas que no hacen más que confirmar la importancia de las «casas de martillo» como lugares ocasionales de venta y como agencias que fomentaron la circulación y el acceso al libro a través de medios más económicos y expeditivos.

Los lugares de venta también tuvieron activa participación en la promoción de obras destinadas a un determinado tipo de lector. Así, por ejemplo, en la calle de la Plata Nº 148, bajo el encabezamiento «a los literatos», se ofrecieron «el diccionario de todos los hombres célebres con la biografía moderna, el diccionario de Gatel [en] francés y español, las leyes de partida por Benis [sic], las obras completas de Benjamin Constant, las causas célebres de Mr. Pitaral [sic]»[124]. Asimismo, en la calle de las Torres Nº 280, a comienzos de noviembre de 1827, se ofreció «a los predicadores», un interesante surtido de obras religiosas, en donde se encontraban, entre otras, obras de Climent, Bourdaloue, Massillon, Ducreux, Echarri, etc.[125] En ese mismo año, «en la Recoba que mira a la casa de Justicia puerta

No. 13», se anunciaba, «à los señores oficiales de artillería», la venta de un importante lote de títulos sobre temas militares[126].

Para finalizar, debe destacarse la existencia de ciertos avisos que ilustran la magnitud e importancia que adquirieron gran parte de los comercios porteños como potenciales locales de venta de impresos. Tal es el caso del anuncio -redactado en castellano e inglés- que publicó Mrs. Thorne, la dueña de un conocido hotel de la época.

> «El lunes 10 de[l] corriente, á las 7 de la noche, en la Fonda de Mrs. Thorne, calle del 25 de Mayo, cuadra y media del Fuerte, se venderá una colección de LIBROS INGLESES.
> Se convida á los SSrs. que deseen comprar algunas obras en este idioma de ocurrir á dicha hora»[127]

Todo lo cual demuestra que los lugares de venta ocasionales poseían una iniciativa y una manera de obrar similar a las librerías. Su importancia no era figurativa, puesto que desarrollaron un papel activo y variado. Puede colegirse, pues, que cualquier casa de comercio tenía la posibilidad real de vender toda clase de obras y de realizar múltiples tareas relacionadas con el mundo del libro. Esta situación tiene su explicación en el capítulo siguiente, pues a través de la sección marítima de La Gaceta Mercantil es posible detectar una gran cantidad de importadores de libros e impresos, vinculados con las múltiples actividades comerciales del Buenos Aires de la época.

# *CAPÍTULO II*

# LA IMPORTACIÓN DE LIBROS A TRAVÉS DE LA SECCIÓN «MARÍTIMA» DE LA GACETA MERCANTIL: 1823-1828

## 1. La Sección «Marítima» de la Gaceta Mercantil

Las intenciones comerciales de los editores de La Gaceta Mercantil se encuentran delineadas en el prospecto de presentación de dicho periódico, publicado el 15 de setiembre de 1823, en el cual se informa, al público en general y a los comerciantes en particular, sobre la «utilidad de la publicación diaria de los movimientos del puerto»[128].

Desde la aparición del primer número, pues, La Gaceta Mercantil tendrá en sus páginas una sección denominada «Marítima», en donde se detallará la entrada, salida, procedencia, cargamentos y destinatarios de las embarcaciones[129].

Es interesante resaltar, la evolución operada en el comercio marítimo luego de la liberación de España. En 1771 Concolorcorvo afirmaba que la ciudad de Buenos Aires poseía «muy buenos caudales de comerciantes»[130]; y cincuenta años después, en 1824, Robert Montgomery elevaba al cónsul británico, Woodbine Parish, un informe en donde resaltaba muy particularmente «el extraordinario aumento» del comercio marítimo de la mencionada ciudad[131]. En efecto, desde la Revolución de Mayo la entrada de buques se había incrementado notablemente. En 1816 entraron al puerto 80 naves extranjeras, mientras que en 1822 y 1823 lo hicieron 301 y 336, respectivamente[132]. Buenos Aires ya contaba con 85 negociantes y con alrededor de 1.500 casas de comercio; para una población de casi 60.000 habitantes dicha cantidad de comercios estaba demostrando la importante potencialidad económica de la plaza porteña[133]. Debido, pues, a esa pujanza, consecuencia inmediata del emergente comercio marítimo, es por lo que la sección «Marítima» de La Gaceta Mercantil se convirtió en una necesidad indispensable para sus lectores, ávidos por conocer el movimiento comercial de la ciudad. Vale decir, que uno de los objetivos principales del citado periódico hallará su expresión máxima a través de dicha sección, en el esfuerzo de dar «una copia literal de los manifiestos generales de los buques entrados»[134], y en los cuales la importación de libros desempañaba un papel destacado[135].

## 2. La importación de libros

Los documentos existentes señalan que «el movimiento de barcos por banderas» en el puerto de Buenos Aires sobrepasó, holgadamente, el millar durante los años 1821 y 1824[136]. Este intenso y dinámico comercio marítimo declinó en los años siguientes, a consecuencia del bloqueo naval impuesto por la flota brasileña durante casi tres años - diciembre de 1825 hasta fines de 1828. Sin embargo, a pesar de la inestabilidad económica y social, la incertidumbre, la escasez y el agio que ocasionó dicho bloqueo a los habitantes de Buenos Aires[137], principalmente en los años 1826 y 1827, se han detectado en la sección «Marítima» de La Gaceta Mercantil, la entrada de 123 barcos, en cuyos manifiestos o relaciones de cargamentos se declara la importación de libros u otros materiales impresos. Los mismos se distribuyen de la siguiente manera:

| Año | Barcos que importaron libros |
|---|---|
| 1824 | 43 |
| 1825 | 46 |
| 1826 | 8 |
| 1827 | -- |
| 1828 | 26 |
| TOTAL | 123 |

Los años 1824 y 1825 representan, según el cuadro precedente, la mayor entrada de barcos portando libros -89 naves-, en tanto que en los años 1826, 1827 y 1828, época del bloqueo naval, sólo figuran 34 naves. De no haber mediado, pues, dicha situación beligerante, el comercio marítimo y, por añadidura, la importación de libros a través de la entrada de naves, hubiera continuado su escala ascendente, tal como sucedió a partir de 1829.

**3. Procedencia**

Se destacan tres países -confirmándose así la tendencia de la década anterior, especialmente a partir de 1816[138]- por su frecuencia en la introducción de libros: Francia, Inglaterra y Estados Unidos, siendo el primero el importador más importante.

En efecto, de las 123 naves que declararon la existencia de libros en sus cargamentos 81 provenían de puertos de los mencionados países, capitalizando casi el 70% del total de barcos que ingresaron con impresos. El Havre, Gibraltar, Burdeos, Liverpool y Londres, fueron los cinco puertos de mayor participación en la importación de libros al país, tal como se desprende del siguiente cuadro.

| Procedencia | Cantidad de Barcos |
|---|---|
| Le Havre | 21 |
| Gibraltar | 15 |
| Burdeos | 8 |
| Liverpool | 7 |
| Londres | 7 |
| Boston | 5 |
| Filadelfia | 5 |
| Nueva York | 3 |
| Marsella | 3 |
| San Maló | 2 |
| Nantes | 2 |
| Baltimore | 2 |
| Portsmouth | 1 |
| TOTAL | 123 |

Subtotales por países:

| | |
|---|---|
| Francia | 36 |
| Inglaterra | 29 |
| Estados Unidos | 16 |
| Otros | 42 |

### 4. Modos de importar los impresos. Cantidad de cajones y baúles de libros entrados al puerto de Buenos Aires

A través de los distintos embarques se han encontrado en los «manifiestos de cargamentos» ocho formas o modos de embalar los materiales impresos. Los libros, pues, mezclados con una gran variedad de artículos, se remitían en cajones, baúles, cajas, bultos, envoltorios, fardos, paquetes y cuarterolas[139], siendo los cajones y los baúles las formas más comunes. Desde octubre de 1823 hasta diciembre de 1828 entraron al puerto de Buenos Aires 387 cajones y 56 baúles de libros, respectivamente[140].

El detalle anual de la cantidad y de las formas de entrada de los libros, es el siguiente:

| AÑOS | 1824(*) | 1825 | 1826 | 1827 | 1828 | TOTALES |
|---|---|---|---|---|---|---|
| CAJONES | 143 | 109 | 30 | - | 105 | 387 |
| BAULES | 16 | 25 | - | - | 15 | 56 |
| BULTOS | 4 | 1 | - | - | 3 | 8 |
| CAJAS | 2 | 1 | - | - | - | 3 |
| ENVOLTORIOS | - | 1 | - | - | - | 1 |
| FARDOS | - | 3 | - | - | 7 | 10 |
| PAQUETES | - | - | - | - | 1 | 1 |
| CUARTEROLAS | - | - | - | - | 8 | 8 |

(*) Incluye 15 cajones y 2 baúles correspondientes al año 1823.

Se destacan nuevamente los años 1824 y 1825 como los más significativos en la cantidad de libros importados -252 cajones de impresos; es decir, el 65% de la totalidad de los cajones entrados durante el lustro de 1824 a 1828.

### 5. Los principales importadores de libros

El comercio marítimo con los principales puertos europeos y americanos -El Havre, Burdeos, Liverpool, Londres, Boston, Filadelfia, Nueva York, entre otros- se hallaba a cargo de importantes negociantes radicados en Buenos Aires. En su Almanaque para el año 1829, J. J. M. Blondel, enumera 81 «negociantes y consignatarios colocados en la lista de patentes, con el título de Registro»[141]. Estos pertenecían, fundamentalmente, a los sectores criollos pudientes de nuestra sociedad; y entre los extranjeros, además de los comerciantes franceses y estadounidenses, se destacaban los británicos en primer plano, quienes ya contaban en 1825 con 40 establecimientos comerciales[142]. Los barcos eran fletados desde el puerto de Buenos Aires por consignatarios y al regresar de Europa y Estados Unidos traían en sus sentinas, mixturados con los más diversos artículos, cajones y baúles de libros, y otros materiales propios del mundo del libro, tales como papel de impresión y útiles de imprenta[143].

Además de estos negociantes y consignatarios existieron particulares y negociantes de ramos generales, representados en su gran mayoría por dueños de almacenes y de tiendas, que en numerosas ocasiones se destacaron por la introducción de impresos. La importación del libro, por consiguiente, no fue en la sociedad porteña de entonces un fenómeno ceñido a un sector parcializado. Si bien figuraron en primera instancia los consignatarios y negociantes más acaudalados, dicho fenómeno se extendió a toda persona que disponía de un pequeño capital[144]. De este modo, el total de agentes involucrados en la importación de libros, según La Gaceta Mercantil, es de 72 entre negociantes, consignatarios, comerciantes y particulares[145], cuyos nombres, al menos los de los principales importadores, pueden extraerse de los «manifiestos o relaciones de cargamentos»

El siguiente cuadro consigna a los 24 más significativos, y la cantidad de importaciones realizadas así como también la forma utilizada:

| IMPORTADORES | IMPORTACIONES | CAJONES | BAULES |
|---|---|---|---|
| Larrea Hermanos | 13 | 82 | 5 |
| Ramón Villanueva | 8 | 27 | 4 |
| José Reissig | 2 | 25 | 11 |
| Roquin, Meyer,Morel y Ca. | 7 | 24 | - |
| Braulio Costa | 4 | 22 | - |
| Dana y Carman | 8 | 21 | - |
| Sebastian Lezica y Hs. | 8 | 16 | 2 |
| José Esnaola | 2 | 14 | 2 |
| Domingo Navarro | 7 | 4 | 11 |
| Joaquin Esnada | 1 | 1 | 8 |
| J.y J. Thwaites y Ca. | 1 | - | 8 |
| Felipe Arana | 1 | 8 | - |
| Guillermo P. Ford y Ca. | 6 | 8 | - |
| Bertram, Amstrong y Ca. | 3 | 7 | - |
| Zimmermann, Frazier, y Ca. | 6 | 6 | - |
| López Villar | 1 | 6 | - |
| Blanc y Constantin | 1 | 6 | - |
| Juan Alzina [sic] | 1 | 5 | - |
| Francisco Paula Rosio | 1 | 5 | - |
| Jorge Frank | 2 | 5 | - |
| Winter, Brittain y Ca. | 4 | 5 | - |
| Manuel Carreras | 1 | - | 4 |
| Francisco Trelles | 1 | - | 4 |
| Domingo Gallino | 3 | - | 3 |
| TOTALES | 92 | 297 | 51 |

Larrea Hermanos, pues, fue la principal casa importadora de impresos durante el período estudiado, con un total de 13 importaciones -82 cajones y 5 baúles de libros-, es decir, casi la cuarta parte de los 387 cajones identificados. Esta firma también registra la mayor entrada de materiales bibliográficos en una sola importación: la de 25 cajones de libros a bordo de la «fragata napolitana Fortunata Palermitana, presa del corsario nacional congreso»[146]. El segundo ingreso, en orden de importancia, le corresponde a José Reissig, quien importó 24 cajones de libros en la fragata sueca Neptuno, procedente de Gibraltar[147].

El liderazgo de la casa Larrea Hermanos no constituye un hecho fortuito, al contrario, responde a la necesidad comercial de abastecer a su Librería de la Independencia, ubicada en Perú n° 60. Es muy probable que éste papel preponderante se haya extendido también a la distribución y reventa de libros. En efecto, la firma Larrea Hermanos contaba en 1825, además de la librería, con su establecimiento de negociantes en Belgrano 64 y con dos almacenes sitos en Universidad 58 y en el n° 56 de Catedral, y hacia 1830, poseía -siempre en constante prosperidad- sucursales en Montevideo y París[148]. Este progreso comercial adquirió tal magnitud en nuestra plaza, que no sólo debe haber abastecido a su propio negocio librero sino que quizá fue el principal proveedor de las librerías y lugares de venta ocasionales existentes en la ciudad de Buenos Aires.

En cuanto a los restantes importadores de libros -la mayoría establecidos como negociantes- es menester destacar el papel desarrollado, aunque con una actividad menor que Larrea Hermanos, por Ramón Villanueva, José Reissig, Roquin (o Roguin)-Meyer-Morel y Ca., Braulio Costa, Dana y Carman, Sebastián Lezica y hermanos, José Esnaola, y Domingo Navarro.

A todos ellos, que lograron encontrar los pequeños resquicios para importar libros, mediante la superación de sus propios intereses económicos, les atañen, particularmente, las palabras con que Juan Agustín García expresó una de las características más alentadoras de nuestras generaciones pasadas: «el amor a los libros era general en toda América, pero especialmente en Buenos Aires»[149].

## *CAPÍTULO III*

# LAS BIBLIOTECAS

### 1. Introducción

El presente capítulo reune la información relacionada con las bibliotecas en los anuncios de La Gaceta Mercantil. Se ha tratado de incluir ciertos aspectos poco conocidos de las bibliotecas. No se intenta, pues, estudiar la evolución y el desarrollo de dicha institución ni de realizar un minucioso inventario del patrimonio de los fondos bibliográficos -temáticas éstas que ya han sido abordadas por destacados estudiosos-, sino de rescatar algunas noticias sobre las bibliotecas en el Buenos Aires de la época. Muchas de estas noticias pueden tener poca importancia, pero confirman, por su riqueza y variedad, que las bibliotecas ya formaban parte de la vida cotidiana y que, lentamente, comenzaban a perfilarse como agentes sociales de significativa trascendencia.

### 2. La pequeña biblioteca de la «Academia Argentina». Algunas noticias sobre la biblioteca de Antonio Sáenz. Venta de libros pertenecientes a bibliotecas particulares. Guillermo Dana se ofrece para formar bibliotecas. Una noticia sobre la biblioteca de la British Commercial Room

Es conocido el progreso cultural que ocasionaron las medidas tomadas durante los gobiernos de Martín Rodríguez y Bernardino Rivadavia. Entre muchos acontecimientos, como ser la inauguración de la Universidad, el estudio de las lenguas vivas y la organización del método lancasteriano, es importante señalar el surgimiento de una gran cantidad de institutos de enseñanza.

Es muy probable que algunas de estas instituciones reunieran suficientes libros como para improvisar modestas bibliotecas que satisficieran, al menos en parte, las demandas de los alumnos. Una de ellas fue la Academia Argentina, sita en la calle Perú nº 114, cuyos propietarios, Ramsay y Hull, pocos días antes de la apertura del establecimiento, informaron al público porteño que además del dictado de materias como geografía, matemática, álgebra, doctrina cristiana, moral, entre muchas otras, «se debe advertir que la institución tiene una porción considerable de libros»[150]; lo que señala, indudablemente, la presencia de una pequeña biblioteca institucional, pero ante todo, de una clara conciencia de que las bibliotecas y la educación son inseparables.

A través de ciertos avisos es posible seguir el rastro de las «librerías» o bibliotecas de significativos personajes de la época[151]. Tal es el caso de las vicisitudes sufridas por la biblioteca del sacerdote y jurisconsulto Antonio Sáenz. Poco después de su fallecimiento, acaecido el 24 de julio de 1825, en casa de quien fuera su madre, doña Francisca Mauricia Saraza, ubicada en Venezuela nº 85, comenzaron a venderse -a siete pesos la «cédula»- las participaciones para rifar «la librería y estantes del finado Dr. D. Antonio Sáenz»[152]. Sin embargo, la rifa no se realizó, pues unos meses más tarde se notificó a las personas «que hubiesen comprado boletos ocurran por el dinero a casa de la sra. Da. Francisca Saraza»[153], siendo éste el último y lacónico aviso sobre la biblioteca particular del gestor de la Universidad de Buenos Aires.

Las casas de remate, dentro de la presente temática, brindan una importante información, pues por su intermedio es posible deducir un interesante mercado de compra y venta de «librerías». Una conocida firma de la época, Félix Alzaga y Medrano, ubicada en Florida nº 18, anunció la venta de una «librería compuesta de varias obras se-

lectas, en español, francés e inglés; bien acondicionadas y a precios equitativos»[154]. Otro tanto hizo la casa de martillo de Mr. Gowland cuando ofreció «a la mejor postura», mezclados con un partida de muebles, un lote de libros en varios idiomas cuyo propietario fuera Alejandro Forsyth[155]. En tanto que el martillero José María Giadaz y Ca. remató, en la casa del famoso cantante lírico Mario Pablo Rosquellas, sita en la calle de la Paz nº 16, entre otros efectos, «un gran surtido de libros de las mejores obras antiguas y modernas»[156], que al parecer pertenecían a la biblioteca del destacado músico y compositor.

No obstante, el anuncio más notable relacionado con la venta de bibliotecas se debe al negociante Guillermo Dana, quien en marzo de 1824, ofreció sus servicios para traer de París todo tipo de libros, con la finalidad de formar bibliotecas «para uso particular». El anuncio se reproduce a continuación:

> «El abajo firmado[,] respetuosamente hace saber que actualmente se halla haciendo una nota de libros que deberán mandarse a París, y ofrece desempeñar con esmero y exactitud cualquier [sic] que se le quiera dar con el objeto de hacer traer libros en Español, en Inglés, en Francés, Italiano, ó en Latín. Las personas que deseen proveerse de Bibliotecas para uso particular [a] precios acomodados se servirán ocurrir á su casa, calle de la reconquista, no. 76, adonde se franqueará un Catálogo de libros en los Idiomas arriba expresados
> GUILLERMO DANA»[157].

Esta noticia señala las facilidades que se daban para formar bibliotecas de carácter particular; y por otra parte, el empleo de catálogos demuestra la existencia de personas que organizaban dicha tarea con conocimiento del campo.

Otra información relacionada con bibliotecas institucionales es la que se menciona en el aviso siguiente:

> «NOTICE.
> Any person who may have books belonging to the English Library in his possession, will greatly oblige the librarian by inmediately returning them to him at the British Commercial Room, calle 25 de Mayo No. 47»[158].

La biblioteca de la British Commercial Room (Cámara o Sala de Comercio Inglesa), existía, al parecer, desde 1810 o 1811. El autor *Cinco años en Buenos Aires* -obra atribuida a George Thomas Love, director del diario *The British Packet*- sostiene que la corporación tenía «una biblioteca de libros ingleses» que alcanzaba los 600 volúmenes -noticia que luego reproduce Jose Antonio Wilde-, y que su acervo aumentaba continuamente, agregando además que «el secretario de la Sociedad Comercial es también el bibliotecario»[159]. El anuncio citado posee un particular interés porque demuestra que dicha biblioteca tenía cierto grado de organización, pues contaba con un bibliotecario -tal como lo afirma la fuente arriba mencionada- y acaso contemplaba alguna forma de préstamo de libros para sus socios.

### 3. La Biblioteca Circulante de Enrique Hervé

Antes del advenimiento de la Biblioteca Pública como una agencia social, en los siglos XVIII y XIX, surgieron una serie de bibliotecas a partir de iniciativas de particulares y societarias; primero en Gran Bretaña y Europa, y luego en Estados Unidos, tales como los clubs del libro o sociedades de lectura, las bibliotecas sociales (Social Libraries) y las bibliotecas de préstamo (Circulating Libraries).

Las bibliotecas circulantes se caracterizaron por ser organismos comerciales con fines de lucro. «Los promotores de este tipo de bibliotecas -afirma el prestigioso bibliotecario norteamericano Jesse H. Shera- no se martirizaron por la causa de la cultura, ni ninguno tuvo el entusiasmo de mejorar el intelecto de su clientela o de fomentar el avance del nivel educacional de sus comunidades; su único objetivo fue lograr una provechosa recompensa a sus inversiones. El deseo de ganancia alentó la selección de títulos populares y efímeros en menoscabo de obras sustanciales, las cuales eran solicitadas con menor demanda. Gracias a la adherencia de las demandas corrientes de sus usuarios, la biblioteca de préstamo [Circulating Library] mantuvo su vitalidad como una sustituta parcial

de la biblioteca pública, y tal vez retrasó la aparición de ésta»[160].

El éxito de la biblioteca de préstamo o circulante se debió a su pragmática y eficaz organización; y en especial, al hecho de que los libros circulaban fuera de la institución, abonando para ello una renta determinada. Fueron fundadas, generalmente, por un librero o un negociante particular, «que cobraban una cantidad a los usuarios, mediante un abono anual o mensual, que les daba derecho a retirar libros para su lectura en casa, o una cantidad para la lectura de un libro o de un periódico, o de varios libros y periódicos, en el local de la biblioteca»[161]. En líneas generales, el dueño de la biblioteca agrupaba cierta cantidad de subscriptores para usufructuar sus fondos bibliográficos, aunque los no adheridos al sistema podían gozar de sus beneficios mediante el pago de un monto semanal que se estipulaba de acuerdo al tamaño de la obra[162]. El auge y el arraigo popular de estas bibliotecas fue de tal importancia que coexistieron y compitieron con las bibliotecas públicas hasta ya avanzado el siglo XX.

La ciudad de Buenos Aires también contó con una biblioteca circulante, anterior a la de Marcos Sastre, cuya mención es frecuente en las noticias de la prensa periódica de la época. En setiembre del año 1826 The British Packet y La Gaceta Mercantil publicaron un aviso -en inglés- en donde se esbozaban las características de la futura biblioteca de préstamo. En él, Enrique Hervé, informaba al público porteño que en «pocas semanas» se habilitará una biblioteca circulante en la «calle del Perú, No. 85, en frente al Banco»[163]. El nuevo establecimiento contará con libros «de autores ingleses, franceses y españoles»; formándose, en este primer momento, con obras que pertenecieron a la Buenos Aires Society. También se aclara que la colección se circunscribirá, por el momento, al «departamento de inglés». Asimismo, Enrique Hervé se compromete a adquirir importantes colecciones privadas para incrementar la biblioteca. Las personas que deseaban subscribirse a esta iniciativa debían concurrir a las siguientes casas: «Sres Hesse, relojeros, 55 calle de la Catedral, Mr. Utting, calle de Victoria o en la Fonda de Mr. Faunch». Los términos o condiciones para el arrendamiento de las obras eran los siguientes:

«Por 2 obras a la vez $ 20 por año.
Por 1 obra a la vez $ 12 por año»[164].

No se trataba de una empresa improvisada, pues en los lugares mencionados era factible consultar el «prospecto» del proyecto y un catálogo de los libros disponibles, «hasta que se puedan imprimir». Poco tiempo después, el 11 de octubre de 1826, un anuncio notificaba que el día de la inauguración era el jueves 12, en el horario de lunes a sábado -excepto el domingo- de «9 de la mañana hasta las 8 de la tarde, en la calle de Chacabuco No. 61»[165]. Y más tarde, el sábado 14 del mismo mes, se agregaba, que «los catálogos impresos estarán listos para su consulta el miércoles a la mañana [por el 18 de octubre] a un precio de 4 reales cada uno»[166]. Hecho de real importancia, ya que posiblemente nos hallamos ante uno de los primeros catálogos impresos de una biblioteca de estas características. Finalmente, gracias a un escueto aviso publicado el 1º de agosto de 1828, podemos inferir que la biblioteca circulante de Enrique Hervé funcionó por el espacio de casi dos años, pues el mismo dice los siguiente:

«Se vende la Biblioteca Circulante. Concurrir a la calle Chacabuco de 9 a 12 de la mañana»[167].

Pero la Biblioteca Circulante no se limitó, exclusivamente, al préstamo rentado de títulos. Sus actividades además se extendieron en la venta de importantes cantidades de libros, actuando como una librería[168]. Este hecho es de singular significancia, ya que un somero análisis de las obras ofrecidas permite concebir una idea acerca de la magnitud de este establecimiento. Entre los varios avisos que publicó, citaremos algunos a modo de ejemplo:

«The following books are for sale at the English Circulating Library, No. 61
calle de Chacabuco.
Encyclopoedia Britanica with suppliment up to 1824, half bound in Russia, 26 vols.
Manuel Diplomatique
Boyd's British Tarif
Gifford English Lawyer
History of Chili

Chaptal sur la cuture de la vinge, 2 vols
Tilloch's Mechanics with plates
Edinburgh Philosophical Journal, 9 Nos.
Shakespeare's Works, 12 vol.
Cobett's Cottage Economy, &, &» [169].

«The following works are for sale at the Circulatin Library, No. 61 Calle de Chacabuco
Encyclopoedia Britanica, 18 vols
Newman and Barrelli's Spanish and English Dictionary
D'Israeli's Curiosities of Literature, 5 vs.
Gil Blas and Don Quixote, Spanish
Franklin's Journal to the Polar Seas
Lyons' Journal ; and various other works»[170].

Los avisos, en otras ocasiones, estaban más elaborados, pues se dirigían a un determinado tipo de lector e incluían el precio de cada título, tal como lo demuestra esta noticia:

«Se vende,
En la Biblioteca Circulante No. 61 de Chacabuco, los siguientes libros en idioma castellano bien encuadernados.- A saber:
Liturgia Anglicana, 3 pesos
Historia de la Iglesia de Jesucristo durante los tres primeros siglos, en octavo, 5 pesos.
Evidencia del cristianismo por el Dr. Paley,. a 5 pesos
Ensayo sobre el nuevo testamento
Catolicismo primitivo por Gopner
Clérigo católico de Munich, 4 rs.
Discurso sobre las pruebas de la religión relevadas, 2 rs.
Sermones sobre la doctrina y deberes del cristiano, a 2 y medio peso»[171].

No cabe duda, por lo expuesto, que la Biblioteca Circulante de Enrique Hervé desempeñó un papel de importancia durante el período estudiado. Su desarrollo se dio cuando sólo existía una biblioteca pública en la ciudad, y si bien en otros lugares esta entidad compitió con aquella institución e incluso retardó su aparición, en este caso es muy probable que haya llenado una significativa ausencia bibliográfica. Por otra parte, dado el sesgo comercial de este tipo de empresas, la biblioteca de Enrique Hervé cooperó y fomentó el comercio librero de Buenos Aires, como lo señalaba Carlos Knight, al sostener que «las librerías circulantes y salas de lectura, hicieron mucho por la producción literaria: fueron seguros compradores por cantidades importantes en el mercado de libros ...»[172].

**4. Polémica sobre el estado de la Biblioteca Pública de Buenos Aires**

Pero otro acontecimiento debió de acaparar, al menos a nivel cultural, la atención de los porteños.

A fines de agosto del 27 se suscitó una delicada polémica en torno al estado de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, que ya contaba con alrededor de 18.000 volúmenes[173]. La disputa estalló pocos días después que Dorrego designara a Ignacio Grela como director suplente o «sustituto» de Manuel Moreno en la dirección de dicha institución[174]. Ocultos bajo el seudónimo de «unos hijos de Buenos Aires», en un pequeño suelto publicado en La Gaceta Mercantil, se afirmaba que la Biblioteca Pública se encontraba «en un lamentable abandono, pues [en] varias ocasiones hemos ido, y a su vez, también han ido otros muchos con el objeto de leer papeles de Europa y desde el año 23 a esta parte no hemos encontrado ninguno de los que se han publicado después de aquella época». Sin embargo, la crítica no se detenía en la falta de periódicos nacionales y extranjeros; se tornaba más dura cuando denunciaba la ausencia de lectores y las dificultades para encontrar los libros solicitados, «ya por la mala inteligencia de los bibliotecarios [,] ya por el desorden de los índices». Finalmente, luego de nombrar irónicamente a los «dos mozos [que] se pagan cuando casi nadie concurre», insta al nuevo director «a promover las mejoras de que es susceptible esta institución» [175].

No obstante, lo curioso del caso radica en la respuesta publicada por el mismo periódico el 31 de agosto, ya que ésta no es del propio Grela, como correspondería, si no de «los dos dependientes de la biblioteca»-acaso se trate de Francisco Casteli y Juan Costa-; es decir, de los «dos mozos»! La réplica es tan ilustrativa que a continuación se reproducen algunos de sus párrafos.

«El comunicado que ha aparecido... contiene una porción de falsedades, y asegura infundadamente que este rico establecimiento se halla en abandono (...) La Biblioteca con una corta asignación, y con menos costo que ningún establecimiento público, ha hecho progresos visibles, que han merecido las gracias de la autoridad que la protege. Cada año hacemos adquisiciones, sin perder nada de lo antiguo y esto basta para acreditar el celo de su director (...) Pero confundiendo estos [los corresponsales] una Biblioteca con un café, donde se va únicamente para saber noticias del día, hallan una gran falta en no encontrar todas las gacetas. Sepan pues que está subscripta a dos periódicos de esta ciudad, que paga con sus escasos fondos, que no puede costear otras subscripciones; y que aunque esta mandado repetidamente por el gobierno que se lleven a ella un ejemplar gratis de todos los papeles públicos no se ha podido conseguir que así se haga, ni tampoco en las obras nuevas que se publiquen que también esta mandado se depositen en ella de mismo modo. Vuestros corresponsales, si han sido alguna vez autores, responderán de las causas de esta negligencia (...) Sepan también que la introducción de los papeles públicos en la Biblioteca fue idea del Sr. Director Manuel Moreno, que ha mostrado bien su celo por la casa en puntos más interesantes; que en su tiempo se proveyó de una colección de todos los papeles públicos del país desde 1810, con otras cosas que se las pueden mostrar; que la Biblioteca está en orden, y tiene índices antiguos y modernos, hechos con toda propiedad y método; y en fin, que los dos dependientes que tiene no gozan sino de la muy escasa dotación de treinta pesos mensuales que sin duda no les parecerá mucho en el día para jóvenes de educación, y responsabilidad; e igualmente que si quieren libertarse de la nota de detractores viles, pongan su nombre en su denuncia, como hacen defendiendo la verdad»[176].

Esta detallada y reflexiva contestación plantea un interrogante: la redacción del texto se debe a «los dos dependientes» o a la mano de Manuel Moreno? De todas formas, el episodio -al parecer anecdótico y tal vez vinculado a enconos políticos contra la figura de Manuel Moreno. que a la sazón ocupaba un alto cargo en el gobierno-, pasaría desapercibido si pocos meses más tarde no hubiera aparecido, en el mencionado periódico, una importante e ilustrativa nota firmada por «un amante del bien general»:

«BIBLIOTECA PUBLICA
Este establecimiento, tan digno del país como de su fundador, experimenta la desgracia que sobreviene generalmente a una obra que pierde su autor en los días de su infancia. Por la muerte del Dr. D. Mariano Moreno, la Biblioteca pública quedó privada en los días de su creación, de los cuidados eficaces que su ilustre protector le consagraba; y entregada a manos extrañas, que jamás podían tomar el interés correspondiente a una producción propia, por consecuencia no le quedaron más recursos para su incremento y conservación que la protección del Gobierno, y la generosidad de los amantes de la ilustración, escasos siempre en un país naciente. Con estos elementos, nada más ha podido conseguirse que acumular libros pero sin llenarse el principal objeto el establecimiento; pues careciendo del arreglo y régimen conveniente, no es más que una riqueza en manos inhábiles para darle la mejor aplicación. Sería sensible que esta fuente de ilustración se mirase por más tiempo con indiferencia, y se continuase despreciando las ventajas que el promete. Todos los ciudadanos tiene un derecho a ellas, y un deber de cooperar al engrandecimiento de aquel depósito estimable. Pero el lleno de este deber debe estenderse [sic] a observar los defectos que se noten, é indicar los medios de repararlos, de un modo público, para que si las razones que se expongan son convenientes, y no hay bastante modestia en quien le compete aprovecharse de los consejos que se den, pueda la superioridad conocer si hay negligencia, y tomar medidas que convengan»[177].

Esta situación conduce a reflexionar sobre la necesidad de promover nuevas investigaciones acerca de las causas que precipitaron la deca-

dencia del establecimiento, a partir de 1830. No cabe ninguna duda, como lo han demostrado numerosos historiadores, que la Biblioteca Pública de Buenos Aires decayó hasta un grado decorativo y lamentable durante la época de Rosas. Pero al parecer dicha institución, nacida gracias a un impulso creador y humanitario del primer gobierno patrio, en medio del fragor de las luchas de emancipación, no contó con el suficiente apoyo económico de las administraciones posteriores, tal como lo sugieren sus propios empleados en la réplica publicada el 31 de agosto de 1827. Esta posible carencia de un amparo vital y firme por parte de las autoridades políticas y por cierta desidia de la comunidad toda, es una constante bibliotecaria que llega hasta nuestros días; y ocasionó, en ese momento histórico, a pesar del denodado esfuerzo de directores de la talla de Manuel Moreno, una lenta y vegetativa decadencia que se agudizó notablemente en el período rosista.

# *CAPÍTULO IV*

# LAS IMPRENTAS

## 1. Introducción

La intención del presente capítulo consiste en presentar algunas noticias relacionadas con las imprentas porteñas. Dentro de este encuadre, es conveniente esbozar una visión panorámica de las imprentas existentes en el Buenos Aires de la época. El *Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Aires*, redactado por Juan José María Blondel, constituye, tal como lo hemos visto en el capítulo referido a las librerías, la fuente de información más relevante para estudiar esta temática. Dicho autor menciona cuatro imprentas para el año 1825: la del Estado, a cargo de José Patricio Rivero, con «dos oficiales 1ros. en dos departamentos», ubicada en Biblioteca 89; la Argentina, sita en Potosí 135, dirigida por Pedro Ponce; la de la Independencia, en la calle 25 de Mayo, sin especificar numeración; y la de Hallet, en Cangallo nº 75. Pocos años después, en 1829, Blondel consigna las imprentas ya citadas pero con algunas pequeñas variantes; ellas son: la del Estado, en Biblioteca nº 85, bajo la dirección de J. Q. Beech; la Argentina y la de Hallet, ambas sin variaciones con respecto a 1825; y la de la Independencia, a cargo de Ramón Anchoris, en 25 de Mayo 110; lista a la cual debe agregarse la Imprenta litográfica de Bacle y Ca., sita en Victoria 148. Otros talleres, aunque dee vida efímera, fueron la Imprenta de Jones y Ca. y la de J. Miller, los que funcionaron durante 1826 y 1827.

Existe una importante bibliografía sobre las imprentas argentinas, sin embargo, los avisos de La Gaceta Mercantil aportan nuevos datos de interés relacionados con el mundo tipográfico de la época. De este modo, los anuncios nos informan acerca de temas tan significativos como la importación y venta de imprentas, la evolución del establecimiento de Jones y Ca., el ataque a la Imprenta Argentina, los oficios relacionados con la tipografía, y otros asuntos de interés.

## 2. Importación y venta de imprentas

La sección marítima de La Gaceta Mercantil nos brinda una serie de informaciones de gran importancia relacionadas con la importación de imprentas.

En febrero de 1824, el bergantín inglés «Earl of Egremont», procedente de Londres, transportó en su bodega «3 bultos que comprenden útiles de imprenta», importados por Narciso Martínez, dueño de un almacén de loza sito en Victoria 92[178]. A fines de 1825, una nave de igual procedencia, el bergantín «Ann», llevó a Manuel Saubidet nada menos que «31 cajones conteniendo una imprenta»[179]. No obstante, el bergantín americano «James Noble», procedente de Nueva York, tuvo el mérito de introducir dos imprentas en el puerto de Buenos Aires: una a nombre de Guillermo P. Ford y Ca. -negociates ubicados en Florida Nº 87-, que consistía en «21 cajones»; y la otra, a cargo de Esteban Hallet y Ca., en «12 cajones»[180].

Muchas de las informaciones atinentes a las imprentas ya han sido referidas en otras ocasiones por distintos investigadores[181]. Sin embargo, entre los anuncios que aportan ciertos aspectos novedosos revisten real interés aquellos que informan sobre la venta de imprentas.

El 31 de diciembre de 1825, en el taller tipográfico de Hallet y Cía. se ofreció en venta «una imprenta de sobre mesa en que puede imprimirse medio pliego, para lo que tiene los caracteres suficientes, fuera de alguna letra bastardilla y de todos los útiles, como cajas, galeras, balas, &c. para que

se pueda hacer uso de ella cuando se quiera»[182]. Este ofrecimiento no constituye un hecho aislado, ya que se correlaciona con la significativa importación de imprentas de la sección marítima. Prueba de ello es un notable aviso que se publicó en marzo de 1828, con el título «venta interesante»:

> «Se vende una imprenta la más completa que puede presentarse en esta ciudad con toda especie de caracteres en un abundante surtido: 6 prensas: otras prensas de aprensar papel: los útiles completos de encuadernación: algún papel blanco común: otra cantidad de papel de cartas dorado: algun[a] tinta: un depósito extraordinario de los principales impresos de esta ciudad; y algunos estantes de madera para almacenes: todo el mejor orden y estado. Se dará por mucho menos de lo que importa en el cambio actual de moneda su valor en metálico. El que guste imponerse de ella y tratar, puede ocurrir al No. 73 calle de Tacuary»[sic][183].

Pocos meses después, coronando esta serie de informaciones, apareció un «aviso a los impresores» con el texto siguiente:

> «Los que quieran comprar una Imprenta nueva y completa con todos los utensilios necesarios, fundición de Norte América. Hay en su material cinco prensas, diez cajones grandes de distintos caracteres, y todo lo demás. En esta imprenta [de Hallet y Cía] darán razón»[184].

Ofrecimiento que al parecer tuvo una rápida respuesta, pues el taller de Esteban Hallet, unos días más tarde, estampó una nueva nota «a los impresores», en la cual informaba que disponía de una importante variedad de tipos, tal como se reproduce a continuación:

> «Hay de venta en esta imprenta, una fundición de Pica, como 300 libras; otra de Independiente de igual número de libras ; otro de Atanasia de 65 a 75 libras ...»[185].

Noticias éstas que ilustran sobre el paulatino y sostenido incremento de las casas tipográficas en el Buenos Aires de la época. No se debe descartar, pues, la posibilidad de otras imprentas menores que no han sido mencionadas por J. J. M. Blondel en sus conocidos «almanaques», aunque en ciertas oportunidades se trataba de un simple cambio de nombre, como el caso de la Imprenta de Jones que pasó a llamarse del Río de la Plata.

### 3. Algunas noticias sobre la Imprenta de Jones y Cía. Ataque a la Imprenta Argentina

Siempre dentro de esta temática, los avisos de los periódicos nos ofrecen un conjunto de informaciones adicionales de real interés. Prueba de ello, es el trabajo que efectuó el investigador Félix de Ugarteche con los anuncios del *Mensajero Argentino* para reconstruir la trayectoria de la Imprenta Argentina[186], los que también aparecieron publicados en distintos números de La Gaceta Mercantil.[187]

La novedad que aporta este último diario es un aviso en el cual se informa de la inauguración de un nuevo taller tipográfico, ubicado «en la calle del Perú del mercado cuadra y media para el retiro», y que posiblemente se refiera a la Imprenta de Jones, de la que existen escasas noticias. El anuncio dice así:

> «IMPRENTA NUEVA
> Se avisa al público que en la calle del Perú del mercado cuadra y media para el retiro se ha establecido una nueva imprenta completamente surtida de toda clase de alfabetos nuevos a propósito para la impresión de libros, priódicos [sic], circulares &c. y los SS. que gustaran dirigirse á este establecimiento, se les servirá con prontitud del mejor modo y á precios equitativos.
> Se necesita uno ó dos jóvenes de edad de 12 hasta 15 años para emplearse en dicho establecimiento, ocúrrase al almacén de muebles N 13 calle del Perú»[188].

Gracias a los anuncios es posible detectar, con cierta precisión, el período en el cual trabajó el taller tipográfico de Jones y Cía., sito en la calle del Perú nº 17, pues según la nota recién mencionada el establecimiento principió su labor a fines de

mayo del 26 y la finalizó en agosto de 1827, tal como lo confirma el anuncio siguiente:

«La imprenta de Jones y Ca. se halla de venta; está completamente surtida de todo lo necesario y muy a propósito para trabajar en ella en el interior o en ésta ciudad: ocúrrase a la misma imprenta, calle del Perú no. 17 donde darán razón. Igualmente se cambian diez ó doce piezas de la casa baja de dicha imprenta por alguna otra completa que no diste más de esta que de 2 o 3 cuadras al oeste: en la misma se verán con su dueño para tratar»[189].

Este importante taller -de cuyos tórculos salieron *El Tribuno, El Cincinato, L'Echo Francais* y *El Rayo*- se vendió, al parecer, en noviembre de 1827, ya que se trasladó a la calle de la Biblioteca y cambió su nombre por el de Imprenta del Río de la Plata, tal como lo confirma el aviso siguiente:

«La imprenta llamada de Jones y Compania se ha establecido en la esquina atrás de San Juan, calle de la Biblioteca; ofrece sus trabajos al público, tanto para impresiones sueltas como para periódicos, sus dueños no pertenecen sino así mismos. En lo sucesivo se llamará del RIO DE LA PLATA»[190].

A poco de asumir Tomás Guido como ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores se suscitó un acontecimiento que debió conmover a la opinión pública, pues el propio Guido tuvo que elevar un comunicado al jefe de policía de Buenos Aires para que identificara a «dos oficiales militares» responsables de un ataque a la Imprenta Argentina. En dicho comunicado se expresa que los agresores demandaron al director del establecimiento tipográfico «la manifestación de los autores de los periódico El tiempo y El liberal»[191]. La respuesta del ministro y las diligencias que ordenó para esclarecer el atropello a la libertad de expresión, merecen reproducirse en su parte más sustancial como ejemplo de conducta republicana.

«Un hecho tan escandaloso deshonra ciertamente al país en que se ha ejecutado porque es un ataque a las más sagradas garantías; y es el deber de la autoridad, emplear todos los medios para perseguir con el rigor de la ley, a los autores de aquel escándalo. El gobierno ha tomado todas las medidas para descubrir los autores de aquel hecho; entre otras ha sido llamar a los jefes de los regimientos recomendándoles su investigación, y ordenar al Sr. Inspector General, se persone en los cuartos con el director de la imprenta. No obstante esto, ha resulto, que el jefe de Policia, tomando todas las medidas que esten en sus alcances proceda a las más pronta indagación del hecho sin perdonar medio alguno hasta descubrir los autores y cómplices dando inmediatamente cuenta para proceder según corresponda y presentar por una conducta inexorable de parte de la autoridad un testimonio práctico del respecto que tributa a los derechos de los ciudadanos , y [sic] instituciones del país

TOMAS GUIDO»[192].

**4. Los oficios relacionados con la tipografía**

La demanda de operarios para trabajar en las imprentas porteñas fue una constante que se presentó en numerosos anuncios, manifestando así el importante movimiento impresor de la ciudad.

El establecimiento de Esteban Hallet, en varias oportunidades, solicitó empleados para estampar sus publicaciones. En un aviso destinado «a los padres de familia», la imprenta les ofreció una inmejorable ocasión para asegurar el futuro de sus hijos, pues solicitaba «como aprendices para el oficio de impresores», a jóvenes entre 14 y 15 años[193]. Este hecho demuestra que si bien dicho empleo no era una profesión de gran envergadura, al menos era visto como decoroso y promisorio para ciertos sectores de la sociedad.

En otras ocasiones, el arte de componer las palabras y las líneas requirió de personas más avezadas. Tal es el caso -siempre dentro de la misma imprenta- de la siguiente solicitud:

«Se necesitan.
En esta imprenta un compositor, que conozca bien su oficio. Se le dará buen sueldo»[194].

O bien, el pedido de otra imprenta no identificada:

«Se necesitan.
Dos buenos compositores para una imprenta. Las personas que se crean capaces podrán ocurrir a esta imprenta donde se dará razón de la persona que los necesita»[195].

Bajo la responsabilidad del administrador de la Imprenta del Estado, don José Patricio Rivero, se demandó a «un compositor que reuna la calidad de inteligencia en la prensa, para mandarlo á ejercer su facultad en el ejército de operaciones en la Banda Oriental»[196].

Los conocimientos de los cajistas fueron solicitados por otros talleres tipográficos. La Imprenta de la Independencia, en julio de 1827, necesitó a «3 compositores» que fueran «capaces de acreditar su aptitud y honradez»[197]. En tanto que la imprenta que se encontraba en Paraná, requería «un compositor que tenga suficiente instrucción en ese ramo», y «un maestro de primeras letras»[198], los interesados podían entrevistarse con el encargado del establecimeinto en la calle de la Plata N° 131.

Por ese entonces aparece un anuncio que reproduce las condiciones de contratación de un joven aprendiz de 15 años. El trabajo estaba estipulado en un término de cuatro años, incluyendo «alojamiento y manutención en la casa», y con la siguiente relación detallada de los haberes a cobrar por el novicio: «10 pesos mensuales en el primer año, 17 en el segundo, 24 en el tercero, y 34 en el cuarto». Los postulantes debían cumplir dos requisitos: «que sea joven de buena conducta, y que sepa leer bien»[199]. En este caso, el aviso se transforma en un documento de singular interés para estudiar las condiciones de empleo en la sociedad de la época.

No sólo los compositores y aprendices gozaron de tan importante demanda, también los oficiales prensistas fueron requeridos en más de una ocasión, como lo ilustra este aviso:

«Se necesita.
Un buen prensista, para una imprenta que debe salir fuera de la capital. el que quiera contratarse para el efecto ocurra á la botica de D. Diego Gallardo, calle de la Florida No. 99»[200].

La Imprenta del Estado, en junio de 1826, publicó un anuncio que demuestra la seriedad con que trabajaban los impresores. El aviso -redactado en castellano, inglés y francés- solicitaba a «un buen estampador de láminas». El texto merece reproducirse, pues intenta, como veremos a continuación, captar a ciertos sectores de inmigrantes.

«Se necesita.
Un buen estampador de láminas. En la imprenta del Estado darán razón.
Wanted a good Copper-plate printer. Apply at the State Printing Office, no. 91 calle de la Biblioteca.
Un bon imprimeur en taille douce trouvera de l'ocyation [sic] en s'adressant á l'Imprimieur de l'Etat, calle de la Biblioteca, no. 91»[201].

Como corolario de este anuncio, es de destacar que la Comisión de Emigración, ubicada en Perú n° 96, trasladó desde Francia a «100 emigrados», entre los cuales se encontraban impresores, fabricantes de papel y grabadores[202].

## 5. Papel y tinta de imprimir. Una máquina para fabricar papel y cartón

El papel y la tinta de imprimir fueron otros de los elementos pertenecientes al universo del libro que aparecieron mencionados en las noticias de La Gaceta Mercantil. El comercio de ambos fue abundante y dinámico, pues no se fabricaban en el país -salvo alguna excepción-, y su demanda iba en incremento debido al avance cultural de Buenos Aires. Entre los numerosos anuncios sólo citaremos algunos como ejemplos ilustrativos.

Don Manuel Arroyo, en junio de 1826, importó «220 resmas de papel en fardos»[203]; la imprenta de Esteban Hallet, durante octubre del mismo año, vendió «papel de todas clases, á precios cómodos, por mayor y menor»[204]; y dos años después, el martillero José María Giadaz remató un lote de papel «para imprimir diarios de marca mayor...»[205].

En algunas ocasiones, la falta de papel fue un problema. Prueba de ello es el pedido que realizó el administrador de la imprenta del Estado en abril de 1827, cuando solicitó a «quien tuviere de 4 a 12 resmas de papel muy fino y fuerte capaz de imprimirse»[206]; o cuando la Imprenta de Hallet demandó «una partida corta de papel que aunque este por la orilla manchado no importa»[207].

En cuanto a la tinta de imprenta, mencionaremos a la casa de negociantes Dana y Carman, quienes en dos oportunidades ofrecieron «una partida chica» o «unos pocos cañetes»[208]; y al ya citado Esteban Hallet, que informó la venta de «una partida de superior calidad»[209].

Entre los numerosos datos sugestivos que aportan las noticias de La Gaceta Mercantil, uno de ellos resalta por su interés técnico y por la novedad del asunto. El negociante Eduardo Loreilhe, ubicado en Florida Nº 28 y 30, ofreció en venta nada menos que «una máquina para hacer papel y cartón, con todos los útiles necesarios». Este hecho novedoso, pues el papel se importaba en su totalidad del viejo continente, se debía a la imperiosa necesidad que tenía su dueño de edificar en el solar donde se hallaba la máquina. Como información adicional se agregaba que «el comprador podría hacer una contrata por dos o tres años con el oficial que entiende perfectamente de este oficio»[210]. El acontecimiento demuestra, en primer término, que el artefacto se encontraba en pleno funcionamiento y manipulado por personal idóneo; y en segunda instancia, señala el intento de satisfacer las necesidades locales de papel.

# *CAPÍTULO V*

# OTROS ASPECTOS DEL LIBRO EN EL BUENOS AIRES DE LA ÉPOCA

## 1. Introducción

Hasta el momento se han abordado los temas de mayor interés, tales como la importación de libros, las librerías y otros locales de venta, las bibliotecas, y las imprentas. No obstante, la información que brindan los avisos es, bajo todo punto de vista, variadísima y se extiende más allá de los tópicos formalmente citados. Es así como algunos aspectos del libro -acaso menores o de índole secundaria- son poco conocidos, planteándose de este modo la urgente necesidad de su análisis y asedio.

La enumeración de estos aspectos en el presente capítulo nos proporciona, pues, un panorama alentador e ilustrativo con respecto a la circulación del libro durante el período estudiado. El canje, los libros solicitados o pedidos por el público, los problemas en torno a las obras prestadas y perdidas, los «baratillos» o «quemazones» de libros, los coleccionistas, la venta de impresos antiguos como papeles para envolver, los encuadernadores, los traductores y las traducciones, la divulgación de los materiales especiales, y las estanterías y los «guarda libros» constituyen, a primera vista y en forma aislada, una abigarrada y heterogénea temática; sin embargo, en su conjunto, tienen la particularidad de exponer los diversos mundos del libro como estructuras dinámicas en el Buenos Aires de la época.

## 2. El canje de libros. Los libros solicitados o pedidos por el público

Dentro de este breve panorama de algunos aspectos relacionados con el libro y lo impreso en general, se destacan, en primer término, el canje o cambio de obras y los títulos solicitados o pedidos por el público.

El canje de libros fue una operación comercial practicada con cierta asiduidad por algunas librerías porteñas. En agosto de 1827, «la librería conocida por el nombre de Osandavaras» -en ese entonces los propietarios eran Antonio Gómez de Castro y Joaquín Viñales (o Viñals)- publicó un aviso con el encabezamiento siguiente: «Se compran ó cambian libros por otros». La noticia agregaba «que no es preciso que traigan los libros, sí solamente un apunte de las obras y precio a tratar o cambiar por otras»[211]. Hecho éste que demuestra la organización y presencia activa del canje como un elemento más en el intercambio comercial del universo de lo impreso.

Se presentan una serie de preguntas ante la existencia de una actividad como el cambio de libros, que implica una participación selectiva y diligente por parte de la población letrada en su interés por obtener nuevos títulos. ¿Los lectores sólo se limitaron a elegir las obras que les brindaban los avisos? ¿Existieron otras formas o canales no formales para satisfacer sus requerimientos? ¿Los impresos presentes en Buenos Aires colmaban todas las demandas? Estos interrogantes encontraron una respuesta en un tópico que se presentó en varios de los avisos publicados: los libros solicitados o pedidos por el público porteño.

Es muy frecuente la aparición de estos anuncios de «desiderata» en las páginas de La Gaceta Mercantil. A través de ellos además de investigar las necesidades más urgentes en materia de lectura, es posible también reconstruir, retrospectiva-

mente, lo que hoy se denomina «perfiles de lectores». En agosto de 1826, bajo el encabezamiento «se desean comprar a buen precio las obras siguientes», se solicitaron los títulos que aparecen a continuación:

«Decadencia y Caida del Imperio Romano, por Gibbon traducida de su original inglés al francés por Mr. Guissot [sic], ó en original inglés.
Progresos y Decadencia de la República de Roma, por Fergunson.
Vida de Cicerón, traducida al español por el Sr. Azara.
Obras completas del Ab. Mabli [sic].
Id. de Mr. D' Alambert.
The letters of Junius.
Revolución de Francia por Fantin de Sodoir.
Id. por dos amigos, en francés.
Química de Tenaro.
Id. de quimica Ravoisier [sic].
Poesías de Arriaza
Id. de Thompson.
Teatro de Racine.
Id. de Corneille.
Diccionario de contemporáneos, en francés.
Lacroix Constituciones de Europa.
El Federalista en inglés o francés.
El Censor de París.
Las Obras de Mme. Staëll [sic].
Las de Machiavello.
Enciclopedia inglesa.
Las obras de Bufon.
Semanaria [sic] de Agricultura.
Tácito Anales del imperio traducido al francés.
Viaje del Volney a Egipto y a Estados Unidos.
Colección completa del periódico escrito 815 en Estados Unidos L'Abeille Americaine.
Retórica de Hugo Blair.
La Moral aplicada a la política por E. Jouy»[212].

El solicitante agregaba, para mayor información, que «los individuos que quieran vender ó todos ú obra por obra, pueden ocurrir a la calle de la Esmeralda N° 2». Es de esperar que no se haya sentido defraudado, pues varios de los títulos pedidos ya se habían ofrecido con anterioridad o se vendieron poco después en Buenos Aires[213].

Otro vecino de la ciudad, cuyo interés se inclinaba hacia las ciencias aplicadas, especialmente la «azoguería» y la metalurgia, sito en la calle de la Catedral n° 104, deseaba adquirir, entre otros, los títulos siguientes: *Arte de los metales*, de Alvaro Alonso Barba; *Tratado de azoguería*, de Félix de la Torre Barrio y Lima; *Cartilla sobre el beneficio del azogue*, de Juan de Ordoñez; y *Ensayo de Metalurgia*, de Francisco Javier de Soria[214].

Otro pedido de libros, al parecer solicitado por el Consulado del Brasil o por alguna persona vinculada a la representación, apareció publicado en agosto de 1825, en vísperas de la guerra con el vecino imperio. En dicho pedido se solicitaba: «el Diccionario geográfico de Fr. Robert, 2a. edición de París, 2 vol 8o., ó el Diccionario Universal de Geografía antigua y moderna, de F. D. Agnes, edición de París, 1 vol. 8o., o bien el Diccionario Geográfico de Vosgien»[215].

Tampoco faltaron los títulos de viajeros requeridos mediante avisos en otras lenguas, tal es el caso del siguiente:

«WANTED,
A few copies of the first and second volumes of the Extracts of a Journal on the coasts of Chili, Peru and Mexico, by Capt. Basil Hall. Calle de la Universidad No. 169»[216].

Obra, como muchas otras, que también fue ofrecida en venta durante el período estudiado[217].

Hubo, por otra parte, un caso de particular interés que manifiesta la eficiencia y la capacidad comunicativa de los avisos. El 19 de octubre de 1826 apareció una sucinta nota en la cual se informaba al público que «se deseaban comprar libros místicos»[218]. La respuesta no se hizo esperar, pues días después, el sábado 28, un atento y diligente vecino, le contestaba :

«El que hizo insertar en este periódico un aviso para compra de libros místicos, puede ocurrir a casa de D. Saturnino Alvarez núm.80 calle de Maypú, donde encontrará los que solicita, y otros muchos de igual utilidad. Su precio será equitativo»[219].

Las necesidades científicas de algunos lectores porteños iban más allá del pudor de la época. Algunos temas, aparentemente vedados, eran pre-

sentados con total naturalidad, prueba de ello es una noticia en la cual se solicitaba una obra del famoso médico suizo André Tissot (1728-1797):

> «El onanismo, por Tissot
> El que quiera vender esta obra, ocurra a esta imprenta, en donde se pagará por ella 6 pesos si esta en francés, y 12 pesos si esta en castellano.»[220].

Otros avisos ilustran como ciertas obras sobrepasaron su valor habitual, debido, probablemente, a su demanda en el mercado. El famoso *Manual diplomático* de Martens, a mediados de 1827, fue buscado con tenacidad por un morador de esta ciudad, ya que prometía que «le pagará más de su valor»[221].

Los lectores hallaban también en los anuncios la posibilidad de completar sus obras truncas, tal como lo atestiguan los pedidos siguientes: el «segundo tomo de la obra titulada Lecciones de Filosofía, Moral y Elocuencia, por Josef Marcena»[222], y «el tomo 2 y 16 de la obra titulada Curso completo ó Diccionario Universal de Agricultura, de Rozier»[223].

El género lírico tampoco permaneció ajeno a esta verdadera febrícula de pedidos. Los responsables de la «Empresa Lírica», ubicados en la calle de la Paz nº 142, solicitaron, en junio de 1828, a quienes quisieran venderlos, «los libritos de las óperas Gaza Ladra y Semiramis»[224].

A lo largo de estas páginas, hemos pasado revista a una selección de las obras solicitadas o pedidas, pues son numerosos los requerimientos de este tipo[225]. Su análisis e interpretación son estimulantes, ya que expresan una sentida e íntima pasión por el libro. Los habitantes de Buenos Aires, pues, no escatimaron esfuerzos ni procedimientos para colmar sus apetencias en materia de lectura. El aviso se convirtió durante este período en una herramienta de comunicación indispensable entre la comunidad lectora.

Es necesario además rescatar un concepto que ya se ha esbozado; ante tal magnitud de libros solicitados, por paradójico que parezca, el mercado librero estaba relativamente surtido, ya que una significativa cantidad de las obras demandadas fueron ofrecidas para la venta en el transcurso del lustro estudiado. Esta situación permite pensar que tanto importadores como libreros e impresores no obraron a ciegas; si bien desconocían los hábitos de lectura del público, tuvieron al menos la inteligencia y la intuición de estar a la altura de su tiempo.

### 3. Problemas en torno a obras desaparecidas, prestadas y perdidas

Al continuar el presente inventario de algunos aspectos del libro en el Buenos Aires de la época, corresponde ahora mencionar a un rubro poco conocido: los problemas relacionados con las obras prestadas, desaparecidas -en ocasiones hurtadas-, y perdidas.

John Murray Forbes (1771-1831), tal vez el más hábil diplomático que designara el gobierno de los Estados Unidos en hispanoamérica y autor de unas imprescindibles crónicas diplomáticas[226], publicó en inglés una amable pero inequívoca noticia de reclamo:

> «Cualquier caballero que tuviera en su posesión el 30 th volumen de NILES WEEKLY POLITICAL REGISTRER, perteneciente al subscriptor, se halla obligado a devolver el mismo»[227].

Pocos meses antes, en una nota redactada en la misma lengua, un vecino solicitaba la devolución «sin demora» del cuarto y octavo volumen «de la vida de Napoleón», los que debían ser llevados a Cangallo nº 33[228].

Un sugestivo anuncio, estampado a mediados de 1828 bajo el título «libros prestados», nos ilustra del siguiente hecho:

> «En las librerías de los finados D. Patron y D. Díaz se notan algunos libros que no fueron de su propiedad, y algunas obras truncas que pertenecen a esta librería. Se suplica a los dueños o a los que tengan prestados algunos tomos de los segundos que ocurran a casa de D. Fernando Díaz Calle San José Nº 109»[229].

Estos datos poseen una singular significancia. En primer término, las bibliotecas que fueran de

los hermanastros Matías Patrón (1784-1822), jurisconsulto y fiscal del gobierno de Buenos Aires, y de Ramón Díaz y Salgado (1796-1824), editor y compilador de La Lira Argentina, se hallaban reunidas en la casa del padre de éste último. Y en segunda instancia, se observa que el préstamo e intercambio de libros era un hecho habitual -así como la negligencia en cuanto a la puntualidad de las devoluciones- entre los propietarios de las «librerías» particulares porteñas.

En algunas situaciones, la desaparición de libros sólo encubría un vulgar hurto. Estos casos motivaron avisos más duros que ignoraron los miramientos y el espíritu conciliador de los anuncios anteriores.

Por una nota aparecida a comienzos de 1828 nos informamos que en una biblioteca privada había sido diezmada «la enciclopedia metódica». El propietario, luego de levantar un prolijo y detallado inventario de los catorce volúmenes desaparecidos, agregaba, a continuación, que «a cualquiera que diese razón de ellos se le gratificará»[230].

El animador de la Circulating Library, Enrique Hervé, también tuvo problemas similares, ya que remitió a La Gaceta Mercantil una nota con el ilustrativo y patético título de «Books Missing». La alarma se justificaba, pues entre los títulos faltantes se encontraban los siguientes: «Voyage to Lewdew, Clark's travels, Revolution in Spanish America, Las Casas' Memoirs y Homan's tales» [sic]. Se informaba luego, con la intención de recuperar la mayoría de las obras, que el individuo que brindara la «información donde se puedan hallar será recompensado por su molestia»[231].

Los libros perdidos también fueron motivo de varios anuncios, prueba de ello son los siguientes avisos:

> «PERDIDA
> De la Botica de la Plaza de la Victoria al lado de la Policía, se han perdido el primero y segundo tomo de la Vida de Napoléon, escrito en inglés. Se suplica al que supiere de ellos los entregue en dicha, donde será gratificado con 20 pesos»[232].

> «DE LA ADUANA
> Se ha perdido un cajoncito perteneciente al cargamento del bergantín inglés «INTREPID PACKET» rotulado H.C. DWERHAGEN, que contiene un libro de agricultura llamado «Young' Farme's Calendar» con tres almanaques náuticos para los años de 1826, 27, 28 (...) «Se suplica a la persona que lo tuviese, por equivocación, lo remita a casa de los SS. G. P. Ford y Ca., y se abonará diez pesos por el hallazgo, no por el valor material de lo que contiene el cajoncito, sino por la dificultad de reparar esta pérdida en las circunstancias en que nos hallamos»[233].

Estas noticias son ilustrativas en dos aspectos. La mencionada en primer término señala, mediante el pago de una elevada gratificación, que para algunos lectores ciertos títulos de su preferencia - y tal vez de difícil adquisición en el mercado librero- eran imprescindibles. Y la segunda, posiblemente la de mayor interés, manifiesta la escasez de bienes materiales y culturales que ocasionó la guerra con el imperio del Brasil.

Estos ejemplos elegidos al azar demuestran, una vez más, que el intercambio y la circulación de los libros durante la época estudiada no se limitaron, exclusivamente, a los caminos habituales y formales, tales como librerías o a través de la Biblioteca Pública o de la Biblioteca Circulante, sino que los canales informales -al igual que los locales ocasionales de venta de impresos- ejercieron un rol dinámico y decisivo como agentes de amplificación cultural. Es por ello que los problemas existentes en torno a las obras prestadas y desaparecidas, confirman que los sectores cultos no escatimaron sus esfuerzos para obtener aquellos títulos que deseaban. La frecuencia de anuncios sobre libros reclamados por sus propietarios, constituye, visto desde nuestra óptica actual, un hecho promisorio: los libros eran buscados, codiciados y -en muchas oportunidades-, hurtados. Los lectores porteños, pues, poseían una activa conducta informativa.

### 4. «Baratillos» o «Quemazones» de libros

Algunos anuncios ilustran la extraordinaria variedad que caracterizó al comercio del libro. Así

pues, los «baratillos» o «quemazones» de impresos se destacan, en varias ocasiones, entre las noticias de obras ofrecidas al público[234]. En junio de 1828, los abogados, médicos y hombres de letras tuvieron una ocasión inmejorable para adquirir títulos a bajo precio, gracias a una interesante liquidación.

> «Aviso á los abogados y amantes de las letras BARATILLO de libros de Jurisprudencia, Medicina, y otras facultades. Ocúrrase a la calle de las Torres Nº 280»[235].

Este aviso tiene la particularidad de dirigirse a un grupo definido o «especializado» de lectores, lo que implica, de hecho, una demanda e interés por estas disciplinas.

Otra liquidación presentó la novedad de ofrecer un lote de libros por un precio global.

> «Quemazón de libros.
> La Biblia en castellano con notas del padre Scio en 19 volúmenes.
> El año cristiano y las domínicas en 17 volúmenes.
> La edición de D. Quijote por la [A]cademia española con láminas, 6
> volúmenes.
> Y como 20 volúmenes más de varias obras que se dará todo por 150 pesos. Calle Suypacha Nº 42»[236].

Los diccionarios, en algunas oportunidades, también fueron ofrecidos a bajo precio. Prueba de ello es el «gran baratillo» que organizó la «tienda de Rodríguez», ubicada en la calle de la Reconquista Nº 32, ya que en enero del 28 liquidó -mezclados con pañuelos y otros enseres- una importante cantidad de «diccionarios castellanos»[237]. En el mismo orden, otro ejemplo de «baratillos» en donde los títulos aparecieron mixturados con otros artículos, es el caso de una oferta de fines del 27, mediante la cual era posible comprar «muebles, libros y cuadernos de música», en la calle Tacuarí número 45»[238].

El libro, pues, se vinculó al comercio de Buenos Aires como una mercancía más y siguió los mismos canales de distribución que otros insumos. La existencia de estas «quemazones» contribuyeron en el abaratamiento del precio de las obras -onerosas las más de las veces-, y permitieron un mayor acceso al universo de lo impreso por parte de la población.

### 5. Coleccionistas de libros. Venta de impresos antiguos como papel para envolver

Al continuar con el inventario de los mundos del libro es notorio observar el surgimiento de la afición por coleccionar impresos; surgimiento que no es tal, pues los anuncios, por el contrario, manifiestan una tendencia que ya se había esbozado hacia fines de la colonia y comienzos del período independiente[239].

Sin embargo, gracias a los avisos tenemos la posibilidad de detectar las inclinaciones y los gustos bibliográficos de algunos de los bibliófilos de la década del 20. Si bien es evidente que el grupo de coleccionistas debió limitarse a unos pocos iniciados que actuaron de modo individual, no es menos cierto que fuera desconocido su accionar por adquirir viejos papeles. Así lo atestigua una noticia en la cual se presenta la venta de «todos los periódicos que se han publicado desde el año 10 hasta el 23»[240]. Pocos meses más tarde, el 8 de noviembre de 1826, acaso la misma persona, ofreció una serie de documentos de gran valor.

> «Se vende,
> El diario de operaciones de las tropas españolas, durante el tiempo que el Sr. Carballo sostuvo la guerra contra los portugueses, para libertar del poder de estos, la Colonia, Montevideo, Rio Grande, Santa Catalina, y demás puntos de que se habían apoderado. Hay también varias comunicaciones de los enviados por la corte de Madrid, dirigidos a los jefes portugueses sobres lo mismo...»[241].

Existe un aviso que llama la atención por la seleccionada calidad del material que se solicita y por la visión histórica del coleccionista o estudioso.

> «Se desean comprar el Telégrafo, el Semanario de Agricultura y otros periódicos antiguos

impresos en Buenos Ayres, ó en las provincias desde 1810. También se compran todos los papeles sueltos y otras publicaciones hechas desde aquella misma época»[242].

Se desconocen los datos personales de este culto personaje porteño, salvo que vivía en la calle de la Florida N° 107. Lo cual no es óbice para afirmar que en algunos casos, como el presente, el aficionado a los «antiguos impresos» se proyectaba, en forma organizada y deliberada, a todo el ámbito nacional; hecho que además patentiza la conciencia de inventariar los materiales bibliográficos publicados a partir de 1810.

La famosa obra del Deán Gregorio Funes, *Ensayo de la historia civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucúman*, al parecer, era muy buscada, tal como lo atestigua el aviso siguiente:

«AVISO
De algunas obras truncas del ensayo histórico del Sr. Funes se han podido completar tres ejemplares, los que se venden en la librería del Sr. Larrea»[243].

Tampoco faltaron ciertos avisos que reparaban en la calidad de impresión de las obras ofrecidas; tal es el caso de una noticia aparecida a mediados de 1825, en la cual se informaba que en la casa sita en el n° 24 de la calle de la Florida, se encontraba en venta «un excelente surtido de libros escogidos; bellas impresiones y buenas pastas ...»[244].

Muchos amantes de los libros de viejo debieron hallar una óptima ocasión para incrementar sus «librerías» gracias a un anuncio que se publicó a fines de 1827.

«En la calle Suypacha casa No.7 hay de venta de 500 a 600 libros antiguos, los cuales se venden a precios tan bajos que haran cuenta al comprador aunque los destine para papel de envolver»[245].

No obstante, el anuncio introduce una nota alarmante y común: la de destruir o destinar «para papel de envolver» a los impresos por considerarlos carentes de una inmediata utilidad. Negligencia ésta que manifiesta una falta de conciencia bibliográfica -ausencia que desgraciadamente aún impera entre nosotros- y que tal vez haya destinado al olvido a obras de importancia, tal como se desprende de los avisos siguientes:

«Se vende
En la calle de Méjico casa n° 9 una porción de papeles y libros a la rústica para enbueltos [sic] ó cartuchos»[246].

«Aviso
En el almacen calle de Chacabuco N° 39 se vende papel impreso por resma a precio muy acomodado y propio para envolver»[247].

Es de esperar que unos pocos libros o «papeles impresos» destinados a tan abyecto fin, hayan tenido la oportunidad de ser rescatados por la mano reparadora y benéfica de algún bibliófilo.

## 6. La encuadernación

La encuadernación tampoco fue una tarea desconocida en el Buenos Aires de entonces; sus raíces, tal como lo han demostrado Furlong Cardiff y Torre Revello, se encuentran en el período hispánico. La noticia más antigua que poseemos sobre la presencia de un encuadernador data de 1729, cuando un religioso franciscano -cuyo nombre se ignora- «encuadernó cinco libros en blanco para el muy ilustre Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad»[248]. Y en diciembre de 1797, el conocido librero Antonio Ortiz realizó la encuadernación «de los cuatro volúmenes de la Recopilación de las Leyes de los Reinos de las Indias»[249].

La primera noticia que registra La Gaceta Mercantil se remonta al año 1825. Se trata de un aviso publicado en inglés y español, en donde se informa que «se encuadernan toda clase de libros elegantemente, a precios razonables»[250]. Se trataban, pues, por el empleo de la palabra «elegantemente», de trabajos de buen gusto y calidad, y además eran realizados por individuos que conocían su oficio, pues se efectuaban en la imprenta de Hallet[251].

Al año siguiente, en marzo de 1826, se ofreció en venta un esclavo mulato en la calle de la Piedad N° 19, «de 17 a 18 años, propio para todo servi-

cio», pero que poseía una especialidad que el vendedor quizo destacar, pues agregó, «al mismo tiempo, sabe encuadernar»[252].

Hubo también un mercado para los elementos propios de la encuadernación, como el caso de un anuncio de octubre del 27, en el cual se informa que en una casa sita en la calle del Perú nº 17, se vende «una prensa propia para encuadernar»[253].

Estas noticias no hacen más que confirmar lo que en tantas ocasiones comentara el ya citado Guillermo Furlong Cardiff: «había en el Río de la Plata y Tucumán una afición a las buenas encuadernaciones»[254].

## 7. Traducciones

Es conocido el importante auge que tuvieron los estudios de las lenguas vivas durante el presente período. La enseñanza de ellas, fundamentalmente el inglés y el francés, se materializó en la proliferación de instituciones que garantizaban al público porteño una instrucción a cargo de idóneos profesionales, la mayoría de ellos extranjeros. Las noticias de La Gaceta Mercantil nos señalan la presencia de una gran cantidad de profesores que impartían clases a domicilio. No debe además olvidarse, tal como se ha citado anteriormente, que el mercado librero de Buenos Aires se caracterizó, tanto en la importación como en la distribución de libros, por la abundancia de obras francesas e inglesas. Riqueza ésta que requirió de traductores que vertieran al español los títulos foráneos, como paliativo eficaz para divulgar los últimos avances del conocimiento en todas las disciplinas[255].

Si bien es cierto que España era la vanguardia indiscutida de la mayoría de las traducciones que arribaban a nuestras orillas , no es menos veraz que en Buenos Aires -y en todas las flamantes repúblicas americanas- se trabajaba, denodadamente, en trasladar a nuestra lengua a los autores más importantes. Prueba de ello es la traducción que propició «un ciudadano de estas Provincias», de la obra del magistrado francés y especialista en asuntos penitenciarios, Charles Cottu (ca 1777) y que tituló *De la administración de la justicia criminal en Inglaterra, y del espíritu del gobierno inglés*, (De l'administration de la justicie criminalle en Angleterre et de l'esprit du gouvernement anglais. Paris : Nicolle, 1820; Ibidem : Gosselin, 1822), libro que gozó de cierto prestigio durante la época estudiada. El traductor además nos informa que la traducción se encuentra adelantada e invita a subscribirse a la misma en la librería de Jaime Marcet; pero aclara una limitación, que la obra «se publicará en un tomo tan pronto como la subscripción alcance á costear los costos de la impresión»[256]. Ignoramos si el intento se pudo concretar; al parecer, por los repertorios compulsados, no logró estamparse[257]. No obstante, es importante resaltar que esta versión se intentó muy poco después que finalizara su traducción José María Blanco y Crespo [Blanco-White] (1775-1841), lo cual demuestra que muchos traductores porteños de ese entonces también se encontraban a la vanguardia intelectual de las necesidades de su época, aunque, desgraciadamente, se carecía de los suficientes medios económicos que garantizaran el éxito esperado[258].

Otro caso similar se presentó en el mismo ejemplar de La Gaceta Mercantil bajo el título de «Proposiciones». En este anuncio, el traductor José María Salinas informaba que se hallaba abierta la subscripción para publicar el libro de Madame de Staël, *Consideraciones sobre los principales acontecimientos de la Revolución Francesa*. La noticia nos brinda otras informaciones interesantes; entre ellas, que «la obra será impresa en Filadelfia, en papel y letra buena, con forros de tabla, y entregados los tres tomos por nueve pesos ... Los que se subscriban por 10 ejemplares, recibirán uno gratis». El autor de la traducción además detalla los fines que motivaron su trabajo, pues agrega, en la noticia mencionada, que recomienda «esta obra á todos los que aman á su patria, porque en ella encontrarán las grandes verdades del orden social descritas [sic] por una mano diestra: verán el despotismo humillar su frente altiva á la voz de las naciones : á la libertad brillar con todo su esplendor y pureza : anonadarse los facciosos y demagogos: desaparecer ante la luz de la verdad las intrigas, la mala fé, la ambición y el egoísmo: é ir a sepultar en la región de las tinieblas al fanatismo, la intolerancia y la superstición»[259]. Se desconoce, lamentablemente, si la empresa tuvo éxito[260], pues

los avisos y noticias de La Gaceta Mercantil no registran datos ulteriores[261].

Estos intentos, pues, manifiestan la capacidad y la inquietud intelectual de algunos sectores cultos de la sociedad porteña, máxime si se tiene en cuenta, en el caso de de Staël, que posiblemente se trate de la primera versión castellana del libro póstumo de la prestigiosa autora francesa[262].

También fueron comunes los avisos que publicara un traductor no identificado, entre septiembre de 1826 y diciembre del año siguiente, y cuyo domicilio se hallaba en la calle Maypú N° 17. En uno de los cuales, por ejemplo, informaba lo siguiente:

> «Aviso
> Las personas, que teniendo escritos en cualquiera de los idiomas, francés, inglés ó alemán, deseen sean traducidos al castellano, pueden ocurrir a la calle de Maypú, por otro nombre de los Mendozinos, N° 17; donde desde las 8 de la mañana hasta las 2 de la tarde y desde las 4 hasta las 7, serán servidas con toda la exactitud necesaria»[263].

Esta persona, en numerosas oportunidades, brindó sus servicios de traductor y profesor de inglés, francés y alemán, como lo atestiguan los anuncios que publicó en las tres lenguas citadas[264].

Tampoco faltó un traductor orientado hacia las traducciones técnicas en inglés y francés, tal como lo registra una nota de comienzos del 28, ya que un individuo, ubicado en la calle de la Piedad N° 309, se ofreció para realizar dicho trabajo, agregando que «la antigua posesión que de ambos idiomas tiene, y la provisión de diccionarios de voces técnicas ó facultativas lo ponen al alcance en cualquiera traducción»[265].

## 8. La difusión de los materiales especiales

Los materiales especiales[266], gozaron de una amplia aceptación en la sociedad de ese entonces. Mapas, cartas náuticas, globos terráqueos, planos, atlas, partituras de música, entre otros elementos, fueron tópicos frecuentes en los anuncios. El auge comercial de la plaza de Buenos Aires aunado al interés por conocer topográfica y náuticamente la totalidad de las regiones del globo, ocasionaron una verdadera profusión de este tipo de materiales.

En enero del 27, en la casa de Perdriel, Perry-Etchart y Ca., sita en la calle de la Paz n° 58, se ofrecieron en venta, mezclados con varios artículos, una serie de «mapas de la América meridional y septentrional»[267]. Poco después, en marzo del mismo año, en casa de los martilleros Arriola y Gowland, se vendieron «algunos ejemplares recién llegados de Londres de la carta geográfica; que comprende los ríos de la PLata, Paraná, Uruguay Grande, y los terrenos adyacentes»[268].

Siempre dentro de este año, prolífico en ofrecimientos de materiales especiales, mencionaremos los siguientes: un lote de «planos de la Banda Oriental, últimamente llegados de Londres», en la calle de la Catedral n° 24[269]; un interesante aviso a los hacendados, en el cual se notificaba la existencia de un plano topográfico «de la provincia con designación de todas las estancias»[270]; y el juego completo de cartas náuticas «de todo el globo, incluso el del Río de la Plata hasta el Paraná y Uruguay, en 23 láminas nuevas hechas en Cádiz», las que se hallaban a disposición del público en la calle del Parque n° 117[271]. Los anuncios que solicitaban este tipo de materiales fueron frecuentes, tal es el caso de un individuo domiciliado en la calle 25 de Mayo n° 42, quien ofreció una buena retribución a la persona que le vendiera «algunas cartas marítimas que comprendan el Río de la Plata hasta los Estados Unidos del Norte con todas las islas adyacentes ...»[272].

Esta tendencia continuó durante 1828, ya que son numerosas las noticias en las cuales se venden todo tipo de materiales especiales. Prueba de ello son los avisos mencionados a continuación : una serie de «mapas de los ríos de la Plata, Paraná, Uruguay y Río Grande»[273], junto con una gran cantidad de libros, en la librería de la Independencia; un lote de «planos de Buenos Aires», en la calle Victoria n° 25[274]; alrededor diez mapas, tales como los de Turquía, Rusia, Francia y Bélgica, en la casa del «Sr. Enrique, calle del 25 de mayo no. 28»[275]; y el interesante aviso publicado por el martillero Tomás Gowland, sito en Catedral n° 96, en el cual

ofrecía «unos pocos mapas del Río de la Plata, muy hermosos y exactos, de los levantados por Don Andrés Oyarvide, y corregido todo el interior del Río desde el Meridiano de Montevideo, en los años 1823, 24 y 25, por el bien conocido é inteligente piloto D. Benito Aispurua».[276]

Dentro de la presente temática existen dos obras de cierta difusión en la época estudiada: «El famoso Atlas Histórico de Lesage (Conde de Las Casas)», formado por 33 mapas «coloriados», que se ofreció por 50 pesos en la tienda de Rivera, calle de la Florida nº 33[277], y la «Carta geográfica de la Provincia de Buenos Aires, que es la primera de[l] atlas de las Unidas del Río de la Plata», cuyo autor fue Bartolomé Muñoz[278].

Pero no sólo las cartas náuticas, planos y mapas se divulgaron fácilmente en la ciudad de Buenos Aires; otros materiales, tal vez menos conocidos, como las linternas mágicas y los globos terráqueos, también tuvieron cierta difusión y demanda. El famoso aventurero y litógrafo francés Juan Bautista Douville, en un anuncio de mediados de 1827, ofreció al público porteño, mezclados con «100 tarros de pomada» y una importante cantidad de libros, nada menos que un contingente de «linternas mágicas y globos»[279], siendo las primeras el antecedente más cercano del actual proyector de diapositivas. Poco después, a comienzos de 1828, un individuo solicitó un «globo geográfico», informando además «que la persona que lo necesita no reparará el precio ...»[280]. Hecho que, aparentemente, evidencia la poca abundancia de estos objetos, aunque el solicitante había tenido la oportunidad de obtener lo que buscaba un año antes, cuando se vendió «un juego de globos completos», en el 148 de la calle de la Plata[281].

Las partituras de música también circularon profusamente. El citado Douville y su prima Mlle. Pillaut Laboissiere, en marzo de 1827, informaron que disponían de un surtido de partituras de «música para violines, flautas, violoncellos, sinfonías, cuartetos, duos ... »[282]; la famosa antología de poetas argentinos titulada *La lira argentina* se ofrecía con la «marcha nacional», entre otros lugares, «en casa del Sr. Mainez, calle del Perú no. 21»[283]; y en Florida nº 9 se anunciaba, en octubre del 28, un lote de partituras «para guitarra de los mejores maestros»[284].

No obstante, el anuncio más notable que publicó La Gaceta Mercantil sobre la venta de materiales especiales apareció en marzo de 1826. En él, John Hyndman, propietario de un almacén de manteca, sito en la calle de la Piedad nº 59. ofreció al público tal relevante cantidad de mapas y cartas náuticas que resulta ilustrativo reproducir la citada noticia:

«NOTICE
The following map and charts the latest surveys, to be sold by John
Hyndman, No. 59, calle de la Piedad.
1. General chart of the North Atlantic Ocean.
Do. do. of the South do. do.
Do. do. of the Atlantic or Western Ocean.
Do. do. of the coast of the Europe, Africa, and America.
2. Maps and Charts of the coasts of Brazil, viz. of Bahia de todos os Santos,
« North coasts of Brazil,
« St. Paul's Rocks,
« Pernambuco,
« Fernando Noronha,
« Harbour of St - Lewis, Maranham,
« of Different views of coast of Brazil,
« Flamingo Bay, Brazil.
3. Heyworth's chart of the River Plate.
Do. do. of Maldonado Bay,
Do. do. English and Archimedes Banks,
Do. do. of Island of Flores,
Do. Maps and Charts of Montevideo,
Do. Maps and Charts of Patagonia,
Do. do. of Port of Malo,
Do. do. of Elena Bay, Patagon,
Do, Chart of Cape St. Anthony and part of the coast of Patagonia.
4. Maps and Charts of Chile, Chiloe, etc.
Do. of the harbour of Valparaise,
Do. do. of Coquimbo,
Do. of the port of St. Carlos,
Do. of Chiloe,
Do. of Arica,
Do. of Bay of Arica and of Pisco.
Route from Chile to Mendoza, describing the passes of the port of Concepcion, Chile, Andes, Port Ferrol and Bay of Santos.»[285]

## 9. Estanterías y «guarda libros»

Las múltiples facetas de los avisos permiten detectar y rastrear otros aspectos -acaso menores- del mundo de lo impreso. Uno de ellos se refiere al mobiliario del libro.

Al parecer, los porteños de esa época empleaban los vocablos «estantes» y «guarda libros» para designar el lugar donde depositaban los volúmenes, utilizando los términos «librería» y «biblioteca» para señalar, en el primer caso, indistintamente, al comercio o tienda que vendía libros y a las bibliotecas particulares, y con el último, para definir grandes colecciones de obras vinculadas a una institución de lectura pública, como ser la Biblioteca Pública de Buenos Aires[286].

Entre los anuncios que ofrecen estanterías merece citarse el publicado por el diplomático estadounidense John Murray Forbes.

> «El lunes 12 del corriente, en la casa habitación del Sr. Forbes, Encargado de Negocios de los Estados Unidos, calle de la Paz No. 32 se venderán a la mejor postura varios artículos de muebles de moda muy elegantes como son,
> 1 cocina de patente económica
> *2 estantes de caoba para libros.*
> 1 máquina de patente para copiar cartas
>
> Muchos libros en diversos idiomas de los que se dará una lista, y otros muchos artículos.
> A las 11 de mañana»[287]

No es de extrañar el ofrecimiento y venta de anaqueles y libros por parte de este inquieto personaje, pues en 1823 había donado a la «Biblioteca Pública una colección extra ..., de las leyes de los Estados Unidos, consistente de los primeros cinco tomos de la edición corregida de Brown...»[288].

Dentro de esta temática también fueron frecuentes la venta de «escritorios y cómodas» con estantes para libros[289].

Un hecho curioso sucede con los «guarda libros». Dicho término, de empleo común en los avisos, no aparece definido en ningún repertorio de la época, aunque no cabe duda que designa a un mueble para depositar o guardar los libros. En algunas situaciones su papel de biblioteca con puertas vidrieras resulta inequívoco, tal es el ejemplo siguiente:

> «SE NECESITA
> Una mesa de estudio, y un guarda libros con puertas de vidriera, ambos a precio cómodo y en regular uso. Ocúrrase á la calle de la Victoria No. 14 desde las 5 de la tarde hasta las 7 de la noche»[290].

En otros casos el «guarda libros» se asocia más a un aparador cerrado, como en los anuncios que se mencionan a continuación:

> «Remate.
> Por Francisco L. DE LA BARRA.
> Calle de la Florida número 54.
> Hoy sábado 21 y el lunes 23 a las once se venderán precisamente a la mejor postura los siguientes ...
> Guarda libros, estufas y chimeneas ...»[291].

> «Remate
> Por Tomás Gowland.
> Calle de la Catedral Número 74.
> El martes 5 de[l] corriente, se han de rematar...
> Guarda ropas y guarda libros ...»[292].

Es posible además que el término «guarda libros» se refiera, en algunas ocasiones, a un tipo de caja, prueba de ello es el aviso siguiente:

> «Se vende,
> Una caja de hierro para guardar libros y dinero
> No. 54 1/2.»[293].

Por todo lo expuesto se deduce que el significado del vocablo estudiado era una voz común en el Buenos Aires de la época, y que abarcaba, genéricamente, a varios tipos de muebles destinados a depositar libros.

# *CAPÍTULO VI*

# LIBROS EN VENTA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: ALGUNAS NOTAS INTRODUCTORIAS A SU TEMÁTICA Y CARACTERÍSTICAS BIBLIOGRÁFICAS

## 1. Introducción

A lo largo de los avisos publicados por La Gaceta Mercantil ha sido posible elaborar una lista de 771 títulos -entre libros e impresos menores- ofrecidos para la venta en la ciudad de Buenos Aires durante el período estudiado[294].

No es nuestra intención realizar un detalle minucioso de todos los títulos ofrecidos en los anuncios, ya que dicha tarea excedería los límites de este trabajo. De todos modos, y con el objeto de conocer las características temáticas y bibliográficas de muchas obras, se ha intentado, aún con el riesgo de cometer varios errores, de esbozar un breve análisis de ellas, agrupándolas en once grupos. Ellos son: 1. Lingüística (Diccionarios y gramáticas). Retórica y elocuencia. Diccionarios temáticos. Enciclopedias; 2. Filosofía; 3. Religión; 4. Derecho y economía; 5. Educación. Comercio y contabilidad. Artes y ciencias militares; 6. Ciencias puras (Obras generales de ciencias naturales. Matemáticas y astronomía. Química. Física. Botánica); 7. Ciencias aplicadas (Agricultura. Medicina. Otras.); 8. Arte. Juegos y deportes; 9. Literatura (francesa, española, inglesa y greco-latina). Literatura popular o no culta. Otras; 10. Historia y política. Literatura sobre Napoleón; 11. Geografía y viajes. Biografías; y 12. Impresos nacionales[295].

A continuación de los títulos citados en el presente capítulo se agrega entre corchetes el número de orden en el cual aparecen en el Apéndice Nº 3. Se ha previsto reconstruir los títulos -con la intencionalidad de aunar criterios-, según la lengua en que fueron publicados en los anuncios y tomando en cuenta la grafía de la época. Asimismo, en muchos casos, se ha intentado cotejar las obras originales a fin de lograr una mejor clasificación. En varias ocasiones, a continuación de los corchetes, se da entre paréntesis el posible pie de imprenta de la obra estudiada; frecuentemente, dicha información es una aproximación, pues se trata de brindar en este caso -al igual que con los títulos- el pie de imprenta más divulgado, o bien, el de más probable circulación en el período estudiado. Además, siempre que ha sido posible, se han detectado los nombres completos de los autores y las fechas de nacimiento y muerte. En algunos casos, ha sido necesario optar por la elección de una obra dentro de un campo que no era el apropiado, licencia ésta que responde a las tendencias culturales de la época. De todos modos, los agrupamientos adoptados constituyen una introducción preliminar -y sujetos a numerosas enmiendas- de las principales vertientes temáticas de ese entonces.

## 2. Divisiones Temáticas

### 2.1 Lingüística (Diccionarios y gramáticas). Retórica y elocuencia. Diccionarios temáticos. Enciclopedias

Los diccionarios ocuparon un lugar destacado en el elenco de obras ofrecidas en venta. Así pues, incluyendo en primer término al español, las lenguas que aparecen citadas con mayor frecuencia son la inglesa y la francesa, todas ellas representadas por autores como Neuman, Nuñez de Taboada, Johnson, Giral del Pino, Gattel, y Boyer.

Los vocabularios en inglés, tanto de la lengua como inglés-español, alcanzaron una posición de preferencia entre las lenguas extranjeras, destacándose, en orden de importancia, las siguientes obras: *Neuman and Baretti's dictionary of Spanish and English language [233, 525, 633]*, de Henry Neuman y Giuseppe Marco Antonio Baretti (1719-1789); *A dictionary of the English language in wich the words are deduce from the originals, and illustrated in their different significations by examples from the best writers [14, 636]*, de Samuel Johnson (1709-1784), obra que fue -al igual que la anterior- muy consultada en su época; y *A dictionary, Spanish and English, and English and Spanish [477]*, de Hippolyte San José Giral del Pino.

En cuanto al francés, el público contó con el *Petit dictionnaire de l'Academie [13]*, y con el *Dictionnaire françois-espagnol et espagnol-françois, avec l'interpretation latine de chaque mot [443]*, de Claude Marie Gattel (1743-1812), editado en Lyon y Madrid a comienzos del siglo XIX. Y para el caso del inglés y francés, se encontraba el *Boyer French dictionary [654]*, de Abel Boyer (1667-1729).

Los anuncios ofrecieron para el español, en más de una ocasión, el *Diccionario de la lengua castellana [112]*, editado por la Real Academia Española, en su séptima edición (Madrid : Imprenta Nacional, 1823); y el *Diccionario de la lengua castellana para cuya composición se han consultado los mejores vocabularios [147, 403, 653]* (Paris : Seguin, 1825, 2 v.), de Melchor Manuel Nuñez de Taboada (n. 1786), título muy frecuente entonces en la mayoría de las bibliotecas particulares.

En relación con las gramáticas españolas citaremos la de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522), notable filólogo y humanista hispano, cuya Gramática sobre la lengua castellana o *Arte de la gramática y arte de la lengua castellana [541]*, fue la primera en su género en lengua romance; y la *Gramática de la lengua castellana [12]*, de Mariano Cubi y Soler (1801-1875), publicada en Baltimore en el año 1824. Una mención especial corresponde a *El arte explicado y gramático perfecto [419]*, de Marcos Márquez y Medina de Consuegra, «catedrático de Latinidad y Letras Humanas en el Sacro y Real Convento de San Benito», obra rica en refranes y adagios, y que según Palau y Dulcet «se reimprimió multitud de veces», pues en 1825 ya alcanzaba once impresiones[296].

Deben destacarse, además, varias obras que denotan el interés por cultivar con mayor detenimiento ciertos aspectos de la lengua castellana, tales como el *Arte de escribir por reglas y con muestras [396]* (Madrid, 1798), del erudito calígrafo español Torcuato Torio (1759-1820); la interesante obra de José López de la Huerta, *Examen de la posibilidad de fixar la significación de los sinónimos de la lengua castellana [359]* (Valencia, 1707), que alcanzó numerosas ediciones por espacio de más de un siglo; un *Diccionario de dificultades [164]*; y una obra de importancia dentro de la preceptiva castellana, el *Arte de traducir del idioma francés al castellano [615]* (Madrid, 1776), del conocido político, historiador y filólogo hispano Antonio Capmany Surís y de Montpalau (1742-1813).

Dentro del campo de la elocuencia y la oratoria se destacan tres títulos muy difundidos en ese entonces: *Filosofía de la elocuencia [645]* (Madrid: Antonio de Sancha, 1777), del ya citado Capmany, obra editada en numerosas ocasiones durante el siglo XIX e incluso con una importante edición argentina en la presente centuria (Buenos Aires : El Ateneo, 1942); *Lecciones sobre la retórica y las bellas letras [154]* (Madrid, 1804; Madrid : Ibarra, 1816-17, 4 v.), del escritor escocés Hugo Blair (1718-1800), uno de los preceptistas más importantes de su tiempo y cuya obra fue traducida a casi todas las lenguas europeas, en la versión española de Josef Luis Munarriz; y una obra de menor divulgación que las precedentes, *Modéles d'eloquence [100]*, que señala, probablemente, un libro del autor francés Pons-Augustin Alletz (1703-1785).

En lo concerniente a la lengua inglesa merecen especial atención las gramáticas de William Casey, especialmente la *Nueva y completa gramática inglesa para el uso de los españoles, dividida en cuatro partes [673]* (Barcelona: Juan Francisco Piferrer, 1819; Londres, 1827; también existe una importante edición impresa en Buenos Aires por Hallet, en 1829); la *Gramática de la lengua inglesa [145]*, de Thomas Connelly; y *A rhetorical grammar: in which the common improprities in*

*reading and speaking are detected, and the true sources of elegant pronunciation are pointed out [251]*, del lexicógrafo y especialista en textos de elocución John Walker (1732-1807). En cuanto a las gramáticas destinadas para estudiar el francés, se destacan las siguientes: *French grammar [29]*, de William Hodgson; otra conocida con el nombre de *Lezica [24]*; la *Gramática francesa [184]*, de Nuñez de Taboada; y el *Arte de hablar bien el francés o Gramática completa dividida en tres partes: trata la primera de la pronunciación y de la ortografía; la segunda de la analogía y valor de las voces, y la tercera de la construcción y sintaxis [137, 694]* (Paris, 1824; Perpiñan, 1824; etc.), de Pierre Nicolás Chantreau (1741-1808), obra que alcanzó numerosas ediciones tanto en España como fuera de ella, siendo la primera de 1784.

Sin embargo, el interés por los diccionarios y gramáticas no se encontraba circunscripto, en forma exclusiva, a las lenguas inglesa y francesa; por el contrario, en ese entonces el incremento en la variedad y gustos lingüísticos comienza a diversificarse. Prueba de ello es un aviso publicado en abril de 1827, en el cual se ofrece al público lector «diccionarios y gramáticas de las lenguas árabe, griega, [y] mora»[297].

Los diccionarios temáticos también tuvieron una circulación relevante, destacándose los siguientes: *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América, es a saber de los reynos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada [328]* (Madrid, 1786-1789, 5 v.), de Antonio de Alcedo (1736-1812) (298); *El gran diccionario histórico o miscelánea curiosa de la historia sagrada y profana que contiene en compendio la historia fabulosa de los dioses y de los héroes de la antigüedad pagana ... [463]* (Paris, 1753, 10 v.) del prestigioso polígrafo francés Louis Moreri (1643-1680), en la traducción castellana de Joseph de Miravel y Casadevante, edición que fuera destinada para su venta completa en España; *Diccionario de hacienda, para el uso de los encargados de la suprema dirección de ella [678]* (Londres: Impr. Española de M. Calero, 1826-27, 5 v.), del historiador y economista español José Canga Argüelles (1770-1843); *Diccionario universal de física [330]*, del físico francés Mathurin Jacques Brisson[299]; al parecer el *Diccionario de medicina y cirugía, ó biblioteca manual médico-quirúrgica [318]* (Madrid, 1806-07, 6 v.; Madrid, 1817-17, 7 v.), de Antonio Ballano, entre otros; el *Dictionnaire théologique portatif [174, 601]* (Paris, 1756 y 1767, etc), del compilador, literato y abogado francés Pons-Augustin Alletz (1703-1785); y el *Diccionario geográfico-histórico de España [647]* (Madrid: Impr. de la Viuda de Ibarra, 1802, 3 v.), editado por la Real Academia Española y cuya redacción se debe a Francisco Martínez Marina, J. Traggia, M. de Abella, y V. González Arnau[300]. Líneas aparte merece una obra ya conocida y de amplio prestigio en Buenos Aires, el *Curso completo ó diccionario universal de agricultura teórica, práctica, económica y de medicina rural y veterinaria [191, 616]*, (Madrid: Imp. Real, 1797-1803, 15 v.), redactado por «una sociedad de agrónomos, y ordenado por el abate Rozier» (Jean François Rozier, 1734-1793), en la traducción de Juan Alvarez Guerra[301].

En cuanto a las enciclopedias, la que tuvo una presencia reiterada en los anuncios fue la *Encyclopaedia Britannica [476, 570]*, en 26 volúmenes y con un suplemento actualizado hasta 1824; y también es común hallar la *Enciclopedia metódica universal [114]* y la *Enciclopedia de artes y ciencias [113]*.

## 2.2 Filosofía

De gran importancia fueron también los libros de carácter filosófico. Poco antes de la época estudiada las ideas de la ilustración inglesa habían alcanzado una notable preponderancia en Europa, principalmente en Alemania y Francia. En esta última nación proliferan una serie de filósofos y de escritores que tendrán una significativa influencia en los ideales de la Revolución Francesa y su posterior difusión en las colonias españolas de América.

Es así como ciertas obras de la ilustración -algunas de de ellas exceden el campo filosófico y comparten además la literatura y la historia- ocuparon un lugar relevante en los avisos de La Gaceta Mercantil. Entre ellas citaremos varios títulos de Charles Louis Secondant, barón de Montesquieu

(1689-1755), cuyo pensamiento influyó fundamentalmente en el desarrollo de la filosofía política, con obras tales como las *Consideraciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de los romanos [283]* -libro histórico, pero de indudable influencia filosófica-, en la traducción anotada y con un índice geográfico de Juan de Dios de Lara (Madrid: Imp. García, 1821; París, 1825); *El espíritu de las leyes [350, 552]*, posiblemente en la versión castellana de Juan López Peñalver; las *Cartas turcas o continuación de las Cartas Persianas [659]* (Madrid : B. Cano, 1824); y sus *Obras completas [181, 462, 696]*, probablemente en francés ya que no se ha determinado para la fecha una edición en español.

Otros autores y títulos que aparecen nombrados en los anuncios, son los siguientes: François Marie Arouet, Voltaire (1694-1778), considerado el padre de la filosofía de la historia, con *Filosofía de Voltaire [212]*, traducida al español (Paris: Bossange, 1822); *las obras de Etienne Bonnot de Condillac (1715-1780) [270, 466]*, y su difundida *Logica o primeros elementos del Arte de Pensar [120]*, en la versión castellana de Bernardo María de Calzada; el *Bosquejo de una pintura histórica del entendimiento humano [203]*, obra póstuma de Antoine Caritat, marqués de Condorcet (1743-1794), uno de los primeros gestores de la sociología colectivista, en la traducción de C. A. Lanuza; de Jacques Rousseau (1712-1778), los *Pensamientos [719]* -al parecer en la versión española de Santiago Alvaro y de la Peña o en la de Mario Laugier-, y sus *Obras completas [183, 465, 651]*[302]; y posiblemente *The Port Royal Art of Thinking [20]* (London, 1818; existen ediciones anteriores), la versión inglesa de «L'Art de penser» de los teólogos franceses Antoine Arnauld (1612-1694) y Pierre Nicole (1625-1695), aunque también puede tratarse de una traducción de la Lógica de Condillac.

En cuanto a la ilustración alemana se destacan *Las máximas filosóficas [307]*, del rey de Prusia y protector de Voltaire, Federico II (1712-1786), uno de los más significativos representantes del depotismo ilustrado.

Otro autor relacionado con el movimiento enciclopedista y que disfrutó de un enorme éxito en su momento fue Paul Henri D'Holbach (1725-1789), conocido por su posición materialista y atea y por sus enconadas luchas contra la religión cristiana, con títulos tales como *La moral universal, ó deberes del hombre fundados en su naturaleza [179]* (Valladolid, 1821, 2 v.), en la traducción de Manuel Díaz Moreno; *Sistema de la naturaleza o las leyes del mundo físico y del mundo moral [223, 648]* (Gerona, 1822, 2 v.); *El buen sentido fundado en la naturaleza [207, 347]*; y *El cristianismo al descubierto [153]* (título en el cual figura como autor Nicolás Antoine Boulanger, pero que la crítica atribuye a Holbach), libros éstos que gozaron de una amplia aceptación en el Buenos Aires de la época. Junto a Holbach además se encuentra el gramático y filósofo francés César Chesnau Dumarsais (1676-1756), quien fuera colaborador de Diderot y D'Alembert, con su *Ensayo sobre las preocupaciones, ó del influjo de las opiniones en las costumbres y felicidad de los hombres [219]* (Paris, 1823; Madrid: Collado, 1823), en la traducción castellana de José Joaquín de Mora (obra también atribuida a Holbach), y por su *Lógique ou relexions sur les operations de l'esprit [161]*.

Otro pensador citado en los anuncios y que jugó un papel de importancia en la independencia de las colonias españolas, fue Antoine Louis Claude Desttut de Tracy (1754-1836), filósofo y economista del llamado grupo de «ideólogos», con su conocido *Comentario sobre «El Espíritu de las leyes» de Monstesquieu [549]* (Madrid, 1821; Valencia, 1821), en la difundida versión castellana de Ramón Salas, y cuyas obras eran muy conocidas en Buenos Aires, pues Juan Crisóstomo Lafinur, en 1819, las mencionaba en sus clases de filosofía en el Colegio de la Unión del Sud[303].

Junto a estos pensadores también se destacaron varios filósofos ingleses, cuyos libros aparecieron con cierta frecuencia en el periódico estudiado. Entre ellos es preciso citar a Francis Bacon (1561-1626), con *The essays, or counsels, moral, economical, and political [18]*, considerado como uno de los fundadores del método científico; el empirista Thomas Reid (1710-1796), principal exponente de la «escuela escosesa», con la obra *Essays on the powers of the human mind [245]*; y Thomas Brown (1778-1820), con sus conocidas *Lectures on the philosophy oh the human mind [254]*.

Mención aparte merecen por su trascendencia filosófica *La ciudad de Dios [501]*, del mayor padre de la Iglesia latina, San Agustín (354-430); *Oeuvres [614]* (304), de Niccolo Machiavelli (1469-1572); y *Les provinciales [87]*, de Blaise Pascal (1623-1662), en la conocida versión latina de Willelmus Wendrock, seudónimo de Pierre Nicole (1625-1695).

Otros títulos que aparecen mencionados en los avisos son: *Histoire comparée de systemes de philosophie, considerés relativement aux principes des connaissances humaines ... [294]*, del filósofo francés Joseph Marie Degérando (1772-1842), pensador relacionado con el pensamiento de Locke y Condillac; las obras del sabio y erudito portugués Teodoro Almeida (1722-1803), cuyos libros obtuvieron un resonado éxito en Portugal y España, con *Armonía de la razón y de la religión, o Teología natural [503]*, presente en muchas bibliotecas particulares anteriores a la Revolución de Mayo, y *Las obras elementales de filosofía del Padre Almeida [502]*; el *Ensayo sobre el arte de ser feliz [121]*, del moralista e historiador francés François Xavier Joseph Droz, obra publicada en 1806 y de importante difusión, en la cual el autor combina «las ideas materialistas con los placeres de la buena conciencia y los consuelos de la religión»[305]; el *Sistema de la moral, ó la teoría de los deberes [583]*, tal vez del autor español Prudencio María Pascual (Valencia, 1821; Paris, 1826); *Moral de la juventud [271]*, mención que posiblemente señale *La filosofía moral declarada y propuesta á la juventud*, de Luis Antonio Muratori o *Filosofía moral para la juventud española*, de Andrés Piquer; la célebre *Morale en action, ou élite de faits mémorables et d'anecdotes instructives [178]*, del literato francés Laurent Pierre Bérenger (1749-1822), obra que alcanzó numerosas ediciones durante el siglo XIX; los *Elementos de moral [362]*, de autoría no determinada[306]; y un par de obras menores relacionadas con las buenas costumbres y los consejos de divulgación moral: al parecer, aunque no es seguro, *Advice Paternal; chiefly to young men on entering into life [32]*, y *El espíritu del bello sexo: obra singular, útil é importante para señoras y señoritas de noble y distinguido nacimiento, distribuido en discursos ético-familiares [380]* (Madrid: Lib. de Castillo, 1800, 2 v.).

2.3 Religión

Los libros sobre religión continuaron ocupando un lugar destacado entre los títulos ofrecidos en venta. Sin embargo, el predominio de este tópico se encontraba en declive desde la primera década independiente, declinación que continuó acentuándose durante el periódo estudiado.

La Biblia fue uno de los libros que cosechó una mayor cantidad de anuncios, tal como lo demuestran las distintas ediciones que de ella circularon, entre las cuales merecen citarse *La Biblia de Royaumont [93] (Histoire du Vieux et Nouveaux Testament)*, obra de importante difusión en los siglos XVII y XVIII, cuyos autores fueron los teólogos jansenistas Nicolas Fontaine y Lemaistre de Sacy, ocultos bajo el seudónimo de Sieur de Royaumont, Prieur de Sombreval; y la famosa traducción al español de la Vulgata latina [497], del teólogo hispano Felipe Scio de San Miguel (1738-1786), que tuvo el mérito de ser la primera edición completa en castellano.

La historia eclesiástica se encuentra representada por dos obras de origen francés y de gran interés en su momento, ellas son: *Historia eclesiástica [338]* (Madrid: Sancha, 1798-1808, 24 v.), de Antoine Berault-Bercastel (1720-1794), traducida y aumentada en «la parte reciente a España» por Lorenzo Hervás y Panduro; y la *Historia eclesiástica general o siglos del cristianismo, que contiene los dogmas, liturgia, disciplina, concilios, (...) hasta el 1700 [526]* (Madrid, 1788-92, 13 v.; Madrid: Cano, 1805-08, 8 v.), por Gabriel Marin Ducreux (1743-1790), posiblemente en la traducción del Papa Pio VI.

Varios fueron también los volúmenes consagrados a la oratoria sagrada, entre ellos citaremos los siguientes: los *Panegíricos [533]*, del célebre orador José Climent (1706-1781); los famosos *Sermones [300, 534]*, de Louis Bourdaloue (1634-1704), quizá uno de los más prestigiosos oradores sagrados del púlpito francés; y los *Sermones [532]*, de Jean Baptiste Massillon (1663-1742), conocido por su patético y depurado estilo oratorio[307].

Otros títulos de interés se enumeran a continuación: el ya mencionado *Dictionnaire théologique portatif [174, 601]*, de Alletz; *Los pensamientos teológicos respectivos a errores de este*

*tiempo [508]*, del ascético benedictino francés Nicolás Jamin (1732-1782); la *Teología moral [530]*, de Alfonso María de Ligorio (1696-1787); el *Directorio moral [527]* (conocido también como el «Echarri ilustrado»), de Fray Francisco Echarri, posiblemente corregido por Francisco Girón y Serrado[308]; e *Imitación de Cristo [206]*, del escritor místico alemán Tomás de Kempis (1379-1471), obra siempre presente en las bibliotecas particulares coloniales e independientes.

Una mención especial merecen dos obras citadas por Domingo F. Sarmiento en Recuerdos de Provincia, cuyas lecturas -conjuntamente con Feijoo- insidieron en su formación, pues «completaron aquella educación razonada e eminentemente relijiosa, pero liberal, que venia desde la cuna transmitiéndose (...)»[309]. Ellas son, pues, *Verdadera idea de la Santa Sede [720]*, del pedagogo, filósofo y teólogo italiano Pedro Tamburini de Brescia (1737-1827), en la divulgada edición española editada por Ackermann en Londres; y *Evidencias del cristianismo [450]*, del filósofo y teólogo inglés William Paley (1743-1805).

Otras obras que gozaron de cierta difusión fueron las siguientes: *Origen de todos los cultos [217, 457]*, de Charles Francois Dupuis (1742-1809), «obra muy escasa» en Buenos Aires[310], y cuya traducción se debe al padre Marchena; *Filoteo y Engracia: conversaciones familiares filosófico-morales de la elevación del alma á Dios por el conocimiento de las criaturas [301]*, (Valencia, 1808), del cardenal y escritor eclesiástico Roberto Bellarmino; *Cartas peruanas: preservatorio contra el veneno de los libros impíos y seductores que corren en el pais [210]* (Lima, 1822), atribuida al arcediano de la catedral de Lima, José Ignacio Moreno; *Doctrine of the Lord [31]*, del célebre filósofo y teólogo sueco Emannuel Swedenborg (1688-1772); *Poemas cristianos, en que se exponen con sencillez las verdades más importantes de la Religión [507]* (2 ed., Madrid : Imp. de Joseph Doblado, 1799), del famoso autor de «*El evangelio en triunfo*», Pablo Antonio José de Olavide y Jáuregui (1725-1802); *El cristianismo de estos tiempos confundido por los primeros cristianos [358]* (Madrid: Imp. de B. Cano, 1818; etc.), de Louis Antoine Caraccioli (1721-1803), en la versión castellana de Francisco Mariano Nifo, y del mismo autor, *Cartas del papa Clemente XIV [373]*; y acaso el *Hombre infeliz consolado [361]*, de Zúñiga.

Mención aparte merece la obra del jesuita chileno Manuel Lacunza y Díaz (1731-1801), titulada *La venida del Mesías en Gloria y Majestad [424, 425]*, libro que fue considerado por el Santo Oficio de la Inquisición como un texto heterodoxo, y que ocasionó violentas reyertas de carácter religioso entre sus defensores e impugnadores[311].

También alcanzaron celebridad, aunque por razones opuestas -ya que se trataban de obras piadosas- las *Cartas pastorales de San Alberto [528]* y los *Catecismos [368]* de Ripalda y Astete[312].

Otros títulos de menor importancia -los que constituyeron el grueso de las obras religiosas ofrecidas en venta-, fueron los libros de oraciones, meditaciones, ejercicios devotos, oficios divinos, ceremonias religiosas, oraciones para oír la misa y ejercicios espirituales. A modo de ejemplo citaremos algunos de ellos: *Jornada cristiana, santificada por la oración y meditación [596]*; *Oraciones y meditaciones para asistir con devoción y respeto al santo sacrificio de la misa ... [158]*, traducidas del francés por José Antonio de Lavalle; *Conducta de confesores en el tribunal de la penitencia, según las instrucciones de San Carlos Borromeo y la doctrina de San francisco de Sales [531]*, por A. Petite; *Evidencia de la religión cristiana contra la filosofía de la incredulidad, y voz de la Iglesia católica a los protestantes [705]*, traducida del francés al español por Luis Monfort; *Semana Santa en castellano [505]*; *Espíritu de la Biblia y moral universal [383]* (Madrid: Aznar, 1797; Barcelona: Sierra Martí, 1820; Brusi, 1822 y 1823), del abate italiano Antonio Martini (1720-1809); *The true history of David Saunders, the pious shepherd of Salisbury plain [723]* (London, 1806), obra piadosa de cierta difusión en Inglaterra, y que pertenecía a la serie titulada «*The cottage library of christian knowledge*»; el conocido *Compendio histórico de la religión desde la creación del mundo hasta el estado presente de la Iglesia [608]* (Madrid: Ibarra, 1760; Imp. Real, 1825; etc.), de José Pintón; y *Año cristiano [505]*, «voluminosa obra, de la que por entonces circulaban dos ediciones distintas con el mismo título; de una de ellas era autor Joaquín Lorenzo Villanueva y de la otra

el P. Juan Croisset, que del francés tradujera al castellano el P. José Francisco de Isla[313], título de una presencia constante en muchas bibliotecas particulares coloniales; etc.

2.4 Derecho y economía

La abundancia de obras de derecho en la mayoría de las bibliotecas coloniales fue motivo, en varias oportunidades, de importantes investigaciones. Estos estudios -realizados por Osvaldo Vicente Cutolo, Carlos A. Luque Colombres y José María Mariluz Urquijo- han demostrado, holgadamente, el elevado nivel bibliográfico alcanzado en el virreinato del Río de la Plata en materia jurídica. Situación ésta que en modo alguno es azarosa, pues España se caracterizó, especialmente en los siglos XVI y XVII, por haber producido una pléyade de teólogos, místicos, moralistas y jurisconsultos, que alcanzaron una divulgación internacional sin precedentes; difusión, por cierto, que llegó a transformarse en una de las herencias más valiosas de los futuros estados hispanoamericanos. La legislación de América y las encendidas disputas legales que ocasionaron su conquista, colonización y organización, originaron, en gran medida, el auge de los títulos jurídicos. El derecho indiano, el político, el civil y criminal, el natural o de gentes, fueron, a la par de los estudios del derecho romano y de los comentarios de las leyes emanadas de la Corona y la Santa Sede, los temas estudiados por los autores más importantes.

Así pues, conociendo la trascendencia del derecho en el acervo de las bibliotecas de ese entonces, no es de extrañar que los anuncios del periódico estudiado reproduzcan buena parte de esos repertorios.

Entre estos avisos se advierten títulos de indudable calidad y prestigio; citaremos los siguientes: la obra de Jerónimo Castillo de Bovadilla (1547-?), titulada *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempos de paz y de guerra, y para prelados en lo espiritual, y temporal entre legos, juezes de comisión, regidores, abogados y otros oficiales públicos [514]* (Madrid, 1597; Medina del Campo, 1608; Barcelona, 1818), de inapreciable utilidad para gobernantes, ediles y otras autoridades coloniales no versadas en jurisprudencia; *Política indiana [511]*, *Emblemata política [512]*, *Obras varias póstumas: corregidas y enmendadas en esta edición por Francisco María Vallarna [513]*, del famoso jurista español Juan Solórzano Pereira (1575-1655), una de las máximas autoridades del derecho indiano[314]; *Variae resolutiones juris civilis, communis et regii... [406, 519?]*, (Salamanca, 1552; numerosas ediciones durante los siglos XVII y XVIII), comunmente conocida como «*Varias resoluciones*», del letrado hispano Antonio Gómez (siglo XVI), de notable influencia en el derecho civil y en la práctica forense[315]; *Máximas sobre recursos de fuerza y protección, con el método de introducirlos en los tribunales [407]*, (Madrid: Ibarra, 1785), de interés en el área de derecho administrativo, de José de Covarrubias; y *Tratatus de regia protectione vi oppressorum appellantium a causis et judicibus ecclesiasticis [414]*, y *Labyrinthus creditorum concurrentium, ad litem per debitorem communem inter illos causatam [413, 509]*, del jurisconsulto español Francisco Salgado de Somoza (m. 1644).

Junto a este grupo de insignes personalidades, se destacan también las obras de los siguientes letrados: *Apuntamientos de leyes de partida [430, 520?]* (Valencia, 1759), posiblemente de José Berni y Catalá; *Cursus juris canonici, hispani et indici, etc. [415]* (Madrid, 1743), del sacerdote jesuita y destacado canonista Pedro Murillo Velarde (1696-1753); el célebre *Gobierno eclesiático- pacífico y unión de los dos cuchillos Pontificio y Regio [517]*, de fray Gaspar de Villarroel (1587-1665), libro en el cual se analizan las relaciones entre la iglesia y las autoridades civiles; *Vinnius castigatus atque ad usum tironum hispanorum accommodatus ... [411]*, con las correcciones y enmiendas que realizó Juan Sala a los comentarios publicados por Arnoldo Vinnio; *Institutiones juris canonici [412]*, de Domingo Cavallario; *Mantissa decisionum sacrae rotae romanae ad theatrum veritatis et justitae [516]*, del prelado y jurisconsulto italiano Giovanni de Luca (1614-1683); y *Commentaria perpetua in singulos textus quinque librorum decretalium Gregorii IX [510]*, de Manuel González Tellez.

Líneas aparte merecen las *Causes célèbres et intéressantes, avec les jugemens qui les ont décidées [432]*, del francés François Gayot de

Pitaval (1673-1743), obra que constituye una verdadera antología de causas criminales; los trabajos del famoso jurisconsulto belga Bernard Zeger van Espen (1646-1728), cuyo libro *Jus ecclesiasticum universum caeteraque scripta omnia decem tomis comprehensa [409, 522]*, estuvo prohibido por la corona española; *The complete English Lawyer; or, every man his own lawyer: containing a summary of the constitution of England; its laws and statutes [471]* (London, 1820; etc.), de John Gifford (seudónimo de Alexander Whellier); y el *Tratado legal teórico y práctico de letras de cambio [303]* (Madrid, 1788, 2 v.), obra que versa sobre derecho comercial, de Miguel Gerónimo Suárez y Nuñez.

En cuanto a la filosofía e historia del derecho es oportuno mencionar a Jeremy Bentham (1748-1832), con obras tales como *Tratado de los sofismas políticos [119], Teoría de las penas [155], Teoría de las recompensas [156], Táctica de las asambleas legislativas [177, 564], y Tratados de la legislación civil y penal [227, 566?]*, libros que, si bien corresponden específicamente al campo de la ciencias jurídicas, ejercieron una importante influencia en el pensamiento político y filosófico de la época, tanto por sus ideas utilitaristas como por su defensa de la denominada «*moral del interés*». Jeremy Bentham gozó de una extraordinaria aceptación en el Buenos Aires de la época, fundamentalmente por intermedio de las traducciones castellanas de Ramón Salas. Es conocido, además, el interés que profesó Bernardino Rivadavia por este pensador, tal como lo demuestra la abundancia de sus obras en el inventario de su biblioteca personal.

El derecho político se encuentra representado por *El contrato social o principios de derecho político [590]*, de Jean Jacques Rousseau, tal vez en la conocida edición porteña de Mariano Moreno (Buenos Aires: Real Imprenta de Niños Expósitos, 1810), «*para instrucción de los jóvenes americanos*», o en otra edición estadounidense muy difundida en ese entonces (Filadelfia : Imprenta de M. Carey e Hijos, 1821); obra de inapreciable influencia en la Revolución Francesa por su doctrina de la soberanía del pueblo.

Además de los libros mencionados, señalaremos otros títulos vinculados con el derecho natural y las relaciones internacionales, tales como el *Derecho de gentes, o principios de la ley natural, aplicado a la conducta y a los negocios de las naciones y de los soberanos [130, 551]*, del publicista suizo Emmerich de Vattel (1714-1767); y los *Elementos de derecho natural [231]*, de Jean Jacques Burlamaqui (1694-1748)[316].

Palabras aparte merecen los libros *Juzgados militares de España y sus Indias [444]* (Madrid: Imp. de la viuda de Ibarra, 1788-89), del jurista español Félix Colón de Larreátegui (fl. 1790), título que se encontraba en muchas de las bibliotecas de la época, tales como la de San Martín y Bernardino Rivadavia; y la obra relacionada con el derecho público eclesiástico, *Juicio imparcial sobre las letras, en forma breve, que ha publicado la curia romana, en que se intenta derogar ciertos edictos del serenísimo señor Infante Duque de Parma y disputarle la soberanía temporal con éste pretexto [405, 518]* (Madrid : Joaquín de Ibarra, 1768 y 1769), que redactara el político, economista y erudito español Pedro Rodríguez Campomanes (1723-1803), con la colaboración de Fernando Navarro.

En cuanto a las obras que tratan de diplomacia, se mencionan dos autores de importancia: Freiherr C. von Martens (1756-1821), autor del famoso *Manual diplomático, ó Compendio de los derechos y funciones de los agentes diplomáticos ... [169, 475, 643]* (París : Lib. Americana, 1826, 3 v.), en la traducción castellana de Mariano José Sicilia; y Nicolás Donato (1705-1765), con *El hombre de Estado [306]* (Madrid: Cano, 1789, 3 v.; Madrid: Imp. Real, 1790-91, 3 v.).

La economía también adquirió un relevante desarrollo. La difusión del liberalismo o el simple interés por las novedades en el campo económico se encuentran ampliamente representados en los anuncios de La Gaceta Mercantil. De este modo es posible advertir entre los economistas de lengua francesa a autores tales como el ya nombrado Destutt de Tracy, con el *Tratado de economía política [136]* (Paris, 1824, 2 v.)[317], quien sostuvo que «la economía política no es más que una aplicación de la filosofía a un orden particular de hechos reunidos por la idea general de valor»[318]; Jean Baptiste Say (1767-1832), uno de los fundadores de la doctrina del «libre cambio», con su famoso

*Tratado de economía política o exposición sencilla del modo con que se forman, se distribuyen y se consumen las riquezas [168]* (Madrid, 1817, 3 v.; Madrid, 1821, 2 v.), obra que circuló indistintamente en las versiones castellanas de Manuel María Gutiérrez y Manuel Antonio Rodríguez, y en la de Juan Sánchez Rivera, y sus *Cartas a M. Malthus sobre diferentes puntos de economía política, y en especial sobre la estancación general del comercio [607]* (Madrid, 1820; Madrid, 1827); Charles Ganilh (1758-1836), economista francés que preconizó la necesidad de emplear la estadística en los estudios económicos, con *Essai politique sur le revenu public des peuples de l'antiquité, du moyen âge, des siécles modernes, et spécialement de la France et de l'Anglaterre, depuis le milieu 15e. siécle jusqu'au 19e. [563]* (Paris: Giguet et Michaud, 1806); y el historiador y economista suizo Jean Charles Simonde de Sismondi (1773-1842), con su *Economía política [170]*[319].

En cuanto a las obras de economistas británicos, se encuentran los títulos siguientes: *An inquiry concerning the rise and progress, the redemption and present state, and the management of the national debt of Great Britain and Ireland [63]*, de Robert Hamilton (1743-1829), acaso el libro más importante sobre deuda pública publicado en Inglaterra durante el siglo XIX; los *Principes d'économie politique, considérés sous le rapport de leur application pratique [560]* [320], de Thomas Robert Malthus (1766-1834), autor que había alcanzado un significativo éxito con la obra *Ensayo sobre el principio de la población; y los Principios de economía política é imposición [138]*, publicados en 1817 por el economista inglés David Ricardo (1772-1823), una de las figuras de mayor influencia en el desarrollo teórico de la economía política clásica del siglo pasado, y prestigioso discípulo y recreador de Adam Smith[321].

De gran suceso en toda la América española fue el jurisconsulto y economista italiano Gaetano Filangieri (1752-1788), con su libro *Ciencia de la legislación [226]* (Madrid, 1787), en el que adopta un punto de vista ecléctico entre el mercantilismo y el liberalismo, es decir, el principio de la llamada «balanza comercial», en las conocidas traducciones castellanas de Jaime Rubio y de Juan de Ribera[322].

Una mención especial merece un aviso en el cual se ofrece el *Proyecto económico, en que se proponen varias providencias, dirigidas a promover los intereses de España, con los medios y fondos necesarios para su plantificación [322]*, del economista hispano -de origen irlandés- Bernardo Ward, obra que apareció póstumamente en 1779 y que se reimprimió en varias oportunidades, en la cual se señala las causas de la decadencia del imperio español, y se recomienda, además, que no se debe considerar en forma negativa la importación de mercancías extranjeras, más bien, excluirlas a través de un proceso de adecuada reflexión[323].

### 2.5 Educación. Comercio y contabilidad. Artes y ciencias militares

En cuanto a los libros sobre educación los autores de nacionalidad francesa fueron los que tuvieron mayor gravitación en la plaza porteña. Destacándose, en primer término, Mme. Stéphanie Félicité de Genlis (1746-1830), quien fuera institutriz de los niños del Duque D'Orleans y cuyas obras educativas tuvieron una importante influencia durante el primer lustro del siglo XIX, con títulos tales como *Adela y Teodoro, o cartas sobre la educación [698]*, y *Annales de la vertu, ou Histoire universelle, iconographique et littéraire, pour servir à l'education de la jeunesse, et à l'usage des artistes et de littérateurs [89]*.

Dentro de los libros clásicos franceses referidos a esta temática, mencionaremos *De l'éducation de filles [107]*, de François de Salignac de la Mothe Fénelon (1651-1715), obra que desde su publicación en 1687 se convirtió en uno de los pilares de la educación femenina, y la novela filosófica *Emilio o de la educación [216]*, del célebre enciclopedista Jean Jacques Rousseau, publicada en 1762, y cuyas audaces ideas influyeron en modo decisivo en la moderna pedagogía.

Además de las obras nombradas, citaremos una serie de títulos poco conocidos actualmente pero que eran de circulación común en ese entonces; ellos son: *El amigo de la infancia [700]*, de Arnaud Berquin (1747-1791), literato francés autor de piezas elegíacas; *El amigo de los niños [587]*, de Antoine Sabatier de Castres (1742-1817)[324]; *Escuela de señoritas o carta de una madre cristiana a su*

*hija [389]* (Madrid : Imp. de J. Ibarra, 1784), cuya recopilación y publicación al parecer se debe al propio Sabatier, en la traducción española de Manuel de Palacio y Viana; *Almacen de las señoritas adolescentes ó dialogo de una sabia directora con sus nobles discípulas ... [378]* (Madrid, 1804, 4 v.), de Jeanne Marie Leprince de Beaumont (1711-1780), prolífica autora francesa de libros destinados a la juventud, en la traducción castellana de Plácido Barco López; *El Buffon de los niños [589]*, del literato y sabio inglés William Fordyce Mavor (1758-1837), cuya labor se destacó en la divulgación de libros científicos destinados a la educación de la juventud (obra que se publicó originariamente en inglés con el título de *Elementos de historia natural*, y que fuera traducida al francés en 1802 -y luego al español- por J. B. J. Breton con enorme éxito, bajo la denominación de *El Buffon de los niños*); y *El nuevo Robinson: historia moral reducida á diálogos para instrucción y entretenimiento de niños y jóvenes de ambos sexos [201]* (5o. ed.- Madrid, 1817), del llamado «*Berquin alemán*», el lexicógrafo y moralista germano Joachim Henri Campe (1746-1818), en la versión española de Tomás de Iriarte.

Líneas aparte merece un título español que circuló con cierta frecuencia en hispanoamérica. Se trata de la novela *Eusebio: historia sacada de las memorias que dejó el mismo [75]* (Madrid: A. Sancha, 1786-1788, 4 v.; Paris: Imp. A. Bobée, 1824, 4 v.), del jesuita Pedro Montengón y Paret (1745-1821), narración de carácter filosófico-educativo que se inspiraba en el «*Emilio*» de Rousseau[325].

Una obra de especial interés -debido a que fuera encargada su impresión por Bernardino Rivadavia- es *Cartas sobre la educación del bello sexo por una señora Americana [229]* (Londres: Ackermann, 1824), publicada anónimamente y cuyo autor fue el publicista y educador español José Joaquín de Mora (1783-1864), de tan importante trayectoria en Argentina y Chile.

Un libro de compleja clasificación fue *Voz de la naturaleza: memorias y anécdotas curiosas e instructivas [195, 553]* (Madrid: Aznar, 1803, 7 v.; Valencia: Mompie, 1816, 8 v.), de Ignacio García Malo, obra que gozó de varias ediciones durante el siglo XIX.

El advenimiento de la Revolución de Mayo trajo consigo un notable incremento comercial; el puerto de Buenos Aires, abierto al libre comercio, se transformó en el epicentro de esta nueva prosperidad económica, y ya contaba en 1826 con más de mil quinientos casas de comercio y con un activo intercambio con casi todos los puertos del mundo. La demanda de libros relacionados con el comercio y la contabilidad, pues, necesariamente, debía aumentar. Entre el elenco de libros relacionados con las actividades mercantiles es posible que dos títulos se refieran al erudito francés Pierre Daniel Huet (1630-1721), ellos son: *Comercio de Holanda, ó el gran tesoro historial y politico del flamante comercio que los holandeses tienen en el mundo [543]*, en la traducción realizada por Francisco Xavier Goyeneche en 1717, e *Historia del comercio y navegación de los antiguos [332]* (Madrid: Imp. de R. Ruiz, 1793), en la versión española de Fr. Plácido. A las que debe agregarse las *Lecciones de comercio o bien de economía civil [323]* (Madrid: Ibarra, 1785?, 3 v.; Madrid: Collado, 1804, 3 v.), libro de importante difusión del abate Antonio Genovesi (1713-1769), en la traducción castellana de Victoriano de Villalva. Asimismo, entendemos que el título *Código de comercio [157]*, señala una de las tantas traducciones de los códigos franceses; además, es necesario citar el *Arte de la correspondencia comercial ó modelos de cartas para toda especie de operaciones mercantiles [166]*, impreso en Burdeos en el año 1824.

Entre los libros de contabilidad -de difícil identificación debido a la proliferación de títulos similares- se cuentan los siguientes: *Discount and interest tables, at five per cent ... to which are added, universal interest tables, ... tables of life annuities, reversionary payments, and other calculations [478]* (London, 1823), de John George Pohlman; *Teneduría de libros [585, 642?]; Los elementos de la partida doble ó método fácil para aprender el manejo de los libros [540]; y Lecciones de contabilidad comercial [631]*.

Las artes y ciencias militares también tuvieron una destacada aceptación. El autor más anunciado fue Guillaume Le Blond (1704-1781), matemático y escritor militar francés, cuyos *Tratado de defensa de las Plazas [434]* (Madrid : Ibarra, 1777), *Tratado de ataque de las Plazas [436]* (Madrid :

Ibarra, 1777), y *Elementos de fortificación en que se explican los principios y método de delinear las obras de la fortificación regular é irregular ... [435]*, (Madrid : Ibarra, 1776), gozaron, en más de una oportunidad, de una importante demanda. En segundo término, se encuentran las siguientes obras de Pedro de Lucuze: *Disertación sobre las medidas militares, que contiene la razón de preferir el uso de las nacionales al de las forasteras [438]* (Barcelona: Suria y Burgada, 1773), y *Principios de fortificación [439]* (Barcelona: T. Piferrer, 1772). Otros títulos de interés son: *Nouveaux principes d'artillerie [669]* (Dijon, Paris: Jombert, 1783) de Benjamín Robins (1707-1751), comentados por Leónard Euler y traducido del alemán por M. Lombard; *Arte de la guerra [176]*, el escritor y oficial francés Jacques Antoine Hippolyte Guibert (1743-1790); *Tratado de artillería para el uso de la Academia de Caballeros Cadetes del Real Cuerpo de Artellería [456]* (Segovia, 1784-1803; 2 ed. corregida por Martín García y Loygorri, Segovia, 1816, 4 v.), de Tomás de Morla; *Guía del oficial particular para campaña [363]* (Madrid, 1805, 3 v.), del general Jean Gérard Lacuée (Comte de Cessac), en la traducción castellana de Josef María Boullé y Devon; y *La escuela del lancero ó instrucción para los cuerpos de lanceros sobre el ejercicio, manejo y maniobras de la lanza [603]* (París: Librería Americana, 1827)[326].

2.6 Ciencias puras. (Obras generales de ciencias naturales. Matemáticas y astronomía. Química. Física. Botánica)

Entre las obras generales sobre ciencias además de la ya mencionada *Enciclopedia de artes y ciencias [113]*, se destaca, en primer término, *Definiciones y elementos de todas las ciencias: obra útil para la educación de la juventud [381]* (Madrid, 1816; Barcelona: Imp. Sierra y Marti, 1825), traducida del francés y publicada en español por Miguel Copin, obra de amplia difusión y que «obtuvo -según Palau y Dulcet- un gran éxito, como lo prueban las muchas reimpresiones».

En el caso de las denominadas ciencias puras, si bien habían gozado hasta el momento de un importante prestigio, su estudio se hallaba circunscripto a los iniciados en cada disciplina o a los que ejercían una práctica de carácter profesional; sin embargo, debido a la fundación de la Universidad, y fundamentalmente al dictado e impresión de los cursos regulares, se manifiesta una progresiva secularización y un gradual incremento en el estudio de estas disciplinas durante el período estudiado.

Dentro de los tratados generales de ciencias naturales, se destaca por su importancia la *Historia natural [337, 487]*, del célebre naturalista francés Georges Louis Leclerc, comte de Buffon (1707-1788), obra que alcanzó una importante difusión desde el inicio de su publicación en 1749, y cuya traducción española más conocida en ese entonces se debe a José Clavijo y Fajardo (Madrid, 1785-1805, 21 v.). Otro título de real interés fue *Espectáculo de la naturaleza ó conversaciones acerca de las particularidades de la historia natural [545]* (Madrid, 1753-58, 14 v.; Madrid: Andrés de Sotos, 1785, 16 v.) del jansenista y sabio francés Noël Antoine Pluche (1688-1761), en la versión castellana del famoso lexicógrafo hispano Esteban Terreros y Pando; obra que se convirtió en «uno de los grandes éxitos editoriales del XVIII»[327], y que se hallaba presente entre los libros donados por San Martín a la Biblioteca de Lima y en la biblioteca de Juan Baltasar Maziel, entre otras.

En cuanto a las obras de ciencias naturales ceñidas a un país, merece destacarse el *Compendio de la historia geográfica, natural y civil del reyno de Chile [246?, 342,]* (Madrid: Sancha, 1788-95, 2 v.), del jesuita y erudito chileno Juan Ignacio Molina (1740-1829), libro publicado en italiano (Bolonia, 1782), y que fue traducido a las principales lenguas europeas debido a su creciente prestigio entre los naturalistas del nuevo mundo, y cuya versión castellana se debe a Domingo Joseph de Arquellada Mendoza. En este rubro también se publicó una obra más relacionada con la religión que con las ciencias naturales, las *Reflexiones sobre la naturaleza o consideraciones de las obras de Dios en el orden natural [393]* (Madrid, 1803; 4 v.; 4ta. reimp., Madrid: M. de Burgos, 1826, 6 v.), del célebre teólogo protestante alemán Christophe Chrétien Sturm (1740-1786), de significativa difusión en Europa, y que posteriormente fueran aumentadas por el sabio francés Louis Cousin Despreaux.

Mención aparte merece el *Museo universal de ciencias y artes [493]* (Londres: Ackermann, 1825, 2 v.), publicación de difícil clasificación ya que abarcaba tópicos muy variados, dirigida por José Joaquín de Mora.

Las matemáticas se encuentran representadas por varios autores. En primera instancia, citaremos las obras del destacado matemático francés Syvestre François Lacroix (1765-1843), fundamentalmente, aquellos títulos de mayor circulación, como ser el *Curso completo elemental de matemáticas puras [649]* (t.1: Aritmética. Madrid, 1807; t.2: Algebra: Madrid: Imp. Real, 1821), en la traducción de José Rebollo y Morales, y su no menos famoso *Tratado elemental de aritmética, álgebra y trigonometría [586]* (Valencia, 1812; Madrid: Imp. Real, 1818-1821, 4 v.), del cual fue muy conocido en Buenos Aires el tomo primero, *Aritmética* (Paris, Madrid, 1826)[328]. En una segunda línea, también fueron relevantes los libros siguientes: *A course of mathematics for the use of academies [664]*, del prestigioso matemático inglés Charles Hutton (1737-1823), cuyos artículos publicados en la destacada revista *Philosophical Transactions* eran muy conocidos en la época; *Elementos de aritmética, álgebra y geometría [320]* (Madrid: Ibarra, 1782; 3 ed., Salamanca, 1801, 2 v.), de Juan Justo García; *Aritmética [3]*, de Francisco Xavier Molina; y las muy útiles e importantes obras nacionales de Avelino Díaz (1800-1831), *Lecciones elementales de aritmética dadas en la Universidad de Buenos Aires [1]* (Buenos Aires: Imprenta de los Niños Expósitos, 1823), y *Lecciones elementales de álgebra [2]* (Ibid., 1824), autor que prestó invalorables servicios -junto a Felipe Senillosa, su maestro- en el desarrollo de las matemáticas desde su cátedra de la Universidad y como titular del Departamento Topográfico. La astronomía, que ya contaba con estudiosos en el pequeño observatorio instalado en los altos del Convento de Santo Domingo, se encuentra presente con títulos tales como: *Tratado de Astronomía [394]*, que acaso indique el libro de Agustín Canellas, titulado *Elementos de astronomía naútica*; y dos obras no identificadas: *Elementos de astronomía [679]* y *Astronomía para la juventud [588]*.

El interés por la química también había experimentado un creciente incremento. Las obras del célebre químico Antoine Francois Fourcroy (1755-1809) tuvieron una significativa aceptación, entre ellas citaremos el *Sistema de los conocimientos químicos, y sus aplicaciones a los fenómenos de la naturaleza y del arte [304]*, (Madrid, 1803-1809, 10 v.), en la traducción castellana de Pedro María Olive y Gregorio González Azaola; además entendemos que la expresión *Química de Fourcroy y Laboissier [491]*, designa a las conocidas *Lecciones elementales de química* (Cádiz, 1817), de Fourcroy, y al *Tratado elemental de química, presentado bajo un nuevo órden y conforme á los descubrimientos modernos* (Madrid, 1798, 2 v.), del creador de la química moderna, Antoine Laurent Lavoisier (1743-1794), en la versión de Juan Manuel Munarriz. Otros títulos que aparecen mencionados en los avisos son: *Recreaciones químicas, o colección de experiencias curiosas e instructivas, a las que se ha añadido: un compendio elemental de química; la explicación razonada de los fenómenos producidos en las diversas experiencias; y en fin, su aplicación a la economía doméstica o a las artes [582]*, (Barcelona, 1827), de Jean Charles Herpin (n. 1798); un *Catecismo de química [122]*, editado por Ackermann en Londres; y las *Memorias sobre el uso de la aplicación a la química [339]*.

En cuanto a la física, los libros del naturalista y físico francés Mathurin Jacques Brisson fueron los que se ofrecieron con mayor frecuencia, entre los que se destacan el *Tratado elemental o principios de física fundados en los conocimientos más ciertos, así antiguos como modernos, y confirmados por la experiencia [312]* (Madrid, 1803-04, 4 v.), en la traducción española de Julián A. Rodríguez, el ya citado *Diccionario universal de Física [330]*, y los *Elementos de física [417]*. A los que deben agregarse, siempre dentro de esta disciplina, las *Cartas de Euler sobre física [375]*, posiblemente del destacado matemático suizo Leonhard Euler (1707-1783), y una *Physique en 20 leçons [565]*, sin determinar.

La botánica también se encuentra presente en el plantel de obras anunciadas, ofreciéndose tres títulos: *An introduction to physiological and systematical botany [480]* (5 ed. Londres: Longman, Hurst, etc., 1825), del botánico inglés James Edward Smith (1759-1828), y que constitu-

ye un manual sobre el tema; y dos títulos de difícil identificación, *The botanist's companion [479]* y *Demostraciones [de] botánica [692]*.

2.7 Ciencias aplicadas (Agricultura. Medicina. Otras)

La agricultura, que ya había tenido una importante difusión a través de las páginas del *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* y, posteriormente, debido a las medidas y a la política inmigratoria de Rivadavia, continuó su escala ascendente en la sociedad de entonces. Los temas agrícolas ganaron en diversidad y especialidad, incrementándose significativamente los títulos sobre esta temática.

Además del ya nombrado *Curso completo o diccionario universal de agricultura [191, 616]*, se encuentran los títulos que se enumeran a continuación: *Agronomía, ó diccionario manual del labrador [374]* (Madrid, 1817, 6 v.), del conocido agrónomo francés Henri Louis Duhamel-Dumonceau (1700-1781), en la versión castellana de Pedro Charro Lorenzan; *Cottage economy: containing information relative to the brewing of beer, making of bread, keeping of cows, pigs, bees ... poultry and rabbits and relative to other matters deened useful in the conducting of the affaires of a labourer's family [468]* (London, 1826), del ensayista, político y agricultor inglés William Cobbett (1762-1835); acaso -pues es de compleja identificación- el *Moniteur rural ou traité élémentaire de l'agriculture en France [187]* (Paris, 1811), de J. L. F. Deschartres; y el *Farmer's assistant [47]*.

Dentro de este tópico, también se encuentra representada la viticultura -cultivo que con el transcurso de los años adquiriría especial desarrollo- con el libro *Traité théorique sur la culture de la vigne, avec l'art de faire le vin, eaux-de-vie, esprit de vin, vinaigres simples et composes [470]* (2 ed., Paris: Delalain, 1801), del químico francés y ministro de Napoleón I, Jean Antoine Claude Chaptal de Chanteloup (1756-1832)[329]. Y en cuanto a la fruticultura, la mención *Culture de[s] arbres frutiers [281]*, posiblemente se refiera a uno de los títulos siguientes: *De la culture des arbres fruitiers* (Genêve, 1803), del inglés G. Forsyth; o *Le verge français, ou traité de la culture des arbres fruitiers qui croissent en pleine terre dans les environs de Paris* (Paris, 1817), de Aubert du Petit-Thouars.

La medicina es una de las disciplinas cuya cantidad de obras ofrecidas en venta -alrededor de treinta títulos- constituye una muestra significativa del interés por las ciencias médicas en la ciudad de Buenos Aires[330].

Algunos de los libros del médico francés François Joseph Victor Broussais (1772-1838), fundador de la escuela fisiológica e importante defensor «de la inflamación y de la sangría como único síntoma y como única terapéutica»[331], se encuentran presentes con los títulos siguientes: *Annales de la médicine physiologique [290]* (Paris, 1822-30, 18 v.), *Traité de physiologie appliqueé à la pathologie [291]* (Paris : Mlle. Delaunay, 1822-23, 2 v.), *Histoire des phlegmasies ou inflammations chroniques, fondés sur des nouvelles observations de clinique et d'anatomie pathologique [292]* (3 ed., Paris, 1822, 3 v.), y *Leçons du Dr. Broussais sur les phlegmasies gastriques dites fièvres continues essentielles des auteurs et sur les phlegmasies cutanées aiguës [293]* (Paris: Méquignan-Marvis, 1819; ibid., 1823), publicadas por el doctor Erasme de Caignou. Las relaciones de carácter histórico están ilustradas por el *Compendio histórico de las revoluciones y reforma de la medicina [385]* (Madrid: Imp. de Repullés, 1820), de Pierre Jean Georges Cabanis (1757-1808), médico materialista francés de notable difusión en ese entonces; y por la *Histoire médicale de l'armée d'Orient [297]* (Paris: Croullebois, etc., 1802), de René Dufriche-Desgenettes (1762-1837).

Otros libros de importancia y que manifiestan la riqueza bibliográfica de las ciencias médicas en los avisos de La Gaceta Mercantil, fueron : *Nuevos elementos de terapéutica y de materia médica; con un ensayo sobre el arte de formular y con un análisis abreviado de las aguas minerales más usadas en Francia [302]* (Madrid, 1826), del médico francés Jean Louis Marie Alibert (1766-1837); *Práctica racional de medicina [316]* (Madrid, 1796-98, 4 v.), del prestigioso cirujano inglés William Rowley, en la versión castellana del doctor Joaquín Serrano y Manzano, importante traductor de este tipo de obras; *Principios de cirugía [305]* (Madrid, 1820), del cirujano francés F. M.

V. Legouas; *Prospecto de medicina sencilla y humana ó nueva doctrina de Brown [352]* (Madrid, 1798, 2 v.), de Melchior Adam Weikard; *Sistema físico y moral de la mujer [230]* (Paris: Masson, 1825), de Pierre Roussel; *Exposition des principes de la nouvelle doctrine médicale [299]* (Paris: J. B. Bailliére, 1824), de Jean Martin Auguste Goupil (1800-1837), obra relacionada con el brousianismo; y probablemente el *Cours théorique et pratique d'accouchements [689]* (3 ed. Paris, 1823), de Joseph Capuron.

A los títulos arriba citados deben agregarse otras obras de interés, tales como: *Topographie médicale de Paris, ou examen genéral des causes qui peuvent avoir une influence marqueé sur la santé des habitans de cette ville [298]* (Paris: Baillière, 1822), de Claude Lachaise; *The influence of tropical climates on European constitutions: being a treatise on the principal diseases incidental to europeans in the East and West Indies, Mediterranean, and coast of Africa [250]*, del conocido médico inglés y editor de la revista *Medico-Chirurgical Review*, James Johnson (1777-1845), obra muy popular en su época; al parecer la *Introducción al estudio de la naturaleza y de la medicina [387]* (Madrid, 1800), del célebre médico alemán Christian Gottlieb Selle (1748-1800), en la traducción de Francisco Bonafon; y *Medicine [296]*, obra sin determinar del prestigioso médico y filólogo griego Adamantios Koraes (1748-1837)[332]. Y el campo de la enfermería estaba representado por *The Good Nurse; or hints on the management of the sick and lying-chamber, and the nursery, etc. [43]* (London, 1825).

En cuanto a los autores de origen hispánico, señalaremos a Francisco Sanz de Dios y Guadalupe, con una obra muy difundida durante el siglo XVIII titulada *Medicina práctica [372]* (5ta. impr., Madrid : Ibarra, 1756) [333]; y dos libros de difícil clasificación, aunque relacionados en líneas generales con la fisiología y la anatomía, del polígrafo español Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809): *Historia de la vida del hombre o Idea del universo [334]* (Madrid: Aznar, 1789-99, 7 v.) y *El hombre físico o Anatomía humana-filosófica [356]* (Madrid, 1800, 2 v.).

El libro de medicina de mayor éxito en la prensa, librerías y demás lugares de venta fue *La medicina curativa o purga dirigida contra las causas de las enfermedades [5, 9, 10, 650, 742, 745]*, de Louis Leroy, obra que conoció numerosas ediciones en francés y castellano; entre ellas, la realizada en 1824 en Córdoba de Tucumán por la imprenta de la Universidad, y la del mismo año, en Buenos Aires, por la Imprenta de los Niños Expósitos. El autor de Cinco años en Buenos Aires (al parecer George Thomas Love), se refiere al libro de Leroy en términos alarmantes, pues afirma: «Una medicina llamada 'panquimogoge'[sic], inventada por un tal Le Roy ... era considerada un curalotodo... Quien dudaba de la eficacia del 'panquimogoge' era un ignorante ... Mientras duró la engañifa el filtro se vendió a precios muy elevados. Pero pronto se reveló la surperchería: varias personas se enfermaron seriamente y otras murieron, ante la consternación de los entusiastas admiradores de Le Roy. Aunque parezca increíble, varios ingleses fueron víctimas del curanderismo; en verdad, jóvenes y viejos, enfermos y sanos, bebían el 'panquimogoge'»; y en *Mis memorias*, Lucio V. Mansilla, comenta que en muchas familias «el uso para toda dolencia, del específico, era de cajón»[334].

Dentro del campo de las ciencias aplicadas, señalaremos, finalmente, una serie de obras de real interés. Ellas son: los *Elementos de farmacia fundados en los principios de la química moderna [285, 354, 713]* (4a. ed., Barcelona: M. Texero, 1824), de Francisco Carbonell y Bravo, obra de amplia aceptación en hispanoamérica, publicada originalmente en latín bajo el título de *Pharmaciae elementa chemiae recentioris fundamentis innixa* (Barcelona, 1796), y luego volcada al castellano por el mismo autor; *Tratado sobre la pólvora que se considera más á propósito para el uso de las armas á pistón; modo de fabricarla á poco coste y sin peligro, y diferentes precauciones útiles y agradables ... [584]* (Paris, 1827), de M. C. F. Vergnaud; y *The new american practical navigator: being and epitome of navigation, containing all the tables necessary to be used with the Nautical Almanac in determining the latitude and the longitude by lunar observations; and keeping a complete reckoning at sea ... [62]* (2a. ed., Newburyport, Mass., 1807), del astrónomo, matemático y navegante estadounidense Nathaniel Bowditch (1773-1838).

Una obra relacionada con el tema de nuestro estudio -y que manifiesta la creciente importancia del arte de la impresión en Buenos Aires- es *De l'imprimerie considéreés sous les rapports littéraires et industriels [524]* (Paris: Crapelet, 1827, t.1), de Georges Adrien Crapelet (1789-1842), miembro de una famosa familia de impresores parisinos y cuyas obras, conjuntamente con las de Ackermann, traducidas al español o en francés, arribaron en numerosas ocasiones a estas orilla[335].

2.8 Arte. Juegos y Deportes

Dentro de las bellas artes, la arquitectura se encuentra representada por las *Oeuvres complétes [629]* (Paris: Didot, 1815), de Giacomo Barozzi da Vignola (1507-1573), considerado el fundador de la arquitectura moderna, en la conocida edición publicada por H. Lebas y F. Debret (el título *Architecture vuvole [621]*, tal vez se refiera a alguna edición francesa del mismo Vignola). Otro libro relevante en esta temática fue *Varia conmensuración [482]* (Madrid: Imp. Real, 1806, 2 v.), del famoso platero, grabador y cincelador hispano Juan de Arfe y Villafañe (n. 1537), llamado el «Cellini español», en la edición de Josef Assensio y Torres. También es posible que la mención *Stranger's grave [258]*, acaso designe *A collections of historical prints, engraved from pictures by the most celebrated painters, of the Roman, Florentine, Lombard, Venetian [...]*, de Robert Strange (1721-1792).

En cuanto a los oficios y artes menores, mencionaremos un curioso libro titulado *Secretos raros de artes y oficios [370]* (Madrid, 1825, 12t. en 6 v.), libro sin autoría determinada y que tuvo numerosas ediciones, y que comprendía temas tales como los «secretos relativos a la caza y pesca, palomas, reloxes, hiladas y tejidos, modo de lavar y conservar los libros y preservarlos de los insectos...», etc.[336]. Otra curiosidad digna de mencionar fue *Aviceptologie francaise, ou traité général de toutes les ruses dont on peut se servir pour prendre les oiseaux [670]* (9 ed., Paris, 1821), de Pierre Bulliard (1742-1793), obra especializada en el arte de cazar pájaros.

En cuanto a los deportes y juegos, citaremos las obras siguientes: *Gimnástica del bello sexo o ensayos sobre educación física de las jóvenes [125]* (Londres: Ackermann, 1822: 2 ed., Londres, 1827): los famosos juegos de salón de Edmond Hoyle. *Hoyle's games [...] revised and corrected by Charles Jones [19]* (London, 1826), libro que contó con numerosas ediciones y que incluia juegos como la ajedrez, el whist, el backgamon, etc.; y posiblemente el *Nuevo arte de esgrima, conforme a la práctica de los mejores maestros de Europa [671]* (Londres: Ackermann, 1826), de Guzman Rolando[337].

2.9 Literatura. (francesa, española, inglesa, greco-latina). Literatura popular o no culta. Otras literaturas

La literatura ocupa un lugar de primera magnitud en el elenco de obras anunciadas a través de los avisos de La Gaceta Mercantil, lo que demuestra el creciente interés literario de los habitantes de Buenos Aires y el progresivo enriquecimiento de los hábitos de lectura.

Las letras francesas fueron las de mayor éxito, destacándose los autores que se citan a continuación: el enciclopedista y neoclásico Jean François Marmontel (1723-1799), autor que causó un verdadero furor en su época con la novela filosófica *Belisario [173]* (Burdeos: Beaume, 1815), y con el poema en prosa *Los incas, o la destrucción del imperio del Perú [222]* (Paris: Masson, 1822, 2 v.), en la traducción de F. de Cabello, y también representado por *Les contes moraux [101]* (Paris: L. Tenré, 1820, 6 v.) y *Les nouveaux contes moreaux [105]*; Fénelon (François de Salignac de la Mothe, 1651-1715), preceptor del Duque de Borgoña, para quien escribió, con fines pedagógicos, la más famosa de sus producciones, *Las aventuras de Telémaco [73, 357, 640]*[338], y los *Dialogues des morts [103]*; y Jean Jacques Barthélemy (1716-1795), con *Viage de Anacarsis el joven por la Grecia a mediados del siglo quarto antes de la era vulgar [106, 331]* (Mallorca, 1811, 9 v.; Madrid, 1813-14, 7 v.), en la versión castellana de Pablo Sandino de Castro, obra que describe la vida pública y privada de los griegos, y que fue el libro de divulgación histórica de más venta en Francia durante el siglo XIX[339].

Otros escritores franceses de real importancia fueron: Bernardin de Saint Pierre (1737-1814), precursor del movimiento romántico y de impresionante popularidad por su obra *Pablo y Virginia [41, 581]* (Madrid: Aznar, 1798), en la traducción de Joseph Miguel Alea[340]; Pierre Choderlos de Laclos (1741-1803), con *Las amistades peligrosas [194]* (Paris, Madrid, 1822, 2 v.); al parecer, aunque no es seguro, el poeta lírico Ponce-Denis Ecouchard Lebrun, con sus *Oeuvres complètes [91]* (Paris: Warée, 1811, 4 v.); Volney (Constantin François Chasseboeuf de, 1757-1820) con *Las ruinas de Palmira [220]* (Burdeos: Beaume, 1820; Burdeos, 1822; Madrid: Rosa, 1821) probablemente en la versión de Marchena; Mme. de Staël (Anne Louise Germaine Necker, baronne de Staël Holstein, 1766-1817) cuya fama en ese entonces se debía, entre otros títulos, a *Corina ó Italia [77]* (Valencia: Imp. de Estevan, 1820, 4 v.; Madrid: Calleja, 1821, 4 v.; Paris: Tournachon-Molin, 1824, 4 v.; etc.), en la traducción de Juan Angel Caamaño o de Pedro María Olive, y citada además por la edición publicada por sus hijos de *Ses oeuvres complètes [459, 612]* (Paris: Treuttel, 1820, 17 v.); el popular escritor de idilios Arnaud Berquin (1749-1791), con *Idylles [104]*; posiblemente el autor de dramas, tragedias y vaudeviles Victor Joseph Etienne, conocido como Etienne de Jouy (1764-1846), con una importante edición de sus *Oeuvres complètes [467]* (Paris: Didot, 1824-28, 27 t.); el fabulista Jean Pierre Claris de Florian (1755-1794), con *Guillermo Tell, ó la Suiza libre [208]* (Madrid: Imp. de I. Sancha, 1821); y el hispanófilo Alain René Lesage (1668-1747), presente constantemente en los anuncios por la novela Aventuras de *Gil Blas de Santillana [74, 665, 681]*, en la popular traducción del padre José Francisco de Isla, y a la que se agrega también *Le Bachelier de Salamanque [102]*[341].

Además, es necesario observar la abundancia de autores de primer nivel dentro de la lengua francesa, generalmente señalados por sus obras completas, entre los cuales citaremos a los siguientes: Voltaire (François Marie Arouet, 1694-1778), con títulos tales como *Novelas [215]* (Burdeos: Beaume, 1819, 3 v.; Burdeos, 1822), en la famosa traducción de José de Marchena, Thèâtre [399] (Paris: Didot, 1801, 12 v.; etc.), *Oeuvres complètes [182, 464]* (Paris: Perronneau, Cérioux, 1817-20, 56 v.; Paris, Imp. de Crapelet, 1819-23, 66 v.; Paris, Didot, 1820, 70 v.; etc.), y sus obras reducidas a tres volúmenes, *Oeuvres de Voltaire [701]* (Paris: Verdière, Sautelet, 1825-27, 3 v.); Molière (Jean Baptiste Poquelin, 1622-1673), con sus *Oeuvres complètes [99]* (Paris: Lheureux, 1823-24, 8 v.; Paris: Ménard et Desenne, 1822, 8 v.); el padre de la tragedia clásica francesa, Pierre Corneille (1606-1684), también con sus *Oeuvres complètes [458]*[342]; las *Fables [110]*, en dos volúmenes, de Jean de La Fontaine (1621-1695)[343]; *Les caractères [94]* (Paris: Lefèbre, 1824, 2 v.) del moralista Jean de La Bruyère (1645-1696); Bernard Le Bouvier de Fontenelle (1657-1757), con sus *Oeuvres [461]* (Paris, 1825, 5 v.), edición que incluye una noticia biográfica por J. B. J. Champagne; François René de Chateaubriand (1768-1848), citado en más de una oportunidad, con títulos como *Atala o los amores de dos salvajes en el desierto [202]*, obra que se editó constantemente y cuyas versiones castellanas más comunes fueron las de S. Robinson y la de Torcuato Torio, *El genio del cristianismo [364]* (Madrid, 1806, 4 v.; Madrid: Ibarra, 4 v.; y Perpiñan, 1825, 4 v.), también traducido por Torio, y *Los mártires [221]* (Murcia, 1823, 2 v.; Madrid, Burgos, 1818, 2 v.); Nicolás Boileau Despréaux, representado por una edición de sus *Oeuvres [95]*[344]; el *Discours sur l'histoire universelle [401]* (Paris: Lefèvre, 1823, 2 v.; Paris: Lefèbre, 1825, 2 v.), de Jacques Benigne Bossuet (1627-1704); las *Reflexiones o sentencias y máximas morales [88]* del moralista François de La Rochefoucauld (1613-1680); las *Obras completas [431]* del político liberal y autor de Adolfo, Benjamin Constant de Rebecque (1767-1830); y las *Oeuvres complètes [172, 460]* (Paris: Lefèvre, 1825, 7 v.; Paris: Dupont, 1824, 6 v., etc.), de Jean Racine (1639-1699). Una obra de real interés por su envergadura e importancia, fue la colección conocida con el nombre de *Répertoire du théâtre français [489]*, serie ordenada por Lepeintre entre 1822 y 1826, sobrepasando holgadamente el centenar de piezas teatrales.

Una mención especial merecen dos libros de literatura en general, cuyos autores fueron estudiosos de gran prestigio en su época: el popular *Lycée, ou cours de littérature ancienne et moderne [92]*

(Paris, 1789-1805), de Jean François La Harpe (1739-1803), obra en 16 volúmenes que contó con numerosas ediciones durante las primeras décadas del siglo XIX; y los *Principios filosóficos de la literatura, ó curso razonado de bellas letras y de bellas artes [341]* (Madrid : Imp. de Sancha, 1797-1805, 8 v.), del filósofo y pedagogo francés Charles Batteux (1713-1780), en la versión castellana y apéndices sobre literatura española de Agustín García de Arrieta.

Una obra de difícil clasificación es *Cartas de Abelardo y Eloisa [684]* (Buenos Aires: Imprenta de Niños Expósitos, 1815, 111 p.; París, Burdeos, Madrid, 1820; etc.), epistolario del filósofo francés Pedro Abelardo (1079-1142) y de Eloisa (1101-1164), obra originariamente redactada en latín y de extraordinaria difusión a través de numerosas traducciones a todas las lenguas europeas.

Dentro del panorama de la literatura de origen francés, resta mencionar la pieza teatral *La jornada de Maratón, ó el triunfo de la libertad [750]*, del autor francés Pierre Remy Antoine Guillaume Guèroult (1749-1816), obra traducida al castellano por el doctor Bernardo Vélez Gutiérrez (bajo el anagrama de Leandro Bervez), y representada con notable éxito en Buenos Aires el viernes 7 de mayo de 1817, en celebración de la jornada de Chacabuco.

En cuanto a la literatura española, segunda en importancia luego de la francesa, señalaremos las obras y autores siguientes: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha [175, 346, 483]*, del mayor ingenio de las letras hispánicas, Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), título que aparece citado constantemente en los avisos y que también se halla vertido al francés en la conocida traducción de *Florian [108]*; el famoso autor español se encuentra además representado por *La Galatea [90]*, y por la mención *Novelas de Cervantes [199]*[345]; *La araucana [190, 321]* (Madrid: Librería Ramos, 1821, 2 v.; Lyon, Paris: Cormon y Blanc, 1824, 4 v.), del poeta y soldado Alonso de Ercilla (1533-1594); *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades [573]* (Madrid: Sancha, 1813; Burdeos: Beaume, 1816; Madrid, 1820; Filadelfia: Careye, 1821; Paris: Imp. de Gautier-Laguionie, 1827; etc.); las *Obras [554]* (Madrid, 1813-24, 6 v.), de Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645): las *Poesías [660]* (Madrid: Imp. de Sancha, 1822), de Fernando de Herrera (1534-1597); y las *Obras [500]* (Madrid: Viuda de Ibarra, 1788, 6 v.; Madrid: Imp. de la Real Compañía, 1800, 6 v.; Madrid: Sancha, 1786-1789, 18 v.), de Fray Luis de Granada (1504-1588)[346].

Otros títulos relacionados con las letras hispánicas que también circularon en la ciudad de Buenos Aires, fueron: *Teatro crítico universal [319]* (Madrid: Imp. Ibarra, 1778-79, 8 v.; Madrid: Imp. Real de la Gazeta, 1777-79, 8 v.; Madrid: Blas Román, 1781, 8 v.; Pamplona: Imp. B. Cosculluela, 1784-85, 8 v.; etc.), de Fray Jerónimo Feijoo y Montenegro (1676-1764), obra de extraordinaria difusión en hispanoamérica, aunque de difícil clasificación, ya que aborda, una gran cantidad de temas; el *Informe de la sociedad económica de esta corte real y supremo consejo de Castilla en el expediente de Ley Agraria [335]* (Madrid: Sancha, 1795; Madrid, 1814; Palma: M. Domingo, 1814; Lérida: Lorens, 1815; Madrid: Sancha, 1820; Burdeos: Lavalle, 1820; etc.), del político, jurisconsulto y educador Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1810); las *Fábulas literarias [683]* (Valladolid: Roldán, 1823; Barcelona: Sierra y Martí, 1823; Paris: Lib. de H. Seguin, 1825; y Nueva York: Lanuza y Mendia, 1826), de Tomás de Iriarte (1750-1791); las *Obras dramáticas y líricas [265]* y las *Obras líricas [727]* (Londres, Ackermann), de Leandro Fernández de Moratín (1760-1828); y las *Obras póstumas [726]*, de Nicolás Fernández de Moratín (1737-1780), padre del anterior, publicada también en Londres por Rodolfo Ackermann[347].

Es necesario además señalar la presencia de una serie de autores cuyas obras hoy son poco conocidas por parte del público, pero que en su momento alcanzaron cierta difusión, tales como: las *Poesías [661]* (Valencia: Mompié, 1818), del padre Vicente Martínez Colomer (1763-1820); *El donado hablador, vida y aventuras de Alonso, mozo de muchos amos [379]* (Madrid: Benito Cano, 1788, 2 v.; Madrid: Imp. de Ruiz, 1804, 2 v.; Madrid: Imp. Mateo Repullés, 1805, 2 v.; etc.), del médico y escritor Jerónimo Alcalá Yánez y Rivera (1563-1632); *El engaño feliz [658]* (Valencia: Mompié, 1827), de Mariano Madramany y Catalayud (1750-

1832); y las *Poesías [680]* (Madrid: M. Sancha, 1821, 2 v.), de José Iglesias de la Casa (1748-1791).

Y cerrando este elenco de libros, merece mención especial la obra del jesuita y erudito español Juan Andrés (1740-1817), *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura [326]* (Madrid, 1784-1806, 10 t.), escrita originariamente en italiano, y que si bien abarca la literatura en general, es una profunda defensa de las letras españolas.

En el universo de las obras literarias ofrecidas en venta por intermedio de los avisos, la literatura inglesa se encuentra representada por numerosos autores, entre los cuales citaremos a William Shakespeare (1564-1616), en la interesante edición de Isaac Reed, titulada *The dramatic works of William Shakespeare [473]* (London: J. Walker, etc., 1821, 12 v.); Lord Byron (George Gordon Noel, 1788-1824), con *The works of the right honourable Lord Byron [244]* (London: John Murray, 1815-20, 8 v.; London, 1818-20), *El corsario [606]* (Paris, 1827), y los dramas poéticos *Sardanapalus y Cain [51]*; John Milton (1689-1761), con su prestigioso poema *Paradise Lost [42]* (London, 1785; Lyons, 1818, etc.); Samuel Richardson (1689-1761), con *Clarisa [186]*, obra que disfrutó de una celebridad extraordinaria tanto en Europa como en Hispanoamérica; Oliver Goldsmith (1728-1774), con sus *Poems [27]*; Walter Scott (1771-1832), uno de los principales gestores de la novela histórica y de gran éxito en ese entonces, con *The Waverley dramas [240]* (London, 1821, 3 v.; Edinburgh, 1823; etc.), y también presente por *Le dame du lac [617]* (Paris: Nicolle, 1821 y 1823) y *El oficial aventurero [579]* (Burdeos, 1827, 2 v.); el periodista, novelista y poeta David Carey (1782-1824), con *The Reign of Fancy: a poem, etc [38]* (London, 1804); una obra, basada en la mitología griega, que trata sobre el trágico fin de los amantes Hero y Leandro, titulada *The famous history of the unfortunate lovers Hero and Leander, etc. [66]* (London, 1815); el literato William Henry Ireland (1777-1835), con *La Abadeza, o intrigas inquisitoriales [592]* (Paris, 1822), autor cuyas supercherías literarias de Shakespeare -como ser el hallazgo de la falsa obra Vortigern and Rowena- habían causado una gran sensación en Inglaterra a fines del siglo XVIII; Thomas De Quincey (1785-1859), con *Confessions of an English Opium-Eater* [260] (Londres, 1821), publicada en la famosa revista *London Magazine*; el poeta irlandés Thomas Moore (1779-1852), recordado por su extenso poema *Irish Melodies* y por su *Viaje de un irlandés en busca de religión, con Loves of the Angels [23]* (1823), de importante difusión en ese entonces y traducido a varias lenguas; el autor de himnos Isaac Watts (1674-1748), con *Hymns and spiritual songs [638]*: los poetas *Bernard Barton (1784-1849) [242]*, llamado el «poeta cuáquero», y el escocés *Robert Burns (1759-1796) [243]*; y ya dentro de la miscelánea literaria, un curioso libro titulado *The Cabinet of Curiosities; or, mirror of entertainment, being a sellection of ... legends; ... anecdotes, etc. [49]* (London, 1810).

Otros títulos de indudable prestigio dentro de la literatura inglesa, son los siguientes: *The lives of the most eminent english poets, with critical observations on their works [571]*, del ya nombrado Samuel Johnson, obra que contó en su época con numerosas ediciones; *Curiosities of literature; consisting of anecdotes, characters, sketches and dissertations, literary, critical and historical [634]* (London: John Murray, 1823, 5 v.), de Isaac D'Israeli (1766-1848); *Lectures [64]*, del literato y crítico William Hazlitt (1778-1830) [348]; la importante colección de obras dramáticas inglesas preparadas por William Oxberry (1784-1824), cuyo título completo es *The new english drama, with prefatory remarks; biographical sketches, and notes, critical and explanatory; bring the only edition existing which is faithfully marked with the stage business, and stage directions, as performed at the theatres Royal [252]* (London: Simpkin and R. Marshall, 1818-25), obra en veinte volúmenes y que incluye 113 títulos; y una colección monumental de poesía titulada *British poets [241]*, que tal vez se refiera a *The british Poets; including translations* (C. Whittingham: Chiswick, 1822, 100 v.), o a la obra ya citada de Johnson[349].

La presencia de autores greco-latinos, intercalados entre fatigosos textos de otras disciplinas, además de evocar la belleza literaria de la antigüedad, demuestra, debido a su frecuente aparición, que su lectura no sólo se mantenía incólume sino que experimentaba un renovado y siempre perenne interés[350]. Prueba de ello es el elenco de obras

que se cita a continuación: la *Poétique [98]* de Aristóteles, acaso en la traducción de Joseph Goya y Muniain; las populares *Fábulas [109]* de Esopo, obra presente en buena parte de las bibliotecas de la época; las obras de *Homero [97]* (Paris: Didot, 1815-1818, 4 v.), en la conocida traducción del helenista francés Jean Baptiste Dugas-Montbel (1776-1834); sendos volúmenes en latín de los eximios poetas romanos *Quinto Horacio Flaco [84, 127], Publio Virgilio Marón [79] y Publio Ovidio Nasón [80]*, y la vigorosa prosa del orador y político *Marco Tulio Cicerón [81]*; el retórico hispánico Marco Fabio Quintiliano, a quien se debe *De institutione oratoria [82, 343]*; las *fábulas de Fedro [129]*; y las delicadas y sentimentales *Elegías [693]*, del poeta latino Albio Tibulo[351].

Asimismo, es común la presencia de relevantes historiadores y cronistas de la antigüedad, quienes eran leídos y estudiados en su vertiente histórica, literaria y biográfica, entre los cuales se encuentran los siguientes: *Cayo Crispo Salustio [83, 371, 646]* -cuyas obras eran divulgadas en los avisos como «*El Salustio*»-, con títulos tales como *La conjuración de Catilina y La guerra de Yugurta*, en una edición en lengua original y la otra traducida al español por el Infante Don Gabriel de Borbón (m. 1778); *Cayo Julio César [141], con De bello gallico*; las obras en latín de *Cornelio Tácito [709]*; una edición en lengua latina de *Quinto Curcio Rufo [78]*, cuya *De la vida y acciones de Alejandro el Grande*, disfrutó de una gran popularidad en ese entonces, fundamentalmente en la traducción castellana de Matheo Ibañez de Segovia y Orellana; y Cornelio Nepote, con sus biografías paralelas de extranjeros y romanos, titulada en castellano *Vidas de los capitanes griegos más famosos con los de Amilcar y su hijo Hanibal, cartagineses y las de M. Porcio Caton y T. Pompio Atico, romanos [126, 674]*, posiblemente en una de las numerosas ediciones de Alfonso Gómez Zapata, libro que también motivó una importante y bella edición nacional, *Vitae Excellentium Imperatorum [695]* (Buenos Aires: Ex Typographia Independentiae, 1828), a cargo de Pedro de Angelis. Un comentario aparte merece por su importancia bibliográfica las *Oeuvres complétes [488]* (Paris, 1797-1815, 11 t. en 7 v.), del historiador y filósofo griego Jenofonte, la primera edición íntegra realizada en lengua francesa con texto en latín y griego, a cargo de J. B. Gail. Y una obra relacionada con el estudio de la lengua latina, *Farrand's course of latin studies or, classical selections; published in a cheap, correct and improved form; compailed in five parts, and particulary designed to facilitate the study of the latin language for the use of American schools [26]* (Philadelphia, 1805), cuyo autor es William Powell Farrand.

Es necesario puntualizar que las obras literarias mencionadas hasta el momento representan a autores que eran leídos por los sectores más cultos de la sociedad, formados, en líneas generales, por grandes comerciantes, negociantes e importadores -muchos de ellos ingleses y franceses-, estancieros, diversos miembros del clero, y fundamentalmente por las familias llamadas patricias, es decir, por aquella franja de ciudadanos que habían tenido un mayor acceso a la cultura. Sin embargo, la presencia de numerosos autores que hoy han caído en el olvido y que alcanzaron en ese entonces un gran éxito tanto en el viejo como en el nuevo continente, la frecuencia de su aparición en el elenco de obras ofrecidas, la importante difusión que obtuvieron en estas orillas merced a la traducciones españolas, demuestra que además de las obras consagradas como las de mayor prestigio literario y que han perdurado hasta nuestros días, existieron otras que disfrutaron de la preferencia popular, y que muy posiblemente abarcaron a importantes grupos de lectores poco ilustrados de aquella época. Por lo tanto, al carecer de estadísticas valederas sobre los diferentes grados de alfabetización, y por ende, acerca de los gustos literarios del pueblo, el estudio y el análisis de los autores de segunda línea se tranforma en un elemento imprescindible para conocer de modo más profundo el fenómeno de la lectura como proceso de formación y de recreación. Así pues, pasaremos una breve revista a los autores que contaron con cierta raigambre popular en el Buenos Aires de entonces.

Charles Antoine Guillaume Pigault de L'Epinoy, conocido como Pigault-Lebrun (1753-1835), cuyas novelas ascienden a más de setenta volúmenes, y que en varias ocasiones escandalizó a la crítica como escritor indecente, impío y lascivo, fue uno de los novelistas franceses de mayor

aceptación popular, registrándose seis de sus títulos en los avisos del periódico estudiado, ellos son: *Mi tío Tomás [148]* (Madrid: Imp. de Sancha, 1822, 2 v.), *Los Barones de Felsheim, historia alemana que no es sacada del alemán [163, 662]* (Barcelona o Madrid?, 1823, 4 v.), *La locura española [151]* (Paris : Imp. J. Smith, 1824, 3 v.), *El mozo de buen humor [149]* (Madrid: Imp. de Sancha, 1823, 2 v.), *Monsieur Botte [577]*, y un comentario aparte merece *El citador histórico o sea la liga de los nobles y de los sacerdotes contra los pueblos y los reyes [656]* (Madrid: Imp. de L. Muñoz y Vilches, 1822), novela que fue prohibida en España y que levantó una ola de violentos vituperios a consecuencia del virulento ataque de Pigault-Lebrun contra La Biblia y la Iglesia Católica.

Otros autores de importante celebridad fueron: el literato francés Charles Victor Prévot, vizconde d'Arlincourt (1789-1856), con *El solitario [193]* (Paris, 1823, 2 v.) y *El renegado [192]* (Paris: Rosa, 1823, 2 v.; Madrid: Imp. de Repulles, 1825 3 v.), novelas que arribaron al Río de la Plata al mismo tiempo que eran traducidas a casi todas las lenguas europeas[352]; la escritora inglesa Ann Ward Radcliffe (1764-1823), verdadera precursora del género gótico y de terror, narradora que estuvo representada en las librerías y lugares de venta porteños con *El sepulcro [152]* (Paris: Imp. de J. Smith, 1825) y *El confesionario de los penitentes negros [418]* (Madrid, 1821, 2 v.), y cuyas obras ocasionaron un verdadero furor [353]; *Carlos y Fanny o aventuras de dos niños abandonados en una isla desierta [196]* (Paris, 1824), de François Guillaume Ducray-Duminil (1761-1819), autor de notable éxito; el poeta y literato francés Ulric Guttinguer (1785-1866), uno de los más entusiastas adeptos del romanticismo, con la novela *Amour et opinion [622]* (Paris, 1827, 3 v.); la fecunda poetisa y novelista alemana Pichler (Caroline de Greiner, dame, 1769-1843), con la novela *Agathoclés [398]* (1812), que fuera traducida a la mayoría de las lenguas europeas; la condesa de Genlis (Stéphanie Felicité Ducrest de Sainte-Aubin, 1746-1830), que si bien se caracterizó por ser una autora de prestigio entre los lectores cultos, especialmente por sus escritos educativos, también escribió novelas que fueron muy populares, tal es el caso de *La heroina [388]* (Madrid, 1818) y de *Luisa de Clermont [197, 574]* (Paris, 1824; Bordeaux, 1825); y el literato y autor dramático Jean Nicolás Bouilly (1763-1842), representado por *Cuentos a mi hija [204, 376]*, (Madrid, 1821, 2 v.), obra formada por una colección de narraciones morales para instrucción de la juventud, y *Consejos a mi hija [205]* (Madrid, 1821, 2 v.), título del mismo tenor que el anterior, en la traducción castellana de Francisco Grimaud de Velaunde.

Además existieron una serie de títulos que generalmente se impusieron debido a su meteórico ascenso en las librerías del viejo mundo y que tuvieron en estas orillas una fugaz preferencia. Algunos de ellos se mencionan a continuación: *Carlos Barimore [198]* (Paris: Wincop, 1825), novela sentimental del pintor y arqueólogo francés Louis Nicolas Philippe Auguste de Forbin (1777-1841), en la versión castellana de I. C. Pagés; *Isabel ó los desterrados de Siberia [420]* (Barcelona: Imp. Torras Hs., 1821-22 2 v.; Paris, 1821-22), de la exitosa escritora francesa Marie Josephine Risteau, conocida como Madame de Cottin (1770-1807), cuyas obras obtuvieron una amplia resonancia en ese entonces[354]; *Undine [267]*, del literato alemán Friedrich Heinrich Carl, Baron de La Motte Fouqué (1777-1843); *Aventuras del Baroncito de Faublas [180, 572]* (Paris, 1820), del literato y convencional galo Jean Baptiste Louvet de Couvray (1760-1797), famosa novela de aventuras galantes y eróticas que obtuvo un resonante éxito, en la traducción española de Eugenio Santos Gutiérrez; *Carolina de Lichtfield [327]* (Valencia, 1817 y 1822), novela muy conocida de la traductora al francés del «Robinson suizo», la escritora suiza Pauline Isabelle de Bottens, baronesa de Montolieu (1751-1832); *El cementerio de la Magdalena o la muerte de Luis XIV, de la reina y del delfín de Francia [367]* (Valencia, 1810), del escritor francés Jean Joseph Regnault-Warin (1771-1844), relato de carácter histórico que ya había disfrutado de la inclinación del público porteño en 1816[355]; *Evelina, la entrada de una huérfana en el mundo [272]*, novela de la escritora inglesa Frances Burney (luego Madame D'Arblay, 1752-1840), cuyas obras tuvieron una divulgación tan amplia como las de Walter Scott [356]; *Viajes de Antenor por Grecia y Asia, con nociones sobre Egipto, manuscrito griego del Herculano [209]*, del escritor Etienne

François de Lantier (1734-1826), de gran suceso en Francia y varios países europeos; *Le barbier de Paris [623]* (Paris: A. Dupont, 1826, 4 v.), de Charles Paul de Kock (1793-1871), escritor de «una popularidad indiscutible entre la burguesia inculta»[357]; y probablemente *Raymond [249]* -o acaso *Mon voisin Raymond*, también de Paul de Kock (1822)-, del literato francés Louis Aimé Martin (1782-1847), novela sentimental de importante difusión.

Otras literaturas se encuentran representadas en el plantel de obras ofrecidas en venta; citaremos, a modo ilustrativo, las siguientes: la literatura alemana, con *La Mesiada [708]*, de Friedrich Gottlieb Klopstock (1724-1803), libro que influyó en Goethe y en el clasicismo alemán, y el poema *Oberon [71]*, del más importante literato que produjo el rococó alemán e indiscutible traductor de Shakespeare, Horacio y Luciano, Christoph Martin Wieland (1733-1813); la literatura suiza, con *La muerte de Abel [86]*, del poeta y pintor paisajista Salomón Gessner (1730-1788), escritor de interés ya que su sentimentalismo preanuncia el advenimiento del romanticismo, y al parecer *Laure de Germosan, ou lettres de quelques personnes de Suisse [625]*, de Samuel Constant de Rebecque; la literatura portuguesa, con *Os Lusiadas [76]*, de Luis Vaz de Camoens (1524-1580), una de las epopeyas poéticas nacionales más importantes; la literatura italiana con la antología poética, *Parnaso italiano [682]* (Venezia, 1819-20, 16 v.), y con *Jérusalem délivrée [620]* (Paris: Masson et Bossange, 1825, 2 v.; ibid., 1827), del poeta renacentista Torcuato Tasso (1544-1595), en la traducción francesa de LeBrun; y la literatura estadounidense con *Lionel Lincoln, ó el sitio de Boston [238]*, del popular novelista James Fenimore Cooper (1789-1851), *Saratoga; a tale of the Revolution [72]* (Boston: Cummings, Hilliard, 1824, 2 v.), de Mrs. Cushing (Eliza Lanesford Foster, n. 1794), y como dato complementario, citaremos un famoso y exitoso libro -de carácter didáctico más que literario- del inventor norteamericano Benjamín Franklin (1706-1790), *El camino de la fortuna y la ciencia del buen hombre Ricardo [717]*.

Señalaremos, finalmente, una serie de obras representativas de nuestra literatura. Entre ellas mencionaremos las siguientes: *La Lira argentina, ó colección de las piezas poéticas dadas a luz en Buenos Ayres durante la guerra de su independencia [232, 569]* (Buenos Aires, 1824), antología poética impresa en París bajo la supervisión de Francisco de Paula Almeyra, siendo su compilador y editor Ramón Díaz (1796-1824); la pieza teatral *La Camila, ó la patriota de sud-américa, drama sentimental en cuatro actos [400]* (Buenos Aires: Imprenta de Benavente, 1817), del patriota y sacerdote chileno fray Camilo Henríquez (1769-1825), de destacada actuación en Buenos Aires; y la tragedia clásica *Argía: tragedia en cinco actos [4]* (Buenos Aires: Imprenta de Hallet, 1824), de Juan Cruz Varela (1794-1839), obra que fuera dedicada por el autor a Joaquín González Ledo.

### 2.10 Historia y política

La historia siempre tuvo una presencia gravitante en el acervo de las bibliotecas particulares argentinas. Así pues, no es de extrañar que tanto las bibliotecas coloniales -ricas en historia eclesiástica, y en el descubrimiento, colonización y conquista de la América española- como las que se gestaron en los primeros años independientes, ofrecieran una variedad en la temática histórica y política digna de ser comparada con las colecciones existentes en España. Prueba de ello, es el relevante lugar que ocuparon estos tópicos en las «*librerías*» de Juan Baltasar Maziel, Miguel de Riglos, Francisco de Ortega, Bernardo Monteagudo, Gregorio Funes, Rodrigo Antonio de Orellana, Facundo de Prieto y Pulido, José de San Martín, Bernardino Rivadavia, y tantos otros.

El auge de los libros de historia y política principió con los historiadores de la revolución francesa y con los acontecimientos vinculados a las guerras napoleónicas. Estos dos sucesos se tranformaron, en muy poco tiempo, en un éxito editorial sin precedentes en toda Europa y, en consecuencia, el fenómeno no tardó en arribar al Río de la Plata. A todo esto debe agregarse el ascendente interés del público letrado por ciertos temas específicos, como lo fue -tal como se observará más adelante- la impresionante producción bibliográfica referida a Napoleón Bonaparte, y también por una vaga aunque tenaz necesidad de tomar

mayor conciencia de la realidad histórica imperante en ese entonces.

La ciudad de Buenos Aires, pues, no permaneció ajena a esta situación. Muy pronto, fundamentalmente después de la Revolución de Mayo, los libros históricos y políticos comenzaron a ofrecerse con mayor asiduidad en los avisos de la prensa local[358]. Es relativamente común la presencia en las librerías y en los locales ocasionales de venta, de numerosas obras sobre la historia de Francia, Inglaterra, España, América, y otros países, así como también de memorias autobiográficas de destacados personajes de Estado, libros y atlas sobre historia universal, e importantes estudios referidos a temas políticos específicos. A continuación señalaremos los principales títulos relacionados con estos temas.

La obra de historia universal que alcanzó un meritorio y prestigioso éxito por parte del público porteño, fue el *Compendio de la historia universal [111]* (Madrid, 1801-1807), del historiador francés Louis Pierre Anquetil (1723-1806), ingente fresco histórico en diecisiete volúmenes, muy difundido en Buenos Aires merced a las rifas organizadas por el librero Jaime Marcet[359]; otro repertorio de interés, y que también tuvo amplia difusión en hispanoamérica, fue el *Atlas histórico, genealógico, cronológico, geográfico y estadístico [8]* (Paris: Didot, 1826), de Lesage, seudónimo del famoso compañero de Napoleón en la isla de Santa Elena, Emmanuel Agustín Dieudonné Joseph Las Cases (1766-1842)[360].

También circularon, con menor frecuencia que los anteriores, varios títulos en lengua inglesa, tales como *Elements of general history, ancient and modern, to wich are added a table of chronology and comparative view of ancient and modern geography [50]* (London: Cadell and Davies, 1825), del profesor y magistrado inglés Alexander Traser Tytler (1747-1813), libro de importante prestigio en la comunidad británica, pues para el año 1825 ya se habían publicado nueve ediciones; *View of the state of Europe during the middle ages [53]*, del conocido especialista en historia medieval, Henry Hallan (1777-1859); y *Romae antiquae notitia or the antiquities of Rome [264]*, de Basil Kennet (1674-1715), obra valiosa en su época para el estudio de las antigüedades romanas, y cuya existencia demuestra, dada su especialidad temática, que en la plaza de Buenos Aires no escasean los refinamientos históricos.

No obstante, las obras de historiadores franceses fueron las que más proliferaron en los anuncios publicitarios. Es posible mencionar, pues, entre los títulos concernientes a la historia de Francia, los siguientes: *Historia de la revolución de Francia formada sobre las auténticas que se han publicado en francés hasta el día [421]* (Madrid, 1814 y 1822, 10 v.), de Grimaud de Velaunde: las conocidas *Memorias para servir a la historia del jacobismo [313]* (Madrid, 1813, 1827, 4 v., etc.), de Agustín Barruel (1741-1820), acérrimo polemista y ardiente detractor de los ideales de la revolución francesa y del enciclopedismo[361]; el *Compendio de la historia de Francia [611]* (Madrid, Paris, 1822), del publicista y colaborador de Thiers, Félix Bodin (1795-1837); *Revolución francesa [675]*, título común a muchas obras publicadas en ese entonces; y *Victoires, conquêtes, désastres, revers et guerres civiles des français [189]*, obra editada en varios volúmenes.

También alcanzaron una rápida difusión las memorias de distintos estadistas que ocuparon importantes cargos en la política francesa; tales son los casos de las *Mémoires de M. le duc de Choisseul ... écrits par lui-meme, et imprimés sous ses yeux, dans son cabinet, á Chauteloup, en 1778 [276]*, de Etienne François Choisseul-Stainville (1719-1785), destacado ministro de asuntos exteriores de Louis XV, protegido de Madame Pompadour, e importante defensor de los planes enciclopedistas; *Mémoires de J. Fouché, duc d'Otrante [550]* (Paris: Le Rouge, 1824, 2 v.), redactadas en realidad por Alphonse de Beauchamp, en base a documentación legítima, en la cual se relatan los acontecimientos más destacados de la carrera política de Joseph Fouché (1759-1820), ministro de policía bajo el Directorio, el Imperio y la Restauración; y las *Memorias de Jacques Necker [690] (Mémoires sur la vie privée de mon pére)*, publicadas por su hija, la escritora Madame de Staël, en 1818[362].

A propósito de los autores ya mencionados, también fueron comunes los anuncios sobre obras de escritores tan gravitantes como Mably, Burke, Millot, y Guizot, pensadores que ejercieron una

considerable influencia en toda hispanoamérica. A modo de ejemplo citaremos los títulos siguientes: *Obras completas de Mably [185]* [363], del historiador y moralista francés Gabriel Bonnot de Mably (1709-1785), uno de los principales oponentes de la escuela fisiocrática y defensor de la igualdad entre los hombres, autor de unas muy conocidas *Observations sur l'histoire de France*, entre numerosos ensayos históricos y filosóficos[364]; las *Obras de Burke [485]*, del célebre escritor, orador y político inglés Edmund Burke (1729-1797), autor de innumerables escritos, y cuyas *Reflections on the revolution in France and the proceedings in certain societies in London relative to that event (1790)*, constituyen un agudo y vehemente ataque a los principios sostenidos por dicha revolución y un encomio al sistema político inglés[365]; las *[Obras] de Millot [171]*, del conocido historiador francés Claude François Xavier Millot (1726-1785), miembro de la Academia Francesa, traductor de Pope, encargado de la educación del duque de Enghien y defensor de Montesquieu, autor, entre otros títulos, de los *Elementos de historia antigua y moderna* (Madrid, 1790-95)[366]; las *[Oeuvres de] Guizot [618]*, del historiador y estadista francés François Guizot (1787-1874), a quien se deben obras tan importantes como *Collection des mémoires relatives á l'histoire de France (1823), Collection des mémoires relatives á l'histoire de la révolution en Angleterre (1823), etc.*[367]; y las *Causas de la revolución de Francia en el año 1789, y medios de que se han valido para efectuarla los enemigos de la religión y el estado [317, 416]* (Madrid, 1807, 2 v.), del ya citado polígrafo español Lorenzo Hervás y Panduro.

Entre los autores que se ocuparon de la historia inglesa y que aparecen con títulos inditificados, es posible señalar los siguientes: David Hume (1711-1776), con su afamada *Historia de Inglaterra [188]*, cuyo título original es *The history of England; from the invasion of Julius Caesar to the revolution in 1688*; el mencionado Félix Bodin, con una obra menor, *Compendio de la historia de Inglaterra [609]* (Paris, Madrid, 1824); y la *Constitución de Inglaterra [143]* -relacionada con el derecho constitucional, aunque de gran importancia histórica-, de Jean Louis de Lolme (1740-1806), ampliamente conocida en Buenos Aires a través de las frecuentes citas que hizo de ella Pedro José Agrelo, en su diario El independiente[368].

En lo referente a las historias de España, cuyo florecimiento había sido notable durante los siglos XVI y XVII, se destacan en primera instancia la monumental *Historia general de España [422, 504]*, de Juan de Mariana (1536-1624), obra que aunque no se ajusta a una científica interpretación de los documentos históricos, sobresale por la belleza de su prosa y el encendido patriotismo que profesa el autor por lo español; en segundo término, ya en el siglo XIX, «una de las mejores y más bien documentadas historias de la inquisición española»[369], la *Historia crítica de la inquisición en España [225]* (Madrid: Imp. de Censor, 1822, 10 v.), del sacerdote e historiador hispano Juan Antonio Llorente (1756-1823), libro publicado en francés (1817-18, 4 v.), y del mismo autor sus conocidas *Memorias para la historia de la revolución española en documentos justificativos [498]* (Paris: Plassan, 1814-16, 3 v.), oculto bajo el seudónimo de Juan Nellerto.

La difusión de obras relacionadas con la historia americana, a pesar de su calidad despareja, fue muy relevante, tal como acontecía desde la época del descubrimiento y la colonización. Algunas de ellas alcanzaron una importante trascendencia, a modo ilustrativo mencionaremos las que se citan a continuación: *[Obras de] Robertson [486]*[370], del famoso historiador real de Escocia, William Robertson (1721-1793), cuya *History of America (1777)*, aunque prohibida por la corona española, fue leída en hispanoamérica[371]; la ambiciosa *Historia política de los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas [314]* (Madrid : A. de Sancha, 1784, 5 v.), ingente narración del comercio mundial pero de gran gravitación política, del historiador y publicista Guillaume Thomas Raynal (1713-1796), en la versión española de Pedro Francisco Luxan y Suárez de Góngora, libro de gran importancia en su momento, ya que influyó en el advenimiento de la revolución francesa por su despiadado ataque a los colonizadores europeos y su encono contra la esclavitud, entre otros temas; y del mismo autor una serie de reflexiones titulada, *De los pueblos y gobiernos; colección de pensamientos extraídos de la Historia filosófica de las dos Indias [218, 600]* (Londres: Davison, 1823);

y una mención especial merece el publicista francés Dominique Dufour de Pradt (1759-1837) -más conocido como el Abate de Pradt-, con dos títulos, entre sus numerosos trabajos, *La Europa y América en 1821 [7]* (Burdeos: Lavalle, 1822, 2 v.; Burdeos: Pinard, 1822; Paris, 1822), y *Memorias históricas sobre la revolución de España [390]* (Bayona, 1816; ibid., 1823), autor de inevitable presencia en las bibliotecas americanas de la época[372].

Párrafos aparte merecen tres obras clásicas sobre la historia americana; ellas son: *Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España [214?, 365]*, del llamado «príncipe de los historiadores de Indias», el poeta y autor dramático español Antonio de Solís y Rivadeneyra (1610-1686), libro considerado por la crítica especializada como la mejor crónica de aquellos acontecimientos, y uno de los más excelsos ejemplos de prosa histórica[373]; y la *Historia general del Perú, o comentarios reales de los incas [366]*, del famoso historiador y cronista peruano El Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616). Una mención especial merece nuestra primera historia independiente, *Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán [718]* (Buenos Aires, 1816-1817, 3 v.), del Deán Gregorio Funes (1749-1829).

Otros libros de historia, siempre relacionados con América, son: *Historia de Colombia [599]* -probablemente se refiera a la famosa *Historia de la revolución de Colombia*, de José Manuel Restrepo (Paris, 1827)-; *Memorias de la Revolución de Mégico [sic] y de la expedición del General D. Francisco Javier Mina [494]* (Londres: Ackermann, 1824), de William Davis Robinson, cuyo traductor fue José Joaquín de Mora; *Historia concisa de los Estados Unidos [274]* (Philadelpia, 1812), del publicista inglés Thomas Paine (1737-1809); *The Naval Monument, containing official and other accounts of all the battles fought between the navies of the United States and Great Britain, during the late war; and account of the war with Algiers, with twenty-five engravings. To wich is annexed a naval Register of the United States [65]* (Boston, 1816; existen reimpresiones posteriores), editada por el grabador e impresor Abel Bowen (1790-1850); Select works [59] (Baltimore: Neilson, 1814), del político estadounidense y combatiente de la guerra de la independencia, Robert Goodloc Harper (1767-1825); y el título *Snowden's America [70]*, que identifica alguna de las obras siguientes de Richard Snowden: *The history of the american revolution (1823), o The history of north and south America, from its discovery to the death of general Washington (1818)*.

Dentro de este conciso panorama sobre los libros de historia, se presentan además una serie de títulos de variada índole y significación. Uno de ellos es *Los derechos del hombre [351]* [374] -un enjundioso canto a la revolución francesa y acaso una de las obras que más influyeron en el afianzamiento de los principios republicanos-, del ya citado Thomas Paine; obra también de carácter polémico, ya que constituye un ataque a las *Reflections on the Revolution in France*, de Burke, y de influencia decisiva, pues en «América se convirtió en el 'libro de la hora', influyó en la propagación de las sociedades democrático-republicanas, mereció el cálido elegio de Jefferson, y hasta suscitó la composición de vastos poemas de intención política»[375]. Junto a este título se encuentran otros libros de menor interés. Tal es el caso de dos obras referidas a la situación política griega: *Greece in 1823 and 1824; being a series of letters, and other documents on the Greek revolution [256]*, (Philadelphia, 1825), de Leicester Fitzgerald Charles Stanhope Harrington (1784-1862); y *Mémoires du colonel Voutier, sur la guerre actuelle des grecs [278]* (Paris : Bossange, 1823), de Louis Voutier. Dentro de una línea similar, se han identificado otras obras que tratan sobre Rusia e India, como ser *A sketch of military and political power of Rusia, in the year 1817 [61]* (New York: Kirk and Mercein, 1817), libro de cierta difusión sobre la actualidad militar y política del citado país, escrito por Sir Robert Thomas Wilson (1777-1849) [376]; y *Cartas políticas, comerciales y literarias sobre la India [382]* (Madrid: Imp. de Sancha, 1805), de John Taylor (m. 1808), traducidas del francés al castellano por Angel Martínez de Godoy[377].

Por último, antes de finalizar esta enumeración de obras, citaremos los títulos siguientes: *Viaje de la razón por Europa [360]* (11 ed., Madrid: Imp. de Cano, 1819, 2 t.), en la traducción castellana de Francisco Mariano Nifo, y *Verdaderos intereses de la patria [384]* (Madrid, 1785 y 1790), ambas

del literato y moralista francés Louis Antoine Caraccioli (1721-1803); las ya citadas obras completas de *Maquiavelo [614]*, en cuanto a sus importantes aportes en el campo de la historia; *Le siécle de Louis XIV [96]*, de Voltaire, autor de presencia recurrente en casi todas las bibliotecas porteñas de ese entonces; y *Knapp's history [33]*, título genérico que posiblemente se refiera a una obra de Samuel Lorenzo Knapp (1783-1838).

La literatura existente sobre la vida de Napoleón Bonaparte y las consecuencias de su accionar político en Europa, ocuparon un lugar de previlegio en la nómina de avisos publicados por La Gaceta Mercantil. Es posible afirmar, sin caer en exageración alguna, que esta temática despertó una peculiar euforia en los lectores porteños, tranformándose en una de las vertientes bibliográficas de mayor divulgación y venta, tal como había acontecido en la década anterior.

En orden de importancia, los libros citados con mayor frecuencia fueron los siguientes: *Diario de la isla de Santa Helena, que contiene cuanto dijo e hizo Napoleón en el espacio de diez y ocho meses [6, 116, 716]* (Paris: Didot, 1825; etc.), de Las Cases, en la traducción castellana de J. C. Pagés; *Historia de Napoleón y del ejército grande durante el año de 1812 [139, 395, 598]* (Paris, 1825, 4 v.), cuyo autor, el general Philippe Paul Segúr (1780-1873), obtuvo fama mundial por la minuciosa descripción de la retirada de los ejércitos imperiales del territorio ruso -también traducida por Pagés-; y *Mémoires pour servir a l'histoire de France sous Napoleon, écrits a Saint Héléne par les géneraux qui ont partegé sa captivité [279, 280]* (Paris: Firmin-Didot, 1823-25, 6 v.), obra escrita por los generales Gaspard Gourgaud (1783-1852) y Charles Tristan Montholon (1783-1853), quienes acompañaron a Napoleón a su definitivo exilio en la isla de Santa Helena.

Otros títulos de interés, aunque mencionados en una sola oportunidad, fueron los que se enlistan a continuación: *Apuntes para la historia de Napoleón Bonaparte escritas de su mano o por su nota; papeles tomados de su gabinete en la noche del 4 al 5 de mayo de 1821 [325]* (Burdeos, 1821), obra apócrifa en la cual Bonaparte no tuvo ingerencia alguna, y cuyo autor es Edwine Santine, seudónimo de Charles Doris; *Napoleón en España ó historia de la guerra de la Península, precedida de un estado político y militar de la Francia, Inglaterra, Portugal y España [578]* (Paris, 1827, t. 1), del general francés Maximilien Sébastien Foy (1775-1825); *Relación circunstanciada de la campaña de Rusia en 1812 [423? 446]* (Madrid, 1816), de Eugéne Labaume, en la traducción española de J. López de Peñalver; *Manuscrit de 1814, trouvé dans les voitures impérieles prises á Waterloo, content l'histoire des six derniers moins du regne de Napoléon [277]* (Paris: Bossange, 1823 y 1825), de Agathon Jean François Fain (1778-1837), archivero, historiador, secretario particular de Napoleón I y primer secretario del gabinete de Luis Felipe, cuyos trabajos también se conocen como *Mémoires des contemporaines pour servir a l'histoire de France et principalment á celle de la republique et de l'empire.*

La inclinación por la literatura napoleónica estampada en Europa, también gozó del beneplácito de algunos editores e impresores de Buenos Aires. El miércoles 29 de agosto de 1827, La Gaceta Mercantil publicó un comentario en donde se anuncia la tirada, por una imprenta porteña, de una obra impresa en español y francés, titulada *Espíritu de los pensamientos, máximas y opiniones de Napoleón, sobre la filosofía, la religión, la política, arte de Gobierno, la guerra, la marina, la literatura y otros objetos ... Publicada por MM J. S. Saint-Amant [496]* (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1827)[377a]. La reseña además nos informa que la traducción al castellano se encuentra dedicada al «protector» de la obra, Valentín Gómez, quien era a la sazón el rector de la Universidad, y que la misma se encuentra en venta, entre otros lugares, en las casa «de los Editores de la obra», calle de la Plata No. 195. Poco tiempo después, el viernes 30 de noviembre del mismo año, se anunció, como continuación de la obra anterior, el título *Juicios de Napoleón sobre sus contemporáneos y sobre el mismo, obra compuesta de los únicos documentos auténticos publicados después del cautiverio de este gran hombre [495]* (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1828), libro que fue auspiciosamente recibido a través de un breve comentario, aunque se repara en «algún descuido en su traducción».

Todo lo cual demuestra que los hechos que llevaron al apogeo y ocaso de Napoleón I° no sólo

fueron seguidos en estas orillas por su importancia política e histórica, sino que además motivaron una demanda de lectura totalmente novedosa para la época.

### 2.11 Geografía y viajes. Biografías

El interés de la prensa periódica porteña por la geografía ya se había manifestado con anterioridad. En efecto, el *Correo de Comercio*, dirigido por Belgrano, y luego, *El Censor*, a cargo de Henríquez, habían procurado difundir esta temática entre sus lectores durante el período que abarca de 1810 a 1819. Esto se debía, en muy buena medida, a los aún paupérrimos conocimientos descriptivos de vastos sectores de América, entre los cuales se incluía lo que fuera el virreinato del Río de la Plata. Por otra parte, es necesario recordar el extraordinario auge bibliográfico que alcanzaron los libros de viajes durante los siglos XVIII y XIX. No es de extrañar, pues, la frecuente presencia en los avisos de La Gaceta Mercantil de obras relacionadas con esta literatura.

Los libros de geografía que se ofrecieron en los avisos fueron los que se citan a continuación: *Geografía universal descriptiva, histórica, industrial y comercial, de las cuatro partes del mundo [340]* (Madrid, 1804-1814), del inglés William Guthrie (1708-1770), importante fresco geográfico en catorce volúmenes; las *Lecciones de geografía astronómica, natural y política, escritas de orden de S. M. para uso principalmente del Real Seminario de Nobles de Madrid [355]* (Madrid, 1804-06, 2 v.), del periodista y reconocido geógrafo español Isidoro Antillón y Marzo (1778-1814), miembro de la Junta de Defensa y meritorio patriota en la lucha contra la invasión napoleónica[378]; *Morse's geography [52]*, título que señala alguna de las obras de Jedidiah Morse (1761-1826) o de Sidney Edward Morse (1794-1871), destacados investigadores y geógrafos estadounidenses[379]; *Lecciones de geografía [562]*, mención común a muchas obras de la época y que tal vez señale a las ya citadas «*lecciones*» de Antillón y Marzo, o las de Aloisius Edouard Camile Gaultier (1745-1818)[380]; y *Descripción abreviada del mundo [124] y Catecismo de geografía [123]*, ambas editadas en Londres por Ackermann a comienzos de la década del 20.

Otros libros de características descriptivas, geográficas e históricas, son: *Spanish America; or, a descriptive, historial, and geographical account of the dominions of Spain in the western hemisphere, etc. [239]* (London: Longman, etc., 1818, 2 v.), de Sir Richard Henry Bonnycastle (1791-1848), libro que tenía como finalidad -según lo sostiene el autor en las páginas preliminares- el de ser «un útil y ameno compendio sobre la información geográfica e histórica, con respecto a las adquisiciones de España en el continente y en las islas de América, sin mezclarse con sugerencias o reflexiones políticas, e incluyendo un simple registro de los hechos sin comentario alguno»; y *A geographical description of the United States, with the continuous countries, including Mexico and West Indies [60]* (Philadelphia, 1822), de John Melish (1771-1822).

Junto a estos títulos también fueron abundantes los libros de viajes. Entre las obras que tocan esta temática, la América española se encuentra ampliamente representada. Citaremos los ejemplos siguientes: *Extracts from a journal, written on the coasts of Chili, Peru, and Mexico, in the years 1820, 1821, 1822 [255]* (London, 1824, 2 v.)[381], del marino y explorador inglés Basil Hall (1788-1844), cuyo objetivo principal al levantar su diario de viaje, tal como lo expresa en el prólogo, fue registrar a través de «un testigo ocular, el progreso de las revoluciones, y el estado de la sociedad, tanto doméstico como político, en regiones tan poco conocidas...»; *Present state of the spanish colonies; including of a particular report of Hispañola, or the spanish part of Santo Domingo; with a general survey of the settlements on the south continent of America [247]* (London, 1810, 2 v.), de William Walton (1784-1857), quien fuera un importante agente británico en Santo Domingo y Haití en los albores de la emancipación americana; y *Voyage to south America, performed by order of the american government in the years 1817 and 1818, in the frigate Congress [262]* (Baltimore, 1819, 2 v; London, 1820, 2 v.), del jurisconsulto y escritor estadounidense Henry Marie Brackenridge (1786-1871), libro que constituye una fuente de primera mano para conocer el estado de las guerras de independencia y la evolución de las ideas políticas en América, destacándose además por sus muy in-

teresantes apéndices -entre otros documentos incluye «una traducción del manifiesto de independencia del Plata».

Mención aparte merece el famoso *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España [263, 309]* (París, 1822, 4 v.; 1827, 5 v.), probablemente en la traducción de Vicente González Arnao, del naturalista y geógrafo alemán Alexander von Humboldt (1769-1829), reputado como el padre de la geografía vegetal-animal y de la actual climatología, obra que tuvo el mérito de servir de fundamento para nuevos estudios e investigaciones sobre la topografía y la naturaleza americana, además de convertirse en un clásico entre la profusa y despareja bibliografía de libros de viajes.

También se ofrecieron en los anuncios otros títulos de real interés. Ellos son: *Choix de voyages [558]*, por el geógrafo de origen irlandés Santiago Mac Carthy (1785-1833), obra en varios volúmenes publicada en lengua francesa en 1822, y de gran difusión en Europa en esa época; *Narrative of a journey to the shores of the polar seas in the years 1819-1822 [635]* (London, 1823), del malogrado explorador británico del polo ártico, Sir John Franklin (1786-1847); y al parecer el profundo estudio descriptivo titulado *Viaje de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse que hay en ella [544]* (Madrid: Ibarra, 1772-94, 18 v.), del pintor y escritor español Antonio Ponz (1725-1792), obra que alcanzó gran celebridad en su época y actualmente imprescindible para el conocimiento de la España del siglo XVIII, aunque este título pueda hacer también mención al «*Viaje de España, Francia e Italia*» (Madrid, Sancha, y Cádiz, M. Bosch, 1806-13), de Nicolás de la Cruz y Bahamonde.

Una obra relacionada con los libros de viajes o con las descripciones de importantes ciudades americanas, es la célebre y ya mencionada *A five years' residense in Buenos Ayres, during the years 1820 to 1825: containing remarks on the country and inhabitants; and a visit to Colonia del Sacramento [288]* (London: G. Hebert, 1825), libro de vital interés para el estudio social del Buenos Aires de ese entonces, y cuya autoría -velada bajo el seudónimo de «An Englishman»- se atribuye a Thomas George Love, fundador y redactor del periódico inglés British Packet[382].

El género biográfico se encuentra ilustrado por varios títulos de interés. Entre los repertorios de mayor envergadura señalaremos las dos obras siguientes: *Biographie des hommes vivants, ou histoire par ordre alphabétique de la vie publique de tous les hommes qui se sont fait remarquer par leurs actions ou leurs écrits [140]* (Paris, 1816-1819, 5 t.), obra redactada por «una sociedad de gentes de letras y de sabios»; y principalmente *The biography of the British Stage; being correct narratives of the lives of all principal actors & actress...[36]* (London: Sherwood, Jones and Co., 1824), señalando con su presencia que el público culto porteño estaba al tanto de las principales figuras dramáticas extranjeras.

Otros títulos de carácter biográfico constituyen los que se citan a continuación: *Historia de Theodosio el Grande [546]* (Amberes, 1748, 2 v.), de Valentin Esprit Fléchier (1632-1710), libro escrito «en lengua francesa para instrucción del Señor Delphin, y traduzida [sic] en lengua castellana para entretenimiento de la noble juventud»; *Compendio de la vida de los filósofos antiguos [284]* (Paris : Cormon y Blanc, 1825), de Fénelon, en la traducción castellana de educador español José Joaquín de Mora; *Las ilustres americanas [228, 595?]* (Filadelfia, 1824), obra que al parecer recopila «hechos memorables de las Damas de los estados de Buenos Aires, Perú, Chile y Colombia, en el período de la revolución americana»; *The Life of James Otis, of Massachusetts; containing also notice of some contemporary characters and events the year 1760-1775 [260]* (Boston, 1823), de William Tudor (1779-1830), obra que narra la vida del famoso abogado James Otis, quien se destacó por su defensa de los derechos de los colonos norteamericanos durante la dominación inglesa; y la mención *Life of Franklin [45]*, que acaso identifique a la autobiografía de Benjamin Franklin.

Líneas aparte merece un libro que ya había circulado en varias ocasiones por los comercios porteños -obra que además fuera muy apreciada por Sarmiento-, y que nuevamente reaparece en el plantel de títulos ofrecidos en venta: la famosa *Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón [311]* (Madrid, 1790), del erudito inglés Conyers Middleton, atribuida frecuentemente en los avisos a su traduc-

tor, el prestigioso humanista español José Nicolás de Azara y Perera (1730-1803)[383].

En conclusión, tal como se desprende a través de las páginas precedentes, el material bibliográfico que circuló en ese entonces se caracterizó por dos indicadores bien definidos: la variedad de los autores y la riqueza temática de las obras. Este fenómeno, estudiado a la luz del análisis estadístico en el capítulo siguiente, permitirá esbozar una primera aproximación a los hábitos de lectura de los habitantes de Buenos Aires durante el período estudiado.

### 2.12 Impresos nacionales

Una mención especial merecen los *impresos argentinos*, pues la Revolución de Mayo ocasionó, sobre todo durante sus primeros años, un ambiente propicio para la proliferación de varios talleres tipográficos y, por consiguiente, de una gran cantidad de publicaciones nacionales. Este fenómeno, pues, se observa con claridad en los avisos de La Gaceta Mercantil.

Es sabido que el primer taller que operó en Buenos Aires fue la Imprenta de los Niños Expósitos (1780), gracias a una iniciativa del virrey Juan José de Vértiz y Salcedo, y que posteriormente se demoninara Imprenta del Estado (1825). Deberán transcurrir 35 años antes que comience a funcionar la segunda imprenta porteña, fundada por Manuel José Gandarillas, en 1815 -luego «Benavente y Compañía». A partir de dicha fecha los talleres de impresión proliferan constantemente hasta el advenimiento de Rosas. Ellos son, en una apretada síntesis, los siguientes: las imprentas de la Independencia, del Sol (1817), y la de Alvarez (1819); los talleres de Phoción (1820) y del Comercio (1822); las imprentas de Esteban Hallet (1823), la Argentina (1825), y la de Jones y Cía. (1826) -luego del Río de la Plata-; y finalmente, cerrando el período de la presente investigación, la de J. Miller (1827).

Estas imprentas producieron una gran cantidad de impresos, varios libros importantes, y una profusa y heterogénea variedad de folletos, bandos, decretos, manifiestos, proclamas, etc. La característica principal de dichas producciones es su tendencia hacia los temas políticos y conyunturales. No obstante, también se encuentran representadas la literatura, la religión, las matemáticas, la medicina, la historia, etc. Así pues, la ingente labor de gobernantes y de opositores, los diversos enfrentamientos ideológicos, morales, religiosos y económicos, se manifiestan en los impresos de la época.

Entre las varias producciones que dieron los tórculos porteños, y que aparecen mencionadas en los anuncios de La Gaceta Mercantil, citaremos, a modo de ejemplo, los siguientes: *Colombia constituida [392]* (París, 1822; reimpreso en Buenos Aires, Imprenta de los Niños Expósitos, 19 p.), del «ciudadano de Colombia» J. de Echeverría, dedicada a Simón Bolívar, folleto ocasionalmente mencionado en las bibliografías y que constituye una rara y muy buscada publicación de los Expósitos; el *Proyecto de Constitución para la República de Bolivia, y Discurso del Libertador [756]* (Arequipa: Imprenta del Gobierno, 1826; Buenos Aires: Imprenta de Hallet, 1826, 17, 32 p.), elevado al congreso constituyente de Bolivia por Simón Bolívar; el *Compendio de las Campañas del Ejército de los Andes: publicado por un Gefe [sic] amante de las glorias de su patria [269]* (Buenos Aires: Imprenta del Estado, 1825, 20 p.), cuyo autor fue -según el General Gerónimo Espejo- el coronel José María Aguirre (1873-1847); *El contrato social o principios de derecho político [590]* (Buenos Aires: Real Imprenta de Niños Expósitos, 1810), que acaso señale la traducción de Mariano Moreno, pues también circulaba otra versión castellana; el *Discurso Pronunciado en la Ciudad de Charcas en el Primer Aniversario de la Memorable Victoria de Ayacucho [743]* (Buenos Aires: Imprenta de Hallet y Cía., 1826, 16 p.), pronunciado por Pedro Antonio Torres, «Vicario General del Ejército Libertador», con una carta introductoria del editor de la publicación, el Dr. Gregorio Funes; los *Discursos pronunciados por el Sr. Cavia, en las discusiones públicas, que ha tenido la actual legislatura de esta Provincia sobre el proyecto de Libertad de Cultos pasado por el gobierno [735]* (Buenos Aires: Imprenta de Hallet, 1825, 36 p.), de Pedro Feliciano Sáenz (o Sáinz) de Cavia (1776-1848); y el *Examen crítico de los discursos sobre una constitución religiosa, considerada como parte de la Civil [744]* (Buenos

Aires: Imprenta de Hallet, 1825, xx, 406 p.), importante libro del Deán Funes destinado a replicar la obra titulada *Discursos sobre una constitución religiosa (...)*, de Juan Antonio Llorente.

Otros impresos nacionales que aparecieron anunciados en los avisos son los que se citan a continuación: el *Resumen sucinto de la vida del General Sucre [732]*, atribuido a Simón Bolívar (impreso en Lima: Imprenta del Estado, por J. González, 1825, 18 p.; y reproducida en varias ciudades americanas, entre ellas en Buenos Aires, Imprenta de Hallet, 1825. Al parecer circularon dos impresiones realizadas por Hallet en ese año, una editada con la «*Arenga, pronunciada por el doctor don Gregorio Funes, en la casa de su morada, donde se reunieron los patriotas para dar principio a su público regocijo por la Victoria de Ayacucho*», en 16vo., pp. 13-29; y otra en un formato mayor, con el bosquejo biográfico independiente, en 4to., 10 p.); la *Contestación a la Representación de los Cuarenta y Cuatro; ó verdadera inteligencia de las leyes de 12 de abril y 5 de mayo de 1826 [769]* (Buenos Aires, 1826, 35 p.), contestación de diferentes acredores a la *Representación de cuarenta y cuatro personas de la Provincia de Buenos Aires; el interesante Proyecto de Estatuto de la Sociedad Rural Argentina [748]* (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1826, 28 p.), elaborado por Roquin (o Roguin), Meyer y Cía -los interesados en este proyecto podían subscribirse «en la Sala de Comercio Argentino, en la Sala Inglesa, y en Casa de los Empresarios»-; el *Discurso pronunciado en Cambridge, en los Estados Unidos de Norte América, ante la sociedad PHI BETA KAPPA, y en presencia del General La Fayette, traducido al castellano [733]* (Buenos Aires: Imprenta de Hallet, 1825, 30 p.), del famoso orador y político estadounidense Edward Everett (1794-1865); las *Observaciones en contestación a un artículo que se publicó en la «Abeja Chilena» sobre sistemas federativos en general y con relación a Chile y algunas reflexiones sobre un impreso titulado «Memoria política sobre si conviene en Chile la libertad de Cultos» [751]* (Buenos Aires: Imprenta de Hallet, 1826); y el folleto *Juan Oughan vindica su exposición con los mismos documentos presentados por el Sr. Cónsul de S. M. B. Woodbine Parish y demuestra en ellos la injusticia o ilegalidad de los procedimientos ejecutados en sus personas y bienes [759]* (Buenos Aires, 1827; existe otro impreso vinculado con esta temática y que Vicente O. Cutolo lo define como «rarísimo», titulado *Conducta del Cónsul de su majestad Británica Woodbine Parish con Don Juan Oulghan [sic]*, (Buenos Aires, Imprenta de Jones, 1827, 41 p.) -el médico irlandés Juan Oughan había sido acusado de insanía y su defensa estuvo a cargo del Dr. Valentín Alsina.

Otro impreso interesante es la *Respuesta al mensage del Gobierno de 14 de setiembre de 1827, precedida del mensage mismo y de una circular a las provincias: impresa por suscripcion [766]* ([Buenos Aires]: Imprenta Argentina, 1827, [1 h.], 12, 55 p.). El mencionado «*Mensaje del Gobierno*», firmado por Manuel Dorrego, Manuel Moreno, Juan Ramón Balcarce, y José María Rojas, dio motivo a una serie de publicaciones además de la citada, tales como la «*Exposición que hace el General Alvear para contestar al Mensage del Gobierno de 14 de setiembre de 1827*» (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1827, 118 p.) y la «*Impugnación a la respuesta dada al mensage del Gobierno, de 14 de setiembre último, por un Observador*» (Buenos Aires: Imprenta del Estado, 1827, 199 p.), atribuida a Manuel Moreno.

Mención especial merecen ciertas obras de importancia aparecidas en ese entonces, tales como la *Respuesta del Marqués de Grimaldi, Ministro de España, a la Memoria que en Enero de 1776 le presentó el de Portugal Don Francisco Ignacio de Sousa Coutiño sobre límites en la Banda Oriental en el Río de la Plata. O sea la Historia de las continuadas usurpaciones cometidas en ella por el Gobierno Portugués desde su descubrimiento hasta aquella fecha [755]* (Buenos Aires, Imprenta de Jones y Ca., 1826, 144 p.) de Lepoldo Gregorio Grimaldi (Marqués de), que constituye la primera edición americana de esta importante obra relacionada con las sucesivas incursiones portuguesas en la Banda Oriental, especialmente en lo que atañe a la Colonia del Sacramento; y la *Guía a la Conversación en Español e Inglés: Correspondencia Mercantil [758]* (Buenos Aires: Imprenta de Jones y Cía., 1826, 56 p.), que es la primera guía de conversación editada en el país con textos mercantiles en ambas lenguas.

En cuanto a las letras, además de las obras ya mencionadas en la sección de literatura -las *Cartas de Abelardo y Eloisa [684]*, acaso en la edición realizada en Buenos Aires por la Imprenta de Niños Expósitos, en 1815; *La Jornada de Marathon ó el triunfo de la libertad [750]* (Buenos Aires: Imprenta de los Expósitos, [1817], 83 p.), de Guèroult; *La Camila [400]* (Buenos Aires: Imprenta de Benavente, 1817), de Camilo Henríquez; y *Argía [4]* (Buenos Aires: Imprenta de Hallet, 1824, 133 p.), de Juan Cruz Varela-, se agregan: una curiosa comedia teatral titulada, *El emigrado sensible: comedia en dos actos [763]* (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1827, 71 p.), firmada por Samot de Araveug, anagrama de Tomás de Guevara, pieza cuyo autor reconoce que «es obra de solo cuatro días», y que la redactó «como un medio de distración»; y *El brasilero fanfarrón y la batalla de Ituzaingó [764]* (Buenos Aires, 1828?], un sainete criollo atribuido a un autor uruguayo por Mariano G. Bosch en su conocida *Historia del Teatro en Buenos Aires*.

Otra temática presente en los impresos argentinos de la época se relaciona con la medicina, y puntualmente con una obra que ocasionó un verdadero furor en Buenos Aires: *La medicina curativa o purga dirigida contra las causas de las enfermedades [5, 9, 10, 650, 730, 742, 745]*, de Louis Leroy, que como ya se ha señalado, entre las numerosas ediciones francesas y españolas, se destacan además la de Córdoba (Imprenta de Universidad, 1824) y la de Buenos Aires (Imprenta de los Niños Expósitos, 1824). La literatura napoleónica, de gran auge en Europa en ese entonces, contó con dos obras nacionales -ya citadas en el presente capítulo-: *Espíritu de los pensamientos, máximas y opiniones de Napoleón, sobre la filosofía, la religión, la política, arte de Gobierno, la guerra, la marina, la literatura y otros objetos...[496]* (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1827, 107 p.), de J. S. Saint-Amant y Amadeo Brodart, e impresa en castellano y francés; y *Juicios de Napoleón sobre sus contemporáneos y sobre el mismo, obra compuesta de los únicos documentos auténticos publicados después del cautiverio de este gran hombre [495]* (Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1828). En relación con las matemáticas, los avisos señalan las *Lecciones elementales de Aritmética [1]* (Buenos Aires: Imprenta de Niños Expósitos, 1823) y las *Lecciones elementales de Algebra [2]* (Ibídem, 1824 y 1825, 140 p.), ambas del prestigioso matemático Avelino Díaz.

Además de los impresos mencionados citaremos otros de interés; ellos son: *Direcciones para navegar el Río de la Plata por el Norte y Sud del Banco Chico [731]*, del navegante español Benito Aizpurúa (1774-1833), quién fuera designado por Brown piloto mayor de la escuadra nacional; *Verdaderos principios de pronunciación, lectura, y ortografía francesa [752]* (Buenos Aires, 1825), del marino Antonio Castellini, de destacada actuación en la enseñanza náutica y en la lengua francesa; y el sermón titulado *Obra del día [760]* (Buenos Aires, 1827), sermón que pronunciara el presbítero de origen español Carlos Torres, «en la iglesia de Santo Domingo en celebridad de la defensa que hizo esta ciudad contra los ingleses el 5 de julio de 1807».

Una mención especial merecen «los almanaques», acaso uno de los impresos que gozaron de mayor aceptación por el público porteño. Estas publicaciones fueron motivo de constantes ediciones, variando desde el folleto de pocas hojas y escasa información, hasta el libro -tal el caso de Blondel- realizado con rigor metódico para la época, a tal grado, que la labor de dicho autor en la elaboración de su almanaque lo ubica entre los primeros antecedentes serios en el campo de las obras de referencia nacionales. En efecto, además del tantas veces citado *Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Ayres para el año de 1826 [289]* (Buenos Aires: Imprenta del Estado, 1825, 305 p.), de Juan José María Blondel, mencionaremos los siguientes impresos: *Ensayo de una Guía de forasteros y Almanak historico-estadístico de América, compuesto y dedicado á los amigos de su libertad [741]* (Buenos Aires, Imprenta Argentina, 1826, 128 p.), cuyo autor fue Bernabé Guerreros Torres; *Almanak curioso de Buenos Ayres. Año 1826 [739]* (Buenos Aires, Imprenta del Estado, 23 p.), del conocido sacerdote, arqueólogo, naturalista y cartógrafo español Bartolomé Doroteo Muñoz (+ 1831); y las obras menores *Almanak nuevo y correcto del Año Santo 1825 [728]* firmado «por un curioso», *El almanak hispano-anglo de Buenos Aires para el año próximo de 1826 [740]*

(Buenos Aires, 1825), y el *Almanaque para el año de 1827...contiene la tabla del sol y el itinerario de postas, hecho por D. J. A. P. [754].*

Finalmente, entre varios impresos argentinos -algunos de difícil identificación-, citaremos los siguientes: *La arte de conservar y arreglar los relojes [749]* por el relojero y librero Antonio Gómez de Castro, *Detalle de la gran jornada de Sarandí [734], Noticia biográfica de los representantes en el Congreso Argentino del año 26 ... [747], Conversación entre dos amigos -ño Ascencio y ño Lucho, dividida en dos partes [729], Catecismo de geografía para el uso de los alumnos del colegio argentino [767]*, y otros muchos.

Antes de cerrar esta breve reseña de impresos nacionales, es importante señalar la primera obra sobre historia nacional, y que fuera ávidamente consultada por las generaciones pasadas, el ya mencionado *Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán [718]* (Buenos Aires: Imprenta de M. J. Gandarillas y Socios, 1816, t. 1 y 2; Buenos Aires: Imprenta de Benavente y Ca., 1817, t. 3), del sacerdote y patriota Gregorio Funes.

Así pues, la abundancia de impresos nacionales demuestra la relevante actividad de las imprentas argentinas en ese entonces. A pesar de cierto predominio de los temas políticos, otros asuntos comienzan a insinuarse con rapidez, adelantando una de las características más salientes de nuestras imprentas: *su creciente interés por la variedad temática.*

# *CAPÍTULO VII*

# UNA APROXIMACIÓN ESTADÍSTICA A LOS HÁBITOS DE LECTURA

## 1. Introducción

El presente capítulo intenta esbozar, tal como se especifica en su título, una aproximación estadística a las preferencias y gustos en materia de lectura. Los datos estadísticos aportan un conocimiento con ciertos fundamentos científicos insoslayables, pero presentados sin un detallado estudio de la distribución demográfica, de las proyecciones en cuanto al grado de alfabetización, y del contexto socio-cultural, económico y geográfico, sólo se transforman en tímidos intentos de asedio a la realidad histórica. Se ha procurado, pues, enriquecer la investigación propuesta con dichos elementos estadísticos, pero no agotarla en ellos, dejando su desarrollo para un trabajo de mayor aliento.

Se carece, desgraciadamente, de la documentación necesaria para determinar el criterio de compra y de selección empleado por los importadores y libreros de Buenos Aires. Sin embargo, es posible deducir que éste estaba centrado en los gustos literarios europeos -aquellos imperantes en Francia e Inglaterra-, siendo así la selección una orientación más bien práctica y comercial que una reflexión sobre las inclinaciones de los lectores. Esto no constituye una incoherencia, pues los sectores dirigentes y cultos orientaban la construcción de la joven nación Argentina hacia los modelos del viejo mundo. No obstante, la ausencia de documentación puede en parte subsanarse con el análisis cuantitativo de los materiales bibliográficos que se ofrecieron en venta por intermedio de los avisos. Los elementos estadísticos obtenidos no reflejan la exactitud que se hubiera deseado, pues existen varias obras anunciadas en las cuales no se ha podido determinar su autor y materia; a esto debe agregarse que varios títulos pueden clasificarse en más de una unidad temática, y que muchos de ellos son libros que dada su rareza no ha sido posible consultarlos. Los guarismos empleados, pues, sólo constituyen, las más de las veces, aproximaciones o tendencias estadísticas.

De este modo, para delimitar una primera aproximación a los hábitos de lectura[384], es posible considerar algunas variables de accesible medición, tomando en cuenta los 727 libros -se excluyen los impresos menores- ofrecidos en venta. Las variables estudiadas son las seis siguientes: los autores citados con mayor frecuencia, la nacionalidad de ellos, la lengua en la cual fueron anunciadas las obras, el grado o índice de actualidad de los libros, las principales divisiones temáticas, y los títulos citados con mayor asiduidad. Estas seis variables representan aspectos cuantitativos de real interés para una evaluación e interpretación de los gustos y orientaciones en materia de lectura por el público porteño.

## 2. Autores citados con mayor frecuencia[385]

Los autores citados con mayor frecuencia y cuya aparición en los avisos de La Gaceta Mercantil registran seis o más menciones fueron, en orden de importancia, los se enumeran a continuación: Jean Jacques Rousseau, Charles Antoine Guillaume Pigault-Lebrun, Jeremy Bentham. Miguel de Cervantes Saavedra. Montesquieu (Charles Louis Secondant, barón de), Voltaire (François Marie Arouet), Fénelon (François de Salignac de

la Mothe), Emmanuel Las Cases, y Alain René Lesage. Una lista detallada de la totalidad de los autores citados con mayor frecuencia se desprende del siguiente cuadro:

| AUTOR | CANTIDAD DE CITAS |
|---|---|
| Bentham, Jeremy | 7 |
| Broussais, Francois Joseph Victor | 4 |
| Caraccioli, Louis Antoine | 4 |
| Cervantes Saavedra, Miguel de | 7 |
| Chateaubriand, François René de | 4 |
| Fénelon, Francois de Salignac de la Mothe | 6 |
| Genlis, Stéphanie Félicité de | 5 |
| Hervás y Panduro, Lorenzo | 4 |
| Holbach, Paul Heinrich Dietrich | 5 |
| Las Cases, Emmanuel | 6 |
| Leroy, Louis | 4 |
| Lesage, Alain René | 6 |
| Marmotel, Jean François | 4 |
| Montesquieu, Charles Louis Secondant, Baron de, | 7 |
| Nuñez de Taboada, Melchor Manuel | 4 |
| Pigault-Lebrun, Charles Antoine Guillaume | 7 |
| Raynal, Guillaume Thomas | 4 |
| Rousseau, Jean Jacques | 8 |
| Voltaire, (Francois Marie Arouet) | 7 |

**3. Nacionalidad de los autores**

Otro elemento a tener en cuenta, independientemente de la temática, es la nacionalidad de los autores cuyas obras se leían en Buenos Aires. Para ello, a modo de ejemplo, se ha tomado una muestra de 328 autores identificados, cifra, por otra parte, muy próxima a la población total de individuos. De este modo, es posible determinar que casi el 80% de los libros ofrecidos en venta correspondían a autores de tres nacionalidades: francesa, española, e inglesa.

El detalle de las mismas, la cantidad de autores y sus repectivos porcentajes se presentan en el esquema siguiente:

| NACIONALIDAD | CANTIDAD DE AUTORES | PORCENTAJE |
|---|---|---|
| francesa | 124 | 37,80 % |
| española | 65 | 19,81 % |
| inglesa (*) | 63 | 19,20 % |
| greco-latina | 17 | 5,18 % |
| italiana | 12 | 3,65 % |
| alemana (**) | 12 | 3,65 % |
| estadounidense | 11 | 3,35 % |
| latinoamericana (***) | 10 | 3,04 % |
| suiza | 8 | 2,43 % |
| portuguesa | 2 | 0,60 % |
| otras | 4 | 1,21 % |

Nota aclaratoria: (*) incluye autores escoceses e irlandeses; (**) incluye un autor prusiano; (***) incluye a escritores de nacionalidad chilena, argentina, peruana, etc. En el caso de los autores greco-latinos el vocablo nacionalidad se refiere al origen de los individuos.

**4. Lengua en la cual fueron anunciadas las obras**

En cuanto a la lengua en la cual se divulgaron los libros a través de los avisos del periódico estudiado, se ha detectado lo que expresa el cuadro siguiente:

| LENGUA | CANTIDAD DE TITULOS | PORCENTAJES |
|---|---|---|
| española | 449 | 61,76 % |
| francesa | 122 | 16,78 % |
| inglesa | 120 | 16,51 % |
| otras | 36 | 4,95 % |

El cuadro arriba citado representa una orientación más que una evaluación exacta de los datos recopilados, pues no es posible detectar con precisión la cantidad y porcentaje de los libros escritos en lengua original, ya que muchos de los anunciantes traducían los títulos al castellano para facilitar de este modo su identificación por parte de los futuros compradores. No obstante, y ciñéndonos exclusivamente a los guarismos estadísticos, es de destacar que el 40 % de los libros ofrecidos en venta se hallaban escritos en una lengua distinta al español. Situación ésta que confirma la existencia de ciertos sectores cultos o letrados que cultivaban el francés y el inglés. No debe olvidarse tampoco la significativa inmigración francesa e inglesa de aquella época, que constituía buena parte de la población de Buenos Aires, implicando, de hecho, una demanda de lectura en esas lenguas.

**5. Grado o índice de actualidad de los autores**

Se imponen algunas preguntas al carecer la ciudad de Buenos Aires de una sólida estructura editorial y depender por ello de la importación de libros por parte de los consignatarios y comerciantes locales. Ellas son: ¿los autores, y en consecuencia el pie de imprenta de sus obras, eran actuales?; ¿los títulos que arribaban a nuestras orillas fueron novedosos o acaso constituían remanentes ya caducos?; ¿Buenos Aires, ubicada casi en las antípodas del mundo, se hallaba al margen del movimiento librero europeo?. Estos interrogantes ya fueron contestados por investigadores de la talla de Guillermo Furlong Cardiff y José Torre Revello, entre otros, quienes destacaron, al estudiar las bibliotecas coloniales argentinas, la actualidad de los escritores y de los acervos bibliográficos. Esta tendencia no sólo se mantiene durante el período estudiado, sino que se incrementa notablemente. De modo, pues, que es posible cuantificar el índice o grado de actualidad de los autores presentes en los avisos, teniendo en cuenta su agrupamiento según la fecha en la cual vivieron. En el presente caso se ha identificado la fecha de fallecimiento de 290 autores, tal como se desprende del cuadro abajo citado:

| AUTORES FALLECIDOS | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|---|---|---|
| Antes de 1699 | 59 | 20,34 % |
| Entre 1700 y 1799 | 77 | 26,55 % |
| Durante el siglo XIX: | | |
| 1800-1809 | 29 | 10,00 % |
| 1810-1819 | 14 | 4,82 % |
| 1820- | 111 | 38,27 % |

La principal conclusión que podemos rescatar es que el llamado grado o índice de actualidad, es decir aquellos autores que estaban vivos y que eran leídos por los porteños, asciende, aproximadamente, a un 39%; dato éste que manifiesta la contemporaneidad del material bibliográfico que se ofrecía en venta. Existe además un significativo equilibrio en las lecturas de ese entonces, ya que de todos los libros ofrecidos el 46.89% correspondía a escritores fallecidos -desde la antigüedad hasta 1799 inclusive-, y el 53,09% a autores posteriores al año 1800, éstos últimos entre vivos y recientemente desaparecidos[386].

**6. Principales divisiones temáticas**

El agrupamiento de los libros ofrecidos bajo encabezamientos de materias, permite trazar un cuadro tentativo y preliminar de las principales divisiones temáticas por las cuales se inclinaban o tenian preferencia los habitantes de Buenos Aires durante el período estudiado. Se han identificado los temas de 695 libros -representados por 730 encabezamientos- ofrecidos en venta[387], tal como se sugiere a continuación:

| DIVISIONES TEMATICAS | ENCABEZAMIENTOS DE MATERIAS | PORCENTAJE |
|---|---|---|
| Generalidades | 5 | 0,68 % |
| Filosofía | 55 | 7,53 % |
| Religión | 71 | 9,72 % |
| Ciencias sociales | 122 | 16,71 % |
| Ciencias puras | 37 | 5,06 % |
| Ciencias aplicadas | 48 | 6,57 % |
| Artes | 11 | 1,50 % |
| Literatura,lingüística | 243 | 33,28 % |
| Historia, política, geografía, viajes y biografía | 138 | 18,90 % |

Oscar Urquiza Almandoz, en un trabajo similar al presente, señaló que en 1816 el gusto del público lector porteño se orientaba hacia los temas de historia y política[388]. Sin embargo, apenas una década más tarde esta tendencia pasa a un segundo lugar, debido a que debe ceder ante un incremento notable de la literatura, que ahora ocupa el primer puesto en las preferencias. Buenos Aires, al igual que varias ciudades americanas, no permanece al margen del movimiento editorial mundial, pues el siglo XIX marca el comienzo, tal como lo ha definido Robert Escarpit, de la literatura como «fenómeno histórico»[389].

Con el objetivo de enriquecer el cuadro anterior, resulta muy ilustrativo elaborar un listado de algunas disciplinas que registran ocho o más encabezamientos, ya que éstas señalan un perfil complementario acerca de los gustos e intereses biliográficos.

| DISCIPLINA | ENCABEZAMIENTOS |
|---|---|
| Economía | 14 |
| Derecho | 51 |
| Ciencia y arte militar | 27 |
| Educación | 17 |
| Comercio y contabilidad | 13 |
| Ciencias naturales | 11 |
| Matemáticas y astronomía | 12 |
| Quimica y fisica | 10 |
| Medicina | 33 |
| Agricultura | 8 |
| Gramática/Diccionarios | 46 |
| Literatura inglesa | 28 |
| Literatura francesa | 88 |
| Literatura española | 27 |
| Literatura greco-latina | 25 |
| Geografia y viajes | 23 |
| Biografia | 13 |

Nota aclaratoria: En la sección de literatura no se han incluido las obras de temática general ni aquellas literaturas que registran menos de ocho encabezamientos; asimismo, para las otras disciplinas mencionadas en el presente cuadro también se ha adoptado el mismo criterio selectivo.

**7. Títulos citados con mayor frecuencia**

Por último, citaremos aquellos títulos que fueron anunciados en varias oportunidades[390]. Entre ellos se destacan los siguientes: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, de Cervantes; La medicina curativa o purga dirigida contra las causas de las enfermedades, de Leroy; Las aventuras de Telémaco, de Fénelon; Memorial de Santa Helena, de Las Cases; Historia de Gil Blas de Santillanda, de Lesage; De viris illustribus, de Cornelio Nepos; El Salustio*[391]*; y las obras de Montesquieu, Voltaire y Rousseau*[392].

De este modo, lo esbozado en el presente capítulo constituye una aproximación indicativa -y en extremo limitada- acerca de las posibles lecturas de los habitantes de Buenos Aires[393]. No obstante, manifiesta la urgente necesidad de estudiar la evolución histórica de los hábitos de lectura -tanto de los sectores sociales cultos como de los populares-, pues, en buena medida, señala un punto de partida para reflexionar y comprender el marco social y cultural que han heredado las actuales generaciones[394].

## *CONCLUSIONES*

En las páginas precedentes y durante el desarrollo del tema propuesto, *El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia : una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828)*, se ha arribado a una serie de conjeturas preliminares del universo del libro en la sociedad porteña de esa época, expresadas mediante las conclusiones siguientes:

1. El más importante librero de ese entonces -según los anuncios- fue Jaime Marcet. Su originalidad consiste en una intensa y enérgica promoción del comercio librero a través de los avisos. A él se debe también la lista de libros más importante publicada por una librería durante el período 1823 a 1828.

2. En la comercialización, distribución y venta de impresos debe destacarse además la labor llevada a cabo por la Librería de la Independencia, de Larrea Hermanos. En cuanto a las restantes librerías poco aportan los avisos de La Gaceta Mercantil, salvo el caso de la librería de Juan Manuel Ereiza, que al parecer tuvo cierta orientación hacia la venta de literatura de tipo escolar. Asimismo, otras librerías que no aparecen citadas en las fuentes de la época debido a su vida efímera y a los sucesivos cambios de propietarios, y que desarrollaron alguna actividad según los anuncios, fueron las de Antonio Gómez de Castro y Viñales (o Viñals), la sociedad del mencionado Castro y Teófilo Duportail, y la librería-relojería de Santiago Antonino.

3. Es evidente que existió en Buenos Aires una mayor cantidad de lugares de venta de libros e impresos que de librerías propiamente dichas -la relación es de nueve a uno. Estos locales fueron en su inmensa mayoría negocios de ramos generales, y como tales ejercieron el comercio librero en forma eventual u ocasional. De este modo, gestaron un canal no formal en la comercialización y distribución de impresos que obró con tal eficacia que subsanó las lagunas bibliográficas de las incipientes librerías. Es decir, que tanto en la calidad como en la cantidad de los libros ofrecidos en venta, los lugares no formales (tiendas, pulperías, almacenes, imprentas, casas de negociantes y de particulares, etc.) desarrollaron un mercado librero superior al que ejercieron las librerías.

4. Entre los lugares o locales de venta de libros, el que ofreció una mayor cantidad de volúmenes al público fue la litografía de Douville y Laboissière, mientras que las listas de títulos más importantes y detalladas fueron publicadas por la tienda de Mariano Lozano y la casa de negociantes Dana y Carman.

5. Las librerías tendieron a nuclearse alrededor de la «Manzana de las Luces», delimitada en las actuales calles Bolívar, Moreno, Perú y Alsina[395]. Esto no era fortuito, pues allí funcionaban el Archivo General, la Universidad, el Museo, la Biblioteca Pública, la legislatura y el Colegio de Ciencias Morales. En cambio, gran parte de los lugares de venta estaban diseminados por toda la ciudad, corroborando así su origen y necesidad comercial.

6. El desarrollo del mercado librero es consecuencia de la expansiva estructura comercial que caracterizó a la ciudad de Buenos Aires durante la segunda década independiente, demostrando así la importancia decisiva del comercio local y marítimo, a cargo de grandes negociantes y de medianos y pequeños comerciantes. Debido a esta situación, tal como lo han comentado numerosos autores, el libro se encuentraba promiscuamente mezclado con una gama variadísima de artículos[396].

7. La tendencia heredada desde la época colonial de la venta de libros en locales de ramos generales, comienza a revertirse lentamente. Nos encontramos en la antesala de una primera etapa de transición que conduce del auge de los lugares de venta no formales u ocasionales a la gestación definitiva de las primeras librerías en su sentido moderno; preparando el camino para que luego, especialmente después de Caseros, se incremente el comercio librero en mayor escala como dedicación exclusiva.

8. El principal importador de libros, a juzgar por los anuncios, fue la casa Larrea Hermanos, firma que alcanza casi la cuarta parte de las importaciones realizadas entre 1823 y 1828. Otros importadores de destacada participación, aunque con menor actividad que Larrea Hermanos, fueron: Ramón Villanueva, José Reissig, Roquin (o Roguin)-Meyer-Morel y Cia., Braulio Costa, Dana y Carman, Sebastián Lezica y hermanos, José Esnaola, y Domingo Navarro.

9. Se han identificado ocho formas de embalar los libros que entraban al puerto de Buenos Aires, ellas son: cajones, baúles, cajas, bultos, envoltorios, fardos, paquetes, y cuarterolas.

10. Los países que se destacaron en la importación de libros fueron, en el presente orden, los siguientes: Francia, Inglaterra, y Estados Unidos.

11. El hecho de haber detectado la entrada de 123 barcos en cuyos manifiestos o relaciones de cargamentos se alcanza una cifra de 387 cajones y 56 baúles de libros que posteriormente se distribuyeron entre 72 importadores, demuestra que en Buenos Aires existió, fundamentalmente a nivel comercial, un vivo interés por traer a nuestras costas todo tipo de material bibliográfico. Este interés tiene su causa, en líneas generales, en las medidas políticas, económicas y culturales que adoptaron los gobiernos de entonces, siendo las principales la exención de impuestos a los bienes culturales y la apertura de la Universidad. Así pues, comercio activo, incremento económico, libertad amplia, política educacional, medidas progresistas, son las bases imprescindibles, ayer y hoy, para el desarrollo del libro y sus mundos.

12. En cuanto a las bibliotecas, los avisos nos informan que se destacó, en primer término, la Biblioteca Circulante (Circulating Library) de Enrique Hervé, tanto por la envergadura de sus materiales bibliográficos como por la calidad de los mismos; siendo, además, uno de los principales antecedentes del Gabinete de Lectura de Marcos Sastre.

13. Es necesario profundizar, con investigaciones más detalladas, el estado de la Biblioteca Pública de Buenos Aires a partir de agosto de 1827, a fin de precisar -con cierta exactitud- los problemas que aquejaban a esta importante institución.

14. Muchos lectores porteños no escatimaron medios para obtener los libros de su interés y demostraron una creativa conducta informativa. Prueba de ello son los diversos canales informales que adoptaron, tales como los títulos solicitados o pedidos, el canje de libros, los problemas en torno a la obras desaparecidas, prestadas y perdidas, las liquidaciones o «quemazones» de libros, etc.

15. Los autores cuyas obras aparecen citadas con mayor frecuencia en los anuncios son los siguientes: Rousseau, Pigault-Lebrun, Bentham, Cervantes, Montesquieu, Voltaire, Fénelon, Las Cases, y Lesage.

16. El índice o grado de actualidad de los autores -aquellos que estaban vivos y cuyas obras se ofrecían en venta- es muy elevado, ya que alcanza un 39% del total. Situación ésta que manifiesta la contemporaneidad del material bibliográfico que circulaba en Buenos Aires. Los lectores, pues, se encontraban al día con lo que se leía en el viejo continente.

17. Los autores que gozaron de mayor difusión pertenecían a tres nacionalidades bien definidas: francesa, española, e inglesa.

18. A través de los títulos publicados por los avisos de La Gaceta Mercantil, es posible deducir que el público lector porteño se inclinaba hacia tres unidades temáticas: la literatura, la historia y la política, y las hoy llamadas ciencias sociales.

19. Es importante promover los estudios sobre hábitos de lectura durante el período estudiado, pues se conocen en general -y no mediante trabajos sistemáticos- las lecturas de los sectores letrados, pero son escasas las informaciones relacionadas con los grupos sociales no cultos.

Todo lo cual demuestra, aún tratándose de un tema tan específico como el presente, que el universo del libro era sumamente rico y variado en el Buenos Aires de entonces. Dicha riqueza manifiesta la existencia de *fundamentos o bases impresas* en constante crecimiento, y que poco tiempo después fomentarían el desarrollo, en mayor magnitud, de las imprentas, las editoriales, las librerías, y las bibliotecas. Son imprescindibles, además, los estudios sobre la vida privada y cotidiana, pues gracias a ellos se conocerán con mayor certidumbre los modos informales en los cuales circuló el libro. Asimismo, estas evidencias cotidianas, representadas en el presente trabajo por los avisos, constituyen una cantera de informaciones, que en el futuro permitirán profundizar y comprender desde una óptica complementaria la historia del libro y de las bibliotecas. Es importante destacar, finalmente, la necesidad de extender este tipo de investigaciones históricas a otras ciudades americanas, con el objetivo de lograr a la brevedad un panorama sintético y globalizador de la actitud y conducta de los lectores americanos -tanto cultos como no letrados- frente al libro y sus mundos durante la primera mitad del siglo XIX.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS

[1] Varios autores han llamado la atención sobre la extraordinaria riqueza de los anuncios en nuestra prensa periódica durante las primeras décadas del siglo XIX. Ellos son:
a) Espíndola Trasante, Aníbal O. *El aviso como instrumento de análisis y testimonio histórico.* (*La Prensa*, Buenos Aires, nov. 28, 1954, 2a. secc., p. 3)
b) Urquiza Almandoz, Oscar F. *La cultura de Buenos Aires a través de su prensa periódica; desde 1810 hasta 1820.* Buenos Aires: Eudeba, 1972. 580 p. (Biblioteca Cultural. Colección Argentina)
c) Sabor Riera, María Angeles. *Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX.* Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Dirección de Bibliotecas, 1974-1975. 2 v. [«Los periódicos -afirma Sabor Riera- siguen siendo una cantera de datos, no suficientemente explorada. La mayoría de las informaciones está dada por avisos de venta de libros, anuncios de 'bibliotecas circulantes'o de lanzamiento de ediciones por las imprentas. ... A través de ellas se podría realizar un exhaustivo estudio de los hábitos de lectura de la época, así como de la actividad de las imprentas y del comercio librero». (v. 1, p. 135, Conclusiones, 2.)]
d) Verdevoye, Paul. *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834.* Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1994. 542 p. [Este importante estudio sobre las costumbres y el costumbrismo apareció cuando la presente investigación ya estaba finalizada. Paul Verdevoye sostiene lo siguiente: «Un catálogo completo de los Avisos que los libreros solían publicar en los periódicos permitiría tener alguna idea de las obras que circulaban y, por ende, de las fuentes de los artículos» (p. 42). Posteriormente, agrega algunos avisos de La Gaceta Mercantil que se incluyen en este trabajo (p. 44-45)].
En el capítulo VI y VII se ha intentado abordar lo sugerido por Sabor Riera y Verdevoye, aunque en forma parcial y limitado a los anuncios de un diario.

[2] Las colecciones consultadas de La Gaceta Mercantil son las de la Biblioteca Nacional -Reservados Sig. 30.503- y Biblioteca Pública de la Universidad de La Plata -Diario Sig. 101.
En cuanto a Stephen Hallet, la información que se posee es escasa. Se sabe que el impresor norteamericano arribó a Buenos Aires en 1821, y que publicó varios periódicos entre 1820 y 1822, antes que se asociara con el periodista irlandés Santiago Kiernan para editar La Gaceta Mercantil. Luego de realizar una extraordinaria labor como impresor durante varias décadas en Buenos Aires, en las postrimerías de su vida regresó a Estados Unidos, radicándose, al parecer, en Nueva York, ciudad en la cual falleció hacia 1870. (Para una mayor información véase: *AMIGOS inolvidables; Stephen Hallet.* Buenos Aires: Asociación de Difusión Interamericana, [s.f.]. [10 p.]).

[3] Zinny, Antonio. *La Gaceta Mercantil de Buenos Aires; 1823-1852.* Buenos Aires: Tall. Gráf. de la Penitenciaría Nacional, 1912. 3 v.

[4] Aznar, Luis. *Apuntes sobre el periodismo como fuente para la historia argentina.* (*Bol. Univ. Nac. de La Plata*, v. 18, nº 4, 1934, p. 150).

[5] Sabor Riera, María Angeles. Op. cit., v. 1, p. 77.

[6] Se denomina almanaque «al folleto o libro que, además, del calendario anual, contiene artículos, efemérides, cuentos, anécdotas, curiosidades, etc.» (Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología.* 2a. ed. aum. Buenos Aires: Marymar, 1976, p. 39).

[7] Buonocore, Domingo. *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires.* Buenos Aires: Bowker. 1974, p. 19-20; Ugarteche, Félix de. *La imprenta argentina; sus orígenes y desarrollo.* Buenos Aires: Tall. Gráf. R. Canals, 1929, p. 320; y Sabor Riera, María Angeles. Op. cit., v. 1., p. 81-83.

[8] Blondel, J. J. M. *Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Ayres para el año de 1826*. Buenos Ayres: Imprenta del Estado, 1825, p. 175-176. (También existe una reproducción facsimilar: *ALMANAQUE político y de comercio para 1826*. Pról. de Enrique Barba. Buenos Aires: Ediciones de La Flor, c1968. xxii, 305 p.)

[9] En cuanto a la dirección de Michel Riesco existe cierta confusión, ya que en la página 175 del *Almanaque* de Blondel para 1826, aparece en la calle Potosí sin numeración; y en la misma obra, en la página 141 dice: «Riesco, Miguel, librero, Potosí 46», vale decir, en la misma ubicación que la librería de Rafael Minvielle.

[10] Blondel, J. J. M. *Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires para el año de 1829*. Buenos Aires: Imprenta del Estado, 1829, p. 74.

[11] Las informaciones existentes sobre Marcet son muy escasas. Se han consultado las siguientes fuentes: *THE BRITISH Packet; de Rivadavia a Rosas. I, 1826-1832*. Recopilación, traducción, notas y prólogo de Graciela Lapido y Beatriz Spota de Lapieza Elli. Buenos Aires: Solar. Hachette. 1976. p. 197-198; Agrelo, Pedro J. *Defensa del reo Jaime Marcet, acusado en la causa del asesinato y robo de Don Francisco Alvarez, verificado en la noche del 5 de julio del corriente año de 1828; la dijo en la Exma. Cámara de Justicia de esta ciudad de Buenos Ayres su defensor el Doctor Don Pedro J. Agrelo, el día 5 de septiembre del mismo año*. Buenos Aires: Imprenta de Hallet, [1828]. 28 p.; Buonocore, Domingo. Op. cit., p. 53; Laplaza, Francisco. *Antecedentes de nuestro periodismo forense*. Buenos Aires: DePalma, 1950; y Gutiérrez, Eduardo. *El asesinato de Alvarez*. Buenos Aires: N. Tommasi, 1896. (Los grandes crímenes)

[12] Blondel, J. J. M. Op. cit., 1826, p. 125 y 175.

[13] *La Gaceta Mercantil*, nº 464, lunes 9 mayo 1825.

[14] Ibid., nº 1046, miércoles 9 may. 1827.

[15] Eduardo Gutiérrez afirma que Marcet, cuando aún era dependiente de Osandavaras, «abrió una suscripción de lectura que empezó a traer a su casa una clientela de primer orden y a dejar mayores beneficios ... con la facilidad del abono, los libros de Usandibares [sic] iban y venían á la libreria con suma prontitud» (Op. cit., p. 320).

[16] *La Gaceta Mercantil*, nº 855, miércoles 13 sept. 1826.

[17] Ibid., nº 647, jueves 29 dic. 1825.

[18] Ibid., nº 424, viernes 18 mar. 1825; Ibid., nº 427, martes 22 mar. 1825.

[19] Ibid., nº 764, lunes 22 may. 1826.

[20] Ibid., nº 445, sábado 16 abr. 1825.

[21] Ibid., nº 453, martes 26 abr. 1825.

[22] Ibid., nº 836, martes 22 ago. 1826.

[23] Ibid., nº 652, miércoles 4 ene. 1826.

[24] Ibid., nº 385, viernes 28 ene. 1825.

[25] Para el desarrollo detallado de los libros ofrecidos por Marcet en esta oportunidad, véase el APENDICE Nº3, del asiento nº 300 al nº 396 inclusive.

[26] *La Gaceta Mercantil*, nº 763, sábado 20 may. 1826.

[27] Ibid., no. 972, martes 6 feb. 1827. Otro aviso, un mes posterior al citado, es el siguiente: «Aviso

Interesante. Se vende en la librería de Marcet, La obra completa de Colon en seis tomos, y las ordenanzas del ejército. La parte música de Rosseau en cuatro tomos pasta fina. Manual de infantería con láminas, en un tomo a la rústica. Relación completa de la campaña de Rusia con láminas en un tomo.» (Ibid., nº 994, lunes 5 mar. 1827.)

[28] Ibid., nº 745, viernes 28 abr. 1826.

[29] Ibid., nº 505, lunes 4 jul. 1825.

[30] Ibid., nº 791, martes 27 jun. 1826.

[31] Ibid., nº 593, sábado 22 oct. 1825.

[32] Ibid., nº 629, martes 6 dic. 1825.

[33] Ibid., nº 700, viernes 3 mar. 1826.

[34] Ibid., nº 596, martes 25 oct. 1825.

[35] Ibid., nº 679, martes 7 feb. 1826.

[36] Ibid., nº 873, miércoles 4 oct. 1826.

[37] Ibid., nº 936, miércoles 20 dic. 1826.

[38] Ibid., nº 422, miércoles 16 mar. 1825. Sobre la rifa de esta obra véase también: Ibid.. nº 427, martes 22 mar. 1825; Ibid., nº 430, sábado 26 mar. 1825; Ibid., nº 442, miércoles 13 abr. 1825; y Ibid., nº 781, miércoles 14 jun. 1826.

[39] Ibid., nº 477, sábado 28 may. 1825.

[40] Ibid., nº 545, martes 23 ago. 1825.

[41] Agrelo, Pedro J. Op. cit., p. 19.

[42] Son contradictorias las opiniones existentes acerca de la personalidad y el comportamiento de Marcet. El fiscal de la causa -Dr. Acosta- decía sobre él: «Y Marcet que ha justificado a este respecto? Nada satisfactorio: que en sus relaciones mercantiles se ha conducido un cierto tiempo regularmente. Pero su inmoralidad y vicios son públicos y notorios...» (*Diario comercial y telégrafo literario y político*, Buenos Aires, nº 19, sept. 17, 1828). En cambio, en opinión de su abogado defensor, Marcet «ha justificado que ha sido un buen hijo, un honrado ciudadano, un negociante laborioso, un buen amigo, aquí, y en España, su país nativo: que ha venido de allí honorablemente con recomendaciones, que no habría obtenido siendo un malvado : que su comportación [sic] entre nosotros no las ha desmentido : que por todas partes se ha criado amigos y protectores, que no estan arrepentidos de haberlos sido.» (Agrelo, Pedro J. Op. cit., p. 21.) Un juicio crítico menos involucrado que los anteriores es el que apareció en otro periódico de la época: «... tal fue el trágico fin de unos hombres que, perteneciendo y estando ligados con familias decentes y conocidas del país, se avanzaron a cometer un crimen que debía hacerlos perecer con la muerte de los infames.» (*El tiempo*, Buenos Aires, nº 112, sept. 17, 1828).

[43] *La Gaceta Mercantil*, nº 544, lunes 22 ago. 1825. Es conveniente mencionar que un año antes, en agosto de 1824, se anunció la venta de una serie de obras «en la casa de D. Ramón Larrea.» (Ibid.. nº 257, sábado 21 ago. 1824).

[44] Ibid., nº 1501, martes 9 dic. 1828.

[45] Otros hermanos de Ramón y Juan Larrea fueron Bernabé y Tomasa, los que acaso se hallaran vinculados en alguna oportunidad con la firma Larrea Hermanos.

[46] *La Gaceta Mercantil*, nº 575, jueves 29 sept. 1825.

[47] Ibid., nº 640, martes 20 dic. 1825.

[48] Ibid., nº 1139, viernes 24 ago. 1827. Avisos similares se publicaron en: Ibid., nº 1137, miércoles 22 ago. 1827; y Ibid., nº 1152, sábado 22 sept. 1827.

[49] Ibid., nº 1208, jueves 29 nov. 1827.

[50] Ibid., nº 636, jueves 15 dic. 1825.

[51] Ibid., nº 1261, martes 5 feb. 1828.

[52] Ibid., nº 1294, jueves 20 mar. 1828.

[53] Ibid., nº 1295, viernes 21 mar. 1828.

[54] La Librería de la Independencia aparece citada en el *Almanaque* de Blondel para el año 1830: sin embargo, ya no figura, en el mismo repertorio, para el año 1834.

[55] *La Gaceta Mercantil*, nº 579, miércoles 5 oct. 1825.

[56] Ibid., nº 1366, viernes 20 jun. 1828.

[57] Ibid., nº 1451, lunes 6 oct. 1828.

[58] Se llama catecismo a la «obra que, redactada en preguntas y respuestas, contiene la exposición sucinta de alguna ciencia o arte.» (Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*. Op. cit., p. 120).

[59] Otro aviso que manifiesta la tendencia de esta librería por la literatura escolar, es el siguiente: «Nuevo tratado de los elementos de la gramática castellana impreso en Madrid y reimpreso en París en 1825, cuyo plan reduce a un método claro, sencillo y compendioso los rudimentos de nuestra lengua con el título de Gramática Castellana para uso de los niños. Está tan bien ordinado [sic] que sin fatigar demasiado su imaginación los imbuye en todas las reglas de la analogía, sintáxis, prosodia, y ortografía para que renovada estas ideas con la explicación se hagan indelebles. Tiene muy buena impresión revisada y corregida sin que contenga defecto notable. Se hallará de venta en la tienda de Ortiz, calle de Potosí del Colegio para San Francisco [...]» (*La Gaceta Mercantil*, nº 1102, martes 10 jul. 1827).

[60] *La Gaceta Mercantil*, nº1378, sábado 5 jul. 1828

[61] Ibid., nº 1432, sábado 13 sept. 1828.

[62] Ibid., nº 394, miércoles 9 feb. 1825.

[63] Ibid., nº 1497, miércoles 12 nov. 1828.

[64] Ibid., nº 1185, viernes 2 nov. 1827.
Es importante señalar que tanto Juan Manuel Ereiza (o Seisa) como Jaime Marcet no permanecieron ajenos a las contingencias de la guerra con el Brasil, pues ambos cooperaron con dinero en una suscripción «á beneficio de los heridos que derramaron su sangre por la Patria» (*Mensagero Argentino*, nº 204, lunes 23 de abr. 1827).

[65] Para una mayor y más detallada reseña biográfica, véase: Cutolo, Vicente Osvaldo. *Nuevo diccionario biográfico argentino; 1750-1930*. Buenos Aires: Elche, 1968-1985, vol. 4, p. 564.

[66] *La Gaceta Mercantil*, nº. 1402, miércoles 6 ago. 1828.

[67] Ibid., nº 1473, martes 4 nov. 1828.

[68] Ibid., nº 1487, viernes 21 nov. 1828.

[69] Ibid., nº. 604, viernes 4 nov. 1825.

[70] Cfr. nota (9).

[71] *La Gaceta Mercantil*, nº 400, viernes 18 feb. 1825.

[72] Ibid., nº 1498, jueves 4 dic. 1828.

[73] El apellido de este comerciante varía con frecuencia. En los avisos aparece como Osandivaras, Osandavaras, Sandavaras, Usandibares, y Usandivaras. Pero es necesario observar que la forma más común es Osandavaras, grafía con que se lo cita en el presente trabajo.

[74] Sabor Riera, María Angeles. Op. cit., v. 1, p. 82-83. Puede consultarse también: Arrieta, Rafael Alberto. *La ciudad y los libros; excursión bibliográfica al pasado porteño*. Buenos Aires: Librería del Colegio, 1955, p. 53; y Buonocore, Domingo. *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires*. Op. cit., p. 52-53.
(Desde 1994, en el solar mencionado -Bolívar y Alsina-, se encuentra la Librería de Ávila. Así pues, el histórico predio prosigue con su antigua tradición librera).

[75] *La Gaceta Mercantil*, nº 236, miércoles 28 jul. 1824.

[76] Ibid., nº 381, lunes 24 ene. 1825.

[77] Ibid., nº 39, lunes 17 nov. 1823.

[78] Ibid., nº 272, viernes 10 sept. 1824.

[79] Ibid., nº 214, jueves 1 jul. 1824.

[80] Esta noticia también la menciona el investigador Félix de Ugarteche. (Op. cit., p. 320, n. 14).

[81] *La Gaceta Mercantil*, nº 1046, miércoles 9 may. 1827.

[82] Ibid., nº 1099, jueves 5 jul. 1827.

[83] Ibid., nº 1188, martes 6 nov. 1827.

[84] Ibid., nº 1154, martes 25 sept. 1827.

[85] Ibid., nº 1288, jueves 13 mar. 1828.

[86] Ibid., nº 1311, lunes 14 abr. 1828.

[87] Ibid., nº 1391, miércoles 23 jul. 1828.

[88] Ibid., nº 1417, lunes 25 ago. 1828.

[89] Ibid., nº 1439, lunes 22 sept. 1828.

[90] Pocos días antes de la disolución del comercio de Castro y Duportail, apareció el aviso siguiente : «SE ALQUILA. La librería que fue de Osandavaras, el que la necesite puede ocurrir a la calle de Potosí No. 36» (*La Gaceta Mercantil*, nº 1432, sábado 13 sept. 1828). Tal vez esta noticia se refiera al local ubicado en Potosí Nº 61.

[91] *La Gaceta Mercantil*, nº 553, viernes 2 sept. 1825. Como hecho curioso, y de no mediar un error tipográfico, Blondel ubica la relojería de Santiago Antonino en Potosí Nº 46 (*Almanaque* para 1826, p.199); es decir, en la misma dirección la librería de Rafael Minvielle, lo cual hace pensar en una posible y efímera relación comercial entre Antonino y Minvielle, aunque sea compartiendo el mismo local.

[92] La denominación de estos lugares varía según los autores. Rafael Arrieta los llama genéricamente «las librerías o puestos de venta de libros» (Arrieta, Rafael Alberto. Op. cit., p. 53.); y Sabor Riera señala: «... había, pues, negocios de ramos generales, que ofrecían libros entre otros productos, y a ellos no puede considerárselos, en rigor, verdaderas librerías.» (Sabor Riera, María Angeles. Op. cit., v. 1, p. 81.)

[93] Véase el Apéndice N°1 para un desarrollo completo de los lugares de venta de libros y otros materiales impresos.

[94] Se transcribe a continuación parte de este interesante aviso:
«LIBROS
Hay de venta en casa de Dana y Carman, No. 63 [sic] calle de Venezuela, los libros siguientes:
FRANCES
Cours de Literature par La Harpe 16 vols.
Voyage du Anachanes, Oevres de Le Brun 4 vols.
Bible de Royamont, Leçons Morales
Rousseau sur la Punctuations, Modeles d'Eloquence
Oevres de Moliére 8 vols., Aristotle d'Ark Poetique 8 vols.
Oevres du Homer 4 vols., Siecle de Louis XIV 3 vols.
Les Caractaires de la Bruyere 2 vols., Oevres de Boileau
Contes Moreaux 6 vols, Bachelier de Salamanque 2 vols.
Dialogues de Mort, Idalylles de Berguin
Petit Dictionaire de la Academie, La Rochefaucault
Les Provinciales de Wendrook, Mort d'Abel par Gesner
Galatea, Fables de la Fontain 2 vols., Fables d'Esope
Don Quixote de Florian, Estella de do. [sic]
Galatea Frances & Español, Education des Filles
Neauveaux Contes Moreaux 6 vols.
Voyage du Jeune Anchanis 7 vols.
Les Anales de la Virtu 5 vols., Bibliotheque Portative
LATIN
Quintius Curtius, Virgilius Ruae 3 vols., Ovidius 3 vols.
Ciceronis Orationes 3 vols., Quintillian
Sallustio, Quintus Moratius
PORTUGUES
Os Luciadas de Camoen
La Corinna Ossia L'Italia 4 vols.
ESPAÑOL
Aventuras de Gil Blas 4 vols., Esebio 4 vols.
Aventuras de Telémaco
INGLES
Charlemagne, Knapp's History, Enchanted Plants
Biography of the British Stage, Simpkin's Letters
Reign of Fancy, Catholic Prayer Book, Academician
Worcester's Universal Gazetter 2 vols., Family Prayer
Paul & Virginia, Paradise Lost, Nurse, Ocean Harp
Memoirs of the Highlands, Farmer's Assistant
Frank 2 vol., Cabinet of Curiosities, Life of Frankil
Tytler's History, Sardenapoles & Cain, Shipwreck
Sylph of the Season, Trial of Mary Lindsay

Inaugural Discourses, Select Sermons, Miscellanies
Foreiner's opinion of England, Europe by a citizen
Harper's works, Mellish's U. States, Wilson's Russia
Bowditch's Navigator, Morse's Geography, Hamilton's
Inquiry [...]» (*La Gaceta Mercantil*, nº 421, martes 15 mar. 1825).

[95] *La Gaceta Mercantil*, nº 624, miércoles 30 nov. 1825.

[96] Ibid., nº 633, lunes 12 dic. 1825.

[97] Ibid., nº 641, miércoles 21 dic. 1825.

[98] Ibid., nº 495, lunes 20 jun. 1825.

[99] Para otras actividades de Guillermo Dana relacionadas con el comercio librero, véase el capítulo 3, «*Bibliotecas*», punto 2.

[100] *La Gaceta Mercantil*, nº 539, martes 16 ago. 1825.

[101] Ibid., nº 1019, martes 3 abr. 1827. Cfr. también el no. 1009, jueves 22 mar. 1827.

[102] Ibid., nº 1055, sábado 19 may. 1827.

[103] Ibid., nº 1067, jueves 7 jun. 1827.

[104] Ibid., nº 1051, martes 15 may. 1827.

[105] Ibid., nº 1153, miércoles 12 sept. 1827.

[106] Juan Bautista Douville, a mediados de 1827, fue acusado por falsificación de billetes de banco; el 31 de julio del mismo año se le declaró inocente; poco después, el 4 de agosto de 1827, contrajo matrimonio con su prima, Pillaut Laboissiére. *La Gaceta Mercantil* publicó, a fines de setiembre, el aviso en donde Douville anunciaba la venta de su comercio:
«SE VENDE.
Una prensa litográfica con todos los materiales para litografiar. Se venden también todos los instrumentos necesarios para grabar sobre cobre é imprimir música. En la casa de Douville y Laboissiere darán razón calle de la Piedad No.95.» (*La Gaceta Mercantil*, nº 1152, sábado 22 sept. 1827).
Como dato de interés, relacionado con la temática litográfica, también gracias a un anuncio publicado por *La Gaceta Mercantil*, sabemos que la fragata «Correo de las Indias», proveniente de Francia y a cargo de la Comisión de Emigración, trajo a estas orillas, en diciembre de 1825, a un contingente de «labradores y artistas», entre los cuales figuraba «1 litógrafo.» (Ibid., nº 633, lunes 12 dic. 1825).
Es importante señalar que ese mismo año, el 10 de febrero de 1825, había llegado a Buenos Aires proveniente de Londres -conjuntamente con una máquina litográfica-, el tipógrafo y litógrafo John Quenby Beech, contratado por el gobierno argentino. No obstante, la empresa litográfica fracasó y no se llevó a cabo, tal como lo afirma Trostiné, pues *"poco o nada conocía Beech de litografía y sólo era un tipógrafo ... "* (Trostiné, Rodolfo. *Introducción de la litografía en la Argentina*. En: *Estudios de la Academia Literaria del Plata*, Año 38, T. 79, nº 426, ene.-feb. 1948, p. 61).

[107] *La Gaceta Mercantil*, nº 1485, miércoles 19 nov. 1828.

[108] Ibid., nº 1493, viernes 28 nov. 1828.

[109] Ibid., nº 1508, miércoles 17 dic. 1828.

[110] Ibid., nº 1388, viernes 18 jul. 1828.

[111] Ibid., nº 759, martes 16 may. 1826.

[112] Ibid., nº 432, martes 29 mar. 1825.

[113] Ibid., nº 1356, lunes 9 jun. 1828.

[114] Ibid., nº 960, lunes 22 ene. 1827.

[115] Ibid., nº 899, sábado 4 nov. 1826.

[116] Ibid., nº 430, sábado 26 mar. 1825.

[117] Ibid., nº 980, jueves 15 feb. 1827.

[118] Ibid., nº 1209, viernes 30 nov. 1827.

[119] Ibid., nº 1151, lunes 1 sept. 1827; ibid., nº 1221, sábado 15 dic. 1827.

[120] Ibid., nº 1503, jueves 11 dic. 1828.

[121] Ibid., nº 1053, jueves 17 may. 1827.

[122] Ibid., nº 1372, sábado 28 jun. 1828.

[123] Ibid., nº 1239, miércoles 9 ene. 1828.

[124] Ibid., nº 968, miércoles 31 ene. 1827.

[125] Ibid., nº 1185, viernes 2 nov. 1827.

[126] Ibid., nº 1009, jueves 22 mar. 1827.

[127] Ibid., nº 175, sábado 8 may. 1824.

[128] *PROSPECTO de un periódico nuevo, titulado Gaceta Mercantil.* Buenos Ayres, 15 de Septiembre de 1823.

[129] Es necesario aclarar que la sección «*Marítima*» de *La Gaceta Mercantil* no forma parte de los avisos publicados por dicho periódico. No obstante, dada la importancia de la mencionada sección como fuente de información insoslayable para comprender y completar «el mundo de lo impreso», es, bajo todo punto de vista, de vital necesidad su estudio y análisis. Así pues, se tomará a la sección «*Marítima*» como si fuera parte del corpus de avisos de *La Gaceta Mercantil.* Por otra parte, la sección «*Marítima*», en definitiva, posee la estructura y la intencionalidad del anuncio.

[130] Concolorcorvo. *El Lazarillo de ciegos caminantes.* Edición prep. por A. Lorente Medina. Madrid: Editora Nacional, 1980, p. 90.

[131] *INFORMES sobre el comercio exterior de Buenos Aires durante el gobierno de Martín Rodríguez.* Estudio prel. de Enrique M. Barba. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1978, p. 39.

[132] Loc. cit.

[133] Blondel, J. J. M. *Almanaque político y de comercio para 1826.* Prólogo de Enrique M. Barba. Buenos Aires: Ediciones de La Flor, c1968, p. xiv, xv.

[134] *PROSPECTO...* Op. cit.

[135] Se denominaba «*manifiestos o relaciones de cargamentos*», a la lista detallada de los diferentes artículos importados.

[136] Wilde, José Antonio. *Buenos Aires desde setenta años atrás.* Buenos Aires: La Nación, 1908, p. 120; González Climent, Aurelio; González Climent, Anselmo. *Historia de la marina mercante argentina.* Buenos Aires, 1972, v. 2, p. 183; Caillet-Bois, Ricardo R. *El comercio marítimo independiente; 1810-1830.* (*Revista del Mar*, Buenos Aires, a.26, nº 115, p. 98).

[137] Esta situación de extremada inestabilidad socio-económica se encuentra representada en numerosos comentarios de los redactores de *La Gaceta Mercantil*. A modo de ejemplo, se citan algunos de ellos: «El bloqueo del puerto y la imposibilidad que le es consiguiente de no poderse extraer nada de esta plaza, han hecho subir a precios extraordinarios las especies metálicas, y el corriente de Cambio entre esta y las naciones extranjeras» (*La Gaceta Mercantil*, nº 722, 31 mar. 1826). Por otra parte, el encargado de negocios por los Estados Unidos, John M. Forbes, declaraba al bloqueo «ilegal, derribando los derechos neutrales, y enteramente inadmisible por parte del gobierno de los Estados Unidos ...» (*La Gaceta Mercantil*, nº 688, 17 feb. 1826)

[138] Urquiza Almandoz, Oscar F. *La cultura de Buenos Aires a través de su prensa periódica; desde 1810 hasta 1820*. Buenos Aires: Eudeba, 1872, p. 202-203.

[139] La cuarterola era la cuarta parte de un tonel.

[140] De los 123 barcos que ingresaron con libros al puerto de Buenos Aires, en cuatro ocasiones se especifica la cantidad de libros que incluían los cajones: «15 cajones de libros con 2956 tomos» (*La Gaceta Mercantil*, nº 1287, miércoles 12 mar. 1828); «3 cajones con 495 ejemplares de diferentes obras» (Ibid., nº 66, viernes 19 dic. 1823); «1 cajón con 209 libros impresos» (Ibid., nº 426, lunes 21 mar. 1825); «1 id.[cajón] con 49 ejemplares memorias de Napoleón» (Ibid., nº 830, lunes 14 ago. 1826). Se puede calcular, pues, con estas cifras, una media de 185 libros por cajón; por lo tanto, como se ha determinado la entrada de 387 cajones durante el período 1823-1828, el total de libros importados sobrepasaría los 70.000 ejemplares. Sin embargo, es imprescindible remarcar que dicha cifra es muy poco confiable, ya que el tamaño de los cajones no era uniforme y por consiguiente variaba continuamente. Por otra parte, no se puede saber si junto con los libros no se embarcaban otros artículos, lo cual es muy probable. No obstante, la estimación de unos 70.000 libros introducidos al país, nos permite tener una idea -aunque muy somera- de la cantidad de libros existentes en la ciudad de Buenos Aires.

[141] Blondel, J. J. M. *Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires para el año 1829*. Buenos Aires: Imprenta del Estado, 1829, p. 15-19.

[142] *CINCO años en Buenos Aires*. Por Un inglés. Prólogo de Alejo B. González Garaño. 2a. ed. Buenos Aires: Solar. Hachette, 1962, p. 53-54.

[143] Otras importaciones relacionadas con el mundo de lo impreso, además de la entrada de libros, son las siguientes:
«á D. Narciso Martínez, 3 bultos que comprenden útiles de imprenta» (*La Gaceta Mercantil*, nº 104, viernes 6 feb. 1824) ; «á Don Ramón Villanueva, 1 id [cajón] con 18 ejemplares mapas» (Ibid. nº 830, lunes 14 ago. 1826) ; «á Dana y [C]arman [...] 1 fardo papel de imprimir» (Ibid., nº 1501, 17 nov. 1828)

[144] Tal es el caso de los siguientes pequeños comerciantes, que en una o más oportunidades importaron libros: el boticario Santiago Toberges, sito en Perú 83; el relojero Diego G. Helsby, en Perú 45; el cafetero Félix Castro, en Universidad 21; el almacenero Lucas González, en Suipacha 6; y el librero Miguel Riesco y Puente, en Potosí 46, entre otros.

[145] Para una lista completa de dichos importadores, véase el Apéndice Nº 2.

[146] *La Gaceta Mercantil*, nº 1509, jueves 18 dic. 1828.

[147] Ibid., nº 194, 3 jun. 1824.

[148] Blondel, J. J. M. Op. cit., 1826, p. xxii.

[149] García, Juan Agustín. *La ciudad indiana; Buenos Aires desde 1600 hasta mediados del siglo XVIII*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986, p. 121.

[150] *La Gaceta Mercantil*, nº 1196, jueves 15 nov. 1827.

[151] «Rigurosamente, la palabra librería, como sinónimo de biblioteca, tiene un alcance más limitativo, pues con ella sólo se designan las colecciones particulares, generalmente modestas y de pequeño número ...» (Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*. Op. cit., p. 277).

[152] *La Gaceta Mercantil*, nº 656, martes 10 ene. 1826.

[153] Ibid., nº 906, martes 14 nov. 1826.

[154] Ibid., nº 1418, martes 26 ago. 1828.

[155] Ibid., nº 1220, viernes 14 dic. 1827.

[156] Ibid., nº 1453, miércoles 8 oct. 1828.

[157] Ibid., nº 134, martes 16 mar. 1824.

[158] Ibid., nº 804, jueves 13 jul. 1826

[159] *CINCO años en Buenos Aires*. Op. cit., p. 56-58; Wilde, José Antonio. Op. cit., p. 250-251; Sabor Riera, María Angeles. Op. cit., v. 1., p. 50; Arrieta, Rafael Alberto. Op. cit., p. 48.

[160] Shera, Jesse H. *Foundations of the public library; the origins of the public library movement in New England, 1629-1855*. Chicago: The Shoe String Press, 1965, p. 127-128.

[161] Escolar, Hipólito. *Historia de las bibliotecas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1985, p. 319.

[162] Para un estudio del origen y desarrollo de las Circulating libraries en los Estados Unidos, véase la obra de Hesse H. Shera, Op. cit., cap. v, p. 127-155.

[163] A propósito de la actuación en Buenos Aires del propietario de la *Biblioteca Circulante*, el investigador Rodolfo Trostiné, en su trabajo *Introducción de la litografía en la Argentina*, informa: *"Hervé era un destacado pintor miniaturista, que había expuesto en la Royal Academy de Londres y estuvo dos veces en nuestra ciudad. La primera en 1826 y la segunda entre 1828 y 1830."* (*Estudios de la Academia Literaria del Plata*, Buenos Aires, Año 38, T. 79, nº 426, ene.-feb. 1948, p. 62, nota 15; existe una edición monográfica del mismo artículo -Buenos Aires, 1948, p. 13, nota 15- en donde el autor agrega una pequeña variante con respecto a Hervé, cuando afirma que *"estuvo en nuestra ciudad entre 1826 y 1829"*). Para otras informaciones, aunque someras, de Enrique Hervé, véase además: Gras, Mario César. *El pintor Gras y la iconografía histórica sud americana*. Buenos Aires: El Ateneo, 1946, p.75; y Noel, Martín S. *El arte: 1810-1829*. (En: *Historia de la Nación Argentina: desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*. Dir. Ricardo Levene. 2a. ed. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia. El Ateneo, 1950, vol. 7, primera secc., Cap. IX, p. 427). Es interesante destacar que en el libro *Cinco años en Buenos Aires* (London: G. Hebert, 1825), el cronista inglés anónimo comenta: *"Me parece que un pintor retratista encontraría mucho ambiente en Buenos Aires; de todos modos, dispondría de un lindo campo de estudio. Un artista inglés, llamado Hervé, practicó algunos meses debió abandonar el país por enfermedad"* (*Cinco años en Buenos Aires*... Op. cit., p. 114); esta afirmación, además de identificar el origen inglés de Enrique Hervé, permite pensar que acaso haya estado en Buenos Aires antes de 1826. (Los datos que han permitido identificar a Enrique Hervé fueron suministrados, generosamente, por el historiador José María Mariluz Urquijo). Cfr. además: Ribera, Adolfo Luis. *El retrato en Buenos Aires: 1580-1870*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1982, p. 205-06.

[164] *La Gaceta Mercantil*, nº 853, lunes 11 sept. 1826. (Este aviso se encuentra traducido al castellano en: *The BRITISH Packet; de Rivadavia a Rosas*. Op. cit., p. 30). Los avisos consultados no citan explícitamente el préstamo domiciliario de los libros, aunque en forma implícita éste es un hecho. De todas formas, es necesario indagar otras fuentes, que exceden la índole del presente trabajo, para delimitar fehacientemente este punto.

[165] *La Gaceta Mercantil*, nº 879, miércoles 11 oct. 1826.

[166] Ibid., nº 882, sábado 14 oct. 1826.

[167] Ibid., nº 1398, viernes 1 ago. 1828.

[168] Es importante señalar, como ya hemos visto en el Capítulo 1, la gran importancia que tuvo la Biblioteca Circulante de Enrique Hervé como un lugar de venta no formal u ocasional de impresos. No obstante, se ha preferido -en el presente capítulo- desarrollar y privilegiar sus anuncios de venta, con la finalidad de tener una noción de los títulos existentes en los anaqueles de este establecimiento.

[169] *La Gaceta Mercantil*, nº 1021, jueves 5 abr. 1827.

[170] Ibid., nº 1332, jueves 8 mayo 1828.

[171] Ibid., nº 994, lunes 5 mar. 1827.

[172] Knight, Carlos. *El zapatero librero y la imprenta en Inglaterrra*. Trad. y prólogo por M. Cardenal de Iracheta. Valencia: Castalia, 1947, p. 78.

[173] Es necesario aclarar que para el análisis y estudio del tema presente no se han empleado avisos. Se ha trabajado con pequeñas notas o sueltos publicados en *La Gaceta Mercantil*, algo así como las actuales cartas de lectores. Huelga decir que su inclusión se debe a que poseen un interés imposible de soslayar para comprender algunos aspectos poco divulgados de la Biblioteca Pública de Buenos Aires.

[174] A fin de comentar la primera actuación del presbítero D. Ignacio Grela al frente de la Biblioteca Pública -en agosto de 1827- como director «sustituto» o provisorio (en tanto Manuel Moreno desempeñaba el cargo de ministro de gobierno, reteniendo «el título y propiedad del empleo de Director de la Biblioteca»), se reproducen los decretos que aparecieron publicados en el período estudiado.
«Documentos oficiales
Buenos Aires 14 de agosto de 1827
«En atención a los servicios que por dilatado tiempo ha hecho a la Biblioteca pública de esta capital el ciudadano D. Manuel Moreno en clase de director de ella, como también a los que el país espera de su persona en el mismo destino; el gobierno ha acordado y decreta.
Art. 1. D. Manuel Moreno continuará con el título y propiedad del empleo de director de la Biblioteca durante el tiempo que desempeñe el servicio extraordinario de ministro secretario del departamento de gobierno a que ha sido llamado por decreto de esta fecha.
Art. 2. El mismo queda autorizado para proponer al gobierno la persona que con calidad de sustituto desempeñe el empleo de Director de la Biblioteca, con el sueldo que está designado.
Art. 3. Comuníquese según corresponde y dese al Registro
DORREGO
Domingo Olivera»

Buenos Ayres, Agosto 20 de 1827.
«El Gobernador ha acordado y Decreta
Artículo 1o. Queda nombrado el Presbítero D. Ignacio Grela de Director de la Biblioteca, con la calidad de sustituto, según lo dispuesto en Decreto 14 del corriente, y con el sueldo de ochocientos pesos anuales afecto a este destino.

Artículo 2o. Comuníquese según corresponde y dése al Registro Oficial.
DORREGO
Manuel Moreno»
(*La Gaceta Mercantil*, nº 1136, martes 21 ago. 1827).
A la luz de la presente documentación resulta difícil y azaroso determinar el grado y período de actuación de Grela en 1827. Un análisis de este cariz excede holgadamente el propósito de la presente investigación. Sin embargo, es posible que Grela haya tenido una parcial ingerencia en la Biblioteca pública desde el 20 de agosto del 27 hasta diciembre del mismo año, fecha en la cual Moreno retoma su titularidad en esa institución. A esta primera etapa de Grela como suplente en la dirección del establecimiento, le sucede una segunda instancia en la cual el presbítero es nombrado director titular por el alejamiento definitivo de Manuel Moreno, etapa ésta que abarcará, salvo un breve interregno, desde el 25 de noviembre de 1828 hasta el 14 de noviembre de 1833.

[175] *La Gaceta Mercantil*, Buenos Aires, nº 1142, martes 28 ago. 1827.

[176] Ibid., nº 1144, viernes 31 de ago. 1827.

[177] Ibid., nº 1262, miércoles 6 feb. 1828.

[178] Ibid., nº 104, viernes 6 feb. 1824.

[179] Ibid., nº 615, sábado 19 nov. 1825.

[180] Ibid., nº 729, lunes 10 abr. 1826.

[181] Señalaremos, entre ellos, a los siguientes: Sabor Riera, María Angeles. Op. cit., t.1, p. 80-81; Buonocore, Domingo. *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires*. Op. Cit., p. 19-20.

[182] *La Gaceta Mercantil*, nº 649, sábado 31 dic. 1825.

[183] Ibid., nº 1281, miércoles 5 mar. 1828.

[184] Ibid., nº 1440, martes 23 sept. 1828; citado también por Ugarteche, Félix de. Op. cit., p. 320, nota a pie de página nº 15.

[185] La Gaceta Mercantil, nº 1458, jueves 16 oct. 1828.

[186] Ugarteche, Félix de. Op. cit., p. 319.

[187] *La Gaceta Mercantil*, nº 633, lunes 12 dic. 1825; nº 652, miércoles 4 ene. 1826; nº 733, viernes 14 abr. 1826; y nº 1206, martes. 27 nov. 1827.

[188] Ibid., nº 76, viernes 26 may 1826.

[189] Ibid., nº 1141, lunes 27 ago. 1827.

[190] Ibid., nº 1185, viernes 2 nov. 1827.

[191] Los redactores principales de *El tiempo: diario político, literario y mercantil*, fueron, entre otros, Juan Cruz y Florencio Varela, Manuel Bonifacio Gallardo y Planchón, Julián Segundo Aguero, Valentín Alsina y Bernardino Rivadavia. Y en el caso de *El liberal: diario político y mercantil*, se destacaron, Bernardo Guerrero Torrens y Manuel de Araucho.

[192] *La Gaceta Mercantil*, nº 1501, lunes 17 nov. 1828.

[193] Ibid., nº 835, lunes 21 ago. 1826.

[194] Ibid., nº 795, lunes 3 jul. 1826.

[195] Ibid., nº 833, viernes 18 ago. 1826.

[196] Ibid., nº 785, lunes 19 jun. 1826.

[197] Ibid., nº 1116, viernes 27 jul. 1827.

[198] Ibid., nº 1136, martes 21 ago. 1827.

[199] Ibid., nº 932, viernes 15 dic. 1826.

[200] Ibid., nº 1073, viernes 15 jun. 1827.

[201] Ibid., nº 782, jueves 15 jun. 1826.

[202] Ibid., nº 716, miércoles 22 mar. 1826.

[203] Ibid., nº 780, martes 13 jun. 1826.

[204] Ibid., nº 882, sábado 14 oct. 1826.

[205] Ibid., nº 1449, viernes 3 oct. 1828.

[206] Ibid., nº 1026, miércoles 11 abr. 1827.

[207] Ibid., nº 1373, lunes 30 jun. 1828.

[208] Ibid., nº 443, jueves 14 abr. 1825, y nº 905, lunes 13 nov. 1826.

[209] Ibid., nº 1485, miércoles 19 nov. 1828.

[210] Ibid., nº 1055, sábado 19 may. 1827. *La Primitiva* fue la primera fábrica nacional de papel, comenzó a funcionar el 13 de enero de 1877; hasta dicha fecha la totalidad del papel empleado era importado.

[211] Ibid., nº 1137, miércoles 22 ago. 1827.

[212] Ibid., nº 830, lunes 14 ago. 1826.

[213] Entre los títulos que ya se habían ofrecido en venta y los que luego se ofrecieron, citaremos los siguientes:
«Vida de Cicerón por Azara» (*La Gaceta Mercantil*, nº 762, 19 may. 1826)
«Historia completa de Buffon» (Loc. cit.)
«La obra de Buffon...» (*La Gaceta Mercantil*, nº 1055, 19 may. 1827)
«[Obras de] Corneille» (Ibid., nº 1009, 22 mar. 1827)
«[Obras de] Madama de Staël» (Loc. cit.)
«[Obras de] Racine» (Loc. cit.)
«Química de Fourcroy y Laboissier;» (*La Gaceta Mercantil*, nº 1067, 7 jun. 1827)
«[Oeuvres] de Machiavel» (Ibid., nº 1295, 21 mar. 1828)

[214] *La Gaceta Mercantil*, nº 953, sábado 13 ene. 1827.

[215] Ibid., nº 548, viernes 26 ago. 1825.

[216] Ibid., nº 1427, sábado 6 sept. 1828.

[217] La obra del capitán Basil Hall ya se había ofrecido para la venta en el nº 624, del 30 de noviembre de 1825.

[218] *La Gaceta Mercantil*, nº 886, jueves 19 oct. 1826. En el número siguiente -nº 887, viernes 20 oct.- se detallan, minuciosamente, los títulos solicitados.
«AVISO
La persona ó personas que tuviesen los libros que indica la lista que a continuación se leerá, y los quisieren vender, podrán ocurrir a tratar a esta imprenta.

Año Cristiano
Calmo: discursos morales
Sales: vida devota
Fray Luis de Granada
Villa Cartin
Divinas Flores
Juez de la confesión
Despertador eucarístico
Soliloquios con Jesus sacramentado
Temporal y eterno
Molina de la oración
Ulloa del rosario
San Ignacio de Loyola
Reformación cristiana
Despertador de la Fe
(...)»

219 *La Gaceta Mercantil*, nº 894, sábado 28 oct.1826.

220 Ibid., nº 1272, miércoles 20 feb. 1828.

221 Ibid., nº 1198, sábado 17 nov. 1827. Es muy probable que la escasez de la obra de Martens fuera consecuencia de una importante demanda, ya que varios avisos anunciaron su venta en las ocasiones siguientes: «Manual diplomático de Martens» (*La Gaceta Mercantil*, nº 539, 16 ago. 1825); «Manuel diplomatique» (Ibid., nº 1021, 5 abr. 1827); y «Martens Manual Diplomático» (Ibid., nº 1388, 18 jul. 1828).

222 Ibid., nº 1394, lunes 28 jul. 1828.

223 Ibid., nº 852, sábado 9 sept. 1826. Poco tiempo después, en marzo de 1828, se ofrecía en venta la famosa y utilísima obra de Rozier : «Dictionnaire d'agriculture» (Ibid., nº 1295, 21 mar. 1828).

224 Ibid., nº 1369, miércoles 25 jun. 1828.

225 La cantidad de títulos solicitados es innumerable, prueba de ello son los casos citados a continuación:
«una gramática de Chantreau 1º edición» (Ibid., nº 1128, viernes 10 ago. 1827); «la obra de Montargon: Misionero Apostólico, 15 tomos» (Ibid., nº 1032, lunes 23 abr. 1827); «un sistema de taquigrafía» (Ibid., nº 1244, martes 15 ene. 1828); «un juego de breviarios romanos grandes» (Ibid., nº 1419, miércoles 27 ago. 1828); «una colección de los discursos pronunciados en la tribuna francesa durante su última revolución (Ibid., nº 738, jueves 20 abr. 1826); «Las leyes de la nueva recopilación de Castilla, y las de recopilación de Indias» (Ibid., nº 1286, martes 11 mar. 1828); «la Biblia en Latín y en Castellano, con sus notas; impresa en Madrid. También las concordias de dicha Biblia» (Ibid., nº 254, miércoles 18 ago. 1824); «la Historia antigua de los Romanos, su autor Rollin, en 13 tomos» (Ibid., nº 1401, martes 5 ago. 1828).

226 Forbes, John Murray. *Once años en Buenos Aires; 1820-1831*. Comp., trad. y anot. por Felipe A. Espil. Buenos Aires: Emecé, 1956.

227 *La Gaceta Mercantil*, nº 1335, lunes 12 may. 1828.

228 Ibid., nº 1285, lunes 10 mar. 1828.

229 Ibid., nº 1362, lunes 16 jun. 1828.

[230] Ibid., nº 1234, jueves 3 ene. 1828.

[231] Ibid., nº 1428, martes 9 sept. 1828.

[232] Ibid., nº 1272, miércoles 20 feb. 1828.

[233] Ibid., nº 730, martes 11 abr. 1826.

[234] «Baratillo: El conjunto de trastos de poco precio que están de venta en parages públicos» (*Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: Imp. Nacional, 1823); «Quemazón: malbaratar, destruir ó vender alguna cosa á menos precio» (Ibid.). «Quemazón: Realización, liquidación de libros a bajo precio». (Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*. Op. cit., p. 361).

[235] *La Gaceta Mercantil*, nº 1356, lunes 9 jun. 1828.

[236] Ibid., nº 1157, lunes 17 sept. 1827.
*El Mensagero Argentino* (Nº 55, martes. 27 jun. 1826), también publicó un interesante anuncio relacionado con este tema:
«QUEMAZON DE LIBROS. / EN la calle de la Plata, número 148 se vende una partida de libros en francés, y entre ellos las dos Enciclopedias, con otras obras selectas, que se darán un 20 por ciento menos que el valor corriente de la plaza».

[237] *La Gaceta Mercantil*, nº 1257, miércoles 30 ene. 1828.

[238] Ibid., nº 1210, sábado 1 dic. 1827.

[239] Entre los coleccionistas más notorios se encuentran Baltasar Maziel, Julián de Leiva, José Joaquín de Araujo, Gaspar de Santa Coloma, Saturnino Segurola, etc.

[240] *La Gaceta Mercantil*, nº 885, 1826.

[241] Ibid., nº 902, miércoles 8 nov. 1826.

[242] Ibid., nº 1098, miércoles 4 jul. 1827.

[243] Ibid., nº 1501, martes 9 dic. 1828.

[244] Ibid., nº 491, miércoles 15 jun. 1825.

[245] Ibid., nº 1230, viernes 28 dic. 1827.

[246] Ibid., nº 903, jueves 9 nov. 1826.

[247] Ibid., nº 1152, sábado 22 sept. 1827.

[248] Torre Revello, José. *Encuadernadores y libreros del Buenos Aires colonial*. (*Anales Gráficos*, Núm Especial, Buenos Aires, dic.-1944 - Ene.-Feb.-Mar.-1945, p.15).

[249] Loc. cit.

[250] *La Gaceta Mercantil*, nº 466, miércoles 11 may. 1825.

[251] Es necesario señalar que la versión en español del anuncio omite la palabra «elegante», limitándose a expresar lo siguiente: «En esta imprenta se encuadernan libros en pasta a precios cómodos».

[252] *La Gaceta Mercantil*, Buenos Aires, nº 699, jueves 2 mar. 1826.

[253] Ibid., nº 1175, viernes 19 oct. 1827.

[254] Furlong Cardiff, Guillermo. *Historia social y cultural del Río de la Plata, 1536-1810; el trasplante cultural. Arte*. Buenos Aires: TEA, 1969, p.25.

[255] Entre las obras traducidas durante la década anterior citaremos, a modo de ejemplo, las siguientes: *Del contrato social ó principios del derecho político*, de J. J Rousseau, vertida al castellano por Mariano Moreno «para instrucción de los jóvenes americanos» (Buenos Aires: Real Imprenta de Niños Expósitos, 1810); *Despedida de Washington al pueblo de los Estados Unidos*, en la traducción de Manuel Belgrano (Buenos Aires: Imprenta de los Niños Expósitos, 1813, 39 p.); *Bosquejo de la democracia*, de Robert Bisset, traducida por el sacerdote chileno Camilo Henríquez (Buenos Aires: Imprenta de M. J. Gandarillas y Socios, 1816, 48 p.); *Los últimos seis meses de la América del Sud y del Brasil*, de M. de Pradt, en la traducción de Pedro Feliciano Sáenz (o Sáinz) de Cavia (Buenos Aires: Imprenta de los Niños Expósitos, 1818, 171 p.); etc.

[256] *La Gaceta Mercantil*, nº 525, viernes 29 jul. 1825. Es importante señalar que el periódico *El Centinela*, el domingo 10 de agosto de 1823, es decir, dos años antes, publicó un aviso similar al presente, indudablemente del mismo traductor.

[257] Es necesario aclarar la importancia de realizar una búsqueda detallada de este título, a fin de determinar si fue o no impreso, hecho que excede los límites de la presente investigación.

[258] Blanco-White, en una carta fechada en agosto de 1820, le comenta a su hermano Fernando, entre otros asuntos, que «la obra [de Cottu] es tan clara, tan metódica y tan exacta, que no tardé un momento en decidirme a traducirla, y ya está casi concluída». (Mendez Bejarano, Mario. *Vida y obras de José Ma. Blanco y Crespo [Blanco-White]*. Madrid: Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1920, p. 126-127).

Algunas de las versiones castellanas identificadas son: **a)** *De la administración de la justicia criminal en Inglaterra y espíritu del sistema gubernativo inglés*. Obra escrita en francés ... traducida al castellano por el autor del Español y de Las Variedades [i.e. José María Blanco- White]. Londres, 1826, 8o., xxiii, 235 p. (Hidalgo, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*. Madrid: Impr. de la Escuelas Pias, 1862-1881, v. 2, p. 212); y **b)** *De la Administración de la justicia criminal en Inglaterra y del espíritu de su gobierno*, obra escrita en francés por el señor Cottu ... y traducida al español de la 2° edición por el D. L. B. ... Paris: Librería Americana, 1827, 2 vol. (*CATALOGUE général des livres imprimés; auteurs*. Paris: Bibliothéque Nationale, 1897-1980, v. 32. c. 1234).

[259] *La Gaceta Mercantil*, Buenos Aires, nº 525, viernes 29 jul. 1825.

[260] Cfr. cita (257).

[261] Una de las ediciones en francés que se citan a continuación, fue la utilizada por Salinas en su iniciativa de vertir al castellano la obra de Madame de Staël: **a)** *Considerations sur les principaux événements de la révolution francaise (Ouvrage posthume)*. Publié par M.M. le duc de Broglie et le baron de Staël. Paris, Delaunay, 1818, 3 vol.; **b)** ------ 2e. édit. [Ibid.,] 1818.; y **c)** ------. 3e. édit. [Ibid.,] 1820. (Quérard, J.-M. *La france littéraire...* Paris: Didot, 1838, vol. 9, p. 252).

[262] Los repertorios y las fuentes documentales rastreadas no han arrojado luz alguna acerca de la filiación y trayectoria de José María Salinas, salvo que la mención del aviso se refiera al ex secretario de Simón Bolívar que a la sazón se encontraba radicado en Mendoza como periodista y boticario.

[263] *La Gaceta Mercantil*, nº 856, jueves 14 sept. 1826.

[264] Cfr. los siguientes números de *La Gaceta Mercantil*: nº 1057, martes 22 may. 1827; nº 1205, lunes 26 nov. 1827; y nº 1213, miércoles 5 dic. 1827.

[265] *La Gaceta Mercantil*, nº 1274, viernes 22 feb. 1828.

[266] «Con esta expresión se designan todos los documentos o elementos de información 'que no son libros propiamente dichos'. Comprenden los folletos, periódicos, música impresa, mapas, planos, láminas, etc...» (Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*. Op. cit., p. 298).

[267] *La Gaceta Mercantil*, nº 964, viernes 26 ene. 1827.

[268] Ibid., nº 993, sábado 3 mar. 1827.

[269] Ibid., nº 1055, sábado 19 may. 1827.

[270] Ibid., nº 1131, martes 14 ago. 1827.

[271] Ibid., nº 1135, lunes 20 ago. 1827.

[272] Ibid., nº 1132, jueves 16 ago. 1827.

[273] Ibid., nº 1261, martes 5 feb. 1828.

[274] Ibid., nº 1227, viernes 2 may. 1828.

[275] Ibid., nº 1453, miércoles 8 oct. 1828.

[276] Ibid., nº 1468, martes 28 oct. 1828.

[277] Ibid., nº 308, viernes 22 oct. 1824.

[278] Ibid., nº 510, lunes 11 jul. 1825.

[279] Ibid., nº 1025, martes 10 abr. 1827.

[280] Ibid., nº 1245, miércoles 16 ene. 1828.

[281] Ibid., nº 968, miércoles 31 ene. 1827.

[282] Ibid., nº 1009, jueves 22 mar. 1827.

[283] Ibid., nº 588, sábado 15 oct. 1825.

[284] Ibid., nº 1470, jueves 30 oct. 1828.

[285] Ibid., nº 703, martes 7 mar. 1826.

[286] Para un análisis más detallado acerca de la etimología de los términos mencionados, es imprescindible consultar: a) Buonocore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*. Op. cit.; b) Terreros y Pando, Esteban. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas, francesa, latina é italiana*. Madrid: Imp. de la viuda de Ibarra, 1786; y c) *DICCIONARIO de la lengua castellana*, Op. cit. El último nombrado constituye un repertorio fundamental, pues se trata de un inventario de las palabras españolas durante el período estudiado.

[287] *La Gaceta Mercantil*, nº 1191, viernes 4 nov. 1827.

[288] Forbes, John Murray. Op. cit., p. 369.

[289] *La Gaceta Mercantil*, nº 787, miércoles 21 jun. 1826; y Ibid., nº 1236, sábado 5 ene. 1828.

[290] Ibid., nº 845, sábado 2 sept. 1826.

[291] Ibid., nº1367, sábado 21 jun. 1828.

[292] Ibid., nº 1400, lunes 4 ago. 1828.

[293] Ibid., nº 1366, viernes 20 jun. 1828.

[294] Véase el Apéndice No. 3, y sus notas aclaratorias.

[295] Para la identificación de las obras se han consultado preferentemente los siguientes repertorios: a) Brunet, Jacques Charles. *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*. Berlin: Altmann, 1922. 6 v.;

b) *A catalog of books represented by Library of Congress printed cards, issued to July 31, 1942.* Ann Harbor, Michigan: Edwards, 1942-46. 167 v.; c) *Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional seguido de una tabla alfabética de autores.* Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 1893-1931. 7 t.; d) *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothéque Nationale; auteurs.*-- Paris: Imp. Nationale, 1897- . [1980, 230 v.]; e) *General catalogue of printed books; photolithographic edition to 1955.* London: The Trustees of the British Museum, 1965-1966. 263 v.; f) Hidalgo, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española.* Madrid: Impr. de las Escuelas Pias, etc., 1862-1881. 7 v.; g) Palau y Dulcet, Antonio. *Manual del librero hispanoamericano.* 2a. ed. Barcelona: Palau, 1948-1977. 28 v.; h) Querard, J. M. *La France littéraire.* Paris: Didot Fréres, 1827-1839. 10 v.; e i) Sabin, Joseph. *A dictionary of Books relating to America, from its discovery to the present time.* Amsterdam: N. Israel, 1961-62. 29 v.

296 El título completo de ésta muy divulgada obra de Marcos Márquez es el siguiente: *El arte explicado y gramático perfecto, dividido en tres partes: La primera contiene la explicación de las declinaciones, conjugaciones, oraciones, calendas, géneros, pretéritos, relativos, y etimología: La segunda la explicación de la sintaxis, y las frases de los verbos de la copia, y las figuras del libro cuarto, corregidas las del Arte Nuevo, en cuanto al régimen de sus reglas, y construcción, y añadidas en gran parte: La tercera el sentido, y construcción del libro quinto, ó prosodia, y todo género de versos latinos, y figuras poéticas, y explicación del acento. Y asimismo muchos adagios, y sentencias, todo con muchas notas para la perfección del Estudiante Gramático.* (Madrid: Joachin Ibarra, 1777).

Por otra parte, entre otras gramáticas menores, fueron de común circulación las preparadas especialmente para los niños, tales como la *Gramática española acomodada a la instrucción de los niños [666]*, e innumerables compendios y «catecismos».

297 *La Gaceta Mercantil*, nº 1019, martes 3 abr. 1827.

298 Esta obra ha gozado de un notable prestigio desde la fecha de su publicación hasta nuestros días; era común hallarla en varias bibliotecas de la época, tales como la de Hipólito Vieytes y Pedro de Altolaguirre, entre otras.

299 Este importante repertorio -constaba de nueve o diez volúmenes, según la impresión- circuló en España e Hispanoamérica en la edición madrileña de Benito Cano, estampada entre 1796 y 1802, siendo uno de sus traductores Cristóbal Clavera.

300 Además se anunciaron diccionarios de *ciencias naturales [481], comercio [167]*, etc., aunque lamentablemente, al igual que en algunos léxicos de la lengua y gramáticas, en los avisos no se han consignado los autores.

301 El diccionario del abate Rozier había alcanzado una importante difusión en el Buenos Aires de la época, pues Hipólito Vieytes lo empleó, en varias ocasiones, en el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio.* «Algunos artículos de este diccionario -comenta José Torre Revello- fueron reproducidos en las alentadoras planas del Semanario, citándose con toda precisión la procedencia (...).» Torre Revelo, José *La biblioteca de Hipólito Vieytes.* (*Historia*, Buenos Aires, a. 2, nº 6, 1956, p. 75)

302 Con respecto a las *Obras de Rousseau*, en Francés, 22 tomos [651], Quérard dice:

«Oeuvres de J-J Rousseau, avec des notes historiques (par G. Petitain) Paris, Crapelet..., 1819-20, 22 vol... Cette édition occupe un rang distingué parmi le gran nombre de celle que nous avons de cet écrivain célébre.» (Quérard, J. M. Op. cit., v. 8, p. 202).

303 Otro autor, muy conocido entonces en el campo de la filosofía moral, fue el médico Jean Louis Marie Alibert (1766-1837), representado por la obra *Fisiología de las pasiones [561].*

[304] En el periódo estudiado fueron comunes dos ediciones de las obras de Niccolo Machiavelli: a) «*Oeuvres* /trad. de l'ital. par Ch. P. T. Guiraudet (et Hochet) Paris, Potey, 1799. 9 vol. / Sec. edit. Paris, Pichard, 1803, 9 vol.»; b) «*Oeuvres complétes*, trad. de l'italien par J-V. Periés. Paris, Michaud, 1823-26, 12 vol. in-8o., avec un portrait.» (Quérard, J. M. Op. cit., v. 5, p. 412.)

[305] *ENCICLOPEDIA universal ilustrada europeo-americana*. Barcelona: Espasa, 1905-33, v. 18 (2a. parte), p. 2254.

[306] Puede tratarse de alguna de las obras siguientes: **a)** *Elementos de moral*, por el abate Mably; **b)** *Elementos de moral ó catecismo social* (Madrid, 1820); **c)** *Elementos de moral universal*, de Holbach (Madrid, 1820).

Existen además una serie de obras cuyos autores no se han podido identificar, ellas son : *El buen uso de la lógica [308], Historia de la filosofía [345], De la filosofía moral [159], etc.*

[307] Dentro de los títulos ingleses se encuentran los *Worcester's sermones [30]*, cuyo autor no ha sido posible identificar ya que existen varios oradores con el mismo apellido.

[308] Esta obra de Francisco Echarri tuvo una amplia divulgación en el actual territorio argentino, pues es muy frecuente hallarla, por ejemplo, en varias bibliotecas salteñas de la época. Cfr. Cornejo, Atilio. *Bibliotecas privadas de Salta en la época colonial.* (*Boletín del Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos*, t. 4, nº 16, p. 92, 95 y 103).

[309] Sarmiento, D. F. *Recuerdos de Provincia.* [Noticia preliminar por Ricardo Rojas]. Buenos Aires: La Facultad, 1938, p. 245.

[310] *La Gaceta Mercantil*, nº 1009, jueves 22 mar. 1827.

Esta obra fue impugnada por el agustino cordobés Fray José Muñoz Capilla (1771-1840), en un libro titulado «*Tratado del verdadero origen de la religión y sus principales épocas, en que se impugna la obra de Dupuis 'Origen de todos los cultos'* ... (Madrid, 1828)» (Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Historia de los heterodoxos españoles*. Buenos Aires: Librería Perlado, c.1945, vol. 4, p. 195, n. 78)

[311] La obra circuló en diversas ediciones y ha sido motivo de sendos estudios por investigadores de la talla de José Toribio Medina, Guillermo Furlong Cardiff, y Abel Cháneton, entre otros muchos. Para una mayor información véase la interesante síntesis de su peripecia bibliográfica realizada por Urquiza Almandoz (Op. cit., p. 184-194).

[312] Fray José Antonio de San Alberto -cuyo verdadero apellido era Campos y Julián- ocupó el obispado de Córdoba del Tucumán y el arzobispado de La Plata; del punto de vista bibliográfico sus «cartas pastorales» son de gran interés, ya que figuran entre los primeros impresos que se estamparon en los tórculos de la imprenta de los Niños Expósitos. (Zinny, A. *Bibliografía histórica de las Provincias Unidas del Río de la Plata desde el año 1780 hasta el de 1821; apéndice a la Gaceta de Buenos Aires*. Buenos Aires: Imp. Americana, 1875, pags. 6, 7, 9, y 10).
El *Catecismo de la doctrina cristiana*, de Gaspar Astete -obra que tuvo numerosísimas ediciones tanto en España como en América- consiste en un texto dirigido a los niños para aprender los principios del cristianismo, y fue frecuentemente empleado en las escuelas del Rey durante la dominación española; es de observar además que fue propuesto como libro de enseñanza religiosa por Manuel Belgrano. En cuanto al *Catecismo y exposición breve de la doctrina cristiana*, de Gerónimo de Ripalda, cuyas características eran similares al de Astete, también tuvo una amplia difusión, aunque Furlong Cardiff afirma que no fue tan popular.

[313] Torre Revello, José. *La biblioteca que poseía en Potosí Don Pedro de Altolaguirre (1799).* (*Historia*, Buenos Aires, a. 1, nº 4, 1956, p. 158).

Otros libros sobre religión son: *Catolicismo primitivo, [452, 707], Manual del cristiano [575]* (acaso sea el «*Manual del cristiano con los ejercicios de la más sólida piedad*», por Don J. de L. Madrid. 1815), *Discurso sobre las pruebas de la religión reveladas [454], Historia de la religión [557], Libertades de la iglesia española [721], Religión en el alma [710], Compendio de las principales pruebas de la religión cristiana [706], Los gemidos del corazón cristiano [536], Sermones sobre la doctrina y deberes del cristianismo [455], Historia de la iglesia de Jesucristo durante los tres primeros siglos [449], Catholic Prayer Book [39], Family Prayer Book [40], etc.*

[314] Las obras de Castillo de Bovadilla y de Solórzano Pereira constituyen las fuentes bibliográficas indispensables para analizar la realidad jurídica colonial, tal como lo demostrara Juan Agustín García en *La ciudad indiana.*

[315] Otro título de este sabio jurisconsulto fue: *Ad legis Tauri comentarius absolutissimum [519?]*, texto especializado en derecho de familia y muy difundido en su época.

[316] Otros títulos de interés son: *[Obras del] Conde de la Cañada, [408]*, mención que señala las «*Observaciones prácticas sobre los recursos de fuerza*» y las «*Instituciones prácticas de los juicios civiles...*»; *las trascendentes Leyes de Fuero Juzgo [404]*, cuya traducción castellana se remonta al código visigodo de origen romano, titulado «*Forum Judicum*»; *Las ordenanzas de Bilbao [336]*: etc.

[317] Se detectado, al parecer, otra versión: *Principios de economía política, considerados por las relaciones que tienen con la voluntad humana*, en la traducción castellana de Manuel María Gutiérrez (Madrid, 1817, 2 v.).

[318] Say, León; Chailley, Joseph. *Nouveau dictionnaire d'économie politique.* Paris: Guillaumin, 1891, v. 2, p. 1041.

[319] Se trata de la obra *Nuevos principios de economía política o de las riqueza en sus relaciones con la población.*

[320] La cita menciona la edición francesa de *Principles of political economic considered with a view of their practical application.*

[321] Un título cuya autoría no se ha podido determinar es *Boyd's British tarif [472]*, que acaso designe a Walter Boyd.

[322] Esta obra fue prohibida en España y sus colonias por un edicto del 7 de marzo de 1790.
En setiembre de 1816, «en la tienda de D. Gregorio Aracena, de los quartos de Elorriaga calle del Colegio á San Francisco», se ofreció en venta un «Filangieri». (*La Crónica Argentina*, nº 15, martes 10 sept. 1816, Buenos Aires).

[323] Bernardo Ward -de cuya vida se poseen pocos datos- por orden de Fernando VI realizó un viaje por Europa desde 1750 a 1754, a fin de estudiar los diversos modos de fomentar y desarrollar la industria; analizó y criticó la organización del sistema colonial español.

[324] El conocido bibliógrafo español Dionisio Hidalgo comentaba el presente libro con las palabras siguientes: «Esta obrita es muy importante para la cristiana y política educación de la juventud, y se ha mandado por S.M. se lea y adopte en las escuelas de primera educación del reino.» (Hidalgo, Dionisio. Op. cit., v. 2, p. 380). Dionisio Hidalgo se refiere a la séptima edición, publicada en 1840.

[325] Para una mayor información sobre las vicisitudes de este libro, véase: Torre Revello, José. *La biblioteca que poseía en Potosí Don Pedro de Altolaguirre (1799).* Op. cit., p. 158., nota 14.

[326] Es necesario mencionar, entre los numerosos libros de asuntos militares cuyos autores no se han identificado, los títulos siguientes: *Instrucciones militares [597], Artillería de moda [442], Táctica*

*de máquinas y maniobras del uso de abordar [428], Colección de ejercicios y maniobras de artillería [433], etc.*

[327] Rousseau, Jean Jacques. *Emilio o la educación.* Edición de Angeles Cardona de Gibert y Agustín González Gallego. 4 ed. Barcelona: Bruguera, 1983, *Estudio preliminar*, p. 55.

[328] Los libros de Lacroix eran tan prestigiosos, que ya en 1816, José Lanz, había proyectado realizar -sin lograr su cometido- la traducción de la «*Aritmética*», con el objeto de emplearla en la enseñanza de las matemáticas. (Para una mayor información cfr.: Urquiza Almandoz, Oscar F. Op. cit., p. 198).

[329] Obra en la que colaboraron los siguientes autores: Louis d'Ussieux (1744-1805), Antoine Augustin Parmentier (1737-1813), y el abate Rozier.

[330] Para un panorama de la literatura médica durante la época colonial, véase: **a**) Molina. Raúl A. *Primeros médicos de la ciudad de la Santísima Trinidad.* Buenos Aires: Laucestremere, 1948, cap. 3 y cap. 5; **b**) Molinari, José Luis. *Primeros impresos médicos bonaerenses (1780-1810).* Buenos Aires: Amorrortu, 1941, cap. 1, p. 9-32; **c**) Furlong, Guillermo. *Libros coloniales de medicina y cirugía.* (En su: *Médicos argentinos durante la dominación hispánica.* Nuenos Aires: Huarpes, 1947. p. 244-249); y **d**) Parada, Alejandro E. *Libros de medicina en bibliotecas particulares argentinas durante el período hispánico: primera parte.* (*Saber y Tiempo: revista de historia de la ciencia.* Buenos Aires, v. 1, nº 4:[463]-488, julio-diciembre de 1997), e Ibid., *Segunda parte: listado preliminar* (*Saber y Tiempo: revista de historia de la ciencia.* Buenos Aires, v. 2, nº 5:[113]-133, enero-junio de 1998)

[331] Babini, José. *Historia de la medicina.* Pról. de Laín Entralgo. 2 ed. Barcelona: Gedisa, 1985, p. 135.

[332] Tal vez se trate de alguna de las traducciones siguientes que realizara Koraes: **a**) Black, William. *Esquisse d'une histoire de la médicine et de la chirurgie* ... Paris, an VI ; **b**) Selle, Christian Gottlieb. *Introduction á l'étude de la nature et de la médicine* ... Montpellier, an III.

[333] A modo de ejemplo ilustrativo y para conocer con mayor detalle algunos de los temas médicos que trata la obra de Sanz de Dios, se reproduce a continuación su título en forma completa: *Medicina práctica de Guadalupe [...] contiene los tratados siguientes [...] En el primero se trata a las calenturas en general, y particular. En el segundo de los afectos de cabeza. En el tercero de los afectos de pecho. En el quarto de los afectos de estómago e intestinos. En el quinto de los afectos de riñones. En el sexto, y último de los afectos de útero [...].*

[334] *CINCO años en Buenos Aires.* Op. cit., p. 56; Mansilla, Lucio V. *Mis memorias; infancia-adolescencia.* Est. prel. de Juan Carlos Ghiano. Buenos Aires: Hachette, 1955, p. 96-7.
Otros títulos de interés dentro de las ciencias médicas, aunque de problemática identificación, son: *Cours de pathologie [295] y Maladie de la peau [688].* El citado en primera instancia tal vez corresponda al *Cours de pathologie et de thérapeutique chirurgicales* (Paris, 1785, 2 v.), de Prudent Hévin; y el segundo, a la *Description des maladies de la peau observées à l'hôpital Saint-Louis, et exposition de meilleures méthodes suivies pour leur traitement* (Paris, 1806, 4 v.), del prestigioso médico Jean Louis Marie Alibert; o acaso al *Abrégé pratique des maladies de la peau, classées d'aprés le systéme nosologique du Docteur Willan* (Paris, 1820), de Thomas Bateman.

[335] Domingo Faustino Sarmiento -también en *Recuerdos de Provincia*- describe el papel que desempeñaron los «catecismos» -pequeñas obras de carácter didáctico- de Ackermann, en los términos siguientes: «Pero deben haber libros, me decia yo, que traten especialmente de estas cosas, que las enseñen a los niños; i entendiendo bien lo que se lee, puede uno aprenderlas sin necesidad de maestros; y yo me lancé en seguida en busca de esos libros, i en aquella remota provincia, en aquella hora de tomada mi resolución, encontré lo que buscaba, tal como lo habia concebido, preparado por patriotas que querian bien a la América, i que desde Lóndres habian presentido esta necesidad de la

América del Sur, de educarse, respondiendo a mis clamores, enviándome los catecismos de Ackermann (...)». (Sarmiento, D. F. Op. cit., p. 244).

[336] Palau y Dulcet, Antonio. Op. cit., v. 20, p. 284.

[337] Existe una edición facsimilar publicada en Madrid por la editorial Almarabu, 1983, 194 p.

[338] Esta obra, presente en casi todas las bibliotecas particulares de ese entonces, circuló en diferentes versiones castellanas. Entre ellas citaremos las más divulgadas: la de Josef de Covarrubias, la de Agustín García de Arrieta, y la de Fernando Nicolás de Rebolledo.

[339] Las ediciones en lengua original más conocidas de *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce...[106]* y que probablemente circularon en esa época en Buenos Aires, fueron: Paris: Etienne Ledoux, 1822, 7 v.; 3 ed., ibid., 1825; Paris: Gueffier, 1821-1822, 7 v.; Paris: Lequien, 1822, 7 v.; Paris: Janet et Cotelle, 1824, 7 v.; etc.

[340] De esta exitosa novela y en base a la misma traducción, se han realizado numerosas reimpresiones; citaremos las siguientes: Palma de Mallorca, Miguel Domingo, 1814; Perpignan, J. Alzine, 1816; Marsella, 1826; Valencia, Monpié, 1816 y 1827. Por otra parte, Manuel Bilbao señala que entre varios títulos *Pablo y Virginia* era una de «las lecturas predilectas de las niñas de antaño...» (Bilbao, Manuel. *Buenos Aires desde su fundación hasta nuestros días*. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina, 1902, p. [46]).

[341] Fueron numerosas las ediciones y reimpresiones españolas de las *Aventuras de Gil Blas de Santillana*; entre ellas nombraremos las siguientes: Madrid y París, Th. Barrols, 1821, 4 v.; Burdeos, 1822, 4 v.; Madrid, Sancha, 1823, 4 v.; París, Libr. de Rosa, 1823, 4 v.; Lyon, Cormon y Blanc, 1826, 4 v.; etc. Es muy posible que la mención *El observador nocturno [150]* se trate de una traducción castellana de la obra de Lesage, titulada *Le diable boiteux*, la cual es imitación de *El diablo cojuelo*, de Vélez de Guevara.

[342] Las principales ediciones de las *obras completas* de Corneille mencionadas en esa época eran: Paris, Janet et Cotelle, 1821-23, 12 v.; Paris, Ladrange, 1827, 12 v.; y Paris, Lefèvre, 1824, 12 v.

[343] Las ediciones de las *Fábulas* de La Fontaine más importantes en ese entonces fueron: Paris, Lefèvre, 1823, 2 v.; ibid., 1824; Paris, L. De Bure, 1823, 2 v.; Paris, Roux-Dufort, 1825, 2 v.; etc.

[344] Son innumerables las ediciones de las *obras* de Boileau; siempre a nivel informativo citaremos a continuación las más comunes: Paris, Didot, 1819, 2 v.; Paris, Lefèvre, 1821 y 1824, 4 v. (ed. comentada por M. Amar); Paris, Blaise, 1821-23, 4 v. (ed. comentada por M. de Saint-Surin); Paris, Desoer, 1821-23, 4 v. (ed. publicada por M. Viollet le Duc); Paris, Menard et Desenne, 1822, 4 v.; Paris, Stèrètype d'Herhan, 3 v., etc.

[345] Resulta difícil determinar las ediciones de *Don Quijote* nombradas por los anuncios de *La Gaceta Mercantil*, puesto que las mismas son muy abundantes; de todas formas, citaremos algunas de las más comunes en ese entonces. La conocida edición bajo la dirección de José René Masson, Paris, Bossange y Masson, 1814, 7 v.; la cuarta edición corregida por la Real Academia Española, Madrid, Imp. Real, 1819, 5 v.; la de Paris, Baudry, 1825, 6 v.; la de Madrid, Imp. de Miguel de Burgos, 1826, 2 v.; la de Paris, Libr. Hispano-Francesa de Bossange, 1826, 6 v.; etc. En cuanto a la traducción francesa de Florian, es posible que se trate de la edición impresa en Paris, en el año de 1824.

[346] Fray Luis de Granada fue uno de los autores más leídos durante la época colonial. Para mayores detalles véase: Martínez Villada, Luis G. *Notas sobre la cultura cordobesa en la época colonial*. (*Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, a. 6, nº 9-10, nov.-dic. 1919, p. 167-8; y Lohmann Villena, Guillermo. *Los libros españoles en Indias*. (*Arbor*, t. 2, nº 6, nov.-dic. 1944, p. 238).

[347] Se ha detectado la existencia de otra edición contemporánea de las *Obras póstumas*, editada en Barcelona por Roca, en 1821.

[348] Existen dos obras de Hazlitt que comienzan con el vocablo «*lectures*». Ellas son: **a)** *Lectures chiefly on the dramatic literature of the age of Elizabeth*. London, 1820. (2 ed. London, 1822); y **b)** *Lectures on the english comic writers*. London, 1819.

[349] Otra obra indentificada es la sátira en verso de «*Simpkin, The Second*» (Ralph Broome), titulada *The letters of Simpkin The Second poetic recorder of all the proceedings, upon the trial of Warren Hasting [37]* (London: Stockdale, 1789; etc.).

[350] Tal como lo ha mencionado Sabor Riera, ya en los siglos XVI y XVII «las personas más ilustradas leían libros griegos y latinos, casi siempre impresos en lengua romance, y también lenguas modernas como el italiano, inglés, portugués y francés.» (Op. cit., t.1, p. 19).

[351] También se encuentra la mención siguiente: *Trozos de Plinio, francés y castellano [644]*; acotación que bien puede referirse al naturalista Plinio el Viejo (Cayo Plinio Segundo), o al político y escritor Plinio el Joven (Cayo Plinio Celio Segundo).

[352] El prestigioso bibliógrafo francés Joseph Marie Quérard, afirmaba, refiriéndose a Prévot, que «las novelas del vizconde de Arlincourt han logrado un mayor honor que algunas de nuestras buenas novelas: la mayoría han sido traducidas a todas las lenguas europeas. *El solitario*, entre otras, se tradujo al alemán, 1821; al inglés, 1821; al danés, 1823; al español, 1823; al holandés, 1821; al italiano, 1821; al polaco, 1823; al portugués, 1824; al ruso, 1824; y al sueco, 1823 !!!». (Quérard, J. M. Op. cit., t. 1, p. 90). En cuanto al juicio final que mereció la labor literaria de Arlincourt, citaremos los siguientes conceptos de Palau y Dulcet: «El gusto en la lectura de novelas ha cambiado, y los escritos de Arlincourt que hicieron las delicias de una generación han caído en olvido, y no se venden.» (Palau y Dulcet, A. Op. cit., v. 1, p. 115).

[353] Es muy posible que otros títulos de Ann Ward Radcliffe se hayan vendido en el Buenos Aires de la época, tales como: *Julia a los subterráneos del Castillo de Mazzini, La abadía de Grasvile, Las visiones del castillo de Los Pirineos, Los misterios de Udolfo*, todos ellos de extraordinaria difusión tanto en Europa como en América.

[354] Otras obras famosas de Mme. Cottin, y de las cuales existieron varias traducciones al español que se difundieron ampliamente, fueron: *Matilde o memorias sacadas de la Historia de las Cruzadas, Clara de Alba, y La Malvina.*

[355] Sabor Riera, M. A. Op. cit., t. 1, p. 73.

[356] Otras obras de esta popular escritora fueron: *Cecilia* (1782), *Georgina* (1789), y *Camila* (1796).

[357] *ENCICLOPEDIA universal ilustrada europeo-americana.* Op. cit., v. 28, p. 3485.

[358] Oscar Urquiza Almandoz, demostró -en una investigación similar a la presente- que «el tema histórico-político gozaba de la predilección del público», con un 34 % de los avisos que ofrecían libros a través de la prensa para el periódo 1810-1820. (Urquiza Almandoz, Oscar. Op. cit., p. 202).

[359] La presente edición castellana se encuentra adornada con más de 400 láminas, dibujadas por L. Enguidanos, y con grabados de J. Rico, B. Vázquez, J. V. Rodríguez, V. Pascual, J. Fonseca, entre muchos; la traducción es de F. Vázquez. La obra de Anquetil disfrutó de una importante divulgación, pero pronto cayó en el olvido al ser superada por otros repertorios de mayor rigor histórico.

[360] Acerca de este título, Palau y Dulcet aporta interesantes datos. «Hay quién afirma que Lesage fue un clérigo francés refugiado en Inglaterra y que Las Cases compró el manuscrito en 50 luises. El clérigo

murió y, luego, el conde pudo publicar la obra como suya.» También afirma que «el traductor es D. Andrés Arango [y que] empezó a publicarse esta traducción en 1826 y terminó en 1827. Casi toda la edición se mandó a América.». (Palau y Dulcet, Antonio. Op. cit., v. 7, p. 397-398). Ahora bien. posiblemente el *Atlas* que se ofreció en Buenos Aires debió de ser una versión francesa o una traducción anterior, pues el aviso aparece publicado en el año de 1824, aclarándose que la obra pertenece a la «última edición de 1823.» Debemos recordar además que el *Atlas* ya se había vendido en Buenos Aires en el año de 1816. (Urquiza Almandoz, Oscar. Op. cit., p. 175).

[361] Obra de importante divulgación en los círculos eclesiásticos, principalmente a través de la traducción española de Fr. Raimundo Strauch y Vidal.

[362] Exite otra «memoria» que no se ha logrado identificar, *Mémoire de Golier, 2 vols. [275]*

[363] El citado título *Obras de Mably [185]*, en realidad se trata de una edición en lengua francesa. El aviso se refiere, posiblemente, a las *Oeuvres complétes*; accompagnées de éloge historique, par Brizard: Paris, Delaunay, an V (1797), 6 volúmenes; o a la edición también parisina del mismo año en 12 volúmenes y 24 volúmenes. Además existe una edición publicada por Arnoux en París, Ch. Desbriéres, 1794-1795, en 15 volúmenes.

[364] Otra información interesante, que demuestra la importancia de Mably en el Río de la Plata, es la traducción de la Duquesa de Astorga de los *Derechos y deberes del ciudadano* (Cádiz, 1812). obra que estuvo prohibida pero que circuló en América. La imprenta de Phocion, propiedad de José María de los Santos y Rubio, también editó esta obra en Buenos Aires, en el año 1820. Es importante señalar, que Mably se encuentra mencionado entre las obras que pertenecían a la bilioteca de quien fuera nuestro primer historiador independiente, el Deán Gregorio Funes.

[365] Esta obra alcanzó una gran difusión tanto en Europa como en América; a sólo tres años de su publicación, en 1793, ya contaba con doce ediciones. Es importante mencionar que este título se hallaba en la biblioteca particular de Bernardo Monteagudo, hecho que manifiesta el interés del prócer por conocer la diversidad de interpretaciones que suscitaban los acontecimientos históricos. Es muy posible que la edición en poder de Monteagudo fuera la impresa en Londres por John Bell, en 1814, o la de John Sharpe, en 1820, en dos volúmenes.

[366] La edición francesa de sus obras que probablemente circuló en el Río de la Plata, fue: *Oeuvres complétes*, continuées par M. M. Millon, Deslile de Sales, etc. (Paris: Tenré, 1819, 12 v. Este historiador también se encuentra presente en la biblioteca del Deán Funes.

[367] Muchas de ellas existentes en la biblioteca particular de Bernardino Rivadavia, aunque resulta difícil determinar en que fecha las adquirió.

[368] El título original de esta obra es *La constitution de l'Angleterre, ou l'etat du governement anglais, comparé á la fois avec la forme républicaine et avec les autres monarchies de l'Europe* (Amsterdam, 1771). Oscar Urquiza Almandoz señala que este libro fue común «en los avisos de libreros porteños.» (Urquiza Almandoz. Oscar. Op. cit., p. 210).

[369] Palau y Dulcet, A. Op. cit., v. 8, p. 24-25.

[370] El aviso de las *[Obras de] Robertson [486]*, se refiere, al parecer, a la edición editada en Oxford, en 1825, formada por ocho volúmenes. Otras obras de este autor también circularon en el Río de la Plata, tal es el caso de la *Historia del reinado del emperador Carlos Quinto, precedida de una descripción de los progresos de la sociedad en Europa, desde la ruina del imperio romano hasta principios del siglo XVI* (Madrid, 1821, 4 v.), en la versión castellana de Félix Ramón Alvarado; y la *Historia de Escocia*.

[371] En ese período fueron comunes dos versiones españolas de la *Historia de América*, de Robertson. Una de 1822, en cuatro volúmenes, cuyo traductor fue el ya citado Félix Ramón Alvarado; y la otra, de 1827 e igual cantidad de volúmenes, de Bernardino de Amati. Este libro, tal como lo ha señalado Urquiza Almandoz, se encontraba en las bibliotecas de Mons. Manuel Azamor y Ramírez y de Francisco de Ortega, agregándose además su presencia en las «librerías» de Rivadavia y del Deán Funes.

[372] Prueba de ello son los conceptos siguientes en la ya citada obra de Oscar Urquiza Almandoz: «Afianzado el proceso de la independencia americana, la avidez por las lecturas de carácter político conciliables con la nueva situación que se vivía, llevó a la búsqueda de autores nuevos. Se leían y se comentaban desde la prensa, las obras de M. de Pradt: 'De las colonias y de la revolución', 'Memorias de la revolución de España', 'El Congreso de Viena' y 'Los seis últimos meses de la América del Sud y del Brasil'. De ésta última se hizo una traducción al castellano por Pedro Feliciano Sáenz de Cavia, que fue impresa en 1818 por la imprenta de los Niños Expósitos.» (Urquiza Almandoz, Oscar. Op. cit., p. 179).

[373] Esta obra tuvo una amplia difusión tanto en España como en América, y su presencia es muy frecuente en gran parte de las bibliotecas coloniales. Prueba de ello, es que la famosa edición impresa por Antonio de Sancha (Madrid, 1783), contó con el apoyo económico de importantes suscriptores europeos y americanos, destacándose, entre ellos, dos conocidos vecinos de Buenos Aires: José Vicente Carrancio -abogado y Asesor de Rentas- y Juan Antonio Escalada. Cfr. Lista alfabética de los señores suscriptores a la Historia de la conquista de México. (En: Solís, Antonio de. *Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional conocida por el nombre de Nueva España*. Madrid: Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1783).

[374] La edición castellana que circuló en Buenos Aires fue, probablemente, la siguiente: *El derecho del hombre para uso y provecho del género humano*, traducida del inglés por Santiago Felipe Puglia (Filadelfia: Imp. de Matías Carey é hijos, 1821). Asimismo, Paine era muy conocido en el Río de la Plata por su célebre obra *La independencia de la Tierra Firme justificada por Thomás Paine treinta años ha*, en la afamada traducción de Manuel García de Sena; libro que según los conceptos del historiador Ricardo Levene, favoreció en forma definitiva a la revolución hispanoamericana.

[375] Paine, Thomas. *Los derechos del hombre*. Traducc., pról. y notas de Roberto Paine. Buenos Aires: Perrot, 1959, p. 18.

[376] El periódico porteño *El Censor*, durante el mes de julio de 1818 -números 146 y 148- empleó varias noticias estadísticas sobre Rusia tomadas de la obra de Wilson. (Urquiza Almandoz, Oscar. Op. cit., p. 292).

[377] Se trata de una colección de cartas concernientes a los «intereses de la Inglaterra relativos a la Rusia, al Indostán y al Egipto», tal como reza en el subtítulo.

[377a] Los autores de esta obra, al parecer, son J. S. Saint-Amant y Amadeo Brodart. En cuanto al discutido papel de Pedro de Angelis en la misma, Josefa E. Sabor sostiene: *"No creemos que de Angelis haya tenido ninguna intervención en la preparación del original de este libro. Su papel se tradujo al de impresor, y los autores están claramente individualizados."* (Sabor, Josefa Emilia. *Pedro de Angelis y los orígenes de la bibliografía argentina: ensayo bio-bibliográfico*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia. Ediciones Solar, 1995, p. 427). Por otra parte, dicha autora al referirse a los *Juicios de Napoleón sobre sus contemporáneos y sobre él mismo* ... [495], comenta que *"Arana ... no agrega dato alguno. Es evidente que dispone del ejemplar, pero no lo describe ni da por qué lo atribuye a de Angelis."*(Ibid., p. 428-9)

[378] Otras obras de Antillón y Marzo que posiblemente circularon en los comercios de Buenos Aires, fueron: *Elementos de geografía* (1800), *Principios de geografía física y civil* (1807), y *Elementos de la geografía astronómica, natural y política de España y Portugal* (1824).

[379] Puede tratarse de alguno de los títulos siguientes: *A new system of modern geography*, *Elements of geography, o Geography made easy.*

[380] Gaultier fue un célebre pedagogo francés, precursor del método de enseñanza mutua y creador del aprendizaje a través del juego. En esta época circuló una versión castellana de sus *Lecciones de geografía* (Málaga, 1825), realizada por L. de Santiago.

[381] Esta obra tuvo un meritorio suceso, pues para el año 1825 había alcanzado la quinta edición; se ha detectado una edición francesa de igual fecha, traducida por M. Leroy y revisada por M. Brissot-Thivars, estampada en Paris por A. Bertrand.

[382] Alejo B. González Garaño, sostiene que «podemos establecer, con fundamento casi inobjetable, que el hombre amparado bajo el anonimato de un 'Englishman' no fue Thomas George Love», pues en un catálogo publicado por la Librería Henry Stevens Son and Stiles (New Series, Nº 2. 1929), se afirmaba que el autor era John Laccock. El ejemplar poseía además, «pegada en el interior de la tapa, una hoja impresa en Buenos Aires en febrero de 1826, conteniendo los elogios que el escritor había recibido después de la publicación de su obra». Lamentablemente, González Garaño, no logró adquirir la obra, ya que «el ejemplar se había vendido y con él la hoja aclaratoria, siguiendo rumbo ignorado» (*CINCO años en Buenos Aires*. Op. cit., p. 10-11).
Durante nuestras pesquisas con el objeto de detectar y estudiar los libros que se ofrecieron para la venta en Buenos Aires, hallamos una primera edición de esta obra en la biblioteca de la Academia Argentina de Letras. El ejemplar posee una hoja impresa en esta capital en el mes de febrero de 1826, que posiblemente se trate de la misma que menciona Alejo B. González Garaño. El texto se reproduce a continuación:
Buenos Ayres, February 1826.
The annexed sketches were written solely for the perusal of the author's friends in England, an in submitting them to the public he feels considerable apprehension, aware that he must encounter the censures and criticisms of the man of business and others, who in a work professing to be a descriptive detail, expect to find minute accounts of soil, mineralogy, products, and all the et cetera of such works. But independent of the author's inability to write on subjects like these, he has not had the opportunity, not having been six miles from the city of Buenos Ayres during his residence in the country, with the exception of a short visit to Colonia and a residence of one day in Montevideo. Therefore, trifling as these hastily written sketches may appear, and in spite of their many inaccuracies, many of them arising from the author's not having been able to superintend the publication in person, he truts they will be viewed with lenity and not visited by a criticism too severe.

[383] Otras obras que no se han podido identificar son las siguientes: *Diccionario de todos los hombres célebres con la biografía moderna [429]*, y *Célebres ingleses [377]*.

[384] Se entiende con la expresión hábitos de lectura a los gustos, preferencias o inclinaciones. en materia de lectura, por parte de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires en el período estudiado. Es necesario aclarar que el presente trabajo se centra en los avisos que ofrecían libros en venta, vale decir, las obras que posiblemente iban a ser adquiridas o estaban al alcance del público lector. Los hábitos de lectura, pues, se recrean por deducción lógica y por proyección.
Es importante señalar que los datos estadísticos del presente capítulo han sufrido, debido a reiteradas revisiones, algunas variaciones menores. Esto se debe a la posibilidad de identificar ciertas obras una vez finalizado el trabajo. No obstante, en todas las ocasiones, las variaciones son de índole menor, y no sólo no afectan las tendencias generales de los guarismos sino que las confirman.

[385] En todas las variables estudiadas se excluyen los títulos que aparecían repetidos más de una vez por año, pues el mismo aviso se publicaba en numerosas ocasiones.

[386] Es importante observar que Harvey C. Lehman ya había estudiado el equilibrio existente entre los autores fallecidos y los vivos. Posteriormente, Robert Escarpit, tomando como base las investigaciones de Lehman, formuló «la primera ley de Lehman», expresándola en los siguientes términos: «En la visión histórica que un grupo humano tiene de la literatura, el residuo de la producción contemporánea tiende a ser igual en importancia al residuo de la producción del pasado.» (Escarpit, Robert: et. al. *Hacia una sociología del hecho literario*. Madrid: Edicusa, 1974, p. 153.)

[387] Se aclara que, en líneas generales, se mantiene un encabezamiento de materia por obra; pero en varias ocasiones, a fin de respetar los distintos contenidos temáticos, se ha optado por asignar más de uno. De todas formas, las cifras obtenidas constituyen datos estimativos, pues ha excedido. holgadamente, a nuestras posibilidades, el poder consultar la totalidad de los títulos ofrecidos en venta.

[388] Urquiza Almandoz, Oscar. Op. cit., p. 201-202.

[389] Escarpit, Robert ; y otros. Op. cit., p. 134.

[390] Se incluyen aquellos títulos cuya frecuencia de aparición en distintos años arroja un saldo de tres o más veces; debe recordarse que los títulos repetidos dentro de un mismo año no han sido tomados en cuenta.

[391] *Salustio o El Salustio* era el modo más conocido de anunciar *La conjuración de Catilina y La guerra de Yugurta*, ambas del historiador romano Cayo Crispo Salustio.

[392] Otros títulos aparecieron anunciados en dos ocasiones, tales como: *Buen sentido y Sistema de la naturaleza*, de Holbach; *Venida del Mesías en su Gloria y Majestad*, de Lacunza y Díaz; *Pablo y Virginia*, de Bernardin de Saint-Pierre; *Los barones de Felsheim*, de Pigault-Lebrun; *Aventuras del Baroncito de Foblas*, de Louvet de Couvray; *Luisa de Clermont*, de Mme. de Genlis; *La araucana*, de Ercilla; *Historia de España*, de Mariana; etc. Y una mención especial merece el famoso *Manual diplomático de Martens*, que fue anunciado en tres oportunidades.
Es importante señalar que Jesús A. Martínez Martín, en un estudio similar al presente, titulado *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, señala, desde la perspectiva de la historia de la lectura a través de los diferentes grupos sociales, un conjunto de autores y obras que coinciden con los que se ofrecían con mayor frecuencia en los avisos de *La Gaceta Mercantil*. Ellos son: *El Quijote*, de Miguel Cervantes Saavedra; *Las aventuras de Telémaco*, de Fénelon; *Las aventuras de Gil Blas de Santillana*, de Lesage; y las *obras* de Jeremy Bentham. A estas menciones deben agregarse otros autores citados por Martínez Martín y presentes también en el Buenos Aires de ese entonces, tales como Montesquieu, Holbach, Marmontel, Almeida, Rousseau, Voltaire, Mariana, Kempis, Croiset, Chateaubriand, Barthélemy, Shakespeare, Lord Byron, Walter Scott, Leroy, Ercilla, Bossuet, Olavide, Dupuis, Madame de Genlis, Hervás y Panduro, Solís, Montengón, Buffon, Granada, Chantreau, Nuñez de Taboada, Saint Pierre, Say, Sismondi, Filangieri, Burlamaqui, Capmany, Nebrija, Feijoo, Condillac, los clásicos greco-latinos, los catecismos de Astete y Ripalda, y muchísimos más. Estas coincidencias o concordancias confirman una tendencia ya iniciada durante la época colonial, y que fuera motivo de eruditos estudios por parte de José Torre Revello y Guillermo Furlong Cardiff, entre otros autores, al sostener éstos que en materia de lectura los hispanoamericanos accedían a los mismos libros que circulaban en España y en otros países europeos. Buenos Aires, pues, en las primeras décadas del siglo XIX, estaba al día en materia de novedades editoriales, y sus inclinaciones y hábitos de lectura no diferían, al menos en líneas generales, con los gustos del público madrileño.

[393] Como información complementaria, gracias a una publicación realizada por la Biblioteca Nacional en el año 1936, en cuyas páginas se enlistan los 2.600 libros más solicitados por el público porteño y que cubren el 80 % de las demandas, es posible identificar -a pesar de la falta de actualización de

dicha fuente- cuáles son algunos de los autores que estaban citados en los avisos de *La Gaceta Mercantil* y continuaban disfrutando de la preferencia de los lectores a lo largo de más de un siglo. Ellos son: Byron, Cervantes, Cicerón, Ercilla, Esopo, Homero, Milton, Montesquieu. Quevedo. Rousseau, Shakespeare, Solórzano, Vignola, y Virgilio. (*Los 2600 libros más pedidos en la Biblioteca Nacional.* Buenos Aires: Imp. de la Biblioteca Nacional, 1936, p [3-4].)

[394] Cfr. APÉNDICE 4: *Aproximación a una constante histórica de los hábitos de lectura en Argentina.*

[395] La mayor parte de las librerías -salvo la de la Independencia y posiblemente la de Luis Laty- tendieron a instalarse en la calle Potosí (hoy Alsina), siendo ésta probablemente una de las primeras calles porteñas en la cual se agrupó el comercio librero.

[396] Muchas librerías participaron activamente de la dualidad tienda-librería, tales como las de Marcet. Rafael Minvielle, Duportail, y tal vez la de Michel Riesco.

# *APÉNDICE 1*

## LISTA DE LOS LUGARES DE VENTA DE LIBROS, IMPRESOS MENORES, PERIÓDICOS Y MATERIALES ESPECIALES (INCLUYE LAS LIBRERÍAS)*

1. Relojería, nº 30 calle de la Catedral
2. Calle de la Catedral nº 282
3. Calle de Cuyo nº 106
4. Calle de Cuyo nº 29
5. Librería de Luis Laty, Chacabuco nº 12
6. Chacabuco nº 19
7. Biblioteca Circulante, de Enrique Hervé, Chacabuco nº 61. (5)
8. Chacabuco, frente al nº 239
9. Cangallo nº 98
10. Cangallo nº 91, casa de José M. Costas
11. Fonda de Mrs. Thorne, 25 de Mayo, cuadra y media del Fuerte
12. Tienda de D. Ramón Ugarte y Nuñez, calle de la Victoria nº 116 (3)
13. Calle de la Victoria, nº 51, media cuadra de la Plaza
14. Calle de la Victoria nº 95 (3)
15. En la esquina de D. Pablo Villariño, junto a la plaza Nueva, Suipacha 41
16. Calle 25 de Mayo nº 28, Sr. Enrique
17. En la casa de Zimermann, Frazier y Ca., Reconquista nº 70
18. Samuel Bose, nº 197 calle de la Universidad
19. Calle de las Torres nº 280
20. En la calle Tacuarí nº 45 (3)
21. Calle de Suipacha nº 42
22. En casa de Stewart M'Call y Ca., frente a Santo Domingo
23. En la Recoba [sic] que mira a la casa de Justicia, puerta nº 13 (3)
24. En la Recoba [sic] tienda N. 4, frente a la casa de Justicia
25. Agustín Bardel, calle de la Piedad nº 95 (3)
26. Calle de la Reconquista nº 289
27. En la calle de la Reconquista nº 3
28. Calle de la Reconquista nº 32, Tienda de Rodríguez
29. En la casa de Roquin (o Roguin), Meyer, Morell y Ca., nº 18 calle de la Florida
30. En la casa nº 24 calle de la Florida
31. Calle de Belgrano nº 70 en la Plaza Chica
32. En la calle Maypú nº 46
33. En la Vereda Ancha, tienda de D. Miguel Ochagavia (3)
34. En la esquina de la Plaza de la Victoria, frente al Café del Coliseo, tienda de D. Mariano Lozano, nº 21 (3)
35. En la Mercería de D. Manuel Pinedo, calle de Potosí nº 33
36. En la Librería de D. Ramón Larrea, nº 60 calle de Potosí (4)
37. Calle del Perú no. 12, Tienda de Inocencio González
38. En el almacén de muebles, calle del Perú nº 13
39. Casa de remate del Sr. F. J. Mainez, calle del Perú nº 21
40. Mercería de Machado, calle del Perú nº 24
41. Calle del Perú nº 43
42. En casa de los SS. Diego G. Helsby y Ca., calle del Perú nº 45
43. Calle del Perú nº 72
44. Calle del Perú nº 17
45. En la tienda de Galup, calle del Perú nº 100
46. Librería de la Independencia, calle del Perú nº 60 (10)

[*] El número entre paréntesis después del asiento indica la frecuencia de avisos publicados -se registra sólamente cuando es de tres o más.

47. En la relojería de Breton, calle de la Plata n° 33 (3)
48. Calle de la Plata, Tienda n° 28
49. En el almacén calle de la Plata al n° 100
50. En la calle de la Plata n° 148
51. Calle de la Plata n° 150
52. Almacén Nuevo, en la calle de la Piedad n° 56 (3)
53. Calle de la Paz n° 30
54. En casa de D. Francisco Xavier Molina (...) calle del Cabildo, tres y media cuadras de la plaza para el campo
55. Calle de la Paz n° 22
56. Calle de la Paz [n° 40 ó 49]
57. Calle de la Piedad n° 81
58. En el Despacho del Papel Sellado, calle de la Biblioteca n° 104 (6)
59. En la casa de martillo de Félix Alzaga y Medrano, calle de la Florida n° 18
60. Calle de 25 de Mayo, casa n° 47
61. En la calle Suypacha casa n° 7
62. Mercería francesa, n° 13 calle de la Victoria, frente a lo de Gallardo (5)
63. En la librería de D. Pedro Osandavaras, del Colegio a San Francisco (10)
64. Librerías de D. Jaime Marcet, calle Potosí n° 28 y 61 (77)
65. Librerías de Castro y Viñals [ó Viñales] conocidas por Osandavaras, del Colegio para San Francisco (3)
66. Librería del Sr. Gómez de Castro, calle de Potosí
67. Librería de Teófilo Duportail y Castro, conocida por Osandavaras (5)
68. Teófilo Duportail, calle de Potosí 46 y 61
69. Tienda de relojería de Gómez de Castro, calle de Potosí n° 49, del Colegio para San Francisco (3)
70. En la librería de Rafael Minvielle, calle de Potosí n° 46 [luego, en Potosí 39] (5)
71. Imprenta de Jones y Ca., Perú n° 17
72. Casa de D. Blas Seoane, calle de la Plata n° 4
73. En la mercería de D. Teodoro Ríos, en la esquina que hace cruz con la del Cabildo
74. En la imprenta Argentina, [Potosí n° 135], de San Juan media cuadra para el río
75. En la casa de Blanc y Constantin, calle de la Universidad n° 37
76. En la librería de D. Antonio Ortiz, n° 57, calle de Potosí (12)
77. [Tienda o esquina] de D. Domingo Rosales, calle de la Plata, tres cuadras antes de Plaza Lorea
78. En la litografía de Douville y Laboissière, Catedral n° 129 [luego en Piedad no. 95] (16)
79. En casa de Dana y Carman, calle de Venezuela n° 64 (10)
80. En la relojería [y librería] de D. Santiago Antonino, calle de Potosí, del Colegio para San Francisco
81. Imprenta de la Independencia, [calle 25 de Mayo] (3)
82. Calle de la Victoria n° 114, Tienda de D. José Nevares
83. Calle del Perú n° 128
84. En la calle de Potosí [ó México] n° 9
85. Calle [de la Plata] n° 195
86. En la imprenta del Constitucional, al lado del café de la Comedia
87. Imprenta del Estado (6)
88. Calle de Cangallo n° 139
89. Calle de la Catedral n° 24
90. Tienda de Rivera, calle de la Florida n° 33
91. John Hyndman [almacén de manteca fresca] calle de la Piedad n° 59
92. Casa de [Perdriel, Perry-Etchart y Ca.] calle de la Paz n° 58
93. En la calle del Parque n° 117
94. Calle de la Victoria n° 25
95. Calle de la Florida n° 9
96. Casa [de martillo] de Arriola y Gowland, calle de la Catedral n° 74 (5)
97. Colecturía [o almacén de la receptoría] general
98. En el martillo de los SS. Medrano y Ca.
99. Casa de Remate de José María Giadaz, calle de la Reconquista n° 7
100. Imprenta de Hallet, calle de Cangallo n° 75, del Café de Catalanes media cuadra para el campo (21)

## *APÉNDICE 2*

## LISTA DE LOS NEGOCIANTES, COMERCIANTES Y PARTICULARES QUE IMPORTARON LIBROS

1. Alzina, Juan, almacén, Florida 24
2. Arana, Felipe, almacén, Universidad 103
3. Blanc y Constantin, negocinates, Universidad 37
4. Bertran, Armstrong [Tomás?] y Ca., almacén de loza, Universidad 68
5. Sr. Braderie.
6. Britain, Diego, negociante, Biblioteca 52
7. Buton, Clemente
8. Carreras, Manuel
9. Castro, Félix, cafetero, Universidad 21 [Paz 108]
10. Chopitea, Antonio
11. Copeló, Antonio
12. Costa, Braulio, negociante, Reconquista 26 [Reconquista 24]
13. Mr. Coulon
14. Dana y Carman, negociantes, Venezuela 64
15. Descalso, Cayetano
16. Díaz, Pedro
17. Díaz de Vi[v]ar, [Pedro]
18. Dickison, Montgomery y Ca.
19. Eaton
20. Eschenburg, Juan, negociante, Paz 22
21. Escuti, Miguel, negociante, Potosí 44 y 49
22. Esnada, Juaquin
23. Esnaola, José, comerciante, 25 de Mayo 17
24. Estalella, Onofré
25. Esteves, [José María?] y Niblett, Catedral 66
26. Ford, Guillermo P. y Ca., negociantes, Florida 87
27. Frank, Jorge
28. Galup, Manuel, almacén, Perú 126
29. Gallino, Domingo, almacén, Belgrano 114 y Perú 139
30. Gándara, Benito y Dubrey, Perú 62
31. Garay, Juan
32. González, Lucas, almacén, Suipacha 6
33. Guay [o Garay?]
34. Guerm hijo, Seris y Buhot
35. Guillaux
36. Hall, Juan A.
37. Hallet, Steph, impresor, Cangallo 75
38. Helsby, Diego G., relojero, Perú 45
39. Heyworths y Carlisle, negociantes, Piedad 142
40. Hudson, Roberto, [Calle de la Reconquista]
41. Larrabide, Roberto, comerciante, Pla[ta] 25 [y] Perú 25
42. Larrea Hermanos, negociantes, Belgrano 64 [o Belgrano 66]; libreria, Perú 60; almacenes, Universidad 58 y Catedral 56
43. Lezica, Sebastián [y Hermanos], negociante, Potosí 111
44. Lopez Villar
45. Love, T. G. [Thomas George Love, redactor del British Packet]
46. Marquez, Pascual
47. Molinuevo, Andrés
48. Moreaud
49. Navarro, Domingo, comerciante, Paz 54
50. Obsbury, Francisco
51. Julían Panelo y Ca., negociantes, Paz 18
52. Plome[r], Pedro, comerciante, Plata 46
53. Poula Rosio, Francisco
54. Reichard, J.
55. Reissig, José, Belgrano 93
56. Riesco y Puente, Miguel, librero, Potosí 46
57. Roberg[es], Santiago, boticario, Perú 83
58. Robertson, J. Parrish, negociante, Biblioteca 126
59. Roquin (o Roguin), Meyer, Morel y Ca., negociantes, Florida 18
60. Rossi, Francisco, negociante Catedral 95 y Reconquista 16; Belgrano 74

61. Santa Coloma, Eugenio
62. Schmaling, Federico G., negociante, Reconquista 41
63. Stewart, Mc'Call y Ca., negociante
64. M. y A. Stoddart, Catedral 96?
65. Tayler [o Taileur], Cartwright y Ca., negociantes, Maipú 47
66. Thompson, Diego, negociante, Paz 15
67. Josué y José Th[e]waites, negociantes, Belgrano 106
68. Trelles, Francisco, comerciante, Piedad 184
69. Udaeta, Francisco Ramón de
70. Villanueva, Ramón, negociante, Florida 106
71. Winter, Brittain y Ca., negociantes, Potosí 36
72. Zimmermann, Frazier y Ca., negociantes, Reconquista 70

# *APÉNDICE 3*

## LISTA DE LIBROS OFRECIDOS EN VENTA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES A TRAVÉS DE LOS AVISOS DE LA GACETA MERCANTIL (1824-1828)

**Notas aclaratorias**

1. Los libros ofrecidos en venta han sido numerados entre corchetes del nº 1 al nº 771 -incluyendo libros e impresos menores-, con la finalidad de facilitar su identificación cada vez que se citan en el capítulo nº 6.

2. En su mayoría, los asientos se han vertido siguiendo el orden cronológico de aparición. En algunos casos, no se ha podido mantener dicho orden debido a la complejidad y a la frecuencia de aparición de ciertos avisos, o al intercalar, en una segunda y más minuciosa búsqueda, obras que en un principio pasaron inadvertidas.

3. Se ha tratado, en líneas generales, de mantener la grafía y los errores tipográficos originales de los avisos. No obstante, se han empleado corchetes toda vez que fue necesario introducir notas aclaratorias.

4. Toda obra que se repite dentro de un mismo año ha sido eliminada, pero si dentro de ese período su grafía posee variaciones -salvo que sean mínimas- se incluyen las distintas redacciones. Tal como lo representa el ejemplo siguiente:
   [665] Gil Blas en español, 4 tomos
   [681] Gil Blas de Santillana

5. Es necesario aclarar también que no se han incluido títulos de revistas ni obras que fueron anunciadas en forma genérica -salvo alguna excepción-, es decir, aquellos anuncios que, lamentablemente, ofrecieron los libros e impresos en forma general, tales como los casos siguientes: «un lote de libros», «Biblias», «varias gramáticas españolas e inglesas», etc.

6. En varias ocasiones se reproducen entre paréntesis, al final del asiento, los precios de los libros y de los impresos menores.

7. Por último, algunos títulos, aproximadamente treinta o más, no se han incluido debido a diferentes motivos, entre ellos, falta de claridez, defectuosa impresión, roturas y mutilaciones en los ejemplares consultados, etc. Por otra parte, la forma, variedad y abundancia de los avisos de La Gaceta Mercantil, hubiera requerido un trabajo de equipo que excedía holgadamente los fines de la presente investigación.

## AÑO 1824

1. Lecciones elementales de Aritmética, por A. Díaz, su precio 10 rs.
2. Lecciones de Algebra, por el mismo, al mismo precio.
3. Aritmética, D. Francisco Xavier Molina (3 reales)
4. Argía.(8 reales)
5. Método curativo de Mr. Leroy, en castellano, acaba de llegar de Paris. (2 pesos)
6. Las Casas, Memorias de Santa Elena.
7. Deprads, Europa y América.
8. Atlas histórico de Lesage (Conde de Las Casas), compuesto de 33 mapas, coloriados, infolio, en pasta, última edición de 1823, corregido por el autor (50 pesos).
9. Compendio del método curativo de Mr. Leroy con un apéndice en contestación al Informe de la Academia de Medicina de París.

## AÑO 1825

10. Obra de Mr. Leroy, 3a. edición de Buenos Aires, corregida por la 9a. y 11a. ediciones de París (aproximadamente 2 pesos)
11. Nuevo Testamento y La Biblia
12. Gramática de la lengua castellana, adoptada al uso de los que desean adquirir un conocimiento de los principios, bellezas y genio del idioma, por D. Mariano Cubi y Soler.
13. Petit Dictionaire de la Academie.
14. Johnson's Dictionary.
15. London and Paris Vocabulary.
16. Valuable Secrets.
17. Instinct Displayed.
18. Bacon Essays, 2 vols.
19. Hoyk's Games.
20. Art of Thinking.
21. Horrace in London.
22. Mayor's Rome.
23. Loves of the Angels.
24. Lezica's French Grammar.
25. Manners and Customs.
26. Farrand's course of Latin Studies.
27. Goldsmith's Poems.
28. French friend.
29. Hodgson's French Grammar.
30. Worcester's Sermons.
31. Swedenbourg's doctrine of the Lord
32. Advice to young men.
33. Knapp's History.
34. Enchanted Plants.
35. Charlemagne.
36. Biography of the British Stage.
37. Simpkin's letters.
38. Reign of Fancy.
39. Catholic Prayer Book.
40. Family prayer.
41. Paul & Virginia.
42. Paradise Lost.
43. Nurse.
44. Memoirs of the Highlands.
45. Life of Franklin.
46. Ocean Harp.
47. Farmer's Assitant.
48. Frank, 2 vols.
49. Cabinet of curiosities.
50. Tytler's History.
51. Sardenapoles & Cain.
52. Morse's Geography.
53. Hallan's Middle Ages, 2 vols.
54. Trial of Mary Lindsay.
55. Inaugural Discourses.
56. Select Sermons.
57. Foreigner's opinion of England.
58. Europe by a citizen.
59. Harper's Works.
60. Mellish's U. States.
61. Wilson's Russia.
62. Bowditch's Navigator.
63. Hamilton's Inquiry.
64. Hazlett's lectures.
65. Naval Monument.
66. Hero.
67. Islander.
68. Political Economy.
69. Chateaubriand.
70. Snowdon's America.
71. Oberon.
72. Saratoge a tale of the Revolution.
73. Aventuras de Telémaco.
74. Aventuras de Gil Blas, 4 vols.
75. Esebio, 4 vols.

76. Os Luciadas de Camoen.
77. Corina ó Italia por Mda. de Stael.
78. Quintius Curtius.
79. Virgilius Ruae, 3 vols.
80. Ovidius, 3 vols.
81. Ciceronis Orationes, 3 vols.
82. Quintillian.
83. Sallustius.
84. Quintius Moratius
85. Leçons Morales.
86. Mort d'Abel par Gesner.
87. Les provinciales de Wendrook.
88. La Rochefaucault.
89. Les anales de la virtu, 5 vols.
90. Galatea.
91. Oevres de Le Brun, 4 vols.
92. Cours de literature par La Harpe, 16 vols.
93. Biblie de Royamont.
94. Les caractaires de la Bruyere, 2 vols.
95. Oevres de Boileau.
96. Siecle de Louis XIV, 3 vols.
97. Oevres du Homer, 4 vols.
98. Aristotle d'ark Poetique.
99. Oevres de Moliere, 8 vols.
100. Modeles d'Eloquence.
101. Contes Moreaux, 6 vol.
102. Bachelier de Salamanque, 2 vols.
103. Dialogues de Mort.
104. Idalylles de Berguin.
105. Nouveaux contes Moreaux, 6 vols.
106. Voyage du jeune Anchanis, 7 vols.
107. Education des filles.
108. Don Quixote de Florian.
109. Fables d'Esope.
110. Fables de la Fontain., 2 vols.
111. Anguetil, Compendio de la historia Universal, en 17 volúmenes, con 450 láminas (85 pesos)
112. Diccionario de la lengua castellana, por la Real Academia de Madrid, VII edición.
113. [Enciclopedia] de artes y ciencias.
114. Enciclopedia metódica universal.
115. Regneval Derecho natural
116. Diario de la isla de Santa Helena, por el conde de Las Casas.
117. Lecciones de aritmética y primeros elementos de álgebra.
118. El almacén de los Niños.
119. De los sofismos políticos, por Bentham.
120. Las Lógicas de Condillac.
121. Ensayo sobre el arte de ser feliz.
122. Catecismo de química.
123. [Catecismo] de geografía.
124. Descripción del Mundo.
125. Gimnástica del Bello Sexo.
126. Cornelius Nepos.
127. Haratius.
128. Selecta profanis.
129. Phoedri.
130. Battel, Derecho de gentes, 4 tomos.
131. Compendio de la historia griega, 2 tomos
132. Id. Id. Romana, 2 id.
133. Id. Id. España, 2 id.
134. Id. Id. Inglaterra.
135. Id. Id. Francia.
136. Tracy, Tratado de economía, 2 tomos.
137. Chautreand, Gramática francesa.
138. Ricardo, Principios de economía política.
139. Historia de Napoleón y del Ejército grande durante el año 1812, por el Conde de Segur.
140. Biografía des Hommes vivants, 5 tomos.
141. Caesaris Comentarii.
142. Appendix de Diis.
143. Constitución de Inglaterra, 2 tomos.
144. Libertad Religiosa.
145. Gramática Inglesa de Connelly, reformada.
146. Vocabulario Francés.
147. [Diccionario español] de Nuñes Tabuada, portátil.
148. Mi tío Tomás.
149. El mozo de buen humor.
150. El observador nocturno.
151. La locura española.
152. El sepulcro.
153. El cristianismo al descubierto.
154. Lecciones de retórica.
155. Bentham, teoría de las penas.
156. [Bentham], teoría de las recompensas.
157. Código de comercio, recién traducido.
158. Oraciones y meditaciones.
159. De la filosofía moral.
160. Lecciones de geografía, recién traducidas.
161. [Lógica] de Dumarsays.
162. Colección de poesías.
163. Barones de Felseyn.
164. [Diccionario] de dificultades.

165. Viajes a Egipto.
166. Arte de la correspondencia comercial.
167. Diccionario de comercio.
168. Say, economía política.
169. Manual diplomático por Martens.
170. Sismondi, Economía política.
171. [Obras] de Millot.
172. Obras de Rassine.
173. Belisario.
174. Teología portátil ó diccionario de la religión cristiana.
175. Don quijote, la obra grande.
176. Guybert, Arte de la guerra.
177. Táctica de las asambleas, por Bentam.
178. Moral en acción.
179. Moral universal.
180. Aventuras de Foblas.
181. [Obras completas de] Montesque.
182. Obras de Voltaire, 912[?] tomos.
183. [Obras completas de] Rousseau.
184. Gramática francesa, última edición, corregida por Nuñes Tabuada.
185. Obras completas de Mably.
186. La Clarisa de Richardson.
187. Monitor rural.
188. Hume, Historia de Inglaterra.
189. Victorias y conquistas francesas.
190. La araucana.
191. Curso de agricultura.
192. El renegado.
193. El solitario.
194. Amistades peligrosas.
195. Voz de la naturaleza.
196. Carlos y Fany.
197. Luisa de Clermont.
198. Carlos de Barimore.
199. Novelas de Cervantes.
200. Cuentos en verso castellano.
201. Nuevo Robinson
202. Atala ó el amor de dos salvages en el desierto.
203. Bosquejo del entendimiento humano.
204. Cuentos a mi hija.
205. Consejos a mi hija.
206. Imitación de Cristo.
207. Buen sentido.
208. Guillermo Tel.
209. Viajes de Antenor.
210. Cartas peruanas.
211. Compendio de historia de la inquisición.
212. Filosofía de Voltaire.
213. Compendio de la historia de España.
214. Historia de Méjico.
215. Novelas de Voltaire.
216. Emilio ó la educación, por J. J. Rousseau.
217. Compendio del origen de todos los cultos.
218. De los pueblos y de los gobiernos.
219. Ensayo sobre las preocupaciones por Dumarsays.
220. Las ruinas de Palmira por Volney.
221. Los mártires por Chateaubriand.
222. Los Incas ó la destrucción del Perú.
223. Sistema de la naturaleza por el Baron de Holbach.
224. Pensamientos de J. J. Rousseau.
225. Historia de la inquisición por Yorenti.
226. Filangieri, Ciencia de la legislación.
227. Bentam, Tratados de legislación civil y penal.
228. Ilustres americanas, hechos memorables de las Damas de los estados de Buenos Aires, Perú, Chile y Colombia, en el periódo de la revolución americana.
229. Cartas de una Sra. Americana sobre la educación del Bello Sexo.
230. Roussel, Sistema Físico y Moral de la mujer.
231. Burlemaqui, [Derecho Natural].
232. La lira argentina, o colección de poesías dadas a la luz en Buenos Aires, durante la guerra de la independencia (...)
233. Diccionario de Newman, español inglés, e inglés español.
234. Cubi's Spanish, and Spanish and English grammar.
235. Illustrations of the Old and New Testament, e vs.
236. Italian and English Grammar.
237. Dictionary, 2 vols.
238. Lionel Lincoln.
239. Bonnycastle's South America.
240. Waverly Novels,. 37 vls
241. British Poete, 25 vols.
242. Barton's Poems.
243. Burn's poems.
244. Lord Byron's Work, 8 vls.
245. Reed's Philosophy, 3 vols.

246. History of Chile.
247. Walton's Spanish colonies.
248. Pamphlets respecting Neckar.
249. Raymond.
250. Johnson's Tropical Climates.
251. Walker's Rhetorical Grammar.
252. Oxberry's Drama, containing 40 different plays.
253. Political Economy.
254. Brown's Philosophy 3 do.
255. Hall's South America 2 do.
256. Stanhope's Greece.
257. Economy of the eyes.
258. Stranger's grave.
259. Opium Eater.
260. Tudor's Otis.
261. Baker's livy, 10 vols.
262. Brackenridge's South America, 2 vls.
263. Humboldt's New Spain, 2 vls.
264. Kennet's Roman Antiquities.
265. Obras completas de Moratín, bellísima edición con láminas.
266. Urika ó la negra sen[s]ible - Novela.
267. Undine.
268. Sketch of Old England.
269. El compendio de las campañas del ejército de los Andes.
270. [Obras] de Condillac, 35 tomos.
271. Moral de la junventud.
272. Evelina - Novela.
273. [Historia] de los establecimientos europeos en la India Oriental.
274. Historia de los Estados Unidos.
275. Memoirs de Golier, 2 vols.
276. Id. de Choiseul, 1 vol.
277. Id. de Fain, 1 vol.
278. Id. de Voutier, 1 vol.
279. Memoires de Napoleon, par Montholon, 3 vols.
280. Id. Id, par Gourgaud, 1 vol.
281. Culture de arbres fruitiers.
282. Galerie Militaire, 7 vols.
283. Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos, y su decadencia, por Montesquieu.
284. Compendio de la vida de los filósofos antiguos, por Fenelón.
285. Elementos de Farmacia, por Francisco Carbonell.
286. Comentario sobre la ciencia de la legislación, por M. B. Constant.
287. Compendio de Historia antigua, y particularmente de la griega.

**AÑO 1826**

288. Sketches of Buenos Ayres. By an Englishman. (3 dólares)
289. Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Aires para el año de 1826. (3 pesos)
290. Broussais, Anales de medicina. 6 volum.
291. [Broussais], Physsologie, [2 vol.].
292. [Broussais], Phlegmasies, [3 vol.].
293. [Broussais], Leçons sur les Phlemasies, [3 vol.].
294. Degerando, Philosophie, [4 vol.].
295. Cours de Pathologie, [2 vol.].
296. Coray, Medicine, [1 vol.].
297. Desgentetes, Histoire medicale.[1 vol.].
298. La Chaise, Topographie Medicale [1 vol.].
299. Goupil, Doctrine medicale, [1 vol.].
300. Burdalue, Sermones.
301. El Filoteo.
302. Aliver, Materia médica.
303. Suares, sobre letras de Cambio.
304. Soureroy, Conocimientos químicos.
305. Legovas, Principios de Cirugía.
306. Donato, El hombre de Estado.
307. Máximas filosóficas de Federico.
308. El buen uso de la Lógica.
309. Humboldt, Sobre la nueva España.
310. Tratado histórico sobre la generación.
311. Vida de Cicerón por Azara.
312. Tratado elemental de física.
313. Barruel, Historia del jacobismo.
314. Establecimientos Ultramarinos..
315. Biblioteca de Educación.
316. Rowley, de Medicina.
317 Hervas, Motivos o causas de la Revolución francesa.
318. Diccionario de Medicina.
319. Teatro Crítico de Feyjóo.
320. García de Matemática.
321. La Araucana.

322. Ward, Proyectos económicos.
323. Genovesi, del Comercio.
324. Vida de Napoleón.
325. Apuntes para la historia de Napoleón.
326. Andrés, de literatura.
327. La Carolina.
328. Diccionario de Alcedo.
329. Diccionario inglés-español.
330. Brison, Diccionario de Física.
331. Viajes del joven Anacarsis.
332. Historia del comercio.
333. Tratado completo del Arte Militar.
334. Hervas, historia del hombre.
335. Jovellanos, Ley agraria.
336. Ordenanzas de Bilbao.
337. Historia completa de Bufon.
338. Berault, historia eclesiástica.
339. Memorias sobre el uso de la aplicación a la química.
340. Geografía Universal de Gutrie.
341. Bateux, Principios de literatura.
342. Historia de Chile, por [el] abate Molina.
343. Quintiliano Instituciones Oratorii.
344. Instituciones de Castilla.
345. Historia de la filosofía.
346. Don Quijote.
347. Buen Sentido.
348. Remedio de la melancolía.
349. Iriarte, Lecciones Instructivas.
350. Montesquieu, Espiritu de las Leyes.
351. Derecho del hombre, por Tomás Paine.
352. Weyxard, de Medicina.
353. Revolución de Francia.
354. Elementos de farmacia.
355. Antillon, Lecciones de Geografía.
356. Hervas, el hombre físico.
357. Aventuras de Telémaco.
358. El cristianismo de estos tiempos.
359. Sinónimos de la Huerta.
360. Viages de la razón.
361. El hombre infeliz.
362. Elementos de moral.
363. Guía del Oficial en campaña.
364. Genio del cristianismo.
365. Solís Historia de la Nueva España.
366. Historia del Perú por Garsilazo.
367. Cementerio de la Magdalena.
368. Catecismo de Ripalda y Astete.
369. Lecturas útiles y entretenidas.
370. Secretos raros de artes y de oficios.
371. El Salustio.
372. Sanz, Medicina Práctica.
373. Vidas y cartas de Clemente.
374. Diccionario de labradores.
375. Cartas de Euler sobre Física.
376. Cuentos a mi hija.
377. Célebres ingleses.
378. Almacén de Señoritas.
379. El donado hablador.
380. El espíritu del bello sexo.
381. Elementos de ciencias.
382. Cartas Políticas sobre la India.
383. El espíritu de La Biblia.
384. Verdaderos intereses de la Patria.
385. Cabanis, Compendio histórico de la medicina.
386. Viajador sensible.
387. Selle, sobre Medicina.
388. La Heroina.
389. Escuela de Señoritas.
390. Memoria sobre la Revolución de España.
391. Ensayo sobre la clasificación de los ministerios.
392. Colombia constituida.
393. Reflexiones sobre la Naturaleza.
394. Cañellas, Tratado de Astronomía.
395. Historia de Napoleón, y el ejército grande.
396. Torio, Arte de escribir.
397. Gramatica inglesa, por Guillermo Casey.
398. Agathoclés, ou letres écrite de Rome et de Gréce ... traduit d' l'allamand D. Mm. Pichler a Paris.
399. Théâtre de Voltaire, 12 tomos, edition Steréotype d'apres le porcede de Fermin Didot a Paris.
400. La Camila ó La Patriota del Sudamérica, drama sentimental en cuatro actos, por el sabio jurisconsulto Dr. Camilo Henríquez.
401. Discours sur l'histoire universelle, par Jacques Benigne Bossuet.
402. Novísima recopilación.
403. Diccionario de Taboada.
404. Leyes de fuero juzgo.
405. Juicio Imparcial.
406. Gómez, varias resoluciones.
407. Cobarrubias, Recursos de guerra.

408. Conde le la Cañada.
409. Van Spen.
410. Ensayo de Jurisprudencia.
411. Vinnus, Castigatus por Salas.
412. Caballaris, institucionis Juris Canonici.
413. Salgado, de laberinto creditorum.
414. [Salgado], de regia proteccione.
415. Munillo, Jus Canonici.
416. Herves, Revolución de Francia.
417. Elementos de Física, por [Brison].
418. Penitentes negros.
419. Arte esplicada.
420. Isabel ó los desterrados de Siberia.
421. Grimand, Revolución [de Francia].
422. Mariana, historia de España.
423. Campaña de Rusia.
424. La venida del Mesias en gloria y Majestad.

**AÑO 1827**

425. Venida del Mesías, en 4 volúmenes. (6 pesos)
426. Fortification et attaque et défense militaire, en cuatro volúmenes, con un gran tomo de láminas.
427. Táctica de marina, del idioma inglés traducido al portugués con 52 láminas, y en ellas muchas Figuras.
428. [Táctica] de máquinas y maniobras del uso de abordar, en castellano, con 170 figuras.
429. Diccionario de todos los hombres célebres con la biografía moderna.
430. Las leyes de partida, por Benis.
431. Obras completas de Benjamín Constant.
432. Las causas célebres, de Mr. Pitaral.
433. Colección de egercicios y maniobras de artillería.
434. [Tratado] de defensa, por [Le Blond].
435. Tratado de fortificación, por Le Blond.
436. [Tratado] de ataque, por [Le Blond].
437. Instrucción de pararayos.
438. Lucuse, medidas militares.
439. Lucuse, de fortificación.
440. Ordenanzas modernas de artillería.
441. Ordenanzas militares para ingenieros.
442. Artillería de moda en tres volúmenes y uno de láminas.
443. Diccionario de Gatel. francés y español.
444. Obra completa de Colón. en seis tomos.
445. Ordenanzas generales del ejército.
446. Relación completa de la campaña de Rusia, con láminas en un tomo.
447. Manual de infantería. con láminas, en un tomo a la rústica.
448. Liturgia Anglicana. (3 pesos).
449. Historia de la iglesia de Jesucristo durante los tres primeros siglos. en octavo. (5 pesos).
450. Evidencia del cristianismo por el Dr. Paley. (5 pesos).
451. Ensayo sobre el Nuevo Testamento.
452. Catolicismo primitivo por Gopner.
453. Clérigo católico de Munich. (4 reales).
454. Discurso sobre las pruebas de la religión reveladas. (2 reales).
455. Sermones sobre la doctrina y deberes del cristianismo. (2 y medio pesos).
456. Morla, En 3 volúmenes y uno de láminas.
457. La obra muy escasa de Dupuis sobre el origen de los cultos.
458. [Obras de] Corneille.
459. [Obras de] Madame Staël.
460. [Obras de] Racine.
461. [Obras de] Fontanelle.
462. [Obras de] Montesquieu.
463. Gran diccionario histórico, en 20 volúmenes.
464. Obras de Voltaire completas, 63 tomos.
465. [Obras de] Rousseau.
466. [Obras de] Condillac.
467. [Obras de] Poruy [Jouy].
468. Cobbets Cottage Economy.
469. Tilloch's Mechanics with plates.
470. Chaptal Sur la culture de la Vigne, 2 vol.
471. Gifford's English lawyer.
472. Boyd's, British Tarif.
473. Shakespeare's Works, 12 vols.
474. History of Chili.
475. Manuel Diplomatique.
476. Encyclopaedia Britanica with supliment up to 1824, half bound in Russia, 26 vols.
477. Delpino's Spanish and English dictionary.
478. Pohlman's discount and interest tables.
479. The Botanist's companion.
480. Dr. Smith's introduction to Botany.
481. [Gran diccionario] de las ciencias naturales.
482. Varia Comensuration, Juan de Arfe, en dos

tomos, obra muy escasa en Buenos Aires.
483. D. Quijote por la academia española con láminas, 6 volúmenes.
484. [Obras de] Bulanger-Freret.
485. Obras de Bucks [Burke].
486. [Obras de] Robertson.
487. La obra de Buffon en 74 vols.
488. La obra de Xenophante en griego, francés y latín en 12 vol, con riquísimas láminas.
489. Teatro francés en 50 vol.
490. [Obras] de Odefe.
491. Química de Fourcroy y Laboissier.
492. Historia de Francia con 200 láminas.
493. Museo universal de ciencias y artes.
494. Revolución de México, con un mapa elegante.
495. Juicios de Napoleón sobre sus contemporáneos y sobre él mismo (...).
496. Los Pensamientos de Napoleón.
497. La Vulgata edición de La Biblia, en castellano, en 19 volúmenes, con notas del padre Scio.
498. Memorias para la historia de la revolución de España, por Nellerto.
499. Consultas del Supremo Consejo de Castilla sobre asuntos políticos.
500. Las obras de F. Luis de Granada.
501. Mística ciudad de Dios de San Agustín.
502. Las obras elementales de filosofía del P. Almeida, 11 volúmenes.
503. La armonía de la razón, de[l] P. Almeida
504. Mariana historia de España.
505. El año cristiano y las domínicas, en 17 volúmenes.
506. Obras de Ortiz.
507. Poemas sobre la religión de Larravide
508. Pensamientos teoló[gicos] de Janmin.
509. Salgado, de laberintus creditotum.
510. Gonzalo - a las decretals.
511. Zolorzano, Política Indiana.
512. Zolorzano, Emblemeta centrum.
513. Zolorzano, Obras póstumas.
514. Política de Bobadilla.
515. Corpus Juris Canonici.
516. Luca, Decisiones sacre rite romane.
517. Villaroel, Gobierno Eclesiástico.
518. Jucio imparcial de la Curia Romana.
519. Repertorio de Gómez.
520. Leyes de Partida.
521. Rudimenta juris native.
522. Van Esper.
523. Institucionis Juris Canonici.
524. De l'impremerie de Crapelet.
525. Diccionario Inglés y español; y español e inglés, de Newman y Baretl, 2 tomos en octavo.
526. Ducreux, historia eclesiástica.
527. Echani ilustrado.
528. Cartas pastorales de S. Alberto.
529. Unión del cristianismo con la filosofía.
530. Ligorio, teología moral.
531. Conducta de confesores.
532. Sermones de Masillon, en pasta.
533. Climent, Panegíricos.
534. Bordalue, Sermones.
535. Verdadero antídoto.
536. Los gemidos del corazón cristiano.
537. Defensa de la religión.
538. [Catecismo] de historia antigua y Bajo Imperio.
539. Instrucción catóiica.
540. Los elementos de la partida doble ó método fácil para aprender el manejo de los libros.

## AÑO 1828

541. Arte de Nebrija.
542. Ejercicio cotidiano.
543. Comercio de Holanda.
544. Viaje de España.
545. El espectáculo de la naturaleza, falta el 2 tomo.
546. Historia de Teodosio, el 2 tomo.
547. Rudimentos históricos, [tomos] 2 y 3.
548. Enciclopedia de los jóvenes, por Monstalon.
549. Comentario sobre el espíritu de las leyes, por Desthut de Traci.
550. Memorias de Fouché, Duque de Otranto, con retrato.
551. Derecho de gentes, por Vatel.
552. El espíritu de las leyes.
553. Voz de la naturaleza.
554. Obras de Quevedo.
555. Semana Santa en Castellano con láminas finas.

556. El consuelo del cristianismo.
557. Historia de la Religión.
558. Choix de voyage, de Macarthy.
559. Collection des constitutions.
560. Economic politique por Malthus.
561. Fisiología de las pasiones.
562. Lecciones de geografía.
563. Revenu public por Ganith.
564. Tactique des assembles legislatives.
565. Physique en 20 lecons.
566. Tratado de legislación.
567. Cartas de Heloise.
568. Cuentos en verso.
569. Lira argentina, los últimos ejemplares de esta colección de poesías ricamente encuadernadas (...)
570. Enciclopedia británica, en 20 tomos.
571. Johnson's British poets, en 68 tomos.
572. El Baron de Foblas.
573. La vida de Lazarillo de Tormes.
574. Luisa de Clement.
575. Manual del cristiano.
576. Mitología de la Juventud.
577. Mr. Botte.
578. Napoleón en España.
579. Oficial Aventurero.
580. Pequeña cuaresma.
581. Pablo y Virginia.
582. Recreaciones químicas.
583. Sistema de la moral.
584. Tratado de la pólvora.
585. Teneduría de libros.
586. Aritmética de La Criex.
587. Amigo de los niños.
588. Astronomía de juventud.
589. Aatalabufon [sic] de niños.
590. Contrato social.
591. El bachiller.
592. La Abadeza.
593. Lecciones de Historia.
594. [Lecciones] de geografía.
595. Ilustres Americanos.
596. Jornada cristiana.
597. Instrucciones militares.
598. Historia de Napoleón y del Ejército grande, en español 4 tomos.
599. [Historia] de Colombia.
600. Pensamientos de Raynal.
601. Teología portátil.
602. Ensayo sobre las preocupaciones.
603. Escuela del Lancero.
604. Ensayo sobre la costumbres.
605. Derecho romano.
606. El corsario.
607. Cartas de Fay [Say].
608. Compendio de la religión.
609. [Compendio de la] Historia de Inglaterra.
610. [Compendio de la Historia] de España.
611. [Compendio de la Historia] de Francia.
612. [O]euvres de Madame d' Stail.
613. [Oeuvres] de las Cases.
614. [Oeuvres] de Machiavel.
615. Arte de traducir el idioma francés al castellano, por A. de Casmany.
616. Dictionnaire d'agriculture.
617. Le dame du lac.
618. [Oeuvres] de Guizot.
619. Essai sur les moder.
620. Jerusalem revelrée.
621. Architecture vuvole.
622. Amour l'opinion.
623. Le Barbier de Paris.
624. Campagnes de 1814 á 1815.
625. Lettres d'Laure
626. Le portier.
627. Viante francais, italien.
628. Confession de ma [ser]vante.
629. [Oeuvres de] Vignole.
630. Choi & des auteurs profanez.
631. Lecciones de contabilidad comercial, apropiadas al uso de los negocios del país y entranjeros (...), 1 vol'en cuarto (3 pesos).
632. Don Quixote, spanish
633. Newman and Barrelli's spanish and english dictionary.
634. D. Israeli's curiosities of literature, 5 vs.
635. Franklin's Journey to the Polar Seas.
636. Diccionario de Johnson, en 2 volúmenes, en cuarto.
637. [Catecismo] de ortografía castellana.
638. Dr. Watt's hymns.
639. Spelling Book and easy Reading.
640. Un telémaco, en pasta y con láminas en buen uso.
641. Gramática francesa.
642. Lecciones de comercio ó curso de teneduría

de libros.
643. Martens Manual Diplomático.
644. [Trozos] de Plinio, francés y castellano, 2 volúmenes.
645. Filosofía de la Elocuencia, por Capmani, 1 volumen
646. Salustio, traducción del Infante D. Gabriel.
647. Diccionario geográfico histórico de Navarra y provincias Bascongadas, 2 volúmenes.
648. Sistema de la naturaleza de Holbach, 4 volúmenes.
649. Curso de matemáticas de Lacrois, 7 volúmenes.
650. La obra de la medicina de LeRoy.
651. Obras de [Rousseau], en francés, 22 tom.
652. Obras de Lerroa, en 6 tom.
653. Diccionario de Nuñes de Taboada.
654. Diccionario inglés y francés, por Boyer.
655. Diccionario francés-español,y español-francés.
656. El citador.
657. El Fraile
658. El engaño feliz.
659. Cartas Turcas.
660. Poesías de Herrera.
661. Poesías del Padre F. R. Vicente Martínez Colomer.
662. Los Barones de Felsheim.
663. El arte de hablar bien el Francés.
664. Matemáticas por Hutton, 2 tomos.
665. Gil Blas en español, 4 tomos.
666. Gramática española acomodada a la instrucción de los niños.
667. Manuel de l'Artiller.
668. Régles du pointage a bord des vaisseaux.
669. Nouveux principes d'artillerie par Robins, etc.
670. Aviceptologie ou l'art de prendre les oiseaux.
671. Artes de Esgrima.
672. Díalogos [de Casey].
673. Nueva gramática inglesa de Casey.
674. Vida de famosos capitanes griegos.
675. Revolución francesa.
676. Carlos, hijo de Felipe segundo.
677. Gramática española.
678. Diccionario de hacienda, por Canga Arguelles.
679. Elementos de astronomía.
680. Poesías de Iglesias.
681. Gil Blas de Santillana.
682. Parnaso Italiano.
683. Fábulas de Iriarte.
684. Cartas de Abelardo y Eloisa.
685. Tratado de disentería.
686. Clínica médica.
687. Engorgement des Glandes.
688. Maladie de la Peau.
689. Practique de l'acouchement.
690. Memorias de Neker.
691. Viajes de Rusia y Turquía.
692. Demostraciones [de] Botánica.
693. Elogios de Tibulo.
694. Gramática de Chantreau.
695. Cornellii Nepotis vitae excellentium imperatorum notis selectissimis illustratoe, Pedro de Angelis, (...), Buenos Ayres 1828 1 vol in 8vo. (4 pesos)
696. Las obras completas de Montesquieu.
697. El atlas histórico geográfico de Lesage, traducido al castellano.
698. Adela y Theodoro, ó cartas sobre la educación por Madama de Genlis.
699. Arte de gramática castellana.
700. Amigo de la infancia.
701. Obras completas de Voltaire, reducidas a 3 volúmenes.
702. Aritmética para niños.
703. Les confessions de J. J. Roussseau, en francés.
704. Ensayo sobre el Nuevo Testamento.
705. Evidencia de la Religión Cristiana.
706. Compendio de las principales pruebas de la Religión Cristiana.
707. Catolicismo primitivo.
708. Klopstocks Messias, en inglés.
709. Tácitus, en latín.
710. Religión en el Alma.
711. Curso de Política Constitucional.
712. Elementos de Fisiología.
713. Elementos de Farmacia.
714. Gramática castellana.
715. Las cuatro edades.
716. Diario de Santa Helena por el Conde de las Casas.
717. La ciencia del buen hombre Ricardo, ó el Camino de la Fortuna, Benjamín Franklin.

718. Ensayo histórico del Sr. Funes.
719. Pensamientos de Rousseau.
720. Verdadera idea de la Santa Sede.
721. Libertades de la Iglesia Española.
722. Ruinas de Roma, poema.
723. True History of David Saunders.
724. Ortografía de la Academia Española, última edición.
725. Observation to the Allied Powers on the alarming situation of Spain.
726. Moratín, Obras póstumas.
727. Moratín, Obras líricas.

## IMPRESOS MENORES

728. Almanak nuevo y correcto, del año Santo 1825, por un curioso.
729. Conversación entre dos amigos -ño Ascencio y ño Lucho, dividida en dos partes.
730. Cuadro de las persecuciones que [ha] experimentado el Fundador y el autor de la Medicina curativa.
731. Direcciones para navegar el Río de la Plata por el Norte y Sud del Banco Chico, Benito Aizpurua.
732. Vida de Sucre.
733. Discurso pronunciado en Cambridge, en los Estados Unidos de Norte América, ante la sociedad del PHI BETA KAPPA, y en presencia del general Lafayette, por D. Eduardo Everrett, catedrático de la Universidad de Cambridge [...] (4 reales).
734. Detall[e] de la gran jornada de Sarandí.
735. Discursos del Sr. Cavia sobre la libertad de cultos. (3 y 4 reales).
736. Algunas observaciones sobre las que se hicieron en los números 29, y 30 del NACIONAL respecto a la PERMUTA DE [FONDOS], el pliego se vende a un real.
737. Informe de la comisión de cuentas de la H. J. sobre el reconocimiento de las de la administración en el año pasado de 1824.
738. INDICE de la Lira Argentina, por un olvido vino esta obra sin índice.
739. Almanaque del año de 1826, por D. B. Muñoz. (pliego y medio).
740. El almanak hispano-anglo de Buenos Aires para el año próximo de 1826. (2 reales).
741. Ensayo de una guía de forasteros, y almanak histórico estadístico de América [...] ocho pliegos. (4 rs.) [libro]
742. Impugnación a la teoría y práctica de Leroy.
743. Discurso pronunciado en la ciudad de Charcas, en el primer aniversario de la morable victoria de Ayacucho, por el vicario general del ejército libertador Pedro Antonio Torres.
744. Examen crítico de los discursos sobre una constitución religiosa, considerada como parte de lo civil, su autor Dr. D. Gregorio Funes. [libro]
745. Importantes observaciones sobre la impugnación a la teoría y práctica de M. Leroy, subscripta por un amante de la humanidad.
746. Tabla de Números Fijos, para calcular con facilidad.
747. Noticia biográfica de los representantes en el Congreso Argentino del año 26 (...). (1 peso).
748. Proyecto de estatuto de la Sociedad Rural Argentina.
749. La arte de conservar y arreglar los relojes [...] por el ciudadano Antonio Gómez de Castro.
750. La jornada de Marathon, ó el triunfo de la libertad, en cinco actos, su traducción y composición del verso por el Dr. D. Bernardo Belis [sic].
751. Observaciones sobre los sistemas federativos en general, 6 pliegos. (4 reales).
752. Verdaderos principios de pronunciación, lectura, y ortografía del idioma francés (...), por D. Antonio Castellini. (4 rs.).
753. Golpe de vista sobre la guerra entre el Brasil y las provincias Unidas del Río de la Plata. (un real y medio).
754. Almanaque para el año de 1827 (...) contiene la tabla del sol y el itinerario de postas, hecho por D. J. A. P.
755. Respuesta del marqués de Grimaldi, ministro español, a la memoria que en 1776 le pasó el de Portugal Don Feranco Ignacio de Sousa Coutiño, sobre límites en la Banda Oriental del Rio de la Plata.
756. Constitución de Bolivia.
757. La Loa.

758. Guía a la conversación en español e inglés, que contiene vocabulario, diálogos familiares, ejercicios, correspondencia mercantil, abreviaturas inglesas y ejercicios.
759. Juan Oughan vindica su posición, con los mismos documentos publicados por el Sr. Woodbine Parish, y con ellos prueba la ilegalidad de sus procedimientos.
760. Obra del día (...) ó sermón predicado el primero del presente julio [de 1827] por el Presbítero D. Carlos Torres en la iglesia de Santo Domindo en celebridad de la defensa que hizo esta ciudad contra los ingleses el 5 de julio de 1807.
761. Sucinta exposición de la conducta observada por el ciudadano D. Manuel José García como ministro plenipotenciario del gobierno de la República para negociar la paz, entre ésta y el Emperador del Brasil.
762. An essay on the Christian Sabbath; being the substance of two Discourses delivered in Protest Episcopal Chaptel of Buenos Ayres, by John Armstrong. (4 reales). [John Armstrong fue «el primer agente efectivo de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y primer pastor de la colectividad británica» en Argentina (Cfr. Sección Bibliografía, Canclini, Arnoldo)].
763. El emigrado sensible.
764. El brasileño fanfarrón, o la Batalla de Itunzaingó.
765. Justicia al mérito ó breve discurso sobre la extinción de regulares en Buenos Ayres en el año de 1823.
766. Respuesta al Mensaje de Gobierno de 4 de septiembre de 1827 precedida del Mensaje mismo y de una circular de las provincias, todo en un cuaderno.
767. Catecismo de geografía para el uso de los alumnos del colegio argentino.
768. REFUTACIÓN DE LA ORACIÓN FUNEBRE del valiente coronel Brandzen: precio un medio al beneficio de los pobres.
769. Contestación a la representación que elevaron a la Honorable Sala de Representantes los 44 ciudadanos que la subscribieron, ó verdadera inteligencia de las leyes de 12 de abril y 5 de mayo de 1826 sancionadas por el Congreso Constituyente. (1 cuaderno.).
770. Tratado pequeño de artimética, muy acomodado para el uso y adelantamiento de los niños que concurren a las escuelas.
771. Preliminary treaty of peace between this Republic and the Empire of Brazil (translation in Inglish).

# *APÉNDICE 4*

## APROXIMACIÓN A UNA CONSTANTE HISTÓRICA DE LOS HÁBITOS DE LECTURA EN ARGENTINA. (LIBROS ANUNCIADOS EN LOS AVISOS DE LA GACETA MERCANTIL QUE SE ENCONTRABAN EN BIBLIOTECAS PARTICULARES DESDE EL PERÍODO HISPÁNICO HASTA 1830)

Muchas obras que disfrutaron de la preferencia de los lectores argentinos desde la época hispánica hasta aproximadamente 1830, se encuentran anunciadas en los avisos de La Gaceta Mercantil, e incluso, algunas de ellas se repiten a lo largo del siglo XIX, tal como se observa en la biblioteca que perteneciera a Dalmacio Vélez Sarsfield (1800-1875), para luego ir desapareciendo, en su mayoría, a medida que avanza el siglo XX.

Así pues, es posible detectar, estudiando los inventarios y listas de libros que se han publicado sobre bibliotecas particulares, una serie de obras que pautan y señalan *una constante histórica en los hábitos de lectura en la Argentina* de ese entonces, tema del que lamentablemente se carece de información sistemática.

A modo de ejemplo, citaremos una brevísima selección de estos libros. (Las obras se mencionan en primer término por orden alfabético de autor; a continuación del título se da, entre corchetes, el número correspondiente al asiento en el Apéndice Nº 3; luego se incluye la fecha y el nombre del propietario que poseía la obra, y entre paréntesis su lugar de residencia. Se ha trabajado con la literatura édita sobre bibliotecas particulares, seleccionando una muestra de los autores y títulos citados con una frecuencia de tres o más veces en distintas colecciones. El asterisco no hace referencia a un título en especial. Señala la existencia de varias obras de un autor en distintas bibliotecas particulares; es decir, la recurrencia de dicho autor.

1. **ALCEDO, Antonio de.** *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América ... [328].*

1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires)
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires).
1816 - Benito González Rivadavia (Buenos Aires).

2. **ANDRÉS, Juan.** *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura [326].*

1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires)
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires)
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires).

3. **AÑO CRISTIANO** [505]. (circulaban dos ediciones con igual título: la de Joaquín Lorenzo Villanueva y la de Jean Croiset).

1782 - José Saravia y Aguirre (Salta).
1785 - Ignacio Gorriti (Salta).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1795 - Ignacio Francisco Godoy (Mendoza).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires)
1797 - Félix Apolinar Arias Rengel (Salta).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).

4. **BENTHAM, Jeremy**. *Tratados de la legislación civil y penal [227, 566?].*
1815 - Bernardo Monteagudo.
1822 - José de San Martín (Lima).
1829 - Deán Gregorio Funes.

5. **BOSSUET, Jacques Benigne** (*). [401]
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1788 - Apolinario Láynez (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).

6. **BOURDALOUE, Louis**. *Sermones [300, 534].*
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).

7. **BUFFON, Georges Louis Leclerc, comte de**. *Historia natural [337, 487].*
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1788 - Ignacio Flores (Buenos Aires).
1790 - José Serrano (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1795 - José Moscoso y Pérez (Buenos Aires).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1800 - Manuel Hernández Barruso (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires)

8. **CASTILLO DE BOVADILLA, Jerónimo**. *Política para corregidores y señores de vasallos en tiempos de paz y de guerra... [514].*
1609/13 - Diego Marín y Negrón (Buenos Aires).
1641 - Francisco de Avendaño y Valdivia (Córdoba).
1687 - Ignacio Duarte y Quirós (Córdoba)
Siglo XVII - Juan de Vergara (Buenos Aires).
Siglo XVII - Salvador Agreda de Vergara (Buenos Aires)
1689 - Valentín de Escobar y Becerra (Buenos Aires).
1722 - Luis de Medina Lasso de la Vega (Córdoba).
1726 - Francisco de Vilches y Montoya (Córdoba).
1728 - Fernando de Herrera y Velasco (Córdoba).
1768 - Francisco Sánchez de Villasana (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1774 - Agustín de Leiza (Jujuy).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1797 - Pedro Antonio de Arias de Velázquez (Salta).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires)
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).

9. **CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de**. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha [175, 346, 483].*
1738 - Manuel Antonio de Escalante (Mendoza).
1741 - Bartolomé José de Castro (Catamarca).
1765 - Francisco Pacheco Cevallos (Buenos Aires).
Siglo XVIII - Francisco Beroi (Buenos Aires).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1776 - Nicolás de Elorduy (Buenos Aires).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1787 - Apolinario Láynez (Buenos Aires).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1797 - Pedro Antonio de Arias de Velázquez (Salta).
1798 - José Cabezas Henríquez (Buenos Aires).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1800 - Manuel Hernández Barruso (Buenos Aires).
1801 - José González de Isla (Buenos Aires).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1804 - Raimundo Muñoz (Buenos Aires).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1810 - Santiago de Liniers (Córdoba).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires).

10. **CONDILLAC, Etienne Bonnot de**. *Lógica o primeros elementos del Arte de Pensar [120].*
1810 - José Sánchez Alonso (Buenos Aires).
1810 - Santiago de Liniers (Córdoba).
1812 - José Miguel Díaz Velez (Buenos Aires).
1829 - Deán Gregorio Funes.

**11. COVARRUBIAS, José de.** *Máximas sobre recursos de fuerza y protección, con el método de introducirlos en los tribunales. [407].*
1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires).
1810 - Victorino Rodríguez (Córdoba).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).
1813 - Pedro de Alcántara de Arredondo (Córdoba).

**12. ERCILLA, Alonso de.** *La Araucana [190, 321].*
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires) [1787].
1811 - Saturnino Segurola (Buenos Aires).

**13. FÉNELON, François de Salignac de la Mothe.** *Las aventuras de Telémaco [73, 357, 640].*
1765 - Francisco Pacheco Cevallos (Buenos Aires).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1810 - Santiago de Liniers (Córdoba).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires)
1822 - José de San Martín (Lima).

**14. FEIJOO Y MONTENEGRO, Benito Jerónimo.** *Teatro crítico universal [319].*
1764 - Pedro Pacheco (Mendoza)
1768 - Francisco Sánchez de Villasana (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1779 - Luis José Díaz (Catamarca).
1785 - Félix Fernández (Salta).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1793 - Pedro Simón de Videla? (Mendoza).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1795 - Ignacio Francisco Godoy (Mendoza).
1797 - Pedro Antonio de Arias de Velázquez (Salta).
1798 - José Cabezas Henríquez (Buenos Aires).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1801 - José González de Isla (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1804 - Raimundo Muñoz (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).
1816 - Benito González Rivadavia (Buenos Aires).

Una de las obras de mayor presencia en las bibliotecas particulares durante el último tercio del siglo XVIII y comienzos del XIX, con una importante divulgación en toda hispanoamérica.

**15. FILANGIERI, Gaetano.** *Ciencia de la legislación [226].*
1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1812 - Manuel José de Lavalle (Buenos Aires).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).

**16. GAYOT DE PITAVAL, François.** *Causes célébres et intéressantes ... [432].*
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).

**17. GÓMEZ, Antonio.** (*) [406, 519?].
Siglo XVII - Salvador Agreda de Vergara (Buenos Aires).
1687 - Ignacio Duarte y Quirós (Córdoba).
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1785 - Domingo Ignacio de León (Córdoba).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires)
1810 - Victorino Rodríguez (Córdoba).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).
1814 - Juana Videla (Mendoza).

**18. GONZÁLEZ TELLEZ, Manuel.** *Commentaria perpetua in singulos textus quinque librorum Decretalium Gregorii IX [510].*
1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1810 - Gerónimo Mantilla (Buenos Aires).

**19. GRANADA, Fray Luis de.** (*) [500].
1592 - Blas de Peralta (Córdoba).
Siglo XVII - Juan de Vergara (Buenos Aires).
1628 - Fray Pedro de Carranza (Buenos Aires).
1689 - Valentín de Escobar y Becerra (Buenos Aires)
1729 - Fray Pedro Fajardo (Buenos Aires).
1738 - Escalante, Manuel Antonio de (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1789 - Tomás Sainz de la Peña (Buenos Aires)
1795 - Ignacio Francisco Godoy (Mendoza).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires)
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1810 - Miguel Gorman (Buenos Aires).
1810/11 - Juan Pérez de Bulnes (Córdoba).
1816 - Benito González Rivadavia (Buenos Aires).

**20. KEMPIS, Tomás de.** *Imitación de Cristo [206].*
1592 - Blas de Peralta (Córdoba).
1628 - Fray Pedro de Carranza (Buenos Aires).
Siglo XVII - Manuel de Fonseca Contreras (Córdoba).
1765 - Francisco Pacheco Cevallos (Buenos Aires).
1775 - Manuela Plazaola (Salta).
1789 - Tomás Sainz de la Peña (Buenos Aires).
1793 - Bernarda Fernández (Mendoza).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1810/11 - Juan Pérez de Bulnes (Córdoba).
1812 - Benito de Lue y Riega (Buenos Aires).
1823 - Antonio Fulgencio Moyano (Mendoza).

**21. LESAGE, Alain René.** *Aventuras de Gil Blas de Santillana [74, 665, 681].*
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1810 - Santiago de Liniers (Córdoba).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires)

**22. MARIANA, Juan de.** *Historia general de España [422, 504].*
1719 - Miguel de Riglos (Buenos Aires).
1738 - Manuel Antonio de Escalante? (Mendoza).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1788 - Ignacio Flores (Buenos Aires).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).

**23. MARMONTEL, Jean François.** (*) [173, 222, 101].
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).

**24. MASSILLON, Jean Baptiste.** *Sermones [532].*
1788 - Obispo Moscoso (Córdoba).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1812 - Benito de Lue y Riega (Buenos Aires).

**25. MILTON, John.** *Paradise Lost [42].*
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1788 - Ignacio Flores (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).

**26. MONTESQUIEU, Charles Louis Secondant, barón de.** (*) [283, 350, 552, 659].
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1788 - Ignacio Flores (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1822 - José de San Martín (Lima).

**27. MORERI, Louis.** *El gran diccionario histórico [463].*
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1785 - Ignacio Gorriti (Salta).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1822 - José de San Martín (Lima).

**28. MURILLO Y VELARDE, Pedro.** *Cursus juris canonici, hispani et indici, etc. [415, 515?].*
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1785 - Domingo Ignacio de León (Córdoba).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires)
1797 - Prudencio Palacios (Córdoba).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1810/11 - Juan Pérez de Bulnes (Córdoba).

**29. NEBRIJA, Antonio de.** (*) [541].
1598 - Diego Suárez Babiano (Córdoba).
Siglo XVII - Salvador Agreda de Vergara (Buenos Aires).
1689 - Valentín de Escobar y Becerra (Buenos Aires).
1695 - Manuel Esteves Cordero (Catamarca).
1716 - Manuel Estévez Cordero (Catamarca).
1729 - Fray Pedro Fajardo (Buenos Aires).
1753 - Diego de Andía y Varela (Mendoza).
1738 - Manuel Antonio de Escalante (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1788 - Apolinario Láynez (Buenos Aires).
1795 - Ignacio Francisco Godoy (Mendoza).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires). [1787].
1797 - Félix Apolinar Arias Rengel (Salta).
1797 - Pedro Antonio de Arias de Velázquez (Salta).
1798 - José Cabezas Henríquez (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).

**30. QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco de.** (*) [554].
1738 - Manuel de Antonio Escalante (Mendoza).
1744 - Juan Antonio de Leiva y Sepúlveda (Mendoza).
1764 - Pedro Pacheco (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1793 - Pedro Simón de Videla (Mendoza).
1795 - Ignacio Francisco Godoy (Mendoza).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1814 - Juana Videla (Mendoza).
1816 - Benito González Rivadavia (Buenos Aires).

**31. PLUCHE, Noël Antoine.** *Espectáculo de la naturaleza ó conversaciones acerca de la particularidades de la historia natural [545].*
1776 - Nicolás de Elorduy (Buenos Aires).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1790 - José Serrano (Buenos Aires).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1799 - Adrián Fernández Cornejo (Salta).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1810 - Martina de Labardén y Arce (Buenos Aires).
1822 - José de San Martín (Lima).

El libro de ciencias naturales de mayor éxito en España y América durante la segunda mitad del siglo XVIII y primeras décadas del XIX.

**32. ROZIER, Abate.** *Curso completo ó diccionario universal de agricultura (...) [191, 616],*
1810 - Luis José Chorroarin (Buenos Aires).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires)
1822 - José de San Martín (Lima).

**33. ROUSSEAU, Jean Jacques.** *Obras [183, 465, 651].*
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires)??
1822 - José de San Martín (Lima).
1829 - Deán Gregorio Funes.

**34. SOLÍS Y RIVADENEYRA, Antonio de.** *Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España [214?, 365].*
1719 - Miguel de Riglos (Buenos Aires).

1758 - Felicio de Fonseca (Buenos Aires).
1764 - Pedro Pacheco (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1782 - José Saravia y Aguirre (Salta).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1789 - Tomás Sainz de la Peña (Buenos Aires).
1790 - José Serrano (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1798 - José Cabezas Henríquez (Buenos Aires).
1801 - José González de Isla (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba)
1804 - Raimundo Muñoz (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires).

Uno de los libros de historia americana más divulgados durante el período hispánico.

**[35] SOLÓRZANO PEREIRA, Juan.** *Política indiana [511].*
1689 - Valentín de Escobar y Becerra (Buenos Aires).
1726 - Matías Ledesma Zevallos (Córdoba).
1729 - Fray Pedro Fajardo (Buenos Aires).
1741 - Bartolomé José de Castro (Catamarca).
1768 - Francisco Sánchez de Villasana (Mendoza).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1788 - Ignacio Flores (Buenos Aires).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1792 - Claudio Rospigliosi (Buenos Aires).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1798 - José Cabezas Henríquez (Buenos Aires).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires)
1810 - Victorino Rodríguez (Córdoba).
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).
1812 - Benito de Lue y Riega (Buenos Aires).
1816 - Benito González Rivadavia (Buenos Aires).
1825 - Pedro Tomás de la Torre (Córdoba).

La obra de derecho de indias más frecuente en las bibliotecas coloniales.

**36. VAN ESPEN, Zeger Bernardo.** *Jus Ecclesiasticum Universum ... [409, 522].*
1789 - Angel Mariano Moscoso (Córdoba).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1807 - Mariano Izquierdo ? (Buenos Aires)
1812 - Francisco Tomás de Ansotegui (Buenos Aires).
1829 - Deán Gregorio Funes.

**37. VEGA, EL INCA GARCILASO DE LA.** (*) [366].
1641 - Francisco de Avendaño y Valdivia (Córdoba).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1779 - Diego Martínez de Iriarte (Salta).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1810 - Santiago de Liniers (Córdoba).
1810/11 - Juan Pérez de Bulnes (Córdoba).
1812 - Benito de Lue y Riega (Buenos Aires).

**38. VILLARROEL, Gaspar de.** *Gobierno eclesiástico-pacífico y unión de los dos cuchillos Pontificio y Regio [517].*
1689 - Valentín de Escobar y Becerra (Buenos Aires).
1726 - Francisco de Vilches y Montoya (Córdoba).
1726 - Matías de Ledesma y Zevallos (Córdoba).
1728 - Gabriel Ponce de León (Córdoba).
1766 - Francisco de Zevallos (Córdoba).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1774 - Agustín de Leiza (Jujuy).
1776 - Francisco Correa de Saa (Mendoza).
1787 - Juan Luis de Urtubey (Córdoba).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1789 - José Pascual Bailón Pereira (Córdoba).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1798 - José Cabezas Henríquez (Buenos Aires).
1801 - José González de Isla (Buenos Aires).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1807 - Mariano Izquierdo (Buenos Aires)

1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1810 - Victorino Rodríguez (Córdoba).
1812 - Benito de Lue y Riega (Buenos Aires).
1814 - Juana Videla (Mendoza).

**39. VOLTAIRE.** *Obras [96].*
1765 - Francisco Pacheco Cevallos (Buenos Aires).
Siglo XVIII - Francisco Beroi (Buenos Aires).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).

**40. WARD, Bernardo.** *Proyecto económico ... [322].*
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1799 - Pedro de Altolaguirre (Potosí).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1815 - Hipólito Vieytes (Buenos Aires).

**41.** Obras de uno o más autores grecolatinos:
**OVIDIO, VIRGILIO, CICERÓN, TÁCITO, HORACIO, JULIO CÉSAR, SALUSTIO, ESOPO,** etc. *[80, 83, 84, 79, 81, 127, 141, 371, 646, 709, 109]*
Siglo XVI - Pedro de Mendoza.
1695 - Manuel Esteves Cordero (Catamarca).
1716 - Manuel Estévez Cordero (Catamarca).
1770 - Antonio José de Ayala (Buenos Aires).
1775 - Manuela Plazaola (Salta).
1775 - Bernardina Lima y Melo (Mendoza).
1788 - Juan Baltasar Maziel (Buenos Aires).
1788 - Apolinario Láynez (Buenos Aires).
1788 - Ignacio Flores (Buenos Aires).
1790 - Francisco de Ortega (Montevideo).
1791 - José del Solar (Buenos Aires).
1792 - Claudio Rospigliosi (Buenos Aires).
1793 - Juan de Videla y Martina Godoy (Mendoza).
1794 - Facundo de Prieto y Pulido (Buenos Aires).
1795 - Ignacio Francisco Godoy (Mendoza).
1796 - Manuel Azamor y Ramírez (Buenos Aires).
1797 - Félix Apolinar Arias Rengel (Salta).
1803 - Presbítero Pío de Aguiar (Buenos Aires).
1803 - Francisco Pombo de Otero (Buenos Aires).
1803 - Nicolás Videla del Pino (Córdoba).
1808 - Manuel Gallego (Buenos Aires).
1810 - Rodrigo Antonio de Orellana (Córdoba).
1810 - Luis José Chorroarin (Buenos Aires).
1810 - Santiago de Liniers (Córdoba).
1810/11 - Juan Pérez de Bulnes (Córdoba).
1811 - Manuel Belgrano (Buenos Aires).
1814 - Juana Videla (Mendoza).
1815 - Bernardo Monteagudo.
1822 - José de San Martín (Lima).
1823 - Antonio Fulgencio Moyano (Mendoza).
1829 - Deán Gregorio Funes.

A estos títulos deben agregarse, además, *La Biblia [11, 497]*, una obra de presencia constante e inequívoca en la mayoría de los acervos bibliográficos, y la *Recopilación de las leyes de España y de los reinos de Indias*, presentes, invariablemente, en casi todas las colecciones, sean privadas, religiosas o institucionales.

Es necesario señalar que esta selección es una mínima muestra tomada al azar entre la dispersa y variada literatura sobre bibliotecas particulares argentinas durante la época hispánica y primeras décadas independientes.

Existieron, por otra parte, un conjunto de obras que fueron anunciadas en La Gaceta Mercantil y que aparecen mencionadas en una o dos oportunidades en las bibliotecas particulares. Las mismas se reproducen a continuación, pues completan, en cierta medida, el panorama sobre la frecuencia de algunas obras en los hábitos de lectura. Ellas son: *Principios filosóficos de la literatura ... [341]*, de Charles Batteux (Bernardo Monteagudo); *Lecciones sobre la retórica y las bellas letras [154]*, de Hugo Blair (Rodrigo Antonio de Orellana); *Diccionario universal de física [330]*, de Mathurin Jacques Brisson (Luis José Chorroarin); *Os Lusiadas [76]*, Luis Vaz de Camoens (Nicolás Videla del Pino); *Cartas de Abelardo y Eloisa [684]* (José de San Martín); *Arte de hablar bien francés o gramática completa ... [137, 694]*, Pierre Nicolás Chantreau (Francisco Pombo de Otero); *El hombre de estado [306]*, de Nicolás Donato (Deán Gregorio Funes); *Juicio imparcial sobre las letras, en forma breve, que ha publicado la curia romana ... [405, 518]*, de Pedro Rodríguez Campomanes (Francisco Pombo de Otero, Rodrigo Antonio de Orellana); *Tratado elemental de química [491]*, de Antoine Laurent Lavoisier (Manuel Belgrano, Hipólito Vieytes); *Examen de la posibilidad de fixar la significación de los sinónimos de la lengua castellana [359]*, de José López de la

Huerta (Manuel Belgrano, Deán Gregorio Funes); *Eusebio [75]*, de Pedro Montengón y Paret (Pedro de Altolaguirre); *Arte de escribir por reglas y con muestras [396]*, de Torcuato Torio (José de San Martín); etc.

Por todo ello, es de vital importancia llevar a cabo un catálogo histórico o retrospectivo de las obras existentes en la totalidad de las bibliotecas particulares argentinas durante el período hispánico y primeras décadas del siglo XIX. Gracias a dicho repertorio -y empleando técnicas bibliométricas- será posible determinar, con cierto margen de seriedad, los hábitos de lectura del público culto argentino durante el periódo señalado. De este modo, se indentificarán los autores, títulos, y asuntos citados con mayor frecuencia en las bibliotecas particulares y, por ende, será posible conocer aquellas obras que alcanzaron una mayor continuidad histórica en los elencos de las bibliotecas y su posible influencia en la historia de las ideas.

Dicha continuidad finalmente se debilita con el transcurso del tiempo, luego de existir un equilibrio entre los autores antiguos y los recientes; tal como se observa en los anuncios del periódico estudiado, en los cuales aún se percibe la presencia, aunque menor, de varias obras de importancia durante la dominación hispánica en relación a la mayoría de obras modernas. Los avisos, por lo tanto, presentan, en algunos aspectos, la dinámica y rica relación que se manifiesta entre la tradición y el cambio.

# *BIBLIOGRAFÍA GENERAL*


ABAD DE SANTILLÁN, Diego. *Gran enciclopedia argentina* ... Buenos Aires: Ediar, 1956-64. 8 v.

ACEVEDO, Edberto Oscar. *Abogados, estudios y libros de derecho en la época federal en Mendoza.* (*Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires, nº 35:143-163,1983-87)

ACEVEDO, Hugo. *Biblioteca Nacional de Argentina.* (*Boletín de la ANABAD*, Madrid, v. 42, nº 3-4:[13]-35, jul.-dic. 1992)

AGRELO, Pedro J. *Defensa del reo Jaime Marcet, acusado en la causa del asesinato y robo de Don Francisco Alvarez, verificado en la noche del 5 de julio del corriente año de 1828; la dijo en la Exma. Cámara de Justicia de esta ciudad de Buenos Ayres, su defensor el Doctor Don Pedro J. Agrelo, el día 5 de septiembre del mismo año.* Buenos Aires: Imprenta de Hallet, [1828]. 28 p.

ALONSO PIÑEIRO, Armando. *Breve historia de la publicidad Argentina.* Buenos Aires: Alzamor, 1974. (Colección del Alba; 3)

*AMIGOS inolvidables; Stephen Hallet.* Buenos Aires: Asociación de Difusión Interamericana, [s.f.]. [10 p.]

ARANA, Enrique. *Pedro de Angelis (1784-1859); su labor literaria, histórica y periodística.* (*Boletín de la Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires*, a. 1, nº 5:323-395, jun. 1933)

ARENES, Carolina. *Entrevista con Roger Chartier: De la lectura nostálgica a los lectores salvajes.* (*La Nación*, Buenos Aires, Secc. 6: Cultura, domingo 23 ago. 1998, p. 10)

ARRIETA, Rafael Alberto. *Centuria porteña; Buenos Aires según los viajeros extranjeros del siglo XIX.* Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1944. 149 p. (Colección Austral; 406)

----. *La ciudad y los libros; excursión bibliográfica al pasado porteño.* Buenos Aires: Librería del Colegio, 1955. 207 p.

ARTACHO, Manuel. *Indice cronológico de datos contenidos en la «Historia del teatro en Buenos Aires» de Mariano G. Bosch.* Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Literatura Argentina, 1940. p. 327-455. (Noticias para la Historia del Teatro Nacional; 10)

ASSADOURIAN, Carlos S; Beato, Guillermo; Chiaramonte, José Carlos. *Argentina; de la conquista a la independencia.* Buenos Aires: Hyspamérica, 1986. 364 p. (Biblioteca Argentina de Historia y Política; 24)

AUZA, Nestor Tomás. *El periodismo de la confederación 1852-1861.* Buenos Aires: Eudeba, 1978. 287 p. (Colección Argentina)

AZNAR, Luis. *Apuntes sobre el periodismo como fuente para la historia argentina.* (*Boletín de la Universidad Nacional de La Plata*, v. 18, nº 4:134-172, 1934)

BARBIER, M. *Dictionnaire des ouvrages anonymes et pseudonymes.* 2 ed. Paris: Barrois l'ainé, 1822-1827. 4 v.

BARROS ARANA, Diego. *Notas para una bibliografía de obras anónimas y seudónimas sobre la historia, la geografía y la literatura de América.* Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1882. 171 p.

BAYET, Jean. *Literatura latina.* 5a. ed. Barcelona: Ariel, 1981. 566 p.

BEJAR, María Dolores. *Buenos Aires y la aduana; 1809-1862.* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1984. (Historia Testimonial Argentina. Documentos vivos de nuestro pasado; 15)

BELGRANO, Mario. *Las donaciones de Belgrano a la Biblioteca Pública.* (*La Revista Americana de Buenos Aires*, a. 9, nº 102:[115]-120, oct. 1932)

BELTRÁN, Oscar R. *Historia del periodismo argentino; pensamiento y obra de los forjadores de la patria.* Buenos Aires: Sopena Argentina, 1943. 359 p.

*BIBLIOTECA de Mayo; colección de obras y documentos para la historia argentina; periodismo.* Buenos Aires: Senado de la Nación, 1960. t. 7-10.

*BIBLIOTECA peruana; apuntes para un catálogo de impresos; libros y folletos peruanos de la Biblioteca del Instituto Nacional.* Santiago de Chile: Biblioteca del Instituto Nacional, 1896. 2 v.

BIEDMA, Juan Martín. *Los bienes y la biblioteca del deán de la Catedral de Córdoba, doctor Nicolás Videla del Pino, al ser electo obispo del Paraguay.* (*Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Buenos Aires, t. 29:194-226, 1944-1945)

BILBAO, Manuel. *Buenos Aires desde su fundación hasta nuestros días: especialmente el período comprendido en los siglos XVIII y XIX.* Precedido de una carta del Doctor Don Vicente Fidel López. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina, 1902. 664 p.

BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. *Bibliografía pedagógica de obras escritas en castellano o traducidas a este idioma.* Madrid: Tipografía de la Revista de Arch., Bibl. y Museos, 1907-1912. 5 v.

BLONDEL, J. J. M. *Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires para el año de 1829.* Buenos Aires Imprenta del Estado, 1829. 133 p.

----. *Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Ayres para el año de 1826.* Buenos Aires: Imprenta del Estado, 1825. 305 p.

----. *Almanaque político y de comercio para 1826.* Pról. de Enrique M. Barba. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1968. xxii, 305 p. Reproducción facsimilar del Almanaque de Blondel para el año 1826.

----. *Guía de la ciudad y almanaque de comercio de Buenos Aires para el año de 1834.* Buenos Aires: Impr. de la Independencia, 1834. 90 p.

BORDEN, Arnold K. *The sociological beginnings of the library movement.* (*The Library Quarterly*, Chicago, v. 1, nº 3:278-282, 1931)

BOSCH, Mariano G. *Historia del teatro en Buenos Aires.* Buenos Aires: Establ. Tipográfico El Comercio, 1910. 518 p.

BOTREL, Jean-François. *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

*The BRITISH Museum catalogue of printed books; 1881-1900.* Ann Arbor, Michigan: Edwards, 1946. 58 v.

*The BRITISH Packet; de Rivadavia a Rosas; 1: 1826-1832.* Trad. notas y estudio preliminar de Graciela Lapido y Beatriz Spota de Lapieza Elli. Buenos Aires: Solar. Hachette, 1976. 464 p. (Dimensión Argentina)

BRUNET, Jacques Charles. *Manuel du libraire et de l'amateur de livres.* Berlín: Altmann, 1922. 6 v. [También se consultó la edición de Paris: Didot, 1860-65. 6 v.]

*BUENOS AIRES; su gente 1800-1830.* Dir. César A. García. Buenos Aires, 1976. t. 1.

BUONOCORE, Domingo. *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires: esbozo para una historia del libro argentino*. Buenos Aires: Bowker, 1974. 260 p.

----. *El libro y los bibliógrafos*. (En: *Historia de la literatura argentina*. Dir. Rafael A. Arrieta. Buenos Aires: Peuser, 1960. v. 6, p. 279-350)

----. *Libros y bibliófilos durante la época de Rosas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1968. 73 p. (Colección de Ensayos y Estudios)

BUTLER, Pierce. *Introducción a la biblioteconomía*. México: Pax, 1971. 182 p.

CABRERA, Pablo. *Bienes de la familia Bulnes; inventario*. (En su: *Universitarios de Córdoba; los del Congreso de Tucumán; primera serie*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1916. p. [569]-577)

CAILLET-BOIS, Ricardo. *El comercio marítimo independiente; 1810-1830*. (*Revista del Mar*, Buenos Aires, a. 26, nº 115:89-99)

----. *Inventario de la biblioteca perteneciente a don Francisco de Ortega*. (En su: *Ensayo sobre el Río de la Plata y la revolución francesa*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas, 1929, Apéndice nº 1, p. iii-xiii.

CALIGARIS, Hugo. *Avisos; se vende, se alquila, se permuta*. (*La Nación: Testigo de cambio hacia el siglo XXI*, ene. 4, 1995, p. 120-122)

CANCLINI, Arnoldo. *La correspondencia de John Armstrong, primer pastor anglicano en la Argentina*. (*Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires, nº 28:357-368, ene.-jun. 1980)

CÁNEPA, Luis. *El Buenos Aires de antaño*. Buenos Aires: Tall. Gráf. de Linari, 1936. 488 p.

CANO, Rafael. *La primera biblioteca de la vieja Catamarca*. (*Caras y Caretas*, Buenos Aires, a. 39, nº 1437, 1926)

CANTER, Juan. *La imprenta de los Niños Expósitos en 1820 y 1821*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, 1931. 59 p.

CAPDEVILA, Arturo. *El periodismo de 1810 a 1829*. (En: *Historia de la Nación Argentina*, dirigida por Ricardo Levene. 2a. ed. Buenos Aires: El Ateneo, 1950. v. 7, p. 435-70)

CARAFFA, Pedro Isidro. D. *Juan Larrea*. Buenos Aires: Secretaría de Estado de Marina. Departamento de Estudios Históricos Navales, 1961. 66 p. (Publicaciones del Departamento de Estudios Históricos Navales. Serie C : Biografías Navales Argentinas ; 5)

CASAIS DE CORNE, Alicia. *La publicidad en la historia*. (*Todo es Historia*, Buenos Aires, a. 10, nº 110:36-48, jul. 1976)

CASTAGNINO, Raúl H. *El teatro en Buenos Aires durante la época de Rosas*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1989. 2 v.

*A CATALOG of books represented by Library of Congress printed cards, issued to july 31, 1942*. Ann Arbor, Michigan: Edwards, 1942-46. 167 v.

*CATÁLOGO de libros amaricanos de la Librería «Cervantes» de Julio Suárez*. Con una noticia preliminar de Emilio Ravignani. Buenos Aires: [Librería], 1933. 432 p. [en 2 vol.].

*CATÁLOGO del periodismo e imprenta argentina*. [Buenos Aires]: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo. Museo Histórico Nacional, 1960. 233 p.

*CATÁLOGO de la Biblioteca Dalmacio Vélez Sársfield*. Pról. del Dr. Enrique Martínez Paz. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Biblioteca Mayor, 1940. 229 p.

*CATÁLOGO metódico de la Biblioteca Nacional; seguido de una tabla alfabética de autores*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 1893-1931. 7 t.

*CATALOGUE général des livres imprimés; auteurs*. París: Bibliothéque Nationale, 1897- [1980, 350 v.]

*CATALOGUE of the Celebrated Collection of Latin Americana The Property of Señor Alberto Dodero of Buenos Aires*. London: Sotheby, [1964]. 2 v.

CIGNOLI, Francisco. *La medicina de Le Roy y su publicidad en «El eco de Los Andes», Mendoza, 1824-1825*. (*Congreso de Historia de Cuyo*, 2o., Mendoza, 1961)

*CINCO años en Buenos Aires*, por Un inglés. Pról. de Alejo B. González Garaño. Buenos Aires: Solar. Hachette, 1962. 192 p.

*COLLIER'S Encyclopedia*. New York: The Crowell-Collier, 1962. 24 v.

COMADRÁN RUIZ, Jorge. *Bibliotecas cuyanas del siglo XVIII*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Biblioteca Central, 1961. 143 p.

----. *Breve historia de tres bibliotecas mendocinas del XVIII*. (*Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*, 2a. época, a. 1, nº 1:87-105, 1961)

*The CONCISE Oxford Dictionary of English Literature*. Oxford: Clarendon Press, 1963. 567 p.

Concolorcorvo. *El lazarillo de ciegos caminantes*. Edición preparada por A. Lorente Medina. Madrid: Editora Nacional, 1980. 433 p. (Biblioteca de la Literatura y el Pensamiento Hispánico; 46)

CORNEJO, Atilio. *Bibliotecas privadas de Salta en la época colonial*. (*Boletín del Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos*, Salta, t. 4, nº 16:67-109, 1946)

CUCCORESE, Horacio Juan, dir. *Argentina; manual de historia económica y social*. Buenos Aires: Macchi, 1983. 551 p.

CUTOLO, Vicente Osvaldo. *Bibliotecas jurídicas en el Buenos Aires del siglo XVII*. (*Universidad*, Santa Fe, nº 30:105-183, 1955)

----. *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)*. Buenos Aires: Elche, 1968-1985. 7 v.

CHEVALIER, Maxime. *Lectura y lectores en la España del siglo XVI y XVII*. Madrid: Turner, 1976. 199 p.

CHIARAMONTE, José Carlos. *La ilustración en el Río de la Plata; cultura eclesiástica y cultura laica durante el Virreinato*. Buenos Aires: Puntosur, 1989. 366 p. (Colección La ideología argentina)

*DICCIONARIO de autores de todos los tiempos y de todos los paises*. Barcelona: Montaner y Simón, 1963. 3 v.

*DICCIONARIO histórico argentino*. Publicado bajo la dirección de Ricardo Piccirilli, Francisco L. Romay, Leoncio Gianello. Buenos Aires: Ediciones históricas argentinas, 1953-55. 6 v.

*DICCIONARIO literario de obras y personajes de todos los tiempos y de todos los países*. 2a. ed. Barcelona: Montaner y Simón, 1967-68. 12 v.

*DICCIONARIOS Rioduero; literatura*. Versión y adaptación por José Sagredo. Madrid: Rioduero, 1977. 2 v.

*DICTIONARY of National Biography; index and epitome*. Ed. by Sidney Lee. 2a. ed. London: Smith, 1906.

*DIZIONARIO ecclesiastico*. Dir. Mons. Angelo Mercati, et. al. Torino: Unione Tipográfico, 1953. 3 v.

*Los 2.600 libros más pedidos en la Biblioteca Nacional*. Buenos Aires: Impr. de la Biblioteca Nacional, 1936. 106 p.

DOUVILLE, J. B. *Viajes a Buenos Aires; 1826 y 1831*. Buenos Aires: Emecé, 1984.

DRAGHI LUCERO, Juan. *La biblioteca de los jesuitas de Mendoza durante la época colonial.* (*Revista de Historia. Universidad Nacional de Cuyo*, Mendoza, a. 1, nº 1:95-105 1949)

ECHAGUE, Juan Pablo. *Libros y bibliotecas; influencia de las bibliotecas en el proceso histórico argentino.* Buenos Aires: Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, 1939. 103 p.

*ENCICLOPEDIA Americana.* 15a. ed. New York and Chicago, 1974. 30 v.

*ENCICLOPEDIA italiana di science, lettere ed arti.* Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 1929-39. 36 v.

*ENCICLOPEDIA Universal ilustrada europeo-americana.* Barcelona: Espasa, 1905-33. 70 v. en 72, 10 v. de apéndice.

ESCARPIT, Robert. *Sociología de la lectura.* Buenos Aires: Compañia General Fabril Editora, 1962. 170 p.

-----.. ; et. al. *Hacia una sociología del hecho literario.* Madrid: Edicusa, 1974. 318 p. (Cuadernos para el Díalogo; 11)

ESPÍNDOLA TRASANDE, Aníbal O. *El aviso como instrumento de análisis y testimonio histórico.* (*La Prensa*, nov. 28, 1954, 2a. secc., p. 3)

ESTRELLA GUTIÉRREZ, Fermín. *Historia de la literatura española.* Buenos Aires: Kapelusz, 1945. 763 p.

FASOLINO, Nicolás. *Vida y obra del primer rector y cancelario de la Universidad de Buenos Aires Presbitero Dr. Antonio Saenz.* 2a ed. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1969. 290 p.

FERNÁNDEZ, Juan Rómulo. *Historia del periodismo argentino.* Buenos Aires: Librería Perlado, 1943. 405 p.

FERNÁNDEZ, Stella Maris. *La bibliotecología y la historia.* (*Asoc. de Ex-alumnos de la Escuela Nac. de Bibliotecarios. Boletín*, Buenos Aires, nº 21/23:[3]-16, dic. 1970-dic. 1973)

----. *La imprenta bonaerense en los albores de su vida independiente: 1810-1825.* (En: *Los días de Mayo*; coordinador de la obra Alberto David Leiva. San Isidro, Provincia de Buenos Aires: Academia de Ciencias y Artes de San Isidro, 1998, v. 1, p. 331-346)

----. *La imprenta en Hispanoamérica.* Madrid: Asociación Nacional de Bibliotecarios Archiveros y Arqueólogos, 1977. 206 p. (Biblioteca Profesional de ANABA ; III. Cuadernos, 13)

----. *El libro en Hispanoamérica.* (En: *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*; bajo la dirección de Hipólito Escolar. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez ; Madrid: Pirámide, 1994, p. 447-497.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía.* Madrid: Alianza, 1979. 4 v. (Alianza Diccionarios)

FINÓ, J. Frédéric; Hourcade, Luis A. *Evolución de la bibliotecología en la Argentina; 1757-1952.* (Separata de: Universidad, Santa Fe, nº 25, 1952)

FOSTER, Jeannette Howard. *An approach to fiction through the characteristics of its readers.* (*The Library Quarterly*, Chicago, v. 6, nº 2:124-174, 1936).

FREGEIRO, C. L. *Estracto del inventario de bienes [de Bernardo Monteagudo] practicado en 1815.* (En su: *Don Bernardo Monteagudo; ensayo histórico.* Buenos Aires: Igón Hermanos, 1879. p. 433-436)

FRIZZI DE LONGONI, Haydée. *Las sociedades literarias y el periodismo (1800-1852).* Buenos Aires: Sociedad Interamericana de Escritores, 1947. 135 p.

FURLONG, Guillermo. *Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica.* Buenos Aires:

Huarpes, 1944. 180 p. (Cultura Colonial Argentina; 1)

----. *Bio-bibliografia del Deán Funes*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Instituto de Estudios Americanistas, 1939. p. 383-387. (Instituto de Estudios Americanistas ; 4)

----. *Historia social y cultural del Río de la Plata, 1536-1810; el trasplante cultural; Arte*. Buenos Aires: TEA, 1969. p. 1-80

----. *Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses; 1700-1850*. Buenos Aires: Guarania, 1953- 4 v.

----. *Orígenes del arte tipográfico en América: especialmente en la República Argentina*. Buenos Aires: Huarpes, 1947. 225 p.

GALVAN MORENO, C. *El periodismo argentino; amplia y documentada historia desde sus orígenes hasta el presente*. Buenos Aires: Claridad, c1944. 520 p.

GÁLVEZ, Víctor, seud. de Vicente G. Quesada. *Memorias de un viejo*. Buenos Aires: Solar, 1942. 439 p.

GANDÍA, Enrique de. *Mitre bibliófilo*. Buenos Aires: Institución Mítre, 1939. 165 p.

GARCÍA, Juan Agustín. *La ciudad indiana; Buenos Aires desde 1600 hasta mediados del siglo XVIII*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986. 199 p. (Biblioteca Argentina de Historia y Política; 49)

GARCÍA VENTURINI, Jorge L. *Historia general de la filosofía*. 2a. ed. Buenos Aires: Guadalupe, 1973. 463 p.

*GENERAL catalogue of printed books; photolithographic edition to 1955*. London: The Trustees of the British Museum, 1965-1966. 263 v.

----. *Ten year supplement; 1956-1965*. London: The Trustees of the Bristish Museum, 1968. 50 v.

----. *Five-year supplement; 1966-1970*. London: The Trustees of the British Museum, 1971-1972. 26 v.

GERMANI, Gino. *Estructura social de la Argentina; análisis estadístico*. Buenos Aires: Raigal, 1955. 273 p.

GONZALEZ CLIMENT, Aurelio; González Climent, Anselmo. *Historia de la marina mercante argentina*. Buenos Aires: [s.n.], 1972. t. 2

*GRAND dictionnaire universel du XIXe. siècle français*. Paris: Larousse, 1866-1890. 15 v., 2 v. suplemento.

GRAS, Mario César. *El pintor Gras y la iconografía histórica sud americana*. Buenos Aires: El Ateneo, 1946.

GRENIER, Abel. *Historia de la lieratura francesa*. Paris: Garnier, s.f. 834 p.

GRENON, Juan Pedro. *Dos bibliotecas episcopales de la época de la revolución*. (*Archivum*, Buenos Aires, t. 5:263-274, 1961)

GUERREROS TORRES, Bernabé. *Ensayo de una Guía de forasteros y Almanak histórico-estadístico de América, compuesto, y dedicado a los amigos de su libertad por ...* Buenos Aires: Imprenta Argentina, 1826. 128 p.

GUTIÉRREZ, Eduardo. *El asesinato de Alvarez*. Buenos Aires: N. Tommasi, 1896. (Los grandes crímenes).

GUTIÉRREZ, Juan María. *Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires*. Buenos Aires: La Cultura Argentina, 1915. 645 p.

HART, James D. *The Oxford Companion to American Literature*. London, New York: Oxford University Press, 1946. 888 p.

HAUSER, Arnold. *Historia social de la literatura y el arte*. 2a. ed. Madrid: Guadarrama, 1962. 2 v.

HEYDE GARRIGÓS, Alejandro von der. *Aspectos de Buenos Aires en 1825 a la luz de un documento fiscal.* (*Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires, nº 15:309-317, 1973)

HIDALGO, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española.* Madrid: Impr. de las Escuelas Pias, etc, 1862-1881. 7 v.

HISPANIC Society of America, New York. *Catalogue of the library.* Boston: Hall, 1962. 10 v.

----. *First supplement.* Boston: Hall, 1970. 4 v.

*HISTORIA de la lectura en el mundo occidental*; bajo la dirección de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. Madrid: Taurus, 1998. 585 p.

*HISTORIA de la literatura argentina*, dirigida por Rafael A. Arrieta. Buenos Aires: Peuser, 1958-1960. 6 v.

*HISTORIA de la Nación Argentina.* Dir. Ricardo Levene. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia. El Ateneo, 1961-1963. 11 v. en 15.

*INFORMES sobre el comercio exterior de Buenos Aires durante el gobierno de Martín Rodríguez.* Estudio, pról. Enrique M. Barba. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1978. 88 p. (Colección de Historia Económica y Social; 3)

*INVENTARIO de los bienes que quedaron por muerte del licenciado Fernando de Horta.* (*Revista de la Biblioteca Pública de Buenos Aires*, v. 3:192-201, 1881)

*INVENTARIO de los documentos de la donación Segurola, recibidos por el Director de la Biblioteca Pública.* (*Revista de la Biblioteca Nacional*, Buenos Aires, t.4, nº 13:15-73, 1940)

KEYS, Thomas E. *The colonial library and the development of sectional differences in the american colonies.* (*The Library Quartherly*, Chicago, v. 8, nº 3:373-390, 1938)

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de. *La plaza trágica.* 2a. ed. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1973. 62 p. (Cuadernos de Buenos Aires; 17)

LAMAS, Andrés. *Rivadavia; su obra política y cultural.* Buenos Aires: Tall. Gráf. L. J. Rosso, 1934. 366 p. (La Cultura Popular)

LAPLAZA, Francisco. *Antecedentes de nuestro periodismo forense.* Buenos Aires: Depalma, 1950.

LECLERC, Ch. *Bibliotheca americana.* Paris: Maisonneuve, 1878.

LEVAGGI, Abelardo. *La biblioteca del doctor Francisco Pombo de Otero.* (*Revista de Historia del Derecho*, Buenos Aires, nº 8:475-500, 1980)

LEVENE, Ricardo. *Fundación de una biblioteca pública en el convento de la Merced de Buenos Aires durante la época hispánica en 1794.* (*Humanidades*, La Plata, t. 32:27-51, 1950)

----. *El fundador de la Biblioteca Pública de Buenos Aires.* Buenos Aires: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1938. 180 p.

*LEYES y decretos promulgados en la Provincia de Buenos Aires desde 1810 a 1876.* Recopilados y concordados por el Dr. Aurelio Prado y Rojas. Buenos Aires: Impr. del Mercurio, 1877. t. 3.

*LIBROS argentinos e impresos rioplatenses.* Buenos Aires: Librería L'Amateur, [s.a]. (Catálogo; 26).

LÓPEZ LÓPEZ, Pedro. *Introducción a la bibliometría.* Valencia: Promolibro, 1996. 128 p.

LUCERO, Amador L. *Nuestras bibliotecas desde 1810.* Buenos Aires: Impr. Coni, 1910. 190 p.

LUJÁN MUÑOZ, Jorge. *La literatura notarial en España e hispanoamérica: 1500-1820.* (*Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, nº 38:101-116, 1981).

LUQUE COLOMBRES, Carlos A. *Libros de derecho en bibliotecas particulares cordobesas; 1573-1810.* Córdoba: Universidad Nac. de Córdoba. Instituto de Estudios Americanistas, 1945. 78 p. (Cuadernos de Historia ; 9)

MANSILLA, Lucio V. *Mis memorias; infancia-adolescencia.* Est. prel. Juan Carlos Ghiano. Buenos Aires: Hachette, 1953. 258 p.

MANZO, Ana Inés. *Mayo y los orígenes de la Biblioteca Nacional.* (En: *Algunos aspectos de la cultura literaria de Mayo.* La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1961, p. 161-185)

MARILUZ URQUIJO, José María. *La biblioteca de un oidor de la Real Audiencia de Buenos Aires.* (*Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, Buenos Aires, v. 10, nº 44:808-814, 1955)

----. *Inventario de la biblioteca del secretario del virreinato Manuel Gallego.* (En su: *Orígenes de la burocracia rioplatense; la secretaría del virreinato.* Buenos Aires: Cabargón, 1974. p. 126-132

MARTÍ, Manuel Luis. *El panquimagogo; medicina milagrosa.* (*Todo es Historia*, Buenos Aires, nº 119:72-77, abr. 1977)

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991. 404 p. (Biblioteca de Historia; 11)

MARTÍNEZ VILLADA, Luis G. *Notas sobre la cultura cordobesa en la época colonial.* (*Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, a. 6, nº 9-10:162-199, nov.-dic. 1919)

MATUEVIC, Nicolás. *Bibliografía bibliotecológica argentina (hasta 1967).* Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. Centro de Documetación Bibliotecológica, 1969. 354 p.

MENDEZ BEJARANO, Mario. *Vida y obras de D. José Ma. Blanco y Crespo (Blanco-White).* Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920. 605 p.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. *Historia de los heterodoxos españoles.* Ed. dirigida y ordenada por Félix F. Corso. Buenos Aires: Librería Perlado, 1945-1946. 4 v.

MERLO, Juan Carlos. *Historia de la Biblioteca Nacional; tercera parte.* (*Biblioteca*, Buenos Aires, a. 1, nº 3:76-79 jul. 1994)

MOLINA, Raúl A. *Juan de Vergara, Señor de vidas y haciendas en el Buenos Aires del siglo XVII.* (*Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Buenos Aires, v. 24-25:71, 1950-51)

----. *Miguel de Riglos, el hombre que llenó medio siglo de Buenos Aires y su biblioteca histórica.* (*Historia*, Buenos Aires, nº 11:20-44, 1958)

----. *Primeros médicos de la Ciudad de la Santísima Trinidad.* Pról. del Dr. José Luis Molinari. Buenos Aires: Lancestremere, 1948. 187 p.

MOLINARI, José Luis. *Primeros impresos médicos bonaerenses (1780-1810).* Buenos Aires: Amorrortu, 1941. 110 p.

MUSEO Mitre. *Catálogo de la biblioteca.* Buenos Aires: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Museo Mitre, 1907. 704 p.

*The NEW Encyclopaedia Britannica.* 15a. ed. Chicago, 1974. 30 v.

NOBOA ZUMÁRRAGA, Horacio J. *Las sociedades porteñas y su acción revolucionaria (1800-1837).* Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires, 1938. 178 p.

OCHOA DE EGUILEOR, Jorge. *Manual de Buenos Aires 1823.* Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1981. 347 p.

OLLÉ FLA, James G. *Library History; an examination guidebook.* London: Clive Bingley, 1967. 67 p.

OLMOS, Ramón Rosa. *Las bibliotecas catamarqueñas en los siglos XVII, XVIII y XIX.* (*Arbol*, Catamarca, nº 1:11-22, 1955)

ORTEGA, Exequiel César. *Inventario general de los bienes de Liniers, en Alta gracia, cuando se ordenó la confiscación, setiembre 1810.* (En su: *Santiago de Liniers; un hombre del antiguo régimen.* La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1946. p. 352-358)

PAINE, Thomas. *Los derechos del hombre.* Buenos Aires: Perrot, 1959. 156 p. (La Torre de Babel; 7)

PALAU Y DULCET, Antonio. *Manual del librero hispano-americano.* 2a. ed. Barcelona: Palau, 1948-1977. 28 v.

----. *Indice alfabético de títulos, materias, correcciones, conexiones y adiciones.* Por Agustín Palau Claveras. Barcelona: Palau ; Oxford: The Dolphin Book, 1981- . -- v.

PALCOS, Alberto. *[La biblioteca de Benito Rivadavia].* (En su: *La visión de Rivadavia; ensayo sobre Rivadavia y su época hasta la caída del Triunvirato.* Buenos Aires: El Ateneo, 1936. p. 38-39)

PALMA, Federico. *Bibliotecas y librerías correntinas.* [Corrientes]: Asociación de Maestros de Corrientes, 1958. 54 p.

PARADA, Alejandro E. *Introducción a una bibliografía crítica sobre bibliotecas coloniales particulares : punto de partida para una relectura bibliotecaria de la historia de las bibliotecas argentinas.* Buenos Aires : Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Inédito

----. *Introducción al mundo del libro a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828).* (*Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, v. 9, nº 18:4-16, enero-junio 1995)

----. *Lectura y lectores durante la primera década independiente (1810-1820).* (En: *Los días de Mayo*; coordinador de la obra Alberto David Leiva. San Isidro, Provincia de Buenos Aires: Academia de Ciencias y Artes de San Isidro, 1998, v. 1:[347]-363)

----. *Libros de medicina en bibliotecas particulares argentinas durante el período hispánico: primera parte.* (*Saber y Tiempo: revista de historia de la ciencia.* Buenos Aires, v. 1, nº 4:[463]-488, julio-diciembre de 1997)

----. *Libros de medicina en bibliotecas particulares argentinas durante el período hispánico: segunda parte: listado preliminar* (*Saber y Tiempo: revista de historia de la ciencia.* Buenos Aires, v. 2, nº 5:[113]-133, enero-junio de 1998)

PEÑA, Enrique A. *Estudio de los periódicos y revistas existentes en la «Biblioteca Enrique Peña».* Buenos Aires: Impr. Amorrortu, 1935. 652 p.

PEÑA LILLO, Arturo. *Los encantadores de serpientes; mundo y submundo del libro.* Buenos Aires: Peña Lillo, 1965. 118 p. (Colección La Siringa; 31)

*PETIT Larousse illustré.* Paris: Larousse, 1914. 1664 p.

PICCIRILLI, Ricardo. *Los libros de Mayo durante la era de la independencia.* (*Humanidades*, La Plata, v. 38:83-105, 1961).

----. *Rivadavia y su tiempo.* Buenos Aires: Peuser, 1960. 3 v.

PRIETO, Adolfo. *Sociología del público argentino.* Buenos Aires: Leviatan, 1956. 155 p.

*[Primeras donaciones de libros en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires].* (*Revista de la Biblioteca Nacional*, Buenos Aires, t. 10, nº 30:[493]-504, 1944; t. 11, nº 32:[495]-503, 1944; etc.)

PROBST, Juan. *Juan Baltasar Maziel; el maestro de la generación de Mayo.* Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Didáctica, 1940. 484 p. (Trabajos de Investigación y de Tesis; 9)

QUERARD, J-M. *La France littéraire* ... Paris: Didot Fréres, 1827-1839. 10 v.

QUESADA, Vicente G. *La vida intelectual en la América española durante los siglos XVI, XVII y XVIII.* Buenos Aires: La Cultura Argentina, 1917. 326 p.

*REGISTRO oficial de la República Argentina que comprende los documentos expedidos desde 1810 hasta 1873.* Buenos Aires: Impr. Especial de obras, 1879. t. 1

REICHMANN, Felix. *Historical research and library science.* (*Library Trends*, Urbana, v. 13, nº 1:31-41, 1964).

RIPODAS ARDANAZ, Daisy. *La biblioteca de Mariano Izquierdo.* (*Revista de Historia del Derecho*, Buenos Aires, no. 12:[303]-336, 1984)

----. *La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez: 1788-1796.* Buenos Aires: PRHISCO-CONICET, 1994. 199 p.

----. *Bibliotecas privadas de funcionarios de la Real Audiencia de Charcas.* Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1975. p. 501-555. [Separata]

----. *Los ilustrados y el libro en el Río de la Plata (1750-1810).* (*Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos*, Buenos Aires, nº 2:[41]-47, oct. 1996)

----. *Libros y lecturas en la época de la ilustración.* (En: *Historia General de España y América. América en el siglo XVIII. La ilustración en América.* Madrid: Rialp, 1989, t. XI-2, p. 467-496)

----. *El obispo Azamor y Ramirez; tradición cristiana y modernidad.* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1982. 278 p. (Colección del IV Centenario de Buenos Aires; 7)

ROJAS, Ricardo. *Historia de la literatura argentina.* 4a. ed. Buenos Aires: Kraft, 1957. 5 v. en 9

ROMERO SOSA, Carlos Gregorio. *La biblioteca de un congresista de 1816; notas acerca de los libros del Gral D. José Ignacio Gorriti.* (*Historia*, Buenos Aires, a. 6, nº 22:116-124, 1961)

----. *Una desconocida biblioteca filosófica en la Salta del período hispánico.* (*Estudios*, Buenos Aires, t. 82, nº 441:440-443, 1949)

SABIN, Joseph. *A dictionary of Books relating to America, from its discovery to the present time.* Amsterdam: N. Israel, 1961-62. 29 v.

SABOR, Josefa E. *La investigación en bibliotecología.* (*Reunión Nacional de Bibliotecarios, 21a.*, Buenos Aires, 7-10 agos. 1985).

----. *Manual de fuentes de información.* 2a. ed. Buenos Aires: Marymar, 1978. 351 p.

----. *Pedro de Angelis y los orígenes de la bibliografía argentina : ensayo bio-bibliográfico* . Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia. Ediciones Solar, 1995. 460 p. (Dimensión Argentina).

SABOR RIERA, María Ángeles. *Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX.* Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Dirección de Bibliotecas, 1974-75. 2 v.

SAINTSBURY, George. *A History of Nineteenth Century Literature (1780-1900).* London: Macmillan, 1929. 498 p.

SALAS, Horacio. *Biblioteca Nacional Argentina.* Buenos Aires: Manrique Zago, 1997. 208 p.

*SAN MARTIN y su preocupación por la cultura.* Buenos Aires: Instituto Nacional Sanmartiniano, 1961. 62 p.

SANTOS GÓMEZ, Susana. *Bibliografía de viajeros a la Argentina*. Buenos Aires: Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Instituto de Antropología e Historia Hispano americana, 1983. 2 t.

SARMIENTO, D. F. *Recuerdos de Provincia*. [Noticia preliminar por Ricardo Rojas]. Buenos Aires: La Facultad, 1938. 328 p. (Biblioteca Argentina ; 21)

SARMIENTO, Nicanor. *Historia del libro y de las bibliotecas argentinas*. Buenos Aires: Impr. L. Veggia, 1930. 158 p.

SAULNIER, V. L. *La literatura francesa del siglo romántico*. 2a. ed. Buenos Aires: Eudeba, 1968. (Los Indispensables ; 82)

SAY, León; Chailley, Joseph. *Nouveau dictionnaire d'économie politique*. Paris: Guillaumin, 1891. 2 v.

SHERA, Jesse H. *Foundations of the public library; the origins of the public library movement in New England; 1629-1855*. Chicago: The Shoe String, 1965. 308 p.

----. *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990. 520 p. (Monografías; 9)

----. *On the value of library history*. (*Library Quarterly*, Chicago, v. 22, nº 3:240-251, 1952).

----. *Without reserve; what the historian has been missing*. (*Wilson Library Bulletin*, v. 40, nº 7, march 1966).

*Un SIGLO de periodicos en la Biblioteca Nacional (políticos); catálogo por fechas 1800-1899*. Buenos Aires: Impr. de la Biblioteca Nacional, 1935. 74 p.

TAU ANZOATEGUI, Víctor; Martire, Eduardo. *Manual de las instituciones argentinas*. 5a. ed. Buenos Aires: Macchi, 1981.

*TESTIMONIOS: cinco siglos del libro en Iberoamérica : Caracas - Madrid 1992*. Barcelona, Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1992. 340 p. (Colección Encuentros. Serie Catálogos)

TORRE REVELLO, José. *Una biblioteca catamarqueña de 1779*. (*Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Buenos Aires, v. 29:506-515. 1958)

----. *La biblioteca de Hipólito Vieytes*. (*Historia*, Buenos Aires, a. 2, nº 6:72-89, 1956)

----. *La biblioteca del Deán Valentín de Escobar y Becerra*. (*Historia*, Buenos Aires, a. 3, nº 10:36-55, 1957)

----. *La biblioteca que poseía en Potosí Don Pedro de Altolaguirre (1799)*. (*Historia*, Buenos Aires, a. 1, nº 4:153-162, abr.-jun. 1956)

----. *Bibliotecas e imprentas en la América colonial*. (*Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Buenos Aires, v. 14:219-228, 1941)

----. *Bibliotecas en el Buenos Aires antiguo desde 1729 hasta la inauguración de la Biblioteca Pública en 1812*. (*Revista de Historia de América*, nº 59:1-148, ene. - jun. 1965).

----. *Un catálogo impreso de libros para vender en la Indias Occidentales en el siglo XVII*. (*Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Buenos Aires, a. 7, nº 40:233-241, 1929)

----. *Encuadernadores y libreros del Buenos Aires colonial*. (*Anales Gráficos*. Núm. Esp., Buenos Aires, p. 17-18, dic. 1944/ene.-feb.-mar.- 1945).

----. *El libro como factor de cultura en América durante la dominación española*. (*Revista del Museo Mitre*, Buenos Aires, a. 1, nº 1:97-111, dic.1948).

----. *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas, 1940. 269,

CCXXXVIII, 19 p. con il. y apéndice documental. (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas; 74)

----. *Libros procedentes de expurgos en poder de la inquisición de Lima en 1813.* (*Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Buenos Aires, a. 11, nº 54:329-351, 1932)

----. *Lista de libros embarcados para Buenos Aires en los siglos XVII Y XVIII.* (*Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Buenos Aires, t. 10, nº 43-44:29-50, 1930)

----. *Lo que se leía en América en el siglo XVI.* (*Péñola*, Buenos Aires, a. 1, nº 2:3-8, jun. 1938)

----. *Los primeros ejemplares del Quijote que llegaron a América.* (*Estudios*, Buenos Aires, t. 77, nº 420:395-398, 1947)

----. *Prohibiciones y licencias para imprimir libros referentes a América 1737-1807.* (*Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Buenos Aires, a. 10, nº 51-52:17-47, 1932)

TRENTI ROCAMORA, José Luis. *Aportes para la historia de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires y para una lista de sus publicaciones.* (*Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos*, Buenos Aires, nº 4:[51]-90, oct. 1997)

----. *La cultura en Buenos Aires hasta 1810.* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Departamento de Acción Social Universitaria. Sección Publicaciones y Biblioteca, 1948. 156 p. (Serie Divulgación de Nuestra Historia. Cuaderno, 2)

----. *Primeros libros comprados por la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.* (*Revista Argentina de Bibliotecología*, Buenos Aires, v. 1, 1998)

TROSTINÉ, Rodolfo. *Introducción de la litografía en la Argentina.* (*Estudios de la Academia Literaria del Plata*, Buenos Aires, Año 38, T. 79, nº 429:[54]-64, ene.-feb. 1948). Existe en edición monográfica, con el título: *Introducción de la litografía en la Argentina: 1824-1827.* Buenos Aires, 1948.

----. *Juan Bautista Douville y el primer establecimiento litográfico en Buenos Aires.* (*Estudios*, Buenos Aires, t. 79, nº 527:123-130, mar.-abr. 1948)

UGARTECHE, Félix de. *La imprenta argentina; sus orígenes y desarrollo.* Buenos Aires: Tall. Gráf. R. Canals, 1929. 909 p.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. *La cultura de Buenos Aires a través de su prensa periódica; desde 1810 hasta 1820.* Buenos Aires: Eudeba, 1972. 580 p. (Biblioteca Cultural. Colección Argentina)

VERDEVOYE, Paul. *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina desde 1801 hasta 1834.* Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1994. 541 p. (Serie Estudios Académicos ; 32).

VICTORICA, Ricardo. *Nueva epanortosis al diccionario de anónimos y seudónimos de J. T. Medina.* Buenos Aires: L. J. Rosso, 1929. 207 p.

VIDELA, Ricardo. *Vida de Tomás Godoy Cruz.* Mendoza, 1936.

VILARDI, Julián A. *La Manzana de las Luces y el Colegio Nacional de Buenos Aires.* Buenos Aires: Academia Literaria del Plata, 1939. 84 p.

VLEESCHAUWER, H. J. de. *Library history in library science.* (*Mousaion*, Pretoria, nº 29, 1958 ; nº 30, 1959)

WAX, Bernard. *Newspaper collections and history.* (*Library* Trends, Urbana, v. 13, nº 2:254-272, 1964)

WEINBERG, Felix. *El periodismo en la época de Rosas.* (*Revista de Historia*, Buenos Aires, nº 2:86-87, 1957)

WILDE, José Antonio. *Buenos Aires desde setenta años atrás.* Buenos Aires: La Nación, 1908. 381 p. (Biblioteca de La Nación)

WITTMANN, Reinhard. *¿Hubo una revolución en la lectura a finales del siglo XVIII?* (En: *Historia de la lectura en el mundo occidental*; bajo la dirección de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. Madrid: Taurus, 1998, p. [435]-472

ZINNY, Antonio. *Bibliografía histórica de las Provincias Unidas del Rio de la Plata desde el año 1780 hasta el de 1821; apéndice á la Gaceta de Buenos Aires*. Buenos Aires: Impr. Americana, 1875. 476 p.

----. *Efemeridografía argirometropolitana hasta la caida del gobierno de Rosas*. Buenos Aires: Impr. del Plata, 1869. 545 p.

----. *Escritos inéditos*. Precedidos de un pról. de Emilio Ravignani y de un ensayo bio-bibliográfico de Narciso Binayan. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1921. lxxxi, 181 p. (Publicaciones de la Sección de Historia; 10)

----. *Estudios biográficos*. Estudio preliminar de Narciso Binayán. Buenos Aires: Hachette, 1958. 341 p. (El Pasado Argentino)

----. *La Gaceta Mercantil de Buenos Aires, 1823-1852. Resumen de su contenido con relación a la parte americana y con especialidad a la historia de la República Argentina*. Obra póstuma de Antonio Zinny. Buenos Aires: Tall. Gráf. Penitenciaría Nacional, 1912. 3 v..

# *ÍNDICE DE NOMBRES*


A

Abelardo, Pedro: p. 71
Abella, M. de: p. 57
Ackermann, Rodolfo: p. 22, 60, 66, 69, 71, 80, 116, 117
Acosta, Dr.: p. 98
Agathoclés: p. 74, 134
Agnes, F. D.: p. 46
Agreda de Vergara, Salvador: p. 142, 145
Agrelo, Pedro José: p. 17, 77
Agüero, Julián Segundo: p. 107
Aguiar, Presb. Pío de: p. 147
Aguirre, José María: p. 82
Agustín, San: p. 59, 136
Aizpurúa, Benito: p. 53, 84, 139
Alcalá Yánez y Rivera, Jerónimo: p. 71
Alcántara de Arredondo, Pedro de: p. 143
Alcedo, Antonio de: p. 57, 134, 141
Alea, Joseph Miguel, trad.: p. 70
Alembert, Jean Baptiste le Rond d': p. 46, 58
Alibert, Jean Louis Marie: p. 67, 113, 116, 133
Alletz, Pons-Augustin: p. 56, 57, 59
Almeida, Teodoro: p. 59, 122, 136
Almeyra, Francisco de Paula: p. 75
Alonso Barba, Alvaro: p. 46
Alsina, Valentín: p. 83, 107
Altolaguirre, Pedro de: p. 113, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148
Alvarado, Félix Ramón, trad.: p. 119, 120
Alvarez, Francisco: p. 17
Alvarez, Saturnino: p. 46
Alvarez Guerra, Juan, trad.: p. 57
Alvaro y de la Peña, Santiago, trad.: p. 58
Alvear, Carlos de: p. 83
Alzaga, Francisco: p. 17
Alzaga y Medrano: p. 27, 33, 126
Alzina, Juan: p. 32, 127
Amar, M.: p. 117
Amati, Bernardino de, trad.: p. 120
Anchoris, Ramón: p. 39
Andía y Varela, Diego de p. 145
Andrés, Juan: p. 72, 134
Anquetil, Louis Pierre: p. 16, 76, 131
Ansotegui, Francisco Tomás de: p. 142, 143, 144, 146
Antillón y Marzo, Isidoro: p. 80, 120, 134
Antonino, Santiago: p. 23, 93, 100, 126
Aracena, Gregorio: p. 115
Arana, Felipe: p. 32, 127
Arango, Andrés, trad.: p. 119
Araucho, Manuel de: p. 107
Araujo, José Joaquín de: p. 110
Arfe y Villafañe, Juan de: p. 25, 69, 135
Arias Rengel, Félix Apolinar: p. 141, 145, 147
Arias de Velázquez, Pedro Antonio: p. 142, 143, 145
Aristóteles: p. 24, 73, 101, 131
Arlincourt, Charles Victor Prévot, vizconde de: p. 74, 118
Armstrong, John: p. 140
Arnauld, Antoine: p. 58
Arnoux: p. 119
Arquellada Mendoza, Domingo Joseph de, trad.: p. 65
Arriaga, Juan Pablo: p. 17
Arriaza: p. 46
Arrieta, Rafael Alberto: p. 101
Arriola, José Julián: p. 27, 52
Arriola y Gowland: p. 126
Arroyo, Manuel: p. 42
Assensio y Torres, Josef: p. 69
Astete, Gaspar de: p. 60, 114, 122, 134
Astorga, Duquesa de: p. 119
Avendaño y Valdivia, Francisco de: p. 142, 146
Ayala, José de: p. 142, 143, 144, 145, 146, 147
Azamor y Ramírez, Mons. Manuel: p. 120, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Azara y Perera, José Nicolás de, trad.: p. 15, 46, 82, 108, 133
Aznar, Luis: p. 11

B

Bacle, César Hipólito: p. 39
Bacon, Francis: p. 24, 58, 130
Bailón Pereira, José Pascual: p. 146
Baker: p. 24, 133
Balcarce, Juan Ramón: p. 83
Ballano, Antonio: p. 57
Barco López, Plácido, trad.: p. 64
Bardel, Agustín: p. 27, 125
Baretti, Giuseppe Marco Antonio: p. 36, 56, 136, 137
Barra, Francisco L. de la: p. 54
Barruel, Agustín: p. 15, 76, 133
Barthélemy, Jean Jacques: p. 69, 122
Barton, Bernard: p. 24,72, 132
Bateman, Thomas: p. 116
Batteux, Charles: p. 71, 134, 147
Beauchamp, Alphonse de: p. 76
Beaumont, John A. Barber: p. 27
Beech, John Quenby: p. 39, 102
Belgrano, Manuel: p. 80, 111, 114, 147, 148
Belis, Bernardo, léase Vélez Gutiérrez, Bernardo: p. 139
Bellarmino, Roberto: p. 60
Benavente, y compañía: p. 82
Bentham, Jeremy: p. 25, 62, 87, 88, 94, 122, 131, 132, 142
Berault-Bercastel, Antoine: p. 59, 134
Bérenger, Laurent Pierre: p. 59
Berni y Catalá, José: p. 27, 61, 135
Beroi, Francisco: p. 142, 147
Berquin, Arnaud: p. 63, 70, 101, 131
Bertran, Armstrong [Tomás?] y Ca.: p. 32, 127
Bilbao, Manuel: p. 117
Bisset, Robert: p. 111
Blair, Hugo: p. 46, 56, 147
Blanc y Constantin: p. 32, 126, 127
Blanco y Crespo, José María [Blanco-White]: p. 51, 111
Blondel, Juan José María: p. 13, 17, 18, 19, 20, 31, 39, 84, 97, 99, 100
Bodin, Félix: p. 76, 77
Boileau Despréaux, Nicolás: p. 24, 70, 101, 117, 131
Bolívar, Simón: p. 82, 83, 111
Bonafon, Francisco, trad.: p. 68
Bonnycastle, Richard Henry: p. 24, 80, 132
Borgoña, Duque de: p. 69
Bose, Samuel: p. 125
Bosch, Mariano G.: p. 84
Bossuet, Jacques Benigne: p. 70, 122, 134, 142
Bouilly, Jean Nicolás: p. 74
Boulanger, Nicolás Antoine: p. 58
Boullé y Devon, Josef María, trad.: p. 65
Bourdaloue, Louis: p. 27, 59, 133, 136, 142
Bowditch, Nathaniel: p. 68, 102, 130
Bowen, Abel: p. 78
Boyd, Walter: p. 35, 115, 135
Boyer, Abel: p. 55, 56, 138
Brackenridge, Henry Marie: p. 24, 80, 133
Braderie: p. 127
Brandsen, Federico de: p. 140
Breton: p. 126
Breton, J. B. J., trad.: p. 64
Brisson, Mathurin Jacques: p. 57, 66, 134, 135, 147
Brissot-Thivars: p. 121
Britain, Diego: p. 127
Brizard: p. 119
Brodart, Amadeo: p. 84, 120
Broglié, M. M. duc de: p. 111
Broussais, François Joseph Victor: p. 67, 88, 133
Brown, Thomas: p. 24, 54, 58, 133
Buffon, Georges Louis Leclerc, conde de: p. 25, 46, 65, 108, 122, 134, 136, 142
Bulanger-Freret: p. 136
Bulliard, Pierre: p. 69
Buonocore, Domingo: p. 11, 13, 26
Burke, Edmund: p. 76, 77, 78, 136
Burlemaqui, Jean Jacques: p. 17, 62, 122, 132
Burney, Frances (luego Madame D'Arblay): p. 74
Burns, Robert: p. 24, 72, 132
Buton, Clemente: p. 127
Byron, George Gordon Noel, Lord: p. 24, 72, 122, 123, 132

C

Caamaño, Juan Angel, trad.: p. 70
Cabanis, Pierre Jean Georges: p. 67, 134
Cabello, F. de, trad.: p. 69
Cabezas Henríquez, José: p. 142, 143, 145, 146
Caignou, Erasme de: p. 67
Calmo: p. 109

Calzada, Bernardo María de, trad.: p. 58
Camoens, Luis Vaz de: p. 24, 75, 101, 131, 147
Campe, Joachim Henri: p. 64
Campos y Julián veáse San Alberto, Fray Josef Antonio
Canellas, Agustín: p. 66, 134
Canga Argüelles, José: p. 26, 57, 138
Cañada, Conde de la: p. 15, 115, 135
Capmany Surís y de Montpalau, Antonio: p. 26, 56, 122, 137, 138
Capuron, Joseph: p. 68
Caraccioli, Louis Antoine: p. 60, 79, 88
Carballo: p. 49
Carbonell y Bravo, Francisco: p. 15, 68, 133
Carey, David: p. 72
Carlos Borromeo, San: p. 60
Carrancio, José Vicente: p. 120
Carranza, Fray Pedro de: p. 144
Carreras, Manuel: p. 32, 127
Casey, William: p. 15, 26, 56, 134, 138
Casteli, Francisco: p. 36
Castellini, Antonio: p. 84, 139
Castillo de Bovadilla, Jerónimo: p. 61, 115, 136, 142
Castro, Bartolomé José de: p. 142, 146
Castro, Félix: p. 104, 127
Castro Barros, Pedro Ignacio de: p. 19
Castro y Duportail: p. 22, 93, 100
Castro y Viñals [o Viñales]: p. 21, 22, 126
Cavallario, Domingo: p. 15, 61, 135
Cavia, Pedro Feliciano véase Sáenz (o Sáinz) de Cavia, Pedro Feliciano
Cervantes Saavedra, Miguel de: p. 25, 26, 71, 87, 88, 91, 94, 122, 123, 132, 142
César, Cayo Julio: p. 25, 73, 77, 131
Champagne, J. B. J.: p. 70
Cháneton, Abel: p. 114
Chantreau, Pierre Nicolás: p. 24, 26, 57, 109, 122, 131, 138, 147
Chaptal de Chanteloup, Claude: p. 36, 67, 135
Charro Lorenzan, Pedro, trad.: p. 67
Chateaubriand, François René de: p. 25, 70, 88, 122, 130, 132
Choisseul-Stainville, Etienne François: p. 24, 76, 133
Chopitea, Antonio: p. 127
Chorroarin, Luis José: p. 145, 147
Cicerón, Marco Tulio: p. 15, 24, 46, 73, 81, 101, 108, 123, 131, 133, 147
Clark: p. 48
Clavera, Cristóbal: p. 113
Clavijo y Fajardo, José, trad.: p. 65
Clemente XIV, Papa: p. 60, 134
Climent, José: p. 27, 59, 136
Cobbett, William: p. 36, 67, 135
Colón de Larreátegui, Félix: p. 62, 98, 135
Concolorcorvo: p. 29
Condillac, Etienne Bonnot de: p. 24, 25, 58, 59, 122, 131, 133, 135, 142
Condorcet, Marie Jean Antoine Nicolas de Caritat, marqués de: p. 58
Connelly, Thomas: p. 56, 131
Constant de Rebecque, Benjamín: p. 15, 27, 70, 133, 135
Constant de Rebecque, Samuel: p. 75
Cooper, James Fenimore: p. 75
Copeló, Antonio: p. 127
Copin, Miguel, trad.: p. 65
Corneille, Pierre: p. 46, 70, 108, 117, 135
Correa de Saa, Francisco: p. 142, 143, 144, 145, 146
Costa, Braulio: p. 32, 94, 127
Costa, Juan: p. 36
Costas, José M.: p. 125
Cottin, Madame de, (Marie Josephine Risteau): p. 74, 118
Cottu, Charles: p. 51, 111
Coulon: p. 127
Coutiño, Feranco Ignacio de Sousa: p. 16, 83, 139
Covarrubias, José de: p. 15, 61, 134, 143
Covarrubias, José de, trad.: p. 117
Crapelet, Georges Adrien: p. 69, 136
Croiset, Jean: p. 61, 122, 141
Cruz y Bahamonde, Nicolás de la: p. 81
Cubi y Soler, Mariano: p. 56, 130, 132
Cueto, Bartolomé: p. 17
Cushings, Mrs (Eliza Lanesford Foster): p. 75
Cutolo, Vicente Osvaldo: p. 19, 61, 83

**D**

Dana, Guillermo: p. 33, 34, 102
Dana y Carman: p. 23, 24, 25, 27, 32, 93, 94, 104, 126, 127
de Angelis, Pedro: p. 11, 73, 120, 138
Debret, F., ed.: p. 69

Degérando, Joseph Marie: p. 59, 133
Delile de Sales, Jean Baptiste, trad.: p. 119
De Quincey, Thomas: p. 72
Descalso, Cayetano: p. 127
Deschartres, J. L. F.: p. 67
Despreaux, Louis Cousin: p. 65
Desttut de Tracy, Antoine Louis Claude: p. 24, 58, 62, 136
Díaz, Avelino: p. 66, 84, 130
Díaz, Pedro: p. 127
Díaz, Luis José: p. 143
Díaz, Ramón: p. 75
Díaz de Vi[v]ar, [Pedro]: p. 127
Díaz Moreno, Manuel, trad.: p. 58
Díaz Velez, José Miguel: p. 142
Díaz y Salgado, Ramón: p. 47, 48
Dickison, Montgomery y Ca., imp.: p. 127
Diderot, Denis: p. 58
Dios de Lara, Juan de, trad.: p. 58
D'Israeli, Isaac: p. 36, 72, 137
Donato, Nicolás: p. 62, 133, 147
Doris, Charles: p. 79
Dorrego, Manuel: p. 12, 21, 36, 83, 106, 107
Douville, Juan Bautista: p. 25, 53, 102
Douville y Laboissièrre: p. 23, 25, 26, 53, 93, 102, 126
Droz, François Xavier Joseph: p. 59
Duarte y Quirós, Ignacio: p. 142, 143
Ducray-Duminil, François Guillaume: p. 74
Ducreux, Gabriel Marin: p. 27, 59, 136
Dufriche-Desgenettes, René: p. 67, 133
Dugas-Montbel, Jean Baptiste, trad.: p. 73
Duhamel-Dumonceau, Henri Louis: p. 67
Dumarsais, César Chesnau: p. 25, 58, 131, 132
Duportail, Teófilo: p. 22, 123, 126
Duportail Hermanos: p. 13, 14, 19, 20
Duportail y Castro: p. 126
Dupuis, Charles François: p. 25, 60, 114, 122, 135

E

Eaton: p. 127
Echarri, Francisco: p. 27, 60, 114, 136
Echeverría, J. de: p. 82
Elía, José María: p. 27
Eloisa: p. 71
Elorduy, Nicolás de: p. 142, 145
Elorriaga: p. 115
Enghien, Duque de: p. 77
Enguidanos, L.: p. 118
Enrique, Sr.: p. 52, 125
Ercilla, Alonso de: p. 71, 122, 123, 143
Ereiza (o Seiza), Juan Manuel: p. 13, 14, 18, 19, 93, 99
Escalada, Juan Antonio: p. 120
Escalante, Manuel Antonio de: p. 142, 144, 145
Escarpit, Robert: p. 90, 122
Eschenburg, Juan: p. 127
Escobar y Becerra, Valentín: p. 142, 144, 145, 146
Escuti, Miguel: p. 127
Esnada, Juaquin: p. 32, 127
Esnaola, José: p. 32, 94, 127
Esopo: p. 73, 101, 123, 131
Espejo, Gral. Gerónimo: p. 82
Espen, Bernard Zeger van: p. 15, 22, 62, 135, 136, 146
Estalella, Onofré: p. 127
Esteves Cordero, Manuel: p. 145, 147
Estévez Cordero, Manuel: p. 145, 147
Esteves, [José María?] y Niblett: p. 127
Euler, Leonhard: p. 65, 66, 134
Everrett, Edward: p. 83, 139

F

Fain, Agathon Jean François: p. 24, 79, 133
Fajardo, Fray Pedro: p. 144, 145, 146
Fantin de Sodoir: p. 46
Farrand, William Powell: p. 73, 130
Faunch: p. 35
Federico II: p. 58, 133
Fedro: p. 25, 73, 131
Feijoo y Montenegro, Benito Jerónimo: p. 16, 60, 71, 122, 133, 143
Fénelon, François de Salignac de la Mothe: p. 15, 63, 69, 81, 87, 88, 91, 94, 122, 133, 143
Fernández, Bernarda: p. 144
Fernández, Félix: p. 143
Fernández, Stella Maris: p. 9
Fernández Cornejo, Adrián: p. 145
Fernández de Moratín, Leandro: p. 18, 26, 71, 133
Fernández de Moratín, Nicolás: p. 26, 71
Fernando VI: p. 115
Filangieri, Gaetano: p. 25, 63, 115, 122, 132, 143

Fléchier, Valentin Esprit: p. 81
Flores, Ignacio: p. 142, 144, 146, 147
Florian, Jean Pierre Claris de: p. 70
Florian, Jean Pierre Claris de, trad.: p. 71, 101, 117, 131
Fonseca, Felicio de: p. 146
Fonseca, J.: p. 118
Fonseca Contreras, Manuel de : p. 144
Fontaine, Nicolás, véase Royaumont
Fontenelle, Bernard Le Bouvier de: p. 70, 135
Forbes, John Murray: p. 47, 54, 104
Forbin, Louis Nicolas Philippe Auguste de: p. 74
Ford, Guillermo P.: p. 32, 39, 48, 127
Forsyth, Alejandro: p. 34
Forsyth, G.: p. 67
Fouché, Joseph: p. 76, 136
Fouqué, Friedrich Heinrich Carl, Baron de La Motte: p. 74
Fourcroy, Antoine François: p. 25, 66, 108, 133, 136
Foy, Maximilien Sébastien: p. 79
Francisco de Sales, San: p. 60, 109
Frank: p. 101, 130
Frank, Jorge: p. 32, 127
Franklin, Benjamín: p. 19, 75, 81, 130, 138
Franklin, John: p. 36, 81, 137
Funes, Deán Gregorio: p. 16, 50, 75, 78, 82, 83, 85, 119, 120, 139, 142, 145, 146, 147, 148
Furlong Cardiff, Guillermo: p. 50,51, 89, 114, 122

G

Gabriel de Borbón, Infante de España, trad.: p. 26, 138
Gail, J. B., ed.: p. 73
Galeotti, Elsa: p. 9
Galup, Manuel: p. 125, 127
Gallardo, Diego: p. 42, 126
Gallardo y Planchón, Manuel Bonifacio: p. 107
Gallego, Manuel: p. 141, 142, 144, 146, 147
Gallino, Domingo: p. 32, 127
Gándara, Benito y Dubrey: p. 127
Gandarillas, Manuel José, y Socios: p. 82
Ganilh, Charles: p. 18, 63, 137
Garay, Juan: p. 127
García, Juan Agustín: p. 32, 115
García, Juan Justo: p. 16, 66, 133
García, Manuel José: p. 140
García de Arrieta, Agustín, trad.: p. 71, 117
García de Sena, Manuel, trad.: p. 120
García Malo, Ignacio: p. 64
García y Loygorri, Martín: p. 65
Garcilaso de la Vega, El Inca: p. 78, 134, 146
Gattel, Claude Marie: p. 27, 55, 56, 135
Gaultier, Aloisius Edouard Camile: p. 80, 121
Gayot de Pitaval, François: p. 27, 61, 135, 143
Genlis, Stéphanie Félicité de: p. 63, 74, 88, 122, 138
Genovesi, Antonio: p. 64, 134
Gessner, Salomón: p. 75, 101, 131
Giadaz, José María: p. 27, 34, 42, 126
Gibbon, Edward: p. 46
Gifford, John, seud. de Alexander Whellier: p. 35, 62, 135
Giral del Pino, Hippolyte San José: p. 55, 56, 135
Girón y Serrado, Francisco: p. 60
Giunti, Graciela María: p. 9
Godoy, Ignacio Francisco: p. 141, 143, 144, 145, 147
Godoy, Martina: p. 147
Goethe, Johann Wolfgang von: p. 75
Goldsmith, Oliver: p. 24, 72, 130
Golier: p. 24, 133
Gómez, Antonio: p. 15, 22, 61, 134, 136, 143
Gómez, Valentín: p. 79
Gómez de Castro, Antonio: p. 14, 17, 21, 22, 23, 45, 85, 93, 126, 139
Gómez Zapata, Alfonso, trad.: p. 73
González, Inocencio: p. 125
González, Lucas: p. 104, 127
González Arnao [o Arnau], Vicente: p. 57, 81
González Azaola , Gregorio, trad.: p. 66
González de Isla, José: p. 142, 143, 146
González Garaño, Alejo B.: p. 121
González Ledo, Joaquín: p. 75
González Rivadavia, Benito: p. 141, 143, 144, 145, 146
González Tellez, Manuel: p. 22, 61, 136, 144
Gopner?: p. 135
Gorman, Miguel: p. 144
Gorriti, Ignacio: p. 141, 145
Goupil, Jean Martin Auguste: p. 68, 133
Gourgaud, Gaspard: p. 24, 79, 133
Gowland, Tomás: p. 27, 34, 52, 54
Goya y Muniain, Joseph, trad.: p. 73

Goyeneche, Francisco Xavier, trad.: p. 64
Granada, Fray Luis de: p. 71, 109, 117, 122, 136, 144
Gregorio IX, Papa: p. 61
Grela, Ignacio: p. 36, 106, 107
Grimaldi, Leopoldo Gregorio (Marqués de),: p. 16, 83, 139
Grimaud de Velaunde, Francisco: p. 76, 135
Grimaud de Velaunde, Francisco, trad.: p. 74
Guay [o Garay]: p. 127
Guerm hijo, Seris y Buhot: p. 127
Guèroult, Pierre Remy Antoine Guillaume: p. 71, 84
Guerrero Torrens, Bernardo: p. 107
Guerreros Torres, Bernabé: p. 84
Guevara, Tomás de: p. 84
Guibert, Jacques Antoine Hippolyte: p. 65, 132
Guido, Tomás: p. 41
Guillaux: p. 127
Guiraudet, Ch. P. T.: p. 114
Guizot, François: p. 18, 46, 76, 77, 137
Guthrie, William: p. 80, 134
Gutiérrez, Eduardo: p. 97
Gutiérrez, Manuel María, trad.: p. 63, 115
Guttinguer, Ulric: p. 74

H

Hall, Basil: p. 24, 46, 80, 108, 133
Hall, Juan A.: p. 127
Hallan, Henry: p. 76, 130
Hallet, Stephen: p. 11, 27, 39, 40, 41, 42, 43, 50, 82, 83, 96, 126, 127
Hamilton, Robert: p. 63, 102, 130
Harper, Robert Goodloc: p. 78, 102, 130
Harrington, Leicester Fitzgerald Charles Stanhope: p. 24, 78, 133
Hasting, Warren: p. 118
Hazlitt, William: p. 72, 118, 130
Helsby, Diego G.: p. 104, 125, 127
Henríquez, Camilo: p. 75, 80, 84, 111, 134
Hernández Barruso, Manuel: p. 142
Hero: p. 72, 130
Herpin, Jean Charles: p. 66
Herrera, Fernando de: p. 71, 138
Herrera y Velasco, Fernando de: p. 142
Hervás y Panduro, Lorenzo: p. 16, 59, 68, 77, 88, 122, 133, 134, 135
Hervé, Enrique: p. 34-36, 48, 94, 105, 106, 125
Hesse: p. 35
Hévin, Prudent: p. 116
Heyworths y Carlisle: p. 127
Hidalgo, Dionisio: p. 115
Hodgson, William: p. 57, 130
Hoffmann, Ernest Theodor Amadeus: p. 48
Holbach, Paul Heinrich Dietrich: p. 25, 26, 58, 88, 114, 122, 132, 138
Homero: p. 24, 73, 101, 123, 131
Horacio Flaco, Quinto: p. 25, 73, 75, 101, 130, 131, 147
Hoyle, Edmond: p. 69, 130
Hudson, Roberto: p. 127
Huet, Pierre Daniel: p. 64
Hull: p. 33
Humboldt, Alexander von: p. 24, 81, 133
Hume, David: p. 77, 132
Hutton, Charles: p. 66, 138
Hyndman, John: p. 53, 126

I

Ibañez de Segovia y Orellana, Matheo, trad.: p. 73
Iglesias de la Casa, José: p. 72
Ireland, William Henry: p. 72
Iriarte, Tómas de: p. 71, 134
Iriarte, Tomás de, trad.: p. 26, 64
Irigoyen, Manuel: p. 11
Isabelle, Arsène: p. 20
Isla, José Francisco de, trad.: p. 61, 70
Izquierdo, Mariano: p. 141, 142, 143, 146

J

Jamin, Nicolás: p. 60, 136
Jefferson, Thomas: p. 78
Jenofonte: p. 25, 73, 136
Johnson, James: p. 24, 68, 133
Johnson, Samuel: p. 22, 55, 56, 72, 130, 137
Jones, Charles: p. 69
Jones y Ca.: p. 39, 40, 41, 82, 126
Jouy, Etienne de: p. 46, 70, 135
Jovellanos, Gaspar Melchor de: p. 71, 134
Juarroz, Roberto: p. 9

K

Kempis, Tomás de: p. 60, 122, 144
Kennet, Basil: p. 24, 76, 133
Kiernan, Santiago: p. 11, 96
Klopstock, Friedrich Gottlieb: p. 26, 75, 138
Knapp, Samuel Lorenzo: p. 79, 101, 130
Knight, Carlos: p. 36
Kock, Charles Paul de: p. 75
Koraes, Adamantios: p. 68, 116, 133

L

Labardén y Arce, Martina de: p. 145
Labaume, Eugéne: p. 79
Laboissiere, Pillaut: p. 25, 53, 102
La Bruyère, Jean de: p. 24, 70, 101, 131
Laccock, John: p. 121
Lachaise, Claude: p. 68, 133
Laclos, Pierre Choderlos de: p. 70
Lacroix, Sylvestre François: p. 26, 66, 137, 138
Lacuée, Jean Gérard, conde de Cessac: p. 65
Lacunza y Díaz, Manuel: p. 60, 122
La Fayette, Marie Joseph Motier, marqués de: p. 83, 139
Lafinur, Juan Crisóstomo: p. 58
La Fontaine, Jean de: p. 70, 101, 117, 131
La Harpe, Jean François: p. 71, 101, 131
Lantier, Etienne François de: p. 75
Lanuza, C. A., trad.: p. 58
Lanz, José: p. 116
La Rochefoucauld, François de: p. 70, 101, 131
Larrabide, Roberto: p. 127
Larrea, Bernabé: p. 98
Larrea, Juan: p. 17, 98
Larrea, Ramón Manuel Feliciano: p. 17, 50, 98, 125
Larrea, Tomasa: p. 98
Larrea Hermanos: p. 13, 14, 17, 18, 32, 93, 94, 98, 127
Las Cases, Emmanuel, conde de: p. 15, 18, 21, 24, 26, 48, 53, 76, 88, 91, 94, 118, 130, 131, 137, 138
Las Heras, Juan Gregorio: p. 12
Laty, Luis: p. 13, 14, 19, 20, 125
Laugier, Mario, trad.: p. 58
Lavalle, José Antonio de, trad.: p. 60
Lavalle, Manuel José de: p. 143
Lavoisier, Antoine Laurent: p. 25, 46, 66, 108, 136, 147
Láynez, Apolinario: p. 142, 145, 147
Leandro: p. 72
Lebas, H., ed.: p. 69
Le Blond, Guillaume: p. 16, 64, 135
Lebrun, Ponce-Denis Ecouchard: p. 70, 101, 131
LeBrun, trad.: p. 75
Ledesma Zevallos, Matías de: p. 146
Legouas, F. M. V.: p. 68, 133
Lehman, Harvey C.: p. 122
Leiva, Julián de: p. 110
Leiva y Sepúlveda, Juan Antonio: p. 145
Leiza, Agustín de: p. 142, 146
Le Maistre de Sacy, Louis, véase Royaumont
León, Domingo Ignacio de: p. 143, 145
Lepeintre, ed.: p. 70
Leprince de Beaumont, Jeanne Marie: p. 64
Leroy, Louis: p. 21, 22, 68, 84, 88, 91, 122, 130, 138, 139
Leroy, trad.: p. 121
Lerroa: p. 138
Lesage, Alain René: p. 70, 88, 91, 94, 117, 122, 144
Lesage, seud. de Emmanuel Las Cases: p. 18, 53, 76, 118, 130, 138
Levene, Ricardo: p. 120
Lezica: p. 57, 130
Lezica, Sebastián [y Hermanos]: p. 32, 94, 127
Ligorio, Alfonso María de: p. 60, 136
Lima y Melo, Bernardina: p. 147
Lindsay, Mary: p. 24, 101, 130
Liniers, Santiago de: p. 142, 143, 144, 146, 147
Llorente, Juan Antonio: p. 25, 77, 83, 132
Locke, John: p. 59
Lolme, Jean Louis de: p. 77
Lombard, M., trad.: p. 65
López de la Huerta, José: p. 56, 134, 148
López Peñalver, Juan, trad.: p. 58, 79
López Villar: p. 32, 127
Loreilhe, Eduardo: p. 43
Louis XV: p. 76
Louvet de Couvray, Jean Baptiste: p. 74, 122
Love, Thomas George: p. 34, 68, 81, 121, 127
Loyola, San Ignacio de: p. 109
Lozano, Mariano: p. 23, 25, 93, 125
Luca, Giovanni de: p. 22, 61, 136

Luciano de Samosata: p. 75
Lucuze, Pedro de: p. 16, 65, 135
Lue y Riega, Benito de: p. 144, 146, 147
Luis Felipe: p. 79
Luque Colombres, Carlos A.: p. 61
Luxan y Suárez de Góngora, Pedro Francisco, trad.: p. 77

M

Mably, Gabriel Bonnot de: p. 25, 46, 76, 77, 114, 119, 132
Mac Carthy, Santiago: p. 18, 81, 137
Machado, Manuel: p. 125
Madramany y Catalayud, Mariano: p. 71
Mainez, Fabio José: p. 27, 53, 125
Malthus, Thomas Robert: p. 18, 63, 137
Mansilla, Lucio V.: p. 68
Mantilla, Gerónimo: p. 144
Maquiavelo, Nicolás: p. 18, 46, 59, 79, 108, 114, 137
Marcet, Jaime: p. 13, 14-17, 18, 19, 20, 21, 51, 76, 93, 97, 98, 99, 123, 126
Marchena, José: p. 47
Marchena, José, trad.: p. 60, 70
Mariana, Juan de: p. 77, 122, 135, 136, 144
Mariluz Urquijo, José María: p. 9, 61, 105
Marín y Negrón, Diego: p. 142
Mariño, Nicolás: p. 11
Marmotel, Jean François: p. 69, 88, 122, 144
Marquez, Pascual: p. 127
Marquez y Medina de Consuegra, Marcos: p. 56, 113
Martens, Freiherr C. von: p. 26, 47, 62, 109, 122, 132, 138
Martin, Louis Aimé: p. 75
Martínez, Narciso: p. 39, 104
Martínez Colomer, Vicente: p. 71, 138
Martínez de Godoy, Angel: p. 78
Martínez de Iriarte, Diego: p. 142, 143, 145, 146
Martínez Marina, Francisco: p. 57
Martínez Martín, Jesús A.: p. 122
Martini, Antonio: p. 60
Massillon, Jean Baptiste: p. 27, 59, 136, 144
Masson, José René: p. 117
Mavor, William Fordyce: p. 64
Maziel, Juan Baltasar: p. 65, 75, 110, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Medina, José Toribio: p. 114
Medina Lasso de la Vega, Luis: p. 142
Medrano y Ca.: p. 126
Melish, John: p. 80, 102
Mendoza, Pedro de: p. 147
Middleton, Conyers: p. 81
Milton, John: p. 24, 72, 123, 144
Miller, J.: p. 39, 82
Millon, M. M.: p. 119
Millot, Claude François Xavier: p. 76, 77, 132
Minvielle, Rafael: p. 13, 14, 19, 20, 97, 100, 123, 126
Miravel y Casadevante, Joseph de: p. 57
Molière (Jean Baptiste Poquelin): p. 24, 70, 101, 131
Molina: p. 109
Molina, Francisco Xavier: p. 66, 126, 130
Molina, Juan Ignacio: p. 65, 134
Molinuevo, Andrés: p. 127
Monfort, Luis, trad.: p. 60
Monstalon?: p. 136
Montargon, Fr. Jacinto de: p. 109
Monteagudo, Bernardo: p. 75, 119, 142, 147
Montengón y Paret, Pedro: p. 64, 122, 148
Montesquieu, Charles Louis Secondant, barón de:p. 15, 18, 57, 77, 87, 88, 91, 94, 122, 123, 132, 133, 134, 135, 138, 144
Montgomery, Robert: p. 29
Montholon, Charles Tristan: p. 24, 79, 133
Montolieu (Pauline Isabelle de Bottens, baronesa de): p. 74
Moore, Thomas: p. 72
Mora, José Joaquín de: p. 64, 66
Mora, José Joaquín de, trad.: p. 58, 78, 81
Moreaud: p. 127
Moreno, José Ignacio: p. 60
Moreno, Manuel: p. 36, 37, 38, 83, 106, 107
Moreno, Mariano: p. 37, 62, 82, 111
Moreri, Louis: p. 57, 145
Morla, Tomás de: p. 65, 135
Morse, Jedidiah: p. 24, 80, 102, 130
Morse, Sidney Edward: p. 24, 80, 102, 130
Moscoso, Angel Mariano: p. 141, 143, 144, 145, 146
Moscoso y Pérez, José: p. 142
Moyano, Antonio Fulgencio: p. 144, 147

Munarriz, Josef Luis, trad.: p. 56
Munarriz, Juan Manuel, trad.: p. 66
Muñoz, Bartolomé Doroteo: p. 17, 53, 84, 139
Muñoz, Raimundo: p. 142, 143, 146
Muñoz Capilla, Fray José: p. 114
Muratori, Luis Antonio: p. 59
Murillo Velarde, Pedro: p. 15, 61, 135, 145

N

Napoleón: p. 15, 18, 24, 25, 47, 48, 67, 75, 76, 79, 84, 104, 120, 131, 132, 134, 136, 137
Navarro, Domingo: p. 32, 127
Navarro, Fernando: p. 62, 94
Nebrija, Elio Antonio de: p. 27, 56, 122, 136, 145
Necker, Jacques: p. 24, 26, 76, 138
Nellerto, Juan, seud. de Juan Antonio Llorente.: p. 77, 136
Nepote, Cornelio: p. 25, 73, 91, 131, 138
Neuman, Henry: p. 24, 36, 55, 56, 132, 136, 137
Nevares, José: p. 126
Nicole, Pierre: p. 58
Nifo, Francisco Mariano, trad.: p. 60, 78
Nuñez de Taboada, Melchor Manuel: p. 26, 55, 56, 57, 88, 122, 131, 132, 134, 138

O

Obsbury, Francisco: p. 127
Ocantos, José Antonio: p. 19
Ochagavia, Miguel: p. 21, 125
Olavide y Jáuregui, Pablo Antonio José de: p. 60, 122, 136
Olive, Pedro María, trad.: p. 66, 70
Olivera, Domingo: p. 106
Ordoñez, Juan de: p. 46
Orellana, Rodrigo Antonio de: p. 75, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Orleans, Duque D': p. 63
Ortega, Francisco de: p. 75, 120, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Ortiz: p. 136
Ortiz, Antonio: p. 18, 19, 50, 126
Osandavaras, Jacoba: p. 14
Osandavaras, Pedro: p. 14, 15, 18, 20, 21, 22, 23, 45, 97, 100, 126
Osandivaras véase Osandavaras, Pedro
Otis, James: p. 24, 81, 133
Oughan, Juan: p. 83, 140
Ovidio Nasón, Publio: p. 24, 25, 73, 101, 131, 147
Oxberry, William: p. 24, 72, 133
Oyarvide, Andrés: p. 53

P

Pacheco, Pedro: p. 143, 145, 146
Pacheco Cevallos, Francisco: p. 142, 143, 144, 147
Pagés, J. C., trad.: p. 74, 79
Paine, Thomas: p. 78, 120, 134
Palacio y Viana, Manuel de, trad.: p. 64
Palacios, Prudencio: p. 145
Palau y Dulcet, Antonio: p. 56, 65, 118
Paley, William: p. 60, 135
Panelo, Julián: p. 127
Parish, Woodbine: p. 29, 83, 140
Parmentier, Antoine Agustine: p. 116
Pascal, Blaise: p. 59
Pascual, Prudencio María: p. 59
Pascual, V.: p. 118
Patrón, Matías: p. 47, 48
Peña, Juan Bautista: p. 26
Peralta, Blas de: p. 144
Perdriel, Perry-Etchart y Ca.: p. 52, 126
Pérez de Bulnes, Juan: p. 144, 145, 146, 147
Periés, J. B.: p. 114
Petit-Thouars, Aubert du: p. 67
Petite, A.: p. 60
Pichler (Caroline de Greiner, dame): p. 74, 134
Pigault-Lebrun, Charles Antoine Guillaume: p. 73, 74, 87, 88, 94, 122
Pinedo, Manuel: p. 125
Pintón, José: p. 60
Pio VI, Papa, trad.: p. 59
Piquer, Andrés: p. 59
Plácido, Fr., trad.: p. 64
Plazaola, Manuela: p. 144, 147
Plinio: p. 26, 118, 138
Plome[r], Pedro: p. 127
Pluche, Noël Antoine: p. 65, 145
Pohlman, John George: p. 64, 135
Pombo de Otero, Francisco: p. 141, 142, 143, 144, 146, 147
Pompadour, Madame: p. 76

Ponce, Pedro: p. 39
Ponce de León, Gabriel: p. 146
Ponz, Antonio: p. 81
Pope, Alexander: p. 77
Poula Rosio, Francisco: p. 32, 127
Pradt, Dominique Dufour de: p. 21, 78, 111, 120, 130
Prieto y Pulido, Facundo de: p. 75, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Puglia, Santiago Felipe, trad.: p. 120

## Q

Quérard, Joseph Marie: p. 118
Quevedo y Villegas, Francisco de: p. 18, 71, 123, 136, 145
Quintiliano, Marco Fabio: p. 73, 101, 131, 134
Quinto Curcio Rufo: p. 25, 73, 101, 131

## R

Racine, Jean: p. 70, 108, 132, 135
Radcliffe, Ann Ward: p. 74, 118
Ramsay: p. 33
Raynal, Guillaume Thomas: p. 18, 77, 88, 137
Rebolledo, Fernando Nicolás de, trad.: p. 117
Rebollo y Morales, José, trad.: p. 66
Reed, Isaac, ed.: p. 24, 72
Regnault-Warin, Jean Joseph: p. 74
Regneval: p. 17, 131
Reichard, J.: p. 127
Reid, Thomas: p. 58, 132
Reissig, José: p. 32, 94, 127
Restrepo, José Manuel: p. 78
Revello, Lydia: p. 9
Ribera, Juan de, trad.: p. 63
Ricardo, David: p. 25, 63, 131
Richardson, Samuel: p. 72, 132
Rico, J.: p. 118
Riesco, Miguel (o Michel): p. 13, 14, 19, 20, 97, 104, 123, 127
Riglos, Miguel de: p. 75, 144, 145
Ríos, Teodoro: p. 126
Ripalda, Jerónimo: p. 60, 114, 122, 134
Rípodas Ardanaz, Daisy: p. 9
Ristau, Marie Josephine véase Cottin, Madame de
Rivadavia, Bernardino: p. 12, 14, 21, 33, 62, 64, 67, 75, 107, 119, 120
Rivera: p. 126
Rivera Indarte, José: p. 11
Rivero, José Patricio: p. 39, 42
Roberges, Santiago: p. 127
Robert, Fr.: p. 46
Robertson, J. Parish: p. 127
Robertson, William: p. 77, 119, 120, 136
Robins, Benjamin: p. 65, 138
Robinson, S., trad.: p. 70
Robinson, William Davis: p. 78
Rodríguez: p. 49, 125
Rodríguez, J. V.: p. 118
Rodríguez, Julián A., trad.: p. 66
Rodríguez, Manuel Antonio, trad.: p. 63
Rodríguez, Martín: p. 12, 33
Rodríguez, Victorino: p. 143, 146, 147
Rodríguez Campomanes, Pedro: p. 62, 147
Rojas, José María: p. 83
Rolando, Guzman: p. 69
Rollin: p. 109
Roquin (o Roguin), Meyer, Morel y Ca.: p. 32, 83, 94, 125, 126
Rosales, Domingo: p. 126
Rosas, Juan Manuel de: p. 18, 38, 82
Rospigliosi, Claudio: p. 146, 147
Rosquellas, Mario Pablo: p. 34
Rossi, Francisco: p. 127
Rousseau, Jean Jacques: p. 19, 25, 26, 27, 58, 62, 63, 64, 87, 88, 91, 94, 98, 101, 111, 122, 123, 132, 135, 138, 139, 145
Roussel, Pierre: p. 17, 68, 132
Rowley, William: p. 16, 67, 133
Royaumont, Sieur de, Prieur de Sombreval, seud. de Nicolás Fontaine y Louis Le Maistre de Sacy: p. 59, 101, 131
Rozier, Jean François: p. 47, 57, 109, 113, 116, 145
Rubio, Jaime, trad.: p. 63

## S

Sabatier de Castres, Antoine: p. 63, 64
Sabor, Josefa E.: p. 9, 120
Sabor Riera, María Angeles: p. 11, 13, 96, 101, 118

Sáenz, Antonio: p. 33
Sáenz (o Sáinz) de Cavia, Pedro Feliciano: p. 16, 21, 82, 111, 120, 139
Saint-Amant, J. S.: p. 79, 84, 120
Saint-Pierre, Bernardin de: p. 70, 122
Saint-Surin, M. de: p. 117
Sainz de la Peña, Tomás de: p. 144, 146
Sala, Juan: p. 15, 61, 135
Salas, Ramón, trad.: p. 58, 62
Salgado de Somoza, Francisco: p. 15, 22, 61, 135, 136
Salinas, José María: p. 51, 111
Salustio, Cayo Crispo: p. 24, 25, 26, 73, 91, 101, 122, 131, 134, 138, 147
San Alberto, Fray Josef Antonio: p. 60, 114, 136
San Martín, José de: p. 62, 65, 75, 142, 143, 144, 145, 147, 148
Sánchez Alonso, José: p. 142
Sánchez de Villasana, Francisco: p. 142, 143, 146
Sánchez Rivera, Juan, trad.: p. 63
Sandavaras véase Osandavaras, Pedro
Sandino de Castro, Pablo, trad.: p. 69
Santa Coloma, Eugenio: p. 128
Santa Coloma, Gaspar de: p. 110
Santiago, Luis de, trad.: p. 121
Santine, Edwine, seud. de Charles Doris: p. 79
Santos Gutiérrez, Eugenio, trad.: p. 74
Santos y Rubio, José María de los: p. 119
Sanz de Dios y Guadalupe, Francisco: p. 68, 116, 134
Saravia y Aguirre, José: p. 141, 146
Saraza, Francisca Mauricia: p. 33
Sarmiento, Domingo F.: p. 19, 60, 116
Sastre, Marcos: p. 35, 94
Saubidet, Manuel: p. 39
Saunders, David: p. 26, 60, 139
Say, Jean Baptiste: p. 25, 62, 122, 132, 137
Schmaling, Federico G.: p. 128
Scio de San Miguel, Felipe, trad.: p. 21, 49, 59, 136
Scott, Walter: p. 72, 74, 122
Segúr, Philippe Paul: p. 15, 79, 131
Segurola, Saturnino: p. 110, 143
Selle, Christian Gottlieb: p. 68, 134
Senillosa, Felipe: p. 66
Seoane, Blas: p. 126
Serrano, José: p. 142, 145, 146
Serrano y Manzano, Joaquín, trad.: p. 67
Shakespeare, William: p. 36, 72, 75, 122, 123, 135
Shera, Jesse H.: p. 34, 105
Sicilia, Mariano José, trad.: p. 62
Simpkin, The Second, seud. de Ralph Broome : p. 101, 118, 130
Sismondi, Jean Charles Simonde de: p. 63, 122, 132
Smith, Adam: p. 63
Smith, James Edward: p. 66, 135
Snowden, Richard: p. 78, 130
Solar, José del: p. 147
Solís y Rivadeneyra, Antonio de: p. 78, 122, 134, 145
Solórzano Pereira, Juan: p. 22, 61, 115, 123, 136, 146
Soria, Francisco Javier de: p. 46
Staël, baron de: p. 111
Staël, Mme de (Anne Louise Germaine Necker, baronne de Staël Holstein): p. 18, 25, 46, 51, 52, 70, 76, 108, 111, 131, 135, 137
Stanhope véase Harrington, Leicester Fitzgerald Charles Stanhope
Stewart M'Call: p. 125, 128
Stoddart, M.: p. 128
Strange, Robert: p. 24, 69, 133
Strauch y Vidal, Raimundo, trad., p. 119
Sturm, Christophe Chrétien: p. 65
Suárez Babiano, Diego: p. 145
Suárez y Nuñez, Miguel Gerónimo: p. 62, 133
Sucre, Antonio José de: p. 16, 139
Swedenborg, Emannuel: p. 60, 130

T

Tácito, Cornelio: p. 26, 46, 73, 138, 147
Tamburini de Brescia, Pedro: p. 60
Tasso, Torcuato: p. 75
Tayler, Cartwright y Ca.: p. 128
Taylor, John: p. 78
Tenaro: p. 46
Teodosio: p. 27, 81, 136
Terreros y Pando, Esteban, trad.: p. 65
Th[e]waites, Josué y José y Ca.: p. 32, 128
Thiers, Adolphe: p. 76
Thompson: p. 46
Thompson, Diego: p. 128
Thorne, Mrs., Fonda de: p. 28, 125

Tibulo, Albio: p. 26, 73, 138
Tilloch: p. 36, 135
Tissot, André: p. 47
Toberges, Santiago: p. 104
Torio, Torcuato: p. 56, 134, 148
Torio, Torcuato, trad.: p. 70
Torre, Pedro Tomás de la: p. 146
Torre Barrio y Lima, Félix de la: p. 46
Torre Revello, José: p. 50, 89, 113, 122
Torres, Carlos: p. 84, 140
Torres, Pedro Antonio: p. 16, 82, 139
Traggia, J.: p. 57
Trelles, Francisco: p. 32, 128
Trostiné, Rodolfo: p. 105
Tudor, William: p. 24, 81, 133
Tytler, Alexander Traser: p. 76, 101, 130

U

Udaeta, Francisco Ramón de: p. 128
Ugarte y Nuñez, Ramón: p. 23, 26, 125
Ugarteche, Félix de: p. 13, 40, 100
Ulloa: p. 109
Urquiza Almandoz, Oscar: p. 90, 114, 118, 119, 120
Urtubey, Juan Luis de: p. 146
Usandivaras véase Osandavaras, Pedro
Ussieux, Louis de: p. 116
Utting, Mr.: p. 35

V

Vallarna, Francisco María: p. 61
Varela, Florencio: p. 107
Varela, Juan Cruz: p. 21, 75, 84, 107
Vattel, Emmerich de: p. 18, 24, 62, 131, 136
Vázquez, B.: p. 118
Vázquez, F., trad.: p. 118
Vélez de Guevara, Luis: p. 117
Vélez Gutiérrez, Bernardo: p. 71
Vélez Sarsfield, D.: p. 141
Verdevoye, Paul: p. 96
Vergara, Juan de: p. 142, 144
Vergnaud, C. F.: p. 68
Vértiz y Salcedo, Juan José de: p. 82
Videla, Juan de: p. 147
Videla, Juana: p. 143, 145, 147
Videla, Pedro Simón de p: 143, 145
Videla del Pino, Nicolás: p. 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Vieytes, Hipólito: p. 113, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147
Vignola, Giacomo Barozzi da: p. 69, 123, 137
Vilches y Montoya, Francisco de: p. 142, 146
Villalva, Victoriano de, trad.: p. 64
Villanueva, Joaquín Lorenzo: p. 60, 141
Villanueva, Ramón: p. 32, 94, 104, 128
Villariño, Pablo: p. 125
Villarroel, Gaspar de: p. 22, 61, 136, 146
Vinnio, Arnoldo: p. 15, 61, 135
Viñals (o Viñales), Joaquín: p. 14, 17, 21, 22, 45, 93
Viollet le Duc, M.: p. 117
Virgilio Marón, Publio: p. 24, 25, 73, 101, 123, 131, 147
Volney, Constantin François Chasseboeuf de: p. 25, 46, 70, 132
Voltaire (François Marie Arouet): p. 24, 25, 27, 58, 70, 79, 87, 88, 91, 94, 122, 132, 134, 135, 138, 147
Vosgien: p. 46
Voutier, Louis: p. 24, 78, 133

W

Walker, John: p. 24, 57, 133
Walton, William: p. 24, 80, 133
Ward, Bernardo: p. 16, 63, 115, 134, 147
Watts, Isaac: p. 72, 137
Weikard, Melchior Adam: p. 68, 134
Wendrock, Willelmus, seud. de Pierre Nicole: p. 59, 101, 131
Wieland, Christoph Martin: p. 75
Wilde, José Antonio: p. 34
Wilson, Robert Thomas: p. 78, 102, 120, 130
Winter, Brittain y Ca.: p. 32, 128
Worcester: p. 114, 130

Z

Zevallos, Francisco de: p. 146
Zimmermann, Frazier y Ca.: p. 32, 125, 128
Zinny, Antonio: p. 11
Zúñiga: p. 60

La presente publicación se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de la
Facultad de Filosofía y Letras
en el mes de diciembre de 1998